

CALTELES

REPUBLICA DE CUBA
MAY 1938
MAY 1938

EMPERO LA
RESERVA

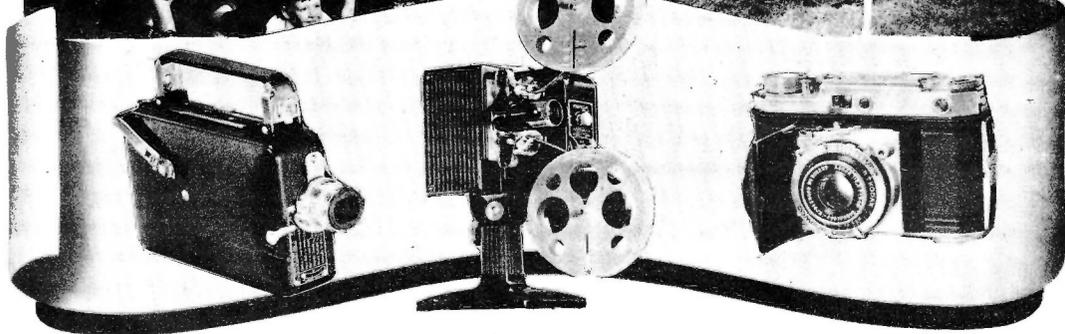
ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR:
VOL. XXXII. No. 51
LA HABANA, CUBA,
DICIEMBRE 18 - 1938



Andrés
938

IQ

PARA "Felices Pascuas" TODO EL AÑO...
HAGA UN REGALO KODAK



CINE-KODAK MAGAZINE (Rápido Objetivo Kodak Anastigmático *f.1.9*): Quizás la cámara cine más sencilla y ciertamente una de las más versátiles en el mundo. Se carga a ojos cerrados. Su guía de exposición asegura buenas cintas desde un principio. Regalo ideal para el hogar.

KODASCOPE, MODELO G: Para la mejor proyección de cintas de 16 mm. Elegante y tan sencillo que aun el inexperto obtiene excelentes resultados al empezar. Para cine en el hogar, no hay nada más fino por su precio. Funciona con corriente alterna o directa, 110 ó 220 voltios.

KODAK RETINA II (Rápido Objetivo Anastigmático *f.2*): Soberbia miniatura 35 mm. para vistas en colores con Kodachrome o instantáneas en blanco y negro de toda ocasión fotográfica. Equipada con los últimos adelantos, esta cámara es una magnífica joya para un regalo estupendo.

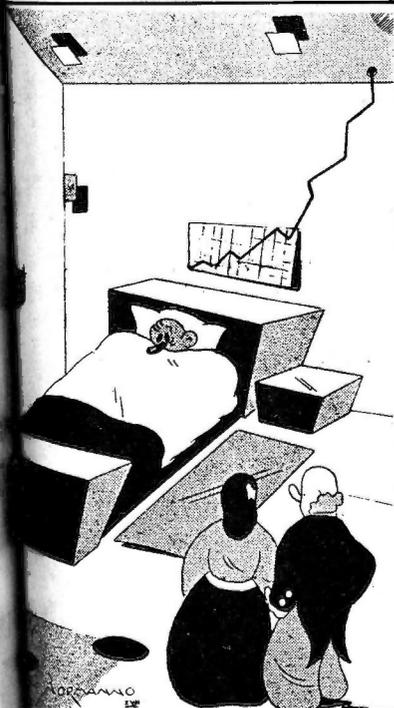
Para detalles de estos y otros regalos Kodak finos, vea a su distribuidor

KODAK CUBANA, LTD.
NEPTUNO 1064, HABANA

COMA Y TIJERAS

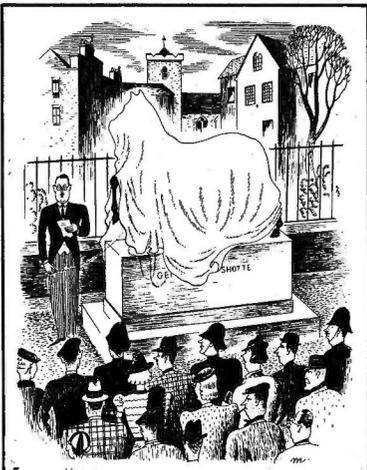


—Tome esta carta para la Compañía Transoceánica de Vapores.
(De "London Opinion".—Londres).



—Cuando la fiebre le subió tanto durante la noche que la mareé en el piso superior, y el tiquinino de arriba tuvo que meter la cama.
(De "Il 420".—Florencia).

—En la moda actual, no se distingue mucho una mujer de un hombre, sepa usted que ésa es mi hija.
—¿Entonces, no podía sospechar que fuese usted su padre.
—Soy su padre; soy su madre.
(De "Il 420".—Florencia).



—"Antes de descubrir esta estatua debo recordar a la concurrencia que la suscripción para pagar al artista está a medio cubrir".
(De "Punch".—Londres).



—La madre miope.—Cielos santos, hijo mío, ¿qué has hecho?
(De "London Opinion".—Londres).



DOLOR DE CINTURA

Lave los riñones de venenos y de ácidos y ponga fin a las levantadas de noche

40 CENTAVOS LO DEMUESTRA

Cuando los riñones están obstruidos, la vejiga irritada, y la eliminación es escasa y ardua, es necesario usted tomar las Cápsulas MEDALLA DE ORO de Aceite de Haarlem, estimulante eficaz e inofensivo y duradero experimentado que siempre da los resultados apetecidos y que sólo cuesta 40 centavos el frasco en cualquier farmacia moderna.

Son siempre seguras y efectivas para devolverles a los riñones y a la vejiga su actividad normal y saludable. Pruébelas y dormirá tranquilamente toda la noche. Pero insista en que le den las Cápsulas MEDALLA DE ORO, del legítimo y original Aceite de Haarlem, Holandas.

Otros de los síntomas de debilidad de los riñones e irritación de la vejiga son el dolor de cintura—los ojos abotagados—los calambres en las piernas—las manos sudorosas.

Reduzca...

sin el tormento de ayunar

Marmola es el Método Moderno y Científico

¿Sabe usted que hoy innumerables personas adquieren ganancias sin tener que privarse de comer? Fíjese como en las artistas—e la pantalla y de la escena; en la maniqués de París y Nueva York; en las damas de la "élite" internacional, las figuras esbeltas están en mayoría. En todas partes del mundo las mujeres se esfuerzan por conservar la "línea." Muchas lo logran gracias a Marmola. La ciencia moderna ha descubierto que una de las principales causas de obesidad es el debilitamiento de una glándula. Lave secreciones de esa glándula ayudan a convertir el alimento en energía. Cuando esa secreción se intermite se empieza a engordar hasta llegar a ser una víctima más de la obesidad.

Hoy, en todo el mundo los expertos administran ese factor ausente en casos de obesidad, siendo los resultados de este método sorprendentes. En las tabletas Marmola encuentra usted ese método en forma correcta y a un costo reducido. Se han usado desde hace 20 años y se han vendido millones de cajas en 49 países diferentes.

Marmola no es ningún secreto. En cada paquete se incluye un folleto con las fórmulas y con las explicaciones de cómo recobrar una figura normal. Ensaye Marmola hoy mismo. Tabletillas MARMOLA.—El método racional para reducir.

De venta en su farmacia. Registrado en el Secretario de Sanidad de Cuba bajo el No. 23788. Agentes exclusivos para Cuba: Adolfo Kates & Hijo, Justiz No. 1, Habana.

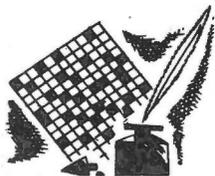
ASMA

Si quiere encontrar alivio cuando respire con dificultad, siéntese que se ahogue y le silbe el pecho en forma tal que le falte el aire, pruebe la cura HIMROD. Ha proporcionado alivio a muchos pacientes por espacio de 65 años.

Un Doctor dice:— "Yo he recobrado HIMROD y ha dado increíbles resultados."

Gracias a su Gran Demanda INSISTA EN EL VERDADERO

Remedio de HIMROD PARA EL ASMA



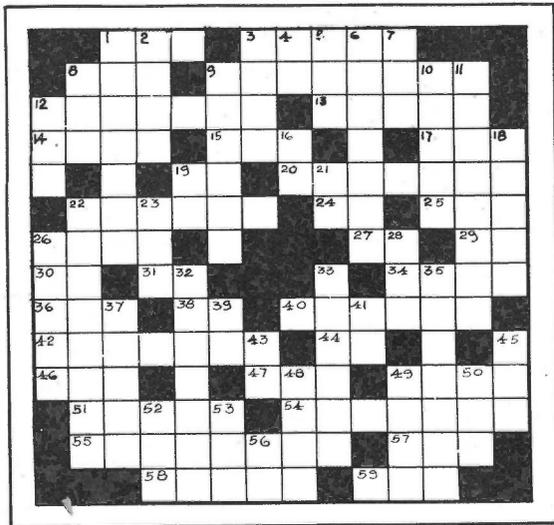
MATANDO EL TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz

CRUCIGRAMAS

Horizontales:

- 1—Preposición.
- 3—De mucho precio (Pl.).
- 8—Dos cosas de una especie.
- 9—Que pasa presto, dura poco.
- 12—Natural de Roma (Pl.).
- 13—Será más larga que ancha que suele servir para carga de una caballería.
- 14—Óxido rojizo.
- 15—Balle cubano.
- 17—Prefijo.
- 19—Artículo determinado.
- 20—Que padece atonía.
- 22—Conveniente, acomodado.
- 24—Del verbo ser.
- 25—Negación repetida.
- 26—Nombre femenino.
- 27—Lengua antigua.
- 29—Símbolo del samario.
- 30—Terminación verbal.
- 31—Pronombre.
- 34—Coger, arrastrar.
- 36—Gran masa de agua.
- 38—Símbolo del litio.
- 40—Niebla que se levanta en el mar (Pl.).
- 42—Natural de Alemania.
- 44—Diptongo.
- 46—Principio fundamental que rige la existencia de los seres.
- 47—Prefijo.
- 49—Bálsamo que se emplea en Medicina.
- 51—Dirigir, gobernar.
- 54—Máquina donde se obtiene electricidad. (Pl.).
- 55—Cocimiento que se hace de alguna cosa con su propio zumo.
- 57—Especie de azada.
- 58—Que goza de completa salud (Pl.).
- 59—Príncipe entre los tártaros.

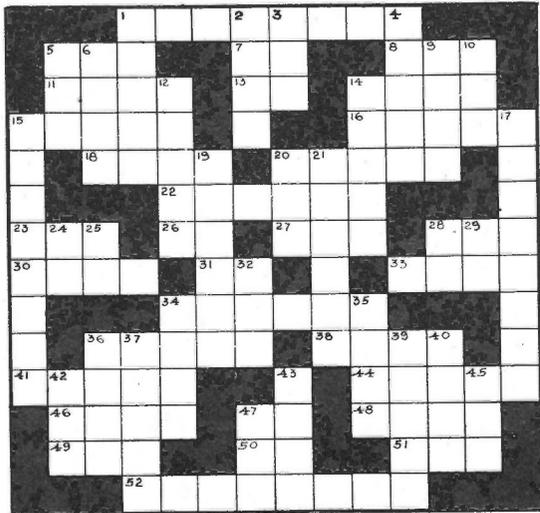


Verticales:

- 1—Senda trillada por donde se va a un lugar a otro. (Pl.).
- 2—Ciudad de Argelia.
- 3—Un suceso.
- 4—Primera carta de la baraja.
- 5—Al mismo nivel.
- 6—Que tiene ojeas.
- 7—Esencia o naturaleza.
- 8—Preposición.
- 9—Hospital, mesón.
- 10—Caballos de mala traza, basto y poca alzada.
- 11—Callosidad de las uñas acompañada de deformación e inflamación.
- 12—Especie de chaco pequeño con ojetas.
- 16—Símbolo del sodio.
- 18—Hacer o causar ruido una cosa.
- 19—Artículo.
- 21—Letra.
- 22—Persona que trabaja en corralo tráfico en ellos.
- 23—Adverbio de cantidad.
- 26—Parte que arranca de una línea principal.
- 28—Hijo de Noé.
- 29—Natural de Egipto.
- 33—Cambio súbito favorable o desfavorable que se efectúa en una cantidad.
- 35—Sabio rey de Jerusalén, hijo de David.
- 37—Monarca o soberano de un reino (Pl.).
- 39—Prefijo.
- 41—Diptongo.
- 43—Prefijo.
- 45—Juego de cartas.
- 48—Distraído.
- 49—Alacena pequeña.
- 50—Acción de loar, alabar.
- 52—Cualquier fluido aeriforme.
- 53—Gran río de Europa, que pasa por Alemania, Suiza y Holanda.
- 56—De Ir.

Horizontales:

- 1—Despropósito, extravagancia.
- 5—Preposición.
- 7—Artículo.
- 8—Voz latina que se emplea entre paréntesis para indicar que se copia algo textualmente.
- 11—Primer hombre.
- 13—Pronombre.
- 14—Adjetivo.
- 15—Animal mitológico fabuloso, mitad león, mitad águila.
- 16—Canal de desagüe de la bomba.
- 18—Limpia y pura.
- 20—Planta hortense comestible (Pl.).
- 22—Conjunto de cabellos que caen sobre cada sien.
- 23—Pronombre.
- 26—Adjetivo posesivo.
- 27—Cerro de madera, hierro, etc.
- 28—Prefijo.
- 30—Hermano del padre o madre (Pl.).
- 31—Del verbo dar.
- 33—Parte integral del hombre, aves, etc., que está en la extremidad del cuerpo (Pl.).
- 34—Acción de remojar o empapar en agua alguna cosa.
- 36—Nombre femenino.
- 38—Arbol de Cuba con cuyas hojas se mantiene el ganado.
- 41—Hembra del carnero.
- 44—Lancero de los ejércitos austriaco y alemán.
- 46—Altar (Pl.).
- 47—Diptongo.
- 48—Siriaco.
- 49—Combate, pelea.
- 51—La primera de las virtudes teológicas.
- 54—Planta purgante especie de casia.
- 52—Arbolado.



Verticales:

- 1—Fogón.
- 2—Nota cuyo valor es la mitad de semicorchea.
- 3—Letra.
- 4—Atrevido, audaz.
- 5—Extremo inferior y más grueso de antena.
- 6—Primero de los dioses de la mitología escandinava.
- 9—Distraída (Pl.).
- 10—Especie de tierra, óxido de calcio.
- 12—Cualquiera de los caracteres de sílica (Pl.).
- 14—Capital de Egipto.
- 15—El que hace guantes y los vende.
- 17—El que ejerce algún arte manual.
- 18—Cafetería de barro.
- 20—Nombre femenino.
- 21—Conjunto de dos personas o cosas.
- 24—Diptongo.
- 25—Interjección.
- 28—Décima sexta letra griega.
- 29—Nota musical.
- 32—Dueña.
- 34—Calle de un pueblo (Pl.).
- 35—Especie de mortero empleado en altillería para arrojar metralla y granadas.
- 36—Prefijo.
- 37—Salsa de ajos.
- 38—Nombre femenino.
- 40—Caldado de la yuca venenosa.
- 42—Apócope de valle.
- 43—Licor dulce fabricado por las abejas.
- 45—Negación repetida.
- 47—Hoyo.

En este crucigrama, después de solucionado, hay que escoger cinco palabras que unidas entre sí forman un famosísimo refrán.



SIGUIENDO AL MUNDO



vido a la exigencia que la supone de calcular con exactitud el tiempo, ha surgido una nueva tarea. La División de Investigación Musical de la National Broadcasting Company Nueva York la ha elevado a categoría de una ciencia exacta. Allí saben, al segundo, cuánto tiempo lleva a una orquesta tocar cualquiera de las piezas musicales importantes. Una de las más es la Novena Sinfonía de Beethoven, que lleva en su alrededor de una hora y 15 minutos.

Al otro extremo de la escala en el caso de que algún día de audiciones precise llevar un "rinconcito", se encuentra el "Moscardón", de Rimsky-Korsakow, que no dura más de un minuto y 30 segundos, o el "de la Hilandera", de Brahms, que lleva algo más: un minuto y 55 segundos.

Sin embargo, no hay dos directores de orquesta que lleven una misma labor de calcular los tiempos y por lo tanto la División de Investigación Musical da sólo unos aproximados para algunos directores.

Erno Rapae demora 32 minutos y 35 segundos en interpretar la Cuarta Sinfonía en do menor de Sibelius, mientras Carlos Demora 36 minutos y 30 segundos.

Norteamérica, país de los más raros de pueblos y ciudades varias de estas designaciones, como Six (6) Virginia Oeste; Seventy Six en Kentucky, y Ninety Six en Carolina del Sur.

que estamos en éstos, se ven que en Sudáfrica hay un

pez llamado 74, en recuerdo a los 74 cañones del buque almirante de Nelson, el "Victory".

* Joseph Chamberlain Furnas ha coleccionado métodos para ayudar a los fumadores que desean abandonar el vicio. Entre ellos figuran: lavarse la boca con una ligera solución de nitrato de plata que hace que "el fumar deje un gusto como si el cigarro hubiera sido sumergido en leche de agria"; masticar genciana, camomila o chicle azucarado; para ocupar las manos fumar un cigarrillo falso.

Para muchos fumadores, esos consejos pueden ser, sin embargo, innecesarios, puesto que muchos médicos han llegado a la conclusión de que, aunque tenga otro efecto sobre el organismo, el cigarrillo por lo menos no daña el corazón de una persona sana. Según el "Journal of Medicine" del Estado de Nueva York, ratas de laboratorio inyectadas con nicotina, resultaron tener menos lesiones en el corazón, durante un período de seis meses, que otras ratas a las cuales se había inyectado simple agua salada.

"La nicotina no produce por sí misma enfermedades cardiovasculares orgánicas", afirma el "Journal". Sin embargo, como restringe los conductos sanguíneos, puede agravar una enfermedad circulatoria ya existente. Y el "Journal" termina diciendo que no tiene nada que agregar sobre el corazón de los fumadores.

* El 24 de septiembre fué inaugurada en el Kaiserdamm de Berlín una interesante exposición dedicada al estudio demográfico del Reich. Particularmente impresionante es el llamado "gigante de colofonia" que mide 3.62 metros de altura, obra maestra de la técnica, que sirve para demostrar la relación estrecha entre los dolores, las enfermedades y la resistencia biológica.

De improviso brilla una luz en el cuerpo colosal: es el dolor, la señal de alarma de la naturaleza, aumentando el dolor, es decir, intensificando la luz en el punto respectivo, se debilita la de una columna situada al lado, simboliza la salud.

La sección más interesante del certamen era la titulada "Conocer a ti mismo". En ella se encontraba una serie de aparatos ingeniosos, que trabajan con científica exactitud. Los visitantes podían verificar sus diversas funciones físicas mediante esos aparatos; además de comprobar bien su peso, su altura, la naturaleza, su consumo de calorías, el visitante podía conocer, por ejemplo, cuántos litros de aire es capaz de aspirar de una sola vez, cuál es su fuerza muscular y su resistencia física, cuáles son los síntomas de fatiga y de consunción que denota su organismo, la capacidad de reacción de sus nervios, la bondad de su vista y de su oído, y en fin podía obtener su propia radiografía radioscópica proporcionada por un aparato automático que podía tomar diez fotografías en menos de cinco minutos.



PARA EL BRILLO NATURAL
Y ESA ELEGANTE NITIDEZ EN EL PEINADO

BRILLANTINA tres flores



CON LA PUREZA Y EXCELENCIA DE TODAS LAS CREACIONES DE
H U D N U T

Resolución a los crucigramas:

N	A	C	O	A	E	Y	A
O			L	A	O	E	A
O	Z	A	S	L	U	N	A
R	A	N	A	L	E	V	O
A	N	A	F	E	A	E	N
O	A	R	A	E	O	A	
O	Z	W		A			
A	S	E	A				
E	A	A	A				
S	O	O	A	S	B		
S	N	O	S				
U	A						
E	S	B	A	L	O	S	O

- Dueñ A mía
- Cruci G rama
- Cosas q U e suceden
- S erenata
- Jani T zio
- Quien s I no tú
- Oració N caribe
- Va L encia
- Nav A ira
- Poche de R onda
- No m A s

EL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

HOGG

excita el apetito y restablece rápidamente las fuerzas a causa de su superioridad en vitaminas A y D.

Pequeñas dosis son suficientes para obtener resultados inesperados



A. ROGER A. 7911

Adquiera hoy mismo

Vanidades

Sólo cuesta 10 centavos.

Pascuas y Año Nuevo

Los Ferrocarriles le ofrecen el viaje más cómodo, seguro y comparativamente el más económico.

Vea algunos de los precios de pasajes que registrarán:

**A LA HABANA O VICEVERSA
DURANTE TODO EL MES DE DICIEMBRE**

IDA Y VUELTA

	PRIMERA SEGUNDA		PRIMERA SEGUNDA
Bayamo	\$ 11.00 \$ 8.80	San Luis	\$ 12.46 \$ 9.96
Caibarién	4.00 ,, 3.00	Santa Clara.	3.00 ,, 2.50
Camagüey	8.16 ,, 6.54	Santiago de Cuba ,,	12.92 ,, 10.34
Cienfuegos	3.00 ,, 2.50	Trinidad	5.76 ,, 4.92
Ciego de Ávila	6.48 ,, 5.32	Isla de Pinos	5.00
Manzanillo	11.76 ,, 9.40		
Morón	6.66 ,, 5.40		
Sagua	3.50 ,, 2.50		

Estos boletines serán válidos para regresar hasta el 10 de Enero de 1939.

TARIFA DE DORMITORIO REBAJADA

Las personas que con estos boletines de primera clase se dirijan a Santa Clara o lugares más allá, en el Ferrocarril de Cuba o viceversa, disfrutarán de una rebaja del 33. 1/3 % de los precios de base de la Tarifa de Dormitorio.

Información y venta de boletines en La Habana:
Estación Central, teléfonos M-9488 y M-2807.

FERROCARRILES UNIDOS DE LA HABANA

Protéjase contra accidentes viajando en tren.

La Opinión

COMITE DE COLECTIVIDADES OBRERAS, PORTUARIAS Y FERROVIARIAS DE LAS PROVINCIAS DE SANTA CLARA, CAMAGUEY Y ORIENTE

Nuevitas, noviembre 26 de 1938.
Señor Director de CARTELES:
Permitamos en esta copia del manifiesto que hemos dirigido a nuestros compañeros que por sí solo se explica y que nos interesa grandemente que usted lea.

Damos a usted las gracias por la atención que preste a estas líneas y nos repetimos de usted atentamente.

Por el Comité de Colectividades Obreras, Portuarias y Ferroviarias de las Provincias de Santa Clara, Camagüey y Oriente,

Aurelio MENEZDEZ, presidente; José COURET TAMAYO, secretario; José A. PESANT, secretario; Acción Juridica.

COMENTARIO.—El manifiesto que nos envían los firmantes resulta tan interesante que no podemos por menos que reproducirlo en parte a continuación, por las contundentes razones que en el mismo se aduce: contra el destinado proyecto de quitar las trabas existentes a la creación de nuevos subpuertos, cuando lo que se impone es la supresión de la gran mayoría de los actuales, y la incorporación de los que quedaran en activo a la jurisdicción directa del Estado.

Dice así el manifiesto, despojada de toda la adreivación agresiva que sólo sirve para debilitar la fuerza de su razón:

COMITE DE COLECTIVIDADES OBRERAS, PORTUARIAS Y FERROVIARIAS DE LAS PROVINCIAS DE SANTA CLARA, CAMAGUEY Y ORIENTE

Nuevitas, noviembre 26 de 1938.
Estimados compañeros:

Se ha dado el grito de alerta al proletariado porque la ambición de algunos latifundistas pretende arrebatar a los obreros ferroviarios y portuarios sus únicos medios de vida con el pretexto de abaratar la producción del azúcar, como si abaratar el azúcar, sin dejar en el suelo cubano que lo produce ni al pueblo que lo vive otra utilidad que la miseria resultante del trabajo personal de los trabajadores de ingenios, no fuera otra cosa que precipitar la explotación agotadora de nuestra fecundidad y esterilizar la tierra donde han nacido y donde vivirán nuestros hijos.

Se ha dado el grito de alerta porque un pequeño grupo de hombres que llevan apellidos cubanos, pero que están controlados por extranjeros, están urdiendo tramas para combatir la patriótica ley de 9 de octubre de 1923 (Ley Taraja), que prohíbe nuevos subpuertos.

No olviden nuestros compañeros de trabajo que los que quieren subpuertos o embarcaderos particulares para no utilizar los puertos públicos habilitados ni los ferrocarriles, lo que hacen es trabajar para la disolución social y la ruina económica de Cuba, demostrando que nada en Cuba inspira respeto que no tienen otra finalidad que su enriquecimiento personal a costa de la miseria general del pueblo cubano.

No sólo necesitamos que no se autoricen nuevos subpuertos, sino también que desaparezcan los que están establecidos, para garantía del derecho de organización de los obreros, para que no sean atro-

pellados y expulsados los obreros que trabajan en esos feudos, para que cese la explotación abusiva y las reducciones inmotivadas de jornales. Necesitamos que desaparezcan los subpuertos y embarcaderos particulares para que no se sigan cometiendo por los mismos las escandalosas defraudaciones de que es víctima el pueblo cubano.

Nos oponemos a los monopolios lo mismo que a los precios y tarifas abusivos, pero también nos oponemos a los jornales de hambre. Buscamos justicia y equidad y trabajo para el pueblo cubano. Abogamos por conservar lo que tenemos en los puertos públicos en los ferrocarriles. Es lo mejor que podemos pedir.

Los dueños de grandes centrales y sus agentes cubanos habrán de que el costo del transporte de azúcar a los puertos públicos de nación por los ferrocarriles de servicio público es más alto que cuando el transporte se hace por líneas particulares a los subpuertos. Bueno, ¿y qué si fuera así? ¿Es que nada más debe propiarse el país sino del enriquecimiento de los interesados? Algunos alardean de que hacen el bien bajo de estiba y desestiba de azúcar pagando sólo \$1.00 por el por hombre. ¿Qué ingenuidad! Haciendo así el transporte a puertos públicos por los ferrocarriles públicos cueste algo más por líneas particulares a los subpuertos, al país, al pueblo de Cuba, en nada le perjudica sino le beneficia, como en nada le perjudica el bajo costo de elaboración que se obtenga en los ingenios. Es un grave error de los señores hacendados, del que se pongan que son el país.

Si los transportes de azúcar los puertos públicos por los ferrocarriles públicos cuestan algo que por las líneas particulares los subpuertos, disminuirán las ganancias de los dueños de ingenios centrales, pero la diferencia se distribuye en el pueblo cubano. El transporte a los puertos públicos por líneas de servicio público es indispensable, es necesario, para los obreros de los puertos y para sus organizaciones, para evitar la competencia de mentos no organizados, más de ellos antillanos, que por el sero jornal se prestan a burlar los subpuertos y embarcaderos particulares todas las tarifas embarque de carga y descomodidad.

Los latifundistas pretenden utilizar a los obreros cubanos, éstos como instrumentos de egoismos, precisamente cuando nadie podrá olvidar nunca

Insomnio

NEURALGIAS,
NERVIOSISMO,
ETC.



NEURINASE

AL TORO TOMA VD. SUS FUERZAS



Los productos opoterápicos a base de extractos de glándulas de animales jóvenes, fuertes y sanos, son los más activos para regenerar rápidamente el organismo y devolver a los hombres agotados todo su vigor. Los Laboratorios Forsex, especializados en Francia para la fabricación de los productos opoterápicos, han conseguido elaborar un producto perfecto que rejuvenece el hombre y le devuelve su juventud. FORSEX, producto serio, se vende \$2 la cajita de 40 grageas en todas las farmacias. Pida Ud. el folleto FORSEX a su distribuidor en Cuba: El BIENVENIDO, Virtudes, 207, Habana.

LA JERA

abusos de que siempre han sido objeto los colonos cubanos. Ni las medidas sobre la industria azucarera adoptadas recientemente por el Congreso cubano a gestiones del conde Batista contienen a esos abusadores hacendados. La más simple investigación que se hiciera en esos subpuertos e ingenios daría de relieve vergonzosas condiciones de todas clases. Precisamente ahora se vienen haciendo muchos comentarios de los capellos de que se quiere hacer justicia a un grupo de colonos de la zona del Norte del Ferrocarril de Cuba, cuyas colonias quieren los latifundistas suprimir para vender la caña en sus terrenos propios del sur. Esos pobres colonos saben perfectamente que lo que se pretende hacerles es absolutamente contrario a la ley, pero se deciden a quejarse a las autoridades por el temor de las penalidades del dueño y señor del latifundio. Ya sabemos que en el latifundio y en el subpuerto no hay más ley ni más voz que la del dueño, casi siempre un extranjero.

Los obreros organizados marítimos, braceros, chalaneros, lanceros, estibadores, venimos sufriendo lo mismo que los obreros ferrocarrileros la carencia de trabajo debido en gran parte a los subpuertos existentes, subpuertos donde no se reconoce derecho al trabajo al proletariado. En estos empuerados no hay derecho de reunión, ni de asociación, y en ellas se maltratan y expulsan a los obreros que siquiera habían organizado proletaria o piensan que debe ser modificado ese sistema abusivo de explotación que es un falso derecho de propiedad privada.

Compañeros: recordad que año tras año todos los obreros ferroviarios, todos los portuarios, señalados por todas las instituciones del proletariado cubano organizado, hemos venido pidiendo al Gobierno que no permita nuevos subpuertos y que además haga desaparecer los existentes. En todos los congresos de obreros de Cuba se ha abogado a favor de la completa supresión de los subpuertos.

El sentir del proletariado cubano ha sido recogido por el Congreso Latino Americano efectuado recientemente en México. Efectivamente, en ese Congreso, donde estuvieron representadas las veintuna repúblicas de América, Canadá y siete países de Europa y Asia, se acordó por el voto unánime de sus componentes pedir al Gobierno de Cuba que mantenga intangible la ley de 9 de octubre de 1923 (la Ley Tarajá), que no permita nuevos subpuertos,

que haga desaparecer los existentes.

El proletariado cubano organizado tiene ahora que secundar de modo eficaz ese acuerdo del Congreso Obrero Latino Americano de México. Es un compromiso de honor. Es una necesidad para poder vivir.

Sabemos que algunos cubanos andan visitando los distintos gremios de la isla pidiéndoles su concurso, con explicaciones amañadas y falsas, para la derogación o modificación de la Ley Tarajá, y queremos llamar la atención de todos nuestros compañeros para que no se dejen sorprender con engaños o cantos de sirena. Debemos rechazar las pretensiones de los agentes de los latifundistas que quieren subpuertos. Neguemos nuestro concurso a esos enemigos de todos nosotros, cubanos y del proletariado cubano.

En estos momentos en que abogamos por la unificación de los obreros, nuestra consigna, nuestra divisa, debe ser: **MANTENIMIENTO INTANGIBLE DE LA LEY TARAJA. NO MAS SUBPUERTOS!**

Compañeros: Rechazad las pretensiones de los agentes de ingenios latifundistas que quieren vuestra firma y vuestro concurso para nuestro mal.

Fraternalmente,
Por el Comité de Colectividades Obreras Portuarias y Ferroviarias de las Provincias de Santa Clara, Camagüey y Oriente,

Aurelio MENENDEZ, presidente; José COURET TAMAYO, secretario; José A. PESANT, secretario Acción Jurídica.

POSTCOMENTARIO:—Muy bien el manifiesto en lo que respecta al daño que ocasionan los subpuertos al obrerismo cubano, pero un poco flojo en lo que respecta al perjuicio que le irroga a la economía del país en general. Hay en este documento un exceso de consideraciones de índole particular, circunscritas a los intereses del "proletariado organizado", como si este sector de nuestra economía fuese único, y no, como es en realidad, una parte de un todo que se llama economía patria.

Y en la legítima defensa de sus intereses, se olvidan los portuarios y ferroviarios del lado flojo de su tesis, de ese otro aspecto del problema que no cabe soslayar ni desconocer y que ha sido precisamente el argumento-pretéxto en que se basó la creación de los subpuertos. Nos referimos a los fletes abusivos de los ferrocarriles y a las no menos abusivas tarifas portuarias, a los cuales contribuyeron en gran parte las excesivas demandas de los gremios obreros.

Porque, si es verdad que el problema, azucarero, en lo que atañe a nuestra economía, no es producir barato, pagando jornales de hambre y arruinando a los puertos establecidos, tampoco lo es soportar gastos exagerados que recargan el costo del producto y lo excluyen de los mercados de consumo.

De ahí que se imponga la intervención reguladora del Estado, para que en un asunto tan vital a nuestra economía, ni el llamado "latifundista extranjero" se traiga el "proletariado organizado" ni éste se engaña a aquél.

En pocas palabras, para que los intereses generales del país se sobrepongan a los de nomenclaturas efectistas.



FOSFATINA FALIÈRES

LA INMEJORABLE HARINA DE BEBÉ

LA "FOSFATINA FALIÈRES" ES UN PRODUCTO DE COMPOSICIÓN CIENTÍFICA A BASE DE HARINAS Y FÉCULAS DIVERSAS ESPECIALMENTE ESCOGIDAS Y TRANSFORMADAS POR MEDIO DE UN TRATAMIENTO DE FABRICACIÓN ESPECIAL.

UN ORIGINAL PROCEDIMIENTO DE FABRICACIÓN, PERMITE LA ASIMILACIÓN PERFECTA DE LA "FOSFATINA FALIÈRES", EN

LOS NIÑOS DESDE LOS PRIMEROS MESES.

SÓLO HAY UNA "FOSFATINA" (NOMBRE PATENTADO), FARMACIAS Y CASAS DE ALIMENTACIÓN.

ASNIÈRES (FRANCE)



ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

La belleza personal y el atractivo dependen de tener la dentadura sana, blanca y brillante.

KolyNos está trayendo nuevo atractivo a millares de personas, debido a su admirable acción antiséptica y deterrosoria.

Use usted KolyNos y disfrutará de esa sensación de limpieza absoluta en la boca.



Economice—
compre el tubo grande

NO SE INTOXIQUE



El abandono en las personas que padecen de estreñimiento, pesadez, insomnio, indigestión, biliosidad, inapetencia, nerviosidad, acidez, etc., conduce al envenenamiento del organismo por las toxinas; elimínelas tomando dos o tres veces al día una cucharadita en un vaso de agua Sal de Fruta "ENO."

SAL DE FRUTA
ENO



CANAS

Para teñirlas, prepare en su misma casa esta tintura fácil y barata: un cuarto litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja Compuesto de Barbo. Si Ud. quiere puede agregar 3 cucharadas de Bay Rum o de agua de Colonia. Aplíquese la tintura según instrucciones en la caja del Compuesto de Barbo. Todos los buenos ingredientes cuestan muy baratos en cualquiera botica.

PARA LAS CANAS, BARBO.

IMINENTE AVE

POR
MARY M.
SPAULDING

HASTA hace pocos años la edad de un individuo pesaba faticosamente sobre sus hombros, limitando sus oportunidades en la vida y constituyendo, casi, un crimen que la sociedad no perdónaba. Había en la palabra "viejo" algo de insultante y oprobioso...

Si se trataba de una mujer, especialmente, la edad era un fantasma sombrío, una afilada espada que se cernía sobre su cabeza y que ponía pavores en el alma... Cuarenta años era el máximo otorgado a la mujer para ser considerada decorosamente... El que inventó la sórdida palabra "jamona" no pudo jamás comprender la enorme e infinita tragedia que semejante vocablo habría de resultar para la tranquilidad espiritual de la mujer. Ser jamona, o peor aún, ser solterona, colindaba francamente con la desesperación y muchas vidas se truncaron bajo el oprobio de la frase, que expresaba una circunstancia cuyos motivos nadie se detenía a analizar...

Una y mil veces hemos escuchado argumentos y controversias respecto a la edad. Y hasta ahora nos han hecho las preguntas siguientes: "¿Existe acaso una edad determinada para subir la gloriosa cuesta que conduce a la fama?... ¿Hasta qué edad se puede triunfar en la vida?..."

Naturalmente, hoy, cuando las oportunidades y el valor individual determinan el factor de nuestro puesto y responsabilidades en la sociedad, la cuestión de la edad tiene menos importancia y se le concede menos valor. En ningún otro campo, empero, como en el campo cinematográfico, la edad ha dejado de constituir un problema para los que quieren triunfar. Y nunca, quizás

"...Y ahora, al comienzo de mi nueva carrera", dice la veterana actriz que triunfara en el siglo XIX... (Foto United Artists, de una escena del film "Jóvenes de corazón").

*con el Novio en el
a legirion y el
Paul Collier
en Dupres*



Douglas FAIRBANKS y Janet GAYNOR en "Jóvenes de corazón", producida por David G. Selznick. (Foto United Artists)



Douglas FAIRBANKS, Jr., y Paulette GODDARD, en una escena del humorístico film "Jóvenes de corazón".



DUPRÉE: ENIX!

Minnie DUPRÉE a los 14 años y a raíz de su debut en las tablas hace más de cuatro décadas. (Especial y exclusivo para los lectores de CARTELES).



como en el caso de Minnie Dupree, la excelsa artista que prestigia nuestra página cinesca, hemos encontrado un ejemplo más vivo y vital para inyectar nuevos bríos a los que consideran su existencia terminada por el medio capricho del tiempo... Bella e inspiradora como es la juventud,

Nuestra compañera Mary SPAULDING y la gran actriz Minnie DUPRÉE, favorita del público hace más de cuarenta años. (Foto exclusiva para CARTELES).



Billie BURKE, Douglas FAIRBANKS, Jr., Rowland YOUNG, Janet GAYNOR y la excelsa actriz Minnie DUPRÉE, en una escena del film "Jóvenes de corazón".

Paulette GODDARD, Douglas FAIRBANKS y Janet GAYNOR en una escena de la comedia "Jóvenes de corazón" (Foto United Artists).



LA ORACION DE LAS BELLEZAS



EL CREYON MICHEL, que imparte a los labios esa ternura y suavidad que sólo la Naturaleza puede imitar.
 EL ARRIBOL MICHEL, que pone en las mejillas el toque de rubor que las hace encantadoras.
 Y EL COSMETICO MICHEL, para las cejas y pestañas, que concede el toque final en el arreglo del tocado femenino.

Envíenos diez centavos en sellos de correo o timbre y recibirá una muestra del creyón en tono claro, espectral, vivido, mediano u oscuro. No es necesario recortar este anuncio.

G. E. MUELLER
 Apartado 61, La Habana.

MICHEL COSMETICS, INC.,
 New York.

no posee, en cambio, ese noble atractivo de grandeza que aureola a la ancianidad, cuando el cerebro funciona normalmente y el corazón conserva su exquisita cadencia.

El caso de Minnie Duprée es el más bello ejemplo de nuestros días...

Hace más de cuarenta años que Minnie Duprée, en pleno florecimiento primaveral, sujetaba entre sus manos pálidas y aristocráticas el cetro de la fama. Bella entre las más bellas de su tiempo, escuchó en sus oídos los más románticos poemas y su corazón latió violentamente ante la salvaje de aplausos que movieron los teatros donde aparecía la actriz, glorificada y triunfal... Con Ethel Barrymore—mucho mayor que ella en aquella época—y con Maude Adams, formaba Minnie Duprée la trilogía famosa del teatro legítimo norteamericano. Su nombre era sinónimo de gloria a fines del siglo XIX...

El gran empresario David Belasco la colocó en el pínaculo de la gloria y con el superbo actor Richard Mansfield le copartió el homenaje que le rendían los públicos de dos continentes...

Epoca maravillosa e inolvidable en que la artista se immortalizaba con las clásicas obras de aquellos tiempos... La pasada generación no ha olvidado aún a Minnie Duprée en "El Sendero de Ayer", "Mujeres y Vino", "Heidelberg", "La Cabaña del Tío Tom" y muchas más...

Y un día, hace ya diez o quince años, Minnie Duprée se retiró de la palestra, llevándose con ella el enorme fardo de sus triunfos pasados, para repasar en solas el rosario de unos días de gloria y plenitud que tenían momentos de punzante emoción...

Alguien cuenta que la actriz llevaba también un gran duelo en el alma... Y que había dejado jirones de su corazón en no sé qué y atormentador, truncado en flor por la mano del destino...

Hace pocos años, empero, el empresario Earl Carroll la sacó de su encierro voluntario para que presidiara el reparto de su obra teatral "Vanities"... Pero aquel momento fugaz de gloria le bastó. La heroína de tantos dramas volvió a encerrarse en la torre de marfil de sus recuerdos gloriosos y sentimentales... El arte cinematográfico tomaba altos vuelos. Y Minnie veía pasar con dulce nostalgia el desfile interminable de nuevos rostros y jóvenes artistas... Jamás penso en la posibilidad de tomar parte en aquel arte que sombras tan diametralmente opuesto a su viejo arte teatral...

Cuando la *petite* mujercita de ojos azules (ojos que han conservado a despecho del tiempo y de los infinitos panoramas que han pasado ante ellos) durante una larga vida pródiga en aventuras, su pureza infantil), se encontraba casi olvidada, envuelta en la apoteosis de sus sesenta años, el destino tuvo uno de sus raros caprichos...

El gran productor americano David O. Selznick buscaba un tipo determinado que pudiera encarnar propiamente cierto carácter de su obra "Jóvenes de Corazón", en cuyo reparto aparecían figuras fastuosas como Douglas Fairbanks, hijo, Janet Gaynor, Paulette Goddard, Rowland Young y Billie Burke...

Después de una búsqueda infructuosa Minnie Duprée fue recordada y veinte y cuatro horas más tarde, sorprendida ante tan súbito cambio de fortuna, la vieja actriz cabalgaba en un enorme

avión que atravesando el continente la depositó en la maravillosa California...

Al otro día Minnie Duprée, creyéndose aún víctima de un sueño, comenzó a trabajar por primera vez frente a la cámara cinematográfica. Renacia, como el Ave Fénix, de sus propias cenizas. Cuatro décadas después de haber sido una de las mujeres triunfantes de la Vieja Blanca y la favorita de Londres, Berlín, Viena y París, debutaba en una nueva carrera fantástica y milagrosa... El pasado se enlazaba estrechamente con el presente... Y aquella mujercita vibrante y romántica, por su epígrafe se había vuelto desilizado, los años en vertiginosa sucesión, se convertía en estrella de la pantalla...

Pero Minnie Duprée no sabía aún la sorpresa que le esperaba... El papel que tenía en aquel reparto de "Jóvenes de Corazón" famosos, era relativamente pequeño... Su nombre aparecía en caracteres diminutos, huérfanos de toda arrogancia...

La película de Selznick se exhibió por fin en el más importante cine de la ciudad de Nueva York. Una historia sencilla y sentimental; un film sin pretensiones... Y se operó otro milagro: Minnie Duprée monopolizó la atención, eclipsó a los artistas jóvenes; se volvió el más grande éxito de la película, en que se reproducía la historia...

La conquista completa del pasado sobre el arrogante presente...

Cuarenta y ocho horas después de exhibida la película "Jóvenes de Corazón" los actores pedían, con una emoción inspirada en el más bello sentimiento de justicia, que el nombre de Minnie Duprée fuese colocado por encima de todos los otros nombres del reparto... a la mañana siguiente aquel nombre que electrificaba a las generaciones pasadas, nadaba en charcos de luz, en el frontispicio del Music Hall, el templo cinematográfico de Nueva York.

Minnie Duprée se convertía en sensación. La pequeña actriz, que conserva como suprema coqueta el color rubio de sus cabellos, comentó el hecho. Las estaciones de radio la pedían para sus programas... Hollywood la aplastaba bajo el peso de telegramas de felicitación.

Sentimos curiosidad y vamos a entrevistar a la vieja heroína. He algo de convencional en la atmósfera que cobija a la actriz. Cesando al llegar a su departamento, los ruidos de la gran urbe. Minnie está rodeada por reliquias del pasado... Hay fotografías de individuos famosos que forman un resaca de su adusta sala... Y en flores que se desmayan en elegantes búcaros y que ponen una nota de trivialidad donde, por otra parte, reina la sobriedad... Pasan por sus dedos las cuentas del rosario que forma sus triunfos... Escuchamos con avidez las anécdotas de una vida plástica en momentos de emoción. Vivimos con ella esos instantes milagrosos que vivió hace tantos años... El tiempo se ha detenido de rascamiento sobre su cabecita de oro pálido. La suprema artista de David Belasco conserva una juventud espiritual sorprendente. Una ansiedad infinita de vivir y triunfar... Es la conquista del espíritu sobre la materia... La voz de Minnie Duprée llena la estancia con notas cadenciosas...

—Debuté en el teatro legítimo cuando era una niña... Para representar los primeros papeles tuvieron que vestirme por primera vez de largo... ¡Ah!... Los tonos eran tan frivolos!... Acabo por eso recuerdo con tanta vive-

Renueve su Vitalidad

Para gozar de la vida, para los negocios, para el trabajo, hay que estar fuerte, física y mentalmente. Si está débil y agotado renueve su vitalidad con Cerogen, fórmula mejorada de CEREBRINA ULRICI. Cerogen repone la energía mental y le ayudará a conservar sus músculos firmes. Cerogen nutre los nervios y fortalece el cerebro.

CEREGEN

Fórmula Mejorada de CEREBRINA ULRICI

Gratía. A solicitud enviaremos interesante folleto y una linda acetela. ULRICI, 233 West 14th St., Nueva York, N. Y. Dpt. 22

za y emoción la noche de mi debut en Londres... Tenía un temperamento romántico y el fausto de la corte me inspiraba no sé que rara sensación de misterio. Atravesé el Atlántico rumiando la esperanza de ver, aunque fuera de lejos, a los monarcas británicos... La noche de mi debut, mientras decía maquinalmente uno de mis parlamentos, tenía que inclinarme a recoger una rosa que arrojara a mis pies el galán joven... Alcé los ojos y los fijé en el palco real... Y allí inclinado y sonriente estaba el rey, ¡Eduardo VII me sonreía!... El corazón me latió desesperadamente... ¿Para qué negarlo?... Olvidé las líneas, quedé turbado, apretando entre mis manos nerviosas la rosa que recogiera antes... En aquella rosa mis ojos veían a la augusta cabeza real... El público notó mi turbación y aplaudió delirantemente... Después he mirado de cerca muchas cabezas coronadas. Pero el recuerdo de aquella noche ha quedado indeleble en mi alma...

¿Qué pienso del cinematógrafo?... Creo que es un arte maravilloso, predestinado a grandes cosas... Un día la educación de las masas se basará en el arte objetivo por medio de la pantalla. Pero existe, desde luego, una enorme diferencia entre su técnica y la del teatro legítimo. En las tablas el artista puede moverse libremente, su emoción no tiene que ser contenida sino franca y vital. La cámara, empero, es un instrumento que tiende a multiplicar la emoción... Se diría que posee tentáculos formidables que nos penetran en el alma... Además, mientras actuamos frente a la cámara tenemos que estar pendientes más del lugar donde descansan los pies que de la eficacia de un parlamento... No podemos apartarnos de radio que abarca la cámara... Pero en cambio, abarcamos mucho más campo cuando trabajamos en la pantalla que en el teatro. La labor del artista no está limitada a las grandes ciudades. En la tira de celuloide vamos de pueblo en pueblo, penetramos en los más remotos lugares de la tierra y dejamos un hábito de emoción en los corazones de millones...

Si, me parece haber comenzado una nueva carrera, pero los triunfos del presente no podrán jamás hacerme olvidar el pasado... No estoy de acuerdo con los filósofos que aseguran que só-



—El motorista durante todo el viaje me estuvo pisando el pie en la creencia de que pisaba la cámara...
—Por qué no se lo advertiste?
—Porque está prohibido hablar con el motorista.
(De "El 420"—Florence).



lo el presente predomina y que si tratamos de conservar vivo el recuerdo del pasado acabamos por deformarlo, verlo en términos exagerados y de falsa perspectiva... Porque la historia del futuro se basa en la historia de ayer. La suma total de sabiduría y conocimientos del ser humano no es sino el conjunto de experiencias adquiridas en el pasado... El progreso nos exige que miremos al futuro; pero lo que nos guía, lo que puede afianzar nuestros éxitos son los fracasos sufridos.

¿Que si me interesó el papel que acabo de tomar en mi primera película?... Decididamente, sí. Es un papel humanísimo y de enorme filosofía. Es, quizás, mi propia concepción de la vida y siempre he reaccionado ante los mismos problemas que confronté en la farsa... La fe ha sido eternamente mi tabla salvadora. Negar el mal y aceptar el bien como consecuencia directa de nuestra semejanza con el Creador ha sido mi religión...

¡Ah! ¡La religión...! He ahí un tema que merece consideración. Para mí la Naturaleza entera es un enorme templo donde se adora a Dios. ¿Por qué buscarlo solamente en la lobreguez de una catedral?... Todo cuanto existe en la creación es parte de Dios...

Nos hemos detenido a contemplar el retrato de una mujer muy joven y muy bella que adorna una pared del pequeño aposento donde vive modestamente Minnie Duprée... Hay mucha semejanza entre esa figura juvenil y la mujercita que tenemos delante... Minnie sonríe... Esa fotografía se la hicieron cuando apenas contaba quince años... En la época en que la más ardiente juventud le declaraba su amor a la genial actriz.

Dos días más tarde recibimos la sorpresa de una reproducción de aquella fotografía, y con ella ilustramos la crónica de hoy... Minnie Duprée, cuando tantas

mujeres de su edad creen que ha llegado el final ocaso de su vida, comienza a triunfar... David O. Selznick acaba de contratarla por un largo periodo y al éxito alcanzado en "Jóvenes de Corazón", seguirán muchos más...

¿Que es acaso fantástico?... Es quizás una de las cualidades del cine, donde puede surgir con tanta facilidad un nuevo ídolo, como caer desde su pedestal...

Minnie Duprée tiene frases de encomio para ese conjunto de artistas jóvenes que han compartido su triunfo. Y queremos advertir, al mencionar la espléndida labor de Douglas Fairbanks, Janet Gaynor, Rowland Young y Billie Burke, que también la bellísima Paulette Goddard ha cimentado sus enormes posibilidades histrónicas en ese film. Nuestros lectores recordarán que Pau-

lette Goddard, la joven esposa de Charlie Chaplin, debutó en la pantalla hace pocos años en una obra silente, junto al gran actor cómico. En "Jóvenes de Corazón", debuta en la pantalla sonora y admiramos sinceramente la discreción con que ha sabido ajustarse al papel que le fuera encomendado.

Pero es Minnie Duprée, la artista que vivía cubierta por el polvo del olvido, la que se convierte en foco de todas las miradas. Y es a Minnie Duprée, esa noble y vieja emperatriz del teatro que floreció en el siglo XIX y que surge de nuevo como el Ave Fénix, a quien van nuestros aplausos... ¿La edad?... ¿Los años?... Es glorioso ser viejo, cuando por serlo, o a pesar de serlo, logramos plasmar un supremo momento de emoción...



El marido celoso.—Te he dicho muchas veces que no saludes a la gente que no conoce.
(De "El 420"—Florence).

Crema GUDIN

Elaborada a base de elementos naturales de Hall y otros minerales rarísimos. Única fórmula DESARROLLO REDUCCIÓN FIRMEZA. PARA mejorar y proteger la PIEL. Crema GUDIN de HILSENI GARDER, distribuida en España por: ZETA, Habana, Cuba. De venta en: EL INCANTO, FIN DE SIDA, LA ESPAÑA, etc., y Droguerías y Farmacias.

REIVINDICACION Y DEFENSA DEL TABACO CUBANO

POR A. PENICHER

Y A NO es posible seguir atados al eje azucarero para defender el desarrollo de nuestra economía.

La zafra en Cuba es algo tan fugaz que apenas se nota y lo que ella produce en grandes canales para el exterior, siendo además tan problemáticos sus beneficios, que en la práctica no se puede contar con ellos. Económicamente hablando el azúcar para Cuba resulta amargo. En nos obligaría seriamente a buscar otras fuentes de producción, para sobrevivir en estos tiempos de tantas complicaciones económicas y de tantas sorpresas políticas. Y entre esas fuentes de producción debemos volver la vista al tabaco cubano legítimo, al que no se ha falsificado o adulterado en el propio territorio. Porque dolorosamente tenemos que confesar que nuestro magnífico tabaco, por ser de tan buena calidad, se presta a la falsificación y al fraude que se ha dado a cabo en el extranjero y en las propias entrañas de nuestras tierras. Efectivamente, el tabaco cubano, el que más que ningún otro producto dió a conocer a Cuba en el mundo, ha sido adulterado en nosotros, por los procedimientos artificiales, que lo han desnaturado, convirtiéndolo en un tabaco idéntico al que se cultiva en otros países. Desde que se empezó a "tapar" el tabaco sustrayéndolo a las naturales influencias de la luz del sol se comenzó a desnaturarlo. Y ya el tabaco cubano carece de su histórico aroma, sabor y color, habiéndose desvalorizado en más de un 50 por ciento. Podríamos decir que el tabaco cubano de estos tiempos es inferior al tabaco cubano de la época colonial, sin temor ni a equivocarnos ni a exagerar.

El tabaco cubano, en su triple aspecto agrícola, industrial y comercial, significaba en Cuba un factor económico y social preponderante. Los obreros encargados de su manipulación siempre fueron organizados, sosteniendo centros obreros, publicaciones, celebrando congresos, disfrutando de la lectura en los talleres y ganando buenos salarios. Muchos miles de hombres y mujeres de todas edades y razas libraban su subsistencia, incluyendo a los obreros litógrafos, parte muy apreciable en el sector industrial.

A medida que el tabaco cubano fué descendiendo por la pérdida de sus cualidades esenciales, fué disminuyendo el *standard* de vida de estos obreros y acrecentándose el desempleo, hasta llegar a los tiempos actuales, en que ya se está en los límites de lo resistible.

Aunque el vengero no siempre gozó de garantías para la venta de su cosecha, pues los mercaderes generalmente trataban en equilibrio, retractándose de lo convenido para obtener precios más bajos, pudo defenderse y sostener sus stitieras y por consecuencia sus familias. Esto también ha desaparecido en gran parte y hay que conquistarlo nuevamente.

La influencia decisiva del azúcar nos condujo al abandono de la defensa adecuada del tabaco, ilusionados como estuvimos con los grandes rendimientos de la producción azucarera, a base siempre de malos jornales, sin derecho a organizarse los trabajadores y con la incorporación de los millares de haitianos y jamaquinos importados bajo el signo de la esclavitud para obtener aun más positivas ventajas en el negocio.

El tipo del productor azucarero nuestro se asemeja al del ma-

güey, de donde se extrae el pulque en México. Poca atención a los campos, miserios jornales y tareas alternas en determinadas épocas del año.

En cambio el cultivo del tabaco requiere permanente atención desde que se siembran las posturas, hasta que se envían a los centros manufactureros, donde todo el año se mantiene o se mantenía un gran contingente de obreros elaborando las diversas vitolas que tan codiciadas eran en todas partes.

Antes de llegar a las manos del tabaquero o torcedor, el tabaco tiene que pasar por otras muchas devengadoras de jornales y posteriormente pasa a otras encargadas de clasificarlos, envasarlos, etc., hasta llegar al expendedor. ¡Una economía bien diversificada y de consistente estado permanente!

Estos antecedentes aconsejan salir a la defensa del tabaco cubano y a su reivindicación.

Hay que defenderlo para readquirir los mercados perdidos y reivindicarlo para que readquiera su típica calidad, volviendo al cultivo natural, rudimentario si se quiere, pero de positivo valor esencial para satisfacer a los fumadores, quienes deciden a favor o en desfavor de las mercancías.

Hay que destacar bien el hecho. El cultivo del tabaco y su conversión industrial hasta llegar a la parte comercial establecen un ritmo de trabajo permanente, mientras que la caña de azúcar hasta llegar a la conversión in-

dustrial es de producción alterna y rápida. El desarrollo económico de una y otro producto es tan distinto que no se explica el que hayamos dejado caer el tabaco para dar supremacía a la caña.

Sus tierras están pidiendo a gritos que el arado las atraviese y que cuanto antes se las liberte del marabú que las ha invadido en la misma proporción que nuestra incuria la fué relegando a planos secundarios. En las entrañas de la tierra aguardan enormes riquezas, en diversos minerales, contándose entre lo posible por un lado el oro rubio y por el otro el oro negro (petróleo). Nuestro impulso industrial puede llegar a grandes proporciones, siempre que tengamos sentido de responsabilidad para saber conservar lo existente y crear lo necesario para acrecentarlo. Desde aquí hemos venido un día y otro llamando la atención hacia la necesidad de "atraer" el capital organizado a empresas productivas, a las cuales hay que ofrecer garantías de seriedad, sin pufos mágicos, que las asusten y definitivamente las ahuyenten y por otro lado sin compromisos que pudieran envolver la pérdida de los trabajadores, de cuyo *standard* de vida depende el desarrollo de los negocios establecidos en el país.

La protección debe hacerse a base de contener el desenfreno fiscal, la lluvia de inspecciones molestas y agresivas y en cambio

desarrollar una política fiscal de tolerancia comprensible para no entorpecer el desarrollo de los negocios. En la actualidad el que se atreva a emprender en alguna cosa se alarma por las sangrías económicas a que se le somete apenas inicia las primeras diligencias y ya en esos pasos iniciales tiene que agenciarse para habilitarse a delinquir burlando los compromisos fiscales, si quiere llevar adelante sus iniciativas.

La certeza de que Cuba puede en cualquier momento encontrar solución a sus dificultades económicas por la feracidad de sus tierras, su posición geográfica y su escasa población, no debe a su turno en un plano de providencialismo, por el cual no hagamos ningún esfuerzo y todo lo esperemos de una circunstancia imprevista, algo así como de "un milagro". La evidencia de que nuestro país reúne condiciones para canalizarse para hacerla viable hacia un sentido de responsabilidad por medio del cual alcanzemos el deseo de invertir y trabajar para un ritmo de justicia y de conveniencia públicas, donde no prevalece el individualismo de los políticos aprovechadores, que cultivan el parasitismo y por conservar desatienden los más vitales deberes nacionales, dando ejemplos de holganza cuyas repercusiones resultan fatales.

Hay que actuar en un plano de normalidad moral, de manera que sobre lo que significa contribuir con las cargas fiscales y cumplir la legislación social, no se añadan las misteriosas prebendas que son, positivamente, las que alejan a los inversionistas.

La reivindicación y la defensa del tabaco cubano deben constituir una especie de obsesión entre nosotros, si queremos, entre lo que aun nos queda de dicho producto, reconquistar lo perdido.

El descrédito conduce a la bancarrota y a morir una vez que ha culminado su obra demoleadora en lo moral. Ya el tabaco cubano está en los linderos de su total eliminación del mercado y de su decadencia doméstica. Ni los vengeros, ni los diversos torcedores que en él intervienen, ni los detallistas, ni los comerciantes al por mayor, sienten entusiasmo.

Al tabaco debe considerarse el producto vital del país, coordinándose los esfuerzos de todos cosecheros, almaceneros, trabajadores, comerciantes y gobernantes, de manera que sin tratar de agredirse unos a otros, pretendiendo sacar unos exagerados beneficios en tanto otros apenas se cansan para desayunarse, se obtenga la resurrección del producto en la medida que a la familia de cualquier parte del mundo, sea positivamente que es de Cuba.

Volvamos al tiempo en que se usaban tapujos para variar color y por consecuencia la estética magnífica que acreditó nuestro tabaco; aquella época en que millares de campesinos de campo a la ciudad libraban su subsistencia entonando canciones y oyendo la lectura en los talleres, pagada por los propios trabajadores.

Nuestro tabaco ha sido condenado al descrédito por errores que deben corregirse, ya que estamos en una época en que la caña puede servirnos nada más que para mantener nuestra economía en un declive, con su fuerza de propulsión hacia el abismo económico, cuyas consecuencias estamos sufriendo todos, capitalistas obreros y gobernantes. Hay que utilizar otros productos para reforzar nuestra economía. Y entre ellos, el tabaco cubano, que debe volver a ser famoso en el mundo.

LAS TRAGEDIAS DEL FRENTE ECONOMICO

TABACOS A CENTAVO

Aquel obrero torcedor y aquel otro y el otro también están trabajando durante muchas horas al día. Son los mismos que en otra época trabajaban nada más que cuatro o seis horas a lo más y ganaban el clásico centén. Un tabaquero en la época colonial y todavía en los comienzos del ciclo republicano, ganaba más que ningún otro obrero en Cuba en menos tiempo. ¿Qué pueden dar los torcedores que apenas ganan cincuenta centavos al día? Y el lector es pagado por los obreros.

Hay tabaqueros todavía que trabajan otras vitolas de mayor categoría, pero son relativamente pocos y éstos lo que ganan es menos del 50% que lo que ganaban anteriormente.

EL LECTOR

El lector, donde se elaboran tabacos que después se venden a centavo, es un personaje que ha descendido en la proporción del tabaquero. Ya su trabajo no es bien retribuido. ¿Qué pueden dar los lectores que apenas ganan cincuenta centavos al día? Y el lector es pagado por los obreros.

Hay tabaqueros en que los lectores reúnen algo a fin de semana, porque se trabajan otras vitolas. Pero son muy pocos. El lector tiende a desaparecer, si no se reivindica al tabaco cubano.

Y en otro tiempo, fueron lectores algunos hombres que luego figuraron en las primeras filas de la política cubana. Y periodistas múltiples como Victor Muñoz.

EL VENDEDOR

Vender tabacos al detalle en vidrieras, bodegas y por las calles, en esta época del centavo por unidad, es distraer la inteligencia del torcedor.

¿Qué puede ganarse con una mercancía de tal naturaleza? ¿Y qué calidad puede ofrecerse al consumidor?—A. P.

CAPABLANCA Y SU "SLUMP" EN HOLANDA

ES INNEGABLE que José Raúl Capablanca, el insigne maestro cubano, sufrió un slump en el gran torneo holandés y su score en esa contienda marca el más bajo de sus récords. Jamás había perdido cuatro partidas en un torneo. El joven Keres, su fiero antagonista el doctor Alejin, el campeón ruso Botwinnik y hasta el doctor Euwe con quien estaba de igual a igual al jugarse el último round se anotaron puntos contra él.

¿Habrá que deducir por ello que al cumplir la cincuentena se ha iniciado para él la temida decadencia?

Me atrevo a negarlo en resguardo.

Aparte de las razones señaladas por mí para explicar su deficiente actuación en anterior crónica, preciso es volver al antiguo tema: Capablanca no siente esa afición entusiasta por el juego ciencia que permite jugar sin cansancio horas y horas, sin la más leve distracción, en busca de la réplica precisa y confía demasiado en su vista de tablero para descubrir en todas las situaciones la "jugada justa".

No está decadente, pero sí le falta ya aquella frescura de imaginación, aquella lozanía, aquel golpe de vista certero de sus años mozos que supla en él la falta de estudio y método.

Hoy, rodeado de nuevos adalides que han aprendido sus teorías y estudiado su modo de jugar, necesita precaerarse contra las "variantes estudiadas" y está obligado a practicar, para sostenerse en training, cueste lo que cueste.

El golpe ha sido rudo y tengo la seguridad de que así como después de su pobre actuación en Hastings en 1935 cuando quedó el cuarto en una batalla encabezada por Thomas, tuvo al año siguiente su gran desquite de Moscú, donde quedó el primero sin perder una sola partida y luego su triunfo en Nottingham compartiendo el primer lugar con Botwinnik y ganando Alejin la última partida que jugó. Después de su match de Buenos Aires, ahora volverá por sus fueros y hará sentir su maestría indiscutible en la primera lucha seria que acometa, que ojalá fuera el match por el campeonato del mundo.

Alejin no le superó en Holanda sino por un punto y lo lideró de la contienda Fine y Keres, dos hermosas promesas, aun no están bien maduros para cerrarle el paso.

Indudablemente de la juventud es el mañana, pero hoy por hoy todavía podemos esperar muchos laureles de nuestro famoso campeón.

El campeón cubano sigue siendo un gran maestro.—Por poco margen ganó el campeonato de la F.N.A. Quesada.—Problemas, soluciones, noticias, etc.

Por Juan CORZO

14 P4A
15 D2A
16 AXA
17 DXA
18 P3TR
19 TD1A
20 TR1D
21 C4D
22 C6R!
23 C5C
24 D4CR
25 T4A
26 CXPA!
27 P3C
28 TXA
29 TXD
30 T7D -/-
31 TxA
32 AXA
33 P4TD
34 T4CD
35 R3C
36 T4AD
37 PXT

ASR
AXA
PXA
TR1C
T4C
TD1A
C3C
T3C
D1C
T2C
A5A
T4C
T1R
D1A
DxD
RxD
T2R
RxA
T4TD
T4AD
P4R
P3CR
R2C
R2A
R2C
P4C
PXP
P4C
R3R
R3R
R3R
R3R
C3AR
P3R
A5C

4 D2A
5 C3P
6 CXP
7 A2D
8 AXA
9 CXP
10 C5A
11 DXA
12 P3R
13 A2R
14 D3A
15 00
16 A5C
17 TD1A
18 D2R
19 P3A
20 AX
21 D5C
22 DxF
23 P4R
24 P3CR
25 R2C
26 R2A
27 PXP
28 P4C
29 PXC
30 R3R
31 R2R
32 R1R
33 D3C -/-
34 T2AD
35 T2D
36 D2A
37 D2A
38 TR2A
39 R2R
40 P6T

P4D
DxP
P4AD
AXC
PXP
P4R
AXC
C3A
00
D5R
D7A
TD1D
T4D
D5R
T3D
D4A
TxA
TR1A
D6D
C4T
D6R -/-
D4C
P4A
DxP
D5A
DxPT -/-
D5A -/-
D6D
R1T
T3A
D4A
D5A
D6C -/-
D8C -/-
T (3A) 1A
Resignan

y las negras se rindieron después de unas pocas jugadas más.

APERTURA DEL PD

Blancas	Negras
Capablanca	Euwe
1 P4D	C3AR
2 P4AD	P3R
3 C3AD	A5C

QUESADA, CAMPEON

Por el pequeño margen de medio punto ganó el campeonato de la Federación Nacional de Ajedrez, el brillante aficionado Juan Antonio Quesada.

A continuación doy el cuadro sinóptico de la contienda. Los premios se repartirán en acto solemne tan pronto se reciban las medallas encargadas desde hace un mes a Mr. Helms, el editor del American Chess Bulletin.

Campeonato de la Federación Nacional de Ajedrez de Cuba Noviembre de 1938	Quesada	González	Florida	Bianco	Adler	Fz. Valdés	Garrido	Agüero	Ganados
J. A. Quesada		1 0	0 1	1 1/2	1 0	1 1	1 1	1 1	10 1/2
J. González	0 1		1 0	1 1	1 0	1/2	1 1/2	1 1	10
J. R. Florida	1 0	0 1		0 1	1 0	1 1	1 1	0 1/2	8 1/2
R. Blanco	0 1/2	0 0	1 0		1 1	1 1	0 1	1/2	8
Dr. Adler	0 1	0 1	0 1	0 0		0 0	1 1/2	1 1	6 1/2
Dr Fz. Valdés	0 0	1/2 0	0 0	0 0	1 1		1/2 0	1 1/2	4 1/2
J. G. Garrido	0 0	0 1/2	0 0	1 0	0 1/2	1/2	1	1/2 1/2	4 1/2
A. Agüero	0 0	0 0	1 1/2	0 0	0 0	1/2	1/2 1/2		3 1/2
Perdidos	3 1/2	4	5 1/2	6	7 1/2	9 1/2	9 1/2	10 1/2	

AJEDREZ INTERPROVINCIAL

Los ajedrecistas de Ciego de Avila, que empiezan a actuar en firme, visitaron a los veteranos de Caibarien para jugar un match de dos vueltas que terminó en la victoria de los caibarienses con el margen de 1 1/2 por 9/2 resultado de que pueden envenenarse ambos; los primeros por haber vencido y los derrotados por haber hecho honrosa resistencia. De los avileños se anotaron puntos, esto es, victorias, Tomás

Jiménez, Eleodoro Ruiz y Pedro Lepera e hicieron tablas el doctor Manuel Hernández, el doctor César Morgado, Sócrates Ruiz, Francisco Melgarejo y Gaspar Armenegol. Capitaneó a los 12 ajedrecistas de Caibarien el señor José Penabaz y a los de Ciego de Avila el señor Manuel Longoria. Los avileños esperan ahora la visita de los contrarios para la revancha.

INFORMACION SINTETICA

Entre los actos organizados en celebración del cincuentenario de Capablanca cabe destacar la sesión de simultáneas ofrecida en Cienfuegos por el campeón cenogense señor Nicasio Fernández, delegado de la F.N.A. en dicha ciudad. Contra 21 adversarios obtuvo 15 victorias, empatando en 4 tableros y arriando bandera sólo en 2.

En el Club de Ajedrez de La Habana el doctor Romero ganó con amplio margen el rapid transito organizado con igual motivo.

Se ha afiliado a la Federación Nacional de Ajedrez de Cuba el Liceo de Cárdenas, una de las más prestigiosas sociedades de provincias, que cuenta con fuertes amateurs. Resultado final del Torneo de Holanda: Fine y Keres 8 1/2; Botwinnik 7 1/2; Alejin, Euwe y Reschewsky 7; Capablanca 6; Flohr 4 1/2. En ningún otro torneo ha habido una más apretada graduación, prueba de las equilibradas fuerzas de los adalides.

SOLUCION AL FINAL INEDITO

1 C5D -/-	R4A (1)
2 C4A	R3D
3 C2C (2)	R4D
4 C4T! (3)	R5R
5 P4C	R5D (4)
6 R2C	R4A
7 R3C	R3C
8 R4C	R3T
9 P5T	R2T
10 R6C	R2C
11 P6T -/-	R2T (5)
12 C2C	R1T (6)
13 R6C	R1C
14 C4A	R1T
15 C5D 0 6R	PTC
16 C7A -/- etc.	

(1) Si 1... R5R; 2 C4A, R4A (no puede ir a 6A ni 5 D por la réplica C2R -/-), R2C, R3D, 4 C2C etc.

(2) Si 3 C3T, P7C; 4 R2C y ahora el R negro se opone al peón, embatiendo.

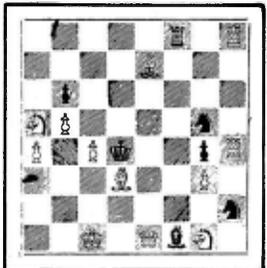
(3) Si 4 R2C? R5R; 5 P4T, R6A; 6 C4T, R5C; 7 C2C, R6A (no R6T pues C5R -/- gana.) 8 P5T, RxC; 9 P6T, R7A; 10 P7T, P7C. Tablas. También hay empate con 4 C1R? R5D, 5 R2C, R6R; 6 R2A, R7R; 7 C3D, R6R; 8 C1R, R7R y embatían.

(4) A 5... R5A; 6 P5T, R5C; 7 C2C, R6A, 8 P6T, RxC; 9 P7T, R7A; 9 P6T (D) ganando.

(5) Si 12 R1C; 13 R6C, R1T; 14 C4A, R1C; 15 P7T -/-, R1T; 16 C5D 0 6R, P7C; 17 C7A, mate.

SOLUCION AL PROBLEMA 37

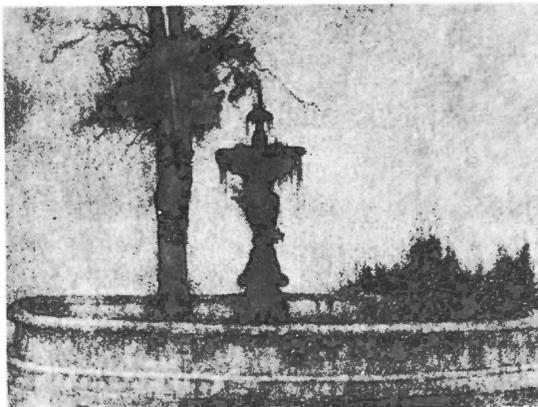
PROBLEMA Nº 38
POR E. G. DENIS



(12 por 7)
Mate en 3 jugadas.

DEFENSA FRANCESA

Blancas	Negras
Keres	Capablanca
1 P4R	P3R
2 P4D	P4D
3 C2D	P4AD
4 PRXP	PRXP
5 CR3A	CD3A
6 A5C	D2R -/-
7 A2R	PXP
8 00	D2A
9 C3C	A5D
10 CDXP	P4TD
11 P3CD	CR2R
12 A2C	00
13 CxC	PxC



Fuente colonial



Un convento de Morelia.

Maria Pepa Lamarque, un fino temperamento de artista asistido, por singular contraste, de una férrea energía de voluntad, realiza hoy en México la misma tarea de peregrinación por los parajes más recónditos que antaño hizo en tierras españolas, buscando motivos siempre nuevos para su obra pictórica. En la República hermana, nuestra ilustre compatriota ha obtenido triunfos que son gratos a Cuba. Y en esta crónica que nos remite Rosario Sansores, el lector hallará informes halagüeños sobre las actividades artísticas de Maria Pepa.

MARIA PEPA CELEBRA SU



RECUERDO a Maria Pepa Lamarque, en La Habana, cuando all en el año de 1931 me fué presentada en el Lyceum Femenino, con motivo de su exposición. Acababa de regresar de Europa y nos ofreció su obra, realizada en aquel viaje de estudio. Traía de Brujas más de cien estampas, admirables de justeza: de Toledo, la austera, de Italia, de Francia.

Tan sencilla es Maria Pepa Lamarque, que entran deseos de estar charlando con ella horas enteras. Su rostro inteligente está lleno de expresión. He ido a buscarla a su residencia de la Avenida Chapultepec y luego nos fuimos juntas al Palacio de Bellas Artes, donde fué inaugurada solemnemente su exposición la noche del jueves 3 de noviembre, con asistencia de numeroso público, el secretario de Hacienda de Cuba, Giménez Lanier, y muchos intelectuales que acudieron a admirar sus bellos trabajos. Hizo la apertura el Excmo. Sr. embajador de Cuba, José Manuel Carbonell, quien con fácil palabra nos dió un breve resumen de la personalidad de la artista. Nos habló de sus altos méritos, de su labor tesonera, de su lucha constante. Esta exposición es casi toda ella de estampas ejecutadas en México, donde Maria Pepa lleva ya dos años de estancia. Toda la poesía del paisaje mexicano ella ha sabido aprisionarla, con una emoción nueva. No ha querido copiar ni imitar a los pintores que sólo buscan la nota efectista. Ahondando en la melancolía del alma mexicana, la pintora supo aunarla en estas composiciones de extraordinaria suavidad.

Maria Pepa LAMARQUE, que ahora en México, como antes en España, está logrando un resonante triunfo artístico.

Su visión de Guanajuato recuerda el blanco barrio del Albarrín, en Granada. De Pátzcuaro ha reproducido los más pintorescos rincones coloniales, los amplios patios, los muros derruidos, las fuentes rumorosas...

—Lo que más me gusta—le he dicho—es su manera de dibujar.
—Es lo primero que hace falta—me ha respondido risueña—es posible pintar un cuadro si no se poseen los conocimientos necesarios.

Por los amplios ventanales del salón, la luz de un claro día de noviembre entraba a raudales, mientras Maria Pepa iba y venía activa dando instrucciones, pegando etiquetas, buscando los efectos más favorables de luz... Durante estos años que lleva de convivir entre nosotros, la han aquejado una cantidad de enfermedades graves, que por tres veces ha creído no volver a la vida. Se ha puesto bien con Dios aunque ella lo está siempre, pues su alma es demasiado pura y demasiado blanca para pecar.

—Sin embargo, no he pensado todavía en irme—exclama alegremente—tengo especial encargo de Presidente Cárdenas, de ejecutar varios trabajos. Iré a Guanajuato a Querétaro y a Taxco para copiar todo lo que hay de interesante en esos lugares, luego a los Estados Unidos para dirigir la exposición de mis estampas. México es país de maravillas. Sus paisajes tienen un encanto especial. Yo he sentido su melancolía adentrándose en el espíritu como una caricia. A medida que avanzo en él, voy comprendiéndolo mejor y queriéndolo más.

Maria Pepa Lamarque es incansable. Toda su vida la ha dedicado al arte. Nunca disfrutó de becas ni canongías. Desde su primera exposición, ella se ha costea-

LA OPINIÓN DE LOS COLONOS DE SANTA CLARA

POR
R A Ú L
NÚÑEZ SALAS

HASTA ahora habíamos guardado una actitud expectante en lo que respecta a algunos extremos de la Ley de Coordinación Azucarera, porque confiábamos en que antes de los preparativos de la nueva zafra se encontraría la solución, que silenciosamente pero con conciencia pedíamos. Sin embargo, el tiempo pasa, la nueva zafra se nos echa encima, y aun no hemos logrado un arreglo adecuado de la de 1938. Puede ser muy cómodo pensar que en el campo todo marcha a maravillas, porque hay una ley cuyo propósito ostensible es mejorar la situación crítica del sector más importante de la agricultura cubana. Mas, lo fundamental es saber si esa ley se cumple, si se aplica en su espíritu. Y aquí está el colono de Santa Clara para confirmar que no se ha alcanzado el propósito de la ley mediante expedientes más o menos "reglamentarios", con que sequita lo mismo que aquella da.

La ley es buena: sobre todo es lo más que se ha podido sacar por ahora. Pero no puede afirmarse que sea la solución definitiva. Hay que buscar en algún otro extremo de importancia. En lo que a Santa Clara respecta, la ley no ha tenido en cuenta el aspecto privativo en que por circunstancias de historia, economía y ambiente social, aquella provincia ofrece dentro del cuadro general de la nación. En la provincia que tienen los colonos pequeños y precisamente el propósito de la ley es resolver la aflictiva situación del "pequeño colono".

La Asamblea Provincial de Santa Clara ha venido informando a los organismos oficiales a través de mociones y proyectos, el parecer de la provincia. Luego expondré esto en detalle, aunque con la brevedad necesaria para que no se importe a no olvidar tampoco la obra negativa del Reglamento.

Dicho Reglamento no sólo es tardío, sino que, en ocasiones, contradice y hasta niega la propia ley. Tiene apartados visiblemente inconstitucionales por oponerse a la letra y espíritu de la ley, precisamente en casos en que ésta quiere dar protección "verdadera" a la traducible en pesos y centavos. Por ejemplo, el derecho a cobrar rentas por las tierras que conforme a los contratos vigentes o a la situación legal existente se prorrogase la ley, los colonos disfrutaban sin obligación de pagarla. La ley dispone que en el particular de la renta, cuando los ingenios han dado las tierras a los colonos, se estará a lo pactado, excepto en el caso de haberse pactado renta y que ésta sea superior a \$15 caballería. A pesar de esto, el Reglamento, tras retorcimientos leguleyescos, da pie a que los ingenios cobren rentas cuando no la han pactado. Parece cosa baladí. Pero se trata no obstante de partidas que fluctúan entre \$50 y \$100 no hay que olvidar que están en la provincia del "pequeño colono". Y tales sumas representan aproximadamente el margen libre del colono después de un año de duro labor en medio de privaciones y sacrificios.

Si nos ha anunciado ya una reforma "sustancial" del Reglamento, y sería lamentable que ésta incurriera en las omisiones y los defectos del actual. Confiamos de veras en que los gobernantes se detengan un momento a estudiar nuestro caso. Si lo gramos eso, no nos hacemos, pero, que la justicia de nuestra causa se manifiesta y afecta, además, a la tranquilidad general.

Abriremos la sospecha de que en los centros oficiales se desconoce la modalidad peculiar del colono villareño. Quizás otros negocios han parecido más urgentes y se nos ha dejado para luego. Nosotros estimamos que ese "luego" ha llegado. He ahí la razón de nuestro viaje a la capital, que no será el último si no somos escuchados.

Voy a resumir los puntos de vista esenciales del colono villareño, recogidos en gran parte por nuestra Asamblea Provincial al tomar el acuerdo de 6 de noviembre, y cuya defensa hemos mantenido ante la Asamblea Nacional reunida en Artemisa recientemente. Ahí van:

Perjuicios que han derivado para el colono villareño de las disposiciones vigentes:

a) El sistema de arrendamiento de año por año que existía al promulgarse la reforma, beneficiaba en materia de renta al colono. Dicho sistema es sustituido por otro, en que la renta se gradúa por una escala muy onerosa, puesto que el aumento en arrendaje por las cañas en estos casos, no compensa el aumento de renta impuesto.

b) Numerosos ingenios han ejercido represalias contra los colonos, reteniéndoles las liquidaciones de la zafra 1938 y negándoles la refacción para las sucesivas, con el fin de obligarlos a renunciar las ventajas que eventualmente puedan derivarse de la Ley de Coordinación Azucarera.

c) En muchos casos los ingenios han obtenido que los colonos les firmen nuevos contratos en que habidosamente quedan neutralizados los propósitos "liberales" de la ley.

Remedios posibles:

a) Prorrogar hasta 1942 la permanencia en las tierras a aquellos colonos que no supieron o no pudieron acogerse a las formalidades del decreto ley número 22 de 21 de junio de 1935, con arreglo a las condiciones por que se estaban rigiendo a la promulgación de la Ley de Coordinación Azucarera, rijanse por convenios escritos, públicos o privados, inscriptos o no, o por convenios verbales, o aun por meras situaciones reguladas conforme a las costumbres locales o regionales.

b) No autorizar cobros de rentas cuando las tierras han sido dadas sin obligación de pagarlas, hasta el vencimiento de la prórroga legal. Esto es, hasta 1942; o hasta el vencimiento del término contractual, si éste fuere posterior a esta fecha regional.

c) Limitar a \$15 por caballería la renta deducible por el área

"C", cuando se ejercite el derecho de permanencia, si no había pacto de renta en el contrato al ponerse en vigor la Ley de Coordinación de septiembre de 1937.

d) Derogar la facultad atribuida al ingenio de cobrar renta a la razón de \$15 la caballería, además de retener el 5 por ciento del rendimiento que la ley ha destinado a renta, ya que al tercero—propietario—se le limita la renta al montante del 5 por ciento en cuanto a las áreas "A" y "B".

e) Derogar la facultad atribuida al ingenio de apropiarse parte del 5 por ciento del rendimiento, después de enjugada la renta de las áreas "A" y "B", mientras no haya sido satisfecha al propietario—tercero—la pactada en cuanto al área "C".

f) Como derivación de lo anterior, aclarar que cuando la renta está pactada en azúcar, el propietario tercero tiene derecho a la renta pactada íntegramente en cuanto alcance a cubriría el 5 por ciento.

g) Imponer al ingenio la obligación de consignar a la disposición de la Comisión de Arbitraje las cantidades que el colono reclame por deficiencias de la liquidación o, en todo caso, que el fallo adverso al ingenio contenga condena de intereses al tipo que el ingenio carga a los colonos, más los daños y perjuicios.

h) Declarar nulos e ineficaces todos los contratos celebrados con posterioridad a la vigencia de la Ley de Coordinación hechos con el propósito de neutralizar las ventajas ofrecidas por ésta, los que son ya nulos, porque la propia ley declara que sus derechos son irrenunciables.

i) Atribuir competencia expresa a la Comisión de Arbitraje para: 1.—Intervenir preventivamente a instancias de las Delegaciones de Colonos, Asambleas Provinciales o del comité ejecutivo de la Asociación Nacional de Colonos de Cuba, con objeto de evitar prácticas abusivas, que pueden engendrar malestar colectivo en las zonas de los ingenios y hasta conflictos sociales.—2. Amparar a los colonos en sus derechos contractuales de permanencia en las tierras conforme a la Ley de Coordinación, contra las resoluciones de los jueces y tribunales ordinarios dictadas en juicios de desahucio u otros posesorios, con desconocimiento de los derechos de los colonos, o en rebeldía de éstos.—3. Reclamar de los jueces y tribunales ordinarios prioridad en el conocimiento de las cuestiones suscitadas al amparo de la Ley de Coordinación y plantearles

cuestiones de competencia por declinatoria, que el Tribunal Supremo resolviera en última instancia.

j) Y en fin, dar a la Comisión de Arbitraje el personal y la estructura adecuadas a la principalísima función que se le encomienda en la ley, asignándole un presupuesto conveniente con cargo a los abundantes fondos del Instituto Azucarero.

Hay otras tres cuestiones de un interés extraordinario, sin cuya solución nunca podrá decirse en la provincia de Santa Clara que se ha logrado "la paz azucarera", y son éstas:

1^a En ciertas zonas, debido a no haber molido los ingenios enclavados en ella durante las zafras que se tomaron de base cuando se estableció la vinculación de los colonos a los respectivos centrales, se da el caso insólito y escandaloso de que haya algún ingenio sin colonos a él vinculados, con el privilegio injusto de no tener que distribuir la cuota entre los colonos de la zona, que fueron los naturales abastecedores de caña del central antes de los planes de restricción. La situación así creada es muy grave para los colonos, y más desde que esos ingenios van introduciendo el "latifundio degradante", mediante la siembra de cañas por administración, cosa no conocida en las zonas con anterioridad y causante ahora del gradual desplazamiento de los colonos individuales, que con sus familias resultan víctimas de medidas administrativas tan crueles como inicas. *Remedio:* A nuestro juicio, bastaría con que el Instituto de Estabilización del Azúcar quisiera actuar con sentido elevado. De no hacer nada ese organismo, será necesario que por una ley se restablezca el derecho de los colonos a moler sus cañas en el ingenio a que histórica y económicamente estuvieron vinculados en el pasado.

2^a Muchos ingenios liquidan a sus colonos los azúcares a precios ficticios, que denominan de "plaza", inferiores a los promedios oficiales. *Remedio:* Que todas las liquidaciones se hagan por el promedio quincenal de la Secretaría de Agricultura.

3^a Existe un número enorme de número de colonos pequeños y de subcolonos sin cuota. Hay ingenios que los cuentan por centenares en sus respectivas zonas. El sistema vigente los ignora, pero son vidas cubanas que gimen. *Remedio?* Sí, lo hay: una ley específica que afrontando la realidad, quite algún poco y dé la tranquilidad a todos...

POLVOS "a Prueba de Resplandor"



Para favorecerle en la luz más fuerte

Bajo la luz brillante del sol—si los polvos se ven "arenosos" más vale no empolvárselo.

Los matices de los Polvos Pond's "a prueba de resplandor" no se notan aún bajo el sol más fuerte. Combinados para reflejar únicamente los rayos más tenues del sol, le dan a su rostro un aspecto suave y hermoso en la luz más severa.

Los Polvos Pond's son de textura tan fina y uniforme, que se esparcen suavemente, se conservan frescos y se adhieren por varias horas.

Polvos Faciales POND'S

Copyright, 1938, Pond's Extract Company

No se RESFRÍE



ES cosa tan fácil evitar muchos resfriados—si se atiende pronto ese estornudo de alarma de la Naturaleza. Simplemente póngase unas pocas gotas de Vick Vapo-nol en cada fosa nasal.

Refuerza a la Naturaleza

En el acto se esparcen las gotas por los conductos ocultos donde principian los resfriados. Su medicación estimulante incita a la Naturaleza a expulsar el resfriado amenazador, aliviando el deseo de estornudar, la sensación de irritación, casi al instante.

También despeja la Cabeza

Aun cuando el catarro nasal o crónico le tenga a Ud. muy tapada la nariz, el Vapo-nol desaloja la mucosidad, reduce las membranas hinchadas, y ayuda a desaguar los senos nasales... Lo deja a Ud. volver a respirar libremente casi al momento.

VICK VAPO-NOL

Gran Aliado Nuevo del Vick VapoRub



CARTELES

TODAVIA no ha llegado el hombre en su regla general de civilización y de cultura, a determinar lo que debe su conciencia y por lo tanto a los ideales adquiridos. La situación más deprimente para el hombre, es verlo debatirse con sus propias conveniencias, enfrentadas casi siempre con sus ideales, o los que deberían serlo determinadas. Si no se opusieran ello el interés particular y la defensa de la estabilidad de su familia.

Así vemos a las gentes ir y venir en lo que aparece como sus convicciones, y que no son nada más que sentimientos esporádicos dados a la exigencia de los resultados obtenidos en la defensa de esos ideales, o por el contrario, la calidad de las ventajas. El premio y el castigo, enseñado a los niños de innumerables generaciones, como norma para sus defensas morales, se evidencia, subdividido y arraigado en todos los sectores de la vida, encontrándose muy pocos hombres cuyos ideales sean tan puros, que no lleven ventaja alguna en sustentarlos, y aun que les sea perjudicial el defenderlos. Un caso de defensa de idealismo moral, tan evidente fué el de León Tolstói defendiendo los intereses proletarios y atacando el feudalismo y los excesivos abusos de los señores, pues aunque por algunas plumas viperinas se haya querido desvirtuar esa actuación, dicho es de Tolstói que gozaba de gran popularidad con su gesto, esa acusación cae, desde luego, por su base al conocer paso a paso el calvario que aquel hombre tuvo que sufrir dentro de su hogar con sus esposas e hijos, negándose a desprenderse de su forma de pensar y de sus ideales del genial escritor, y todos los inconvenientes, las incomprendiones, las mortificaciones de todo género que lo acompañaron desde que nació en él la necesidad de sacrificarse por los humildes, no pueden ser, naturalmente, borrados por el mequino afán de llamar la atención y conquistar la popularidad a tan elevado precio. Ese es un caso claro de seguridad en el ideal. Lo demás que acostumbra sentir los hombres, no suele ser más que una postura de orgullo o por lo menos de asiento tan inestable y frágil, que el menor contratiempo desplaza y hace mudar de lugar y ambiente.

Hemos condenado muchas veces, desde estos mismos artículos, al individuo que, encontrando acertado un programa político, se afilia a él, apartándose luego que se ve suplantado por otro en el puesto a que aspiró, o no se ve nombrado para la plaza solicitada. Pero es una mala conducta política sólo para obtener una situación social o económica? Casi siempre sí, aunque ellos mismos no quieran confesarlo. Esto trae como consecuencia los cambios de actuación política de muchos hombres que hoy están torciendo el brazo con Pedro, porque Pedro sin duda les ha prometido el favor particular que Juan no pudo o no quiso concederles... No cambiaron porque comprenderían que el otro partido o el otro programa ofrecían mayores ventajas que hoy están torciendo el brazo con Pedro, sino sólo persiguiendo el medio personal, la ventaja particular, la satisfacción egoísta, que se disfraza luego con el ideal, que no es tal, en manera alguna, puesto que si lo fuera nada tendrían que ver con la conveniencia particular del individuo.

Y lo mismo que en política ocurre en el terreno particular. Si los que se afilian a un partido casi

VENTANAS DE COLORES

EL GAT Y LA SARD

POR MERCEDES PINTO

nunca conocen su programa, ni los propósitos que a sus dirigentes animan, los individuos en sus relaciones particulares experimentan antipatías y animadversiones, sin detenerse a determinar la causa que las produce, y cambiando los sentimientos por una dádiva, un favor, una ventaja cualquiera que el supuesto individuo les ofrezca. Hay una familia de elevada posición social, que tiene todas las antipatías de otra que está colocada en otro nivel secundario en esa escala del lujo y de la moda. Para la familia modesta, la otra tiene todos los defectos. El padre es un individuo de corazón duro; la madre es orgullosa y fría; los hijos son vanos y tontos; las hijas coquetas y casquivanas. Será inútil que tratemos de quitar fuerza a los dictos y admoniciones, colocados sobre raíces endeble de razón, pero fuertes en la arbitrariedad de las antipatías morbosas. Pero he aquí que por una circunstancia cualquiera, se han encontrado al fin las dos familias y que la encopetada se muestra amable y afectuosa con la modesta; hay frases cálidas, comprensiones sutiles, y de ahí surge una invitación... Una invitación, así, escuetamente dicho, porque lo mismo será a comer, que a pasear en coche, que al teatro o al baile... Lo cierto y de importancia será que van a ir convidados a alguna parte, y nada menos que por la familia odiada y vituperada de todos los días... "¿No iréis?", podemos preguntar, y siempre recibiremos idéntica respuesta: "¿Cómo no! ¡Se han portado amabilísimos con nosotros! ¡Nunca pude creer que fueran tan agradables! ¡De lejos parecían otra cosa...! Y después de todo el padre no parece malo... Y lo de la madre tal vez sea mentira..." Y así sucesivamente se irán encontrando virtudes y ventajas a la familia antipática que de pronto cobra simpatías por una invitación o un obsequio. ¿Qué fundamento había para esa antipatía? ¿Cuál hay ahora para el cambio de sentimientos? El interés: pura y simplemente el particular y egoísta interés. En una capital sudamericana conocí quien esto escribe a una secretaria de una agencia de publicidad, que le pidió un día un consejo. Su caso era éste: "Cuando pienso en las hijas del dueño, siento hacia ellas una invención de antipatía. Las aborrezco y me da rabia que tengan tanta felicidad y yo tan poca. Me parecen orgullosas y tontas, despectivas y malas... Pero, cuando

por las tardes llegan a la oficina a buscar a su padre, yo, sin quererlo, me humillo demasiado; les mantengo abierta la mampara, hasta que pasan; no me siento mientras están en la habitación; les recojo el pañuelo o las cartillas que se les caen, y estoy, mientras no se despiden, atenta a sus menores deseos... ¿Que será esto que pasa por mí?" Nosotros les contestamos con una sola frase: "Falta de educación cívica". A las hijas del patrono o dueño de la institución, entidad, etc., no hay por qué tenerles antipatía sin haberlas tratado. En caso de que el padre fuera bruto, malvado, poco humano, incumplidor, etc., lo más debe culparse a los familiares irresponsables de las faltas de sus padres. En todo caso debe tenerse hacia aquellas personas la indiferencia que se le adjudica a cualquier otro desconocido, lo que no se está dispuesto, como sería más hermoso, a conceder a todo el mundo el amor humano que como a hermanos de Naturaleza corresponde... Eso, por una parte. Al llegar el momento de recibirlos, la señorita secretaria obra con otro prejuicio, es el de sentirse inferior el que trabaja frente al que vive sin trabajar. El papel de la señorita secretaria sería el de comportarse con las hijas del dueño con la corrección y amabilidad que merece cualquier persona que mire en un lugar donde hay alguien a quien se paga para atender a los visitantes. Salirse de esto al llegar a la adulación y esto ya es deleznable. Los excesos de amabilidad con personas de superior posición no se comprenden dentro de la dignidad humana, cuando responden al llamado de la simpatía o del amor, que entonces pierde la exagerada atención, el sentido de indignidad que tiene cuando es la adulación que decide esa amabilidad exagerada. En los casos de la secretaria y en otros referimos, encontramos por un lado una antipatía que tiene más fundamento que la envidia, y una envidia que repercute contra quien no tiene la culpa ni de los excesos que pudiera cometer el su padre... En las instituciones sociales que pudieran responder a los regímenes, por otro lado una adulación manifiesta, rebajando la personalidad desde su puesto de secretaria hasta el de sirvienta pagada para sostener mamparas y recoger los platos del sueldo... En un mundo de educarse, pues, de acuerdo con el razonamiento, de modo que hagamos cosa fuera de lógicas, nuestros afectos o nuestras atenciones

O
NA

no conocen el horror de la miseria se atreven a burlarse de esas pobres gentes flaqueantes que dan vivas y muertas ignorando el porqué, pero con un fondo secreto de anhelo de cambiar su *standard* de vida en cualquier forma que fuese... Contra éstos no van ni irán nunca nuestras admoniciones. Irán, en todo caso, hacia quien tenga la culpa de que, pese a toda apariencia de civilización, no se haya podido todavía llegar al resultado de que todo el que tenga deseo de comer, pueda hacerlo, y además sin deberlo a dádivas o regalos de ningún género, sino a su honrado esfuerzo, en un trabajo para el que se encuentre apto y capacitado... Mientras esto no sea así, tengamos que compadecernos, sin atacar a quien va detrás de "la sardina", no por jugar, como el gato satisfecho, sino por comer, como el gato hambriento...

En cambio, todo el peso de nuestro anatema irá contra los que cambian de ideas, por no tener ninguna, dejándose llevar tan sólo de su conveniencia, por anhelo de lujo, de figuración o por codarse y alternar con quienes creen ellos, que pueden darles brillo o un mayor bienestar. Contra éstos, semicultos, y conoedores en frío de sus obligaciones de dignidad y estabilidad de ideas, será contra quien vaya nuestro anatema, pues son los que dan un triste sentido a la vida y una mala enseñanza a la juventud. Hablar mal de lo que no se conoce. Murmurar de quien no se sabe lo que hace ni por qué lo hace. Dejarse llevar de corrientes desconocidas para atacar y burlar, sólo porque *todavía* no se ha extendido la mano del atacado, llevando en ella una dádiva, un regalo... o un nombramiento, es desmoralizador para el educado, que ve en su hogar extremos tales, dejándole un pobre concepto de la fijeza de los ideales, y del criterio y lógica de la sociedad que lo rodea.

Antes me era muy antipático Fulano. Como me era antipático, dudaba de su integridad moral, y como dudaba, concedía ya como seguras todas las maldades sobre su conducta y la de su familia... Pero cambian los tiempos y he recibido o voy a recibir un beneficio de la amistad con el tal individuo, y entonces ya me resulta simpático, bueno, moral, y su conducta digna del mayor aplauso... Y quien dice el individuo en particular, dice el partido político, la institución, el régimen, etc.

No, jóvenes que nos escucháis día a día, en el más áspero de los destinos: el de decir con claridad todo lo que nuestra conciencia nos grita que es el bien general!

No os dejéis llevar del ofrecimiento que se balancea al extremo del hilo! Fijad vuestras simpatías y vuestros repudios en el ideal verdadero, sea o no sea favorable para vuestra conveniencia, y sólo entonces, entraréis con la frente alta en el círculo de los seres que no arrastran tras sí la cadena de las conveniencias egoístas...

patías estén expuestos a cambiar por "un plato de lentejas", lo cual da un subido color de egoísmo y conveniencia a todas nuestras acciones.

Muchas veces, también, se escuchan dicerios contra un líder político determinado; según el atacante voluntario, el tal dirigente—gobernante o sencillamente hombre de posición e influencias—es un hombre incapaz, un derrochador de los bienes públicos, un malversador de los caudales de la nación. Pero de pronto, por cualquier combinación política, nuestro hablador—sin más fundamento que su envidia, su hambre o ese dejarse llevar por las corrientes sin control—recibe un nombramiento de manos precisamente del hombre criticado por él hasta lo sumo... y entonces, ¡oh, magnético poder de la "sardina"! el individuo murmurador se dedica a echar incienso sobre su "dammificado" de antes. "¡Si vieran ustedes que hombre más simpático es éste! ¡Yo no sabía lo agradable, lo llano, lo fino que es...!" Y así sucesivamente continúan susandando hasta los cielos a quien antes bajaron hasta el suelo.

Eso significa, sencillamente, hacer el papel del gato, corriendo, saltando y haciendo toda clase de cabriolas, detrás de la sardina que, atada a un hilo, se balancea en todas direcciones en las manos juguetonas de un muchachito... Y es por eso, precisamente, por lo que los ideales resultan más íronica para los que ven la triste frecuencia con que se juegan con ellos, como con la sardina el gato. Para aquellos a quienes el hambre acucia, el remedio está en manos de los que han de procurar elevar el nivel económico del pueblo, dando trabajo digno a todo individuo dispuesto a convertirse en rueda útil de la gran máquina social, como decíamos en esa frase donde condenáramos con frecuencia nuestro anhelo de ver a todos los seres unidos en el deseo de adelantar la condición económica y moral del hombre... Teniendo el estómago satisfecho, entonces se cuando se puede fugitar hasta el flagelo a los que van detrás de un único ideal (¿?) El de su conveniencia... El hambre, las necesidades económicas imperantes, hacen al hombre flaquear, y lo convierten en un pelele sin dignidad delante, dispuesto a cambiar lo que pudieran ser sus ideas, por un mejoramiento en su afflictiva situación. Por eso nosotros nos indignamos cuando aquellos que

Fundada en el año 1865

Preparación técnica de la Carrera Mercantil

Ciencias Comerciales; Administración Bancaria y de Negocios; Contabilidad; Transportes; Taquígrafías; Mecanografía; Enseñanza Especial del Idioma Inglés. DEPORTES

Pida prospectos e informe en español a nuestro Representante en Cuba,

Sr. Raúl J. Ceberio

Zulueta, Neptuno y Virtudes, Habana. Teléfono M-2766

PERCE SCHOOL

Philadelphia Pennsylvania U. S. A.

CARTELETA

BO
GOSA
A



EN EL CIRCO
¿COMO NO LLEGUE A TIEMPO
ME DESGRACIO?



- PAPAITO, YA TERMINÉ LA CARTA A SANTA
CLAUS. ¿A DÓNDE SE LA DIRIJO?
- A COLUMBIA, HIJITO, A COLUMBIA...



- ¿EN DÓNDE ESTARÁN LOS 50 MILLO-
NES QUE VAN A EMPLEAR EN O. P.?
- A LO MEJOR LOS HAN GUARDADO
CON LOS 6 MILLONES QUE LES VAN
A DAR A LOS INDIGENTES...

ASCUA DE



Casti resulta obvio hacer la presentación de Jack London, considerado, desde hace mucho tiempo, como uno de los mejores narradores modernos de los E. U. He aquí un cuento suyo en que el interés, la emoción y el horror se juntan para darnos una pequeña obra maestra de tan difícil género.

AQUEL día, Lon MacFane estaba de pésimo humor. Al menos lo supongo, porque había perdido durante el camino su bolsa de tabaco. De lo contrario, me habría advertido, seguramente, la existencia de la cabaña del Lago Sorpresa.

Todo el día habíamos estado sustituyéndonos delante del trineo, a fin de abrirlas una pista a los perros con nuestras raquetas. Reconozco que es una tarea difícil y que apenas incita a la conversación. Sin embargo, si hubiese querido, Lon MacFane habría podido encontrar, al mediodía, cuando nos detuvimos para hacer café, algunos instantes para hablarme. Pero no lo hizo. De modo que, para mí, la sorpresa no fué el lago, que era cosa prevista, sino la cabaña, de la cual jamás había oído hablar.

Empezaba a sentirme seriamente cansado y deseaba, en mi fuero interno, que llegara el instante en que Lon MacFane, rindiéndose a su propia fatiga, me pidiera permiso para detenernos y descansar una hora. Pero prefería dejarle la iniciativa; no quería parecer menos resistente que él.

Y, no obstante, Lon MacFane era mi servidor. Le había contratado, con una retribución nada mediocre, para conducir mis perros y obedecerme en todo. Si yo hubiese sido el primero en declarar que estaba cansado, no habría podido reprocharme nada. Pero yo no quería; sin duda, también estaba de mal humor. No debía palabra. De ese modo habríamos podido seguir caminando toda la noche.

Súbitamente, apareció la cabaña. Desde ocho días que había que seguíamos nuestra pista, no habíamos tropezado con alma viviente—y era muy posible, a lo que parecía, que ocurriera lo mismo en la siguiente semana. De pronto, ¡zas!; he aquí que, ante nuestros ojos, levantábase aquella cabaña, en cuya ventana brillaba un resplandor confuso y que desenrollaba en dirección del cielo, por encima de su chimenea, una espiral de humo.

Me dispuse a reprender severamente a Lon MacFane y comencé:

—¿Por qué no me dijiste nada?

Me interrumpió: —Si ese es el Lago Sorpresa. El riachuelo que lo alimenta durante el verano recibe sus aguas, media milla más lejos, del Telee. No es un lago, hablando propiamente. Es una laguna.

Repliqué:

—Si, sí, va lo sé... No es el lago lo que me interesa, sino la cabaña. ¿Quién vive en ella?

—Una mujer.

Un instante después, Lon MacFane llamaba a la puerta, y fué una voz femenina, en efecto, la que le respondió:

—La puerta se abrió y la mujer le preguntó en seguida a Lon: —¿Hace mucho que vió a Dave?

—Mucho... —respondió Lon, con expresión desprecupada—. Vengo de otra parte, de Cercie City.

—¿Dave anda por Dawson, verdad? La mujer hizo una señal de asentimiento y Lon MacFane comenzó a desenganzar los perros, mientras yo zafaba las correas del trineo y transportaba todo el equipaje a la cabaña. Esta se

compañía de una pieza creía que muy vasta, y todo hacía creer que la mujer vivía sola.

Nos mostró el fogón, donde el agua cantaba en la cafetera, y en seguida Lon se puso a preparar la cena. En cuanto a mí, abrí el saco de pescado seco y les di su comida a los perros. Seguía me presentara a la dueña de la casa, pues la mujer y él parecían viejos conocidos. Pero no lo hacía y me sentía un tanto vejado.

Oí que ella le decía: —No me engañó: usted es Lon MacFane, ciertamente... Ahora lo recuerdo. La última vez que nos vimos, fué en la cubierta de un vapor... Lo recuerdo. ¿Es así, verdad?

De súbito, la palabra pareció helarse sobre sus labios y sus ojos se llenaron de angustia. Hubiérase dicho que una visión de horror surgía de las profundidades de su ser.

Lon, a quien yo no creía tan sensible, pareció muy conmovido. Su rostro palideció, aunque se esforzó por responder con fingida jovialidad:

—¡No, no! no fué así! Fué en Dawson, el día del jubileo de Su Majestad Británica, o el de las fiestas de su cumpleaños: no recuerdo exactamente. Había regatas de canoas en el río y carreteras de obstáculos en la calle principal. Busque en sus recuerdos.

El terror pareció borrarse de los ojos dilatados de la mujer y todo su ser tranquilizarse.

—¡Sí, sí! —exclamó—. Y usted ganó una de las regatas... ¡Lo recuerdo!

Lon MacFane prosiguió jovialmente:

—Y cómo van los asuntos de Dave desde que no le veo? ¿Supongo que continúa descubriendo buenos filones? Ella sonrió con dulzura e hizo un vago movimiento con la cabeza. Luego, observando que, durante aquel diálogo, yo había deshecho el paquete de nuestras mantas, me señaló con la mano uno de los lados de la pieza en que podía tenderlas, opuesto a su propia yacija.

—Cuando oí los ladridos de los perros—dijo de nuevo—creí que era Dave.

Y me tendí en las mantas, encendí mi pipa y me puse a reflexionar sobre lo que veía. En todo aquello había un misterio. ¿Qué misterio? Lo ignoraba. ¿Por qué diablo no me había puesto Lon al corriente, antes de nuestra llegada a la cabaña?

Mientras fumaba, sin que lo pareciera, escrutaba el rostro de la mujer. Y mientras más la miraba, menos podía apartar de él los ojos. Aquel rostro era bello, perfectamente bello. De una belleza casi sobrenatural, con una luz extraña que lo animaba—algo que yo había visto en la impresión de no haberlo visto jamás en ninguna otra parte.

Ahora, sus rasgos estaban tranquilos; el terror que reflejaran había desaparecido. Tornaba a ser apacible y sereno, con una inmensa serenidad, así se puede llamar serenidad, a aquella especie de mística radiación que lo inundaba.

De pronto, la mujer se volvió hacia mí y se me quedó mirando, como si acabara de tener conciencia de mi presencia.

—¿Vió usted a Dave recientemente? —me preguntó.

—Iba a responderle lo único que podía decir: "¿Quién es Dave?", cuando, al través de la humareda del tocino que crepitaba sobre el fuego, Lon se puso a toser ruidosamente. ¿Era el humo el que le hacía toser, o era una adverten-

cia? Probablemente, respondió: —No; no le he visto. Soy nuevo en la región y.

Ella me interrumpió: —¿No pretenderá usted queignora quien es Dave, el gran Dave Walsh?

—Me excuso lo mejor que pude: —Soy nuevo en la región; se lo repito. Vengo de la parte baja del país.

Ella se volvió hacia Lon:

—Háblele de Dave—dijo. Desprevenido, Lon emprendió una explicación que me pareció un tanto traída por los cabellos. Hablaba con una expresión festiva que no solía mostrar ordinariamente y que me pareció desprovista de naturalidad.

—¡Oh!—dijo—. Dave es un hermoso ejemplar de hombre. No se podría reprocharle nada desde la planta de los pies a lo alto del cráneo, y mide seis pies cuatro pulgadas en calcetines. Su palabra vale tanto como una escritura. Miente el que afirme que Dave ha mentido alguna vez. ¡Y yo me encargo de arreglar las cuentas si no se las arregla el propio Dave! Dave es un gran cazador. Un día que se paseaba con un fusil que apenas servía para cazar perdices, descubrió un oso grizzly en su guarida. Fue y lo estranguló; ¡apenas si recibí algunos arañazos! No le teme a nada. Desdena el dinero y le daría a un camarada necesitado su última camisa o su último fósforo. Lo cual no obsta para que, en tres semanas, drague a fondo el Lago Sorpresa y extraiga con por valor de ochenta mil dólares. ¿No es así?

La mujer enrojeció de placer y asintió orgulosamente con un movimiento de cabeza. Pareció devorar cada palabra de Lon, que concluyó sin pestañear:

—Esperaba encontrarle aquí esta noche. ¡Siento que no esté aquí; lo siento realmente!

A continuación sirvió la cena en uno de los extremos de la mesa y empezamos a comer. Alguna resonaron aullidos de perros y la mujer corrió hacia la puerta, que entreabrió ligeramente para oír.



zas... ¡Maldito si lo sé! ¡Pero silencio!

—¿Muerto? Acabas de decir, no hace cinco minutos, que esperabas encontrarle aquí.

Todavía más bajo, me replicó: —¡Cállate!

La mujer había cerrado la puerta y volvía hacia nosotros. Yo me sentía enojado de que Lon, a quien le daba un salario mensual de doscientos dólares, más la comida, se atreviera a hablarme en aquel tono.

Nos acostamos temprano, porque la jornada siguiente iba a ser larga y dura.

Cuando Lon se acomodaba junto a mí, bajo las mantas, arriesgué una pregunta.

—¿Esa mujer está loca, verdad?

—Loca de atar!
Y antes de que pudiese preguntarle algo más, Lon—les doy mi palabra—estaba durmiendo.

A la mañana siguiente, luego de haber ingerido rápidamente el desayuno, de darles su pitanza a los perros y de cargar de nuevo el trineo, proseguimos nuestro camino. Le dijimos adiós a la mujer que, en pie en la puerta, yo cómo partíamos y nos alejábamos.

Parti llevándome bajo los párpados la turbadora visión de su belleza. Cada vez que cerraba los ojos, me parecía seguir viéndola. Y no me lo reprochaba.

Veinte veces, por lo menos, estuve a punto de interpelar a Lon MacFane.

—Y si Dave está muerto, ¿por qué le dijiste a esa mujer que esperabas encontrarle en la cabaña?

Callé, no obstante. Preferí esperar, para hablar, a que hiciéramos alto, a eso del mediodía. Pero al mediodía seguimos nuestro camino, sin detenernos. Continuando la marcha—me explicó Lon—teníamos probabilidades de llegar, antes de que fuera de noche, al campamento de un cazador de alces, que debía hallarse a orillas de un afluente del Telee.

Pero no fue así, porque Bright, nuestro perro-guía, cayó y se dislocó un omoplato. Perdimos una hora corrándole, antes de decirle, finalmente, a darle muerte.

Luego, al cruzar el cauce helado del Telee, el trineo tropezó en

unos troncos de árboles apesados en la nieve. Se volcó y tuvimos que acampar, a fin de reparar uno de los patines, averiado por el choque.

Hice la cena, licué hielo para el café y les di la comida a los perros, en tanto Lon trabajaba en el patín. Luego hicimos provisión de ramas secas, para la fogata nocturna, y, sentados en nuestras mantas, colocamos nuestros mocasines humeantes en unas varas y los pusimos a secar al calor de la llama, mientras fumábamos la pipa vespéral.

Fué Lon quien me preguntó de pronto:

—¿No la conoces?

Hice una señal negativa con la cabeza.

Sin duda, habrás notado el dorado fulgor de su cabellera, el brillo de sus ojos y la maravillosa frescura de su piel. Hace la impresión del primer resplandor, cálido y rosado, de los rayos de la aurora. De ahí viene el que le hayan dado el nombre de *Ascuá de Oro*. Trata de acordarte; ¿nunca has oído hablar de ella?

Me estorcí por excitar mis recuerdos, que siguieron siendo confusos y nebulosos. Aquel mote no me era totalmente desconocido, y no obstante, no me recordaba nada preciso.

Ascuá de Oro, Ascuá de oro...
—dije al cabo—. Parece un nombre de ballarina.

Lon sacudió la cabeza.

—No recuerdas. ¡En absoluto! Era una mujer... no sé cómo decir...

—Pero ¿por qué hablas de ella en tiempo pasado, como si hubiera muerto?

—A causa de las tinieblas que han invadido su alma y que son lo mismo que la muerte. La *Ascuá de Oro* que yo conocí, que conocí todo Dawson, ya no es de este mundo. Nada subsiste, en la pobre loca que vimos ayer, de la antigua *Ascuá de Oro*.

—¿Y Dave?—pregunté.

—Dave construyó esa cabaña para ella y para él. El está muerto, y ella sigue esperándole siempre, porque no está completamente persuadida de que ya no existe. Pero ¿quién puede sondar los abismos de un alma perdida? Quizá ella cree realmente que él

no está muerto. Lo que si es seguro es que la espera en esa cabaña que él construyó. Mas ¿cómo resucitar a los que ya no son? No quise disgustarla y le seguí la corriente. Y si Dave hubiese aparecido de pronto, e más asombrado, seguramente, habría sido yo.

—No comprendo palabra de tu historia. Empezar por el principio—dientancla.

Lon MacFane habló así:

—Victor Chauvet era francés, nacido en el sur de Francia. Vino a California en la época de la carrera hacia el oro, no a buscarlo, sino a embotellar el sol. Quiero decir con esto que era viñador de oficio y que fabricaba, y vendía vino. Desde California, siguió la carrera hacia el oro hasta Alaska, a donde se había trasladado, y fue uno de los primeros que llegaron a las orillas del Yukon. Hace unos doce años, también se le vio en las del Porcupine, abasteció de bebidas inmensos territorios. Era un buen católico y sólo amaba dos cosas en el mundo: el vino—todos los vinos, y a la mujer—una sola mujer: la suya, que fue la madre de Maria Chauvet.

Aquí no pude menos de decir pocas en alta voz contra aquel pésimo narrador.

—¿Qué ocurre?—preguntó Lon—.

—¿Por qué gruñes?
—Gruño porque esperaba que me contaras la historia de *Ascuá de Oro*. ¿Qué me importa esa interminable biografía de tu viñador francés?

Lon cargó su pipa, sin conmoverse, y extrajo de ella una larga bocanada de humo. Luego, co-focandola junto a él, prosiguió:

—Me pediste que empezara por el principio.

Exacto.

—Pues bien: el principio de la historia de *Ascuá de Oro* es el viñador francés, porque él fue, como ya te dije, el padre de Maria Chauvet. Y Maria Chauvet y *Ascuá de Oro* no son más que una persona. ¿Estás contento? Aquí termina la historia de Victor Chauvet. El excelente hombre siguió su vida, prosperó en sus negocios y, habiendo envidado, rodeó de cuidados a la pequeña Maria, que era el vivo retrato de

su madre. Fue él quien le puso *Ascuá de Oro* a la muchacha, quien le dio ese nombre al arroyo y a la villa que también lo lleva. Aunque no fuera buscador de oro, el viejo Chauvet tenía fama de saber encontrarles nombres adecuados a los ríos y a los nuevos terrenos que se repartían los buscadores...

Interrumpiendo aquí su relato, Lon MacFane me miró a los ojos y me preguntó:

—Y ahora, ¿quieres decirme, si me haces el favor, lo que piensas de esa mujer desde el punto de vista estético?

Declaré que la había encontrado bella, asombrosamente bella, más bella que cualquiera otra mujer que había visto. Y añadí que no obstante su locura, no podía apartar de ella mis ojos maravillados.

Lon MacFane prosiguió en voz baja:

—¿odavía era más bella antes de verse envuelta en tinieblas? Entonces era, realmente, *Ascuá de Oro*. Trastornaba el corazón de los hombres y todas las cabezas. Ya viste como recordó, con mucho esfuerzo, que yo gané en Dawson el premio de una regata de canoas. Entonces yo la amaba, y era—asi lo creía al menos—correspondido. No había un hombre que no se volviera loco por su belleza: sin la menor rivalidad, habría obtenido la manzana de Paris. Y si Paris la hubiese conocido, habría sido a ella a quien habría amado y la guerra de Troya no hubiera ocurrido. Ahora, vierte muerta. Ella, que fue tan vulnerable antaño, es fiel por primera vez: fiel a una sombra; fiel a un muerto a quien todavía cree vivo.

He aquí cómo ocurrieron las cosas. Anoche te hablé elogiosamente de Dave Walsh, del grande y poderoso Dave Walsh. Pues todavía quedó por debajo de la verdad. Vino a esta región allá por 1890. Era un buscador de oro, como todos nosotros. Un verdadero boro: a los veinticinco años, era capaz de levantar del suelo y de llevar sobre sus hombros, trece sacos de harina de cincuenta libras cada uno.

Aunque era de buen carácter, no había que pensar que, llegado el momento, caeriera de nervios.



Un REGALO Distinguido INTRIGUE

El perfume discreto... agradable y de una fragancia suave y delicada.

Distribuido por M. y E. HERRERA, S. en C.
Industria, 456, Habana



Ya te conté, hace un rato, la historia del oso a cuyo encuentro salió armado con un fusil de cazar perdices. Si le obligaban a luchar, se volvía terrible: una vez desencadenado, nadie podía hacerle frente. Siempre bueno y tolerante con los débiles, hacíase intratable con los fuertes, que tenían que cederle el paso. En suma, todo el mundo le estimaba.

Ahora bien: durante todo aquel invierno, Dave había estado dragando el Mammon-Creek y lavado ochenta mil dólares de oro, que prometían doscientos mil para el invierno siguiente. Cuando, con la primavera que avanzaba y la nieve que se fundía, el suelo se convirtió en fango líquido, resolvió venir a Dawson, remontando el Yukon. Dawson, entonces, era un hervidero, y fue allí donde vio, por primera vez, a *Ascuá de Oro*. Yo asistí a la entrevista, aquella noche, y siempre la recordaré.

Fue como un trueno, inesperado y terrible. Todavía me estremeció al pensar cómo, con una sola mirada de sus ojos azules, la frágil y blonda criatura absorbió toda la fuerza del gigante.

La escena ocurrió en la cabaña del padre Chauvet. Un amigo había llevado allí a Dave, para un negocio de apareamiento de terrenos a orillas del Mammon-Creek. Pero casi no se habló de eso, y las pocas palabras que pronunció Dave carecieron de todo sentido. La vista de *Ascuá de Oro* —lo juró— le había vuelto loco de súbito. Después de que se hubo ido, el padre Chauvet afirmaba que había bebido. Y era verdad. Pero sí estaba ebrio, *Ascuá de Oro* era el alcohol que había tomado.

Aquella primera entrevista fue decisiva. Ocho días después, todavía Dave no bajaba por el Yukon, como lo había pensado al

principio. Permaneció en Dawson durante un mes, luego dos meses y, finalmente, todo el estío. Y todos los que habíamos tenido nuestra parte de sufrimiento por aquella mujer, nos preguntábamos qué iba a resultar de la aventura.

Nuestra opinión era que, esta vez, *Ascuá de Oro* había encontrado a su amo. ¿Por qué no? Dave Walsh era un ser romántico, hecho expresamente para conquistar a una mujer. Era un verdadero Rey del Oro, célebre en toda la región, por su resistencia y su estatura sobrehumanas. Todo el mundo, a su paso, volvía la cabeza para admirarle y le decía a media voz a su vecino: "¡Ahi va Dave Walsh!"

Y como lo suponíamos, *Ascuá de Oro* se enamoró de él. Después de que le hubo hecho languidecer todo el estío, se supo que estaban prometidos.

Habia llegado el otoño y Dave tenía que regresar a Mammon-Creek, para los trabajos del invierno. Pero *Ascuá de Oro* se negaba a casarse entonces. Dave le confió sus intereses a su amigo Dusky Burns y siguió holgazaneando en Dawson.

Era por demás inútil, porque *Ascuá de Oro* quería gozar aún de su libertad. Sí: tal era su voluntad. El matrimonio se efectuaría el siguiente día. Dave aceptó esperar hasta entonces, y en cuanto el Yukon estuvo helado, se fue detrás de sus perros, convencido de que en la próxima primavera sería el más dichoso de los hombres.

Ahora bien: si el corazón de Dave era tan estable como la Estrella Polar, *Ascuá de Oro* era tan móvil como podría serlo una aguja imantada en un montón de piedras de imán. El no ignoraba que ella era coqueta y ligera como el seguro y fiel. De modo que, a pesar de estar acostumbrado a no desconfiar de nadie, no abandonó el campo sin protestar.

Quizá le conmovía un mensaje secreto que emitía hacia él el alma de aquella mujer; quizás eran simples celos de enamorado. De todos modos, temía ser burlado. La idea de alejarse, confiado en

Desde

1880

la mera palabra de *Ascuá de Oro* de que le aguardaría, le exasperaba.

En consecuencia, antes de que partiera para el norte con sus perros, hubo entre ella y él una escena trágica. Yo no la presencié; pero por el relato que me hizo el padre Chauvet, así como los rumores que corrieron por Dawson, me ha sido fácil reconstruirla.

Ante el viejo viñador francés y *Ascuá de Oro*, parada junto a su padre, Dave Walsh proclamó que ella y él se hallaban unidos para siempre. Con expresión dramática y los ojos llameantes, declaró:

—En lo adelante, sólo la muerte podrá separarnos!

El viejo recordaba que, en ese instante, la mano de hierro de Dave cayó sobre un hombro de *Ascuá de Oro*, dislocándosele casi, y que el hombre exclamó, sacudiendo a la joven como un arbolillo:

—¡No olvides que, aun en la muerte, seguirás siendo mía, y que si es necesario, yo saldré de la tumba para recobrarla!

No cabe duda de que aquella inesperada salida de Dave Walsh le hizo una gran impresión a *Ascuá de Oro*. Hasta entonces, había tratado sin la menor piedad a todos sus pretendientes, fueran quienes fuesen, y éstos, estimando que una criatura tan frágil y delicada no debía ser maltratada, en absoluto, habían parecido, ante ella, unos niños. En todo caso, ella desconocía semejantes modales hasta el momento en que aquel enorme toro de Dave Walsh, aquel coloso de seis pies y cuatro pulgadas, le magulló el hombro con su mano de hierro y le juró que sería suya hasta en la muerte. Luego Dave partió y el invierno siguió su curso.

Ahora bien: hallábase en Dawson, en aquel invierno, un músico, un tenor, bien peinado, lleno de pomada, análogo en todo a esos que nos manda Italia. *Ascuá de Oro* se enamoró de este hombre.

Quizá él recurrió al hipnotismo para lograr ese fin. Lo ignoro, porque, en el momento, ella parecía amar sinceramente a Dave Walsh. Quizá, también, éste la había asustado imbecilmente con sus amenazas. Lo cierto es que ella se dejó arrastrar por el músico.

Este, por lo demás, no era un profesional ni un comedor de maricones, como parecía, sino un conde ruso auténtico. Tocaba el piano y el violín y cantaba muy bien, a fe mía, tanto para su propio placer como para el de los que le escuchaban. Por añadidura, era muy rico. Pero no fue esto, lo sostengo, lo que atrajo a *Ascuá de Oro* que, con un puñado de dinero como un pez de una manzana. Ella era coqueta, pero no venal.

Prosigue. Estaba, pues, comprometida con Dave y éste iba a regresar a Dawson, para casarse con ella, en el primer vapor que remontara el Yukon. Era entonces la primavera de 1898 y el vapor era esperado para mediados de junio.

Ascuá de Oro estaba muy preocupada. Como había plantado a Dave, no deseaba volver a encontrarse con él. Imponíase una decisión rápida, y fue ella quien la tomó, según la costumbre de los viejos franceses. El músico, el famoso conde ruso, era su esclavo sumiso, e hizo, sencillamente, lo que ella quería. En consecuencia, se acordó que, mientras Dave remontara el Yukon en dirección de Dawson, ambos bajarían por el río en sentido inverso, hacia Cercle City.

Embarcaron juntos, pues, en el *Golden Rocket*. Yo también em-

Mothersills

SEASICK REMEDY

Temple las nauseas del viaje en omnibus. Recomendado para niños y adultos.

barqué, porque tenía que ir a Cercle City, y mi asombro fue grande cuando me encontré a bordo con *Ascuá de Oro*, sonriente y feliz. Examiné la lista de los pasajeros y advertí que no figuraba en ella. Pero, en compensación, allí estaba inscripto el conde ruso "con su esposa". Camarote, número, todo estaba en orden. Fue así como supe que, sin duda, se habían casado. Probablemente — pensé — la ceremonia habría tenido efecto poco antes de embarcar.

¿Se casarían o no se casarían? En Dawson se habían cruzado muchas apuestas al respecto, desde que se había sabido que *Ascuá de Oro* estaba loca por aquel conde ruso, que había suplantado a Dave en su corazón.

Tú sabes tan bien como yo el aspecto que ofrecen los barcos del Yukon. Y puedes imaginar lo que era el *Golden Rocket*, cuando salió de Dawson en aquel mes de junio de 1898. Era una colmena repleta y murmurante.

APRENDA RADIO Y TELEVISIÓN

En Su Casa

● GANE DE \$150 a \$250 AL MES ●

Le Voy Este Potente RECEPTOR DE TODA ONDA Sin Costo Extra

Le preparo durante su tiempo libre para ocupar un buen empleo en Estaciones Difusoras, Reparación de Receptores, Sistemas Amplificadores de Oratoria, Radio-telegrafía, Películas Sonoras, etc. Gane mientras aprende. No se requiere experiencia previa. La distancia entre nosotros no es obstáculo; mi sistema, famoso internacionalmente, lo tiene siempre provisto de material de estudio y de experimentación. Pida nuestro

LIBRO GRATIS!

SR. C. H. MANSFIELD, Presidente
Hollywood Radio and Television Institute
810 W. Sixth St., Los Angeles, Calif., U. S. A.

Si envía, en forma de libro "Opportunidades en Radio para Usted" diciéndome cómo puede prepararme para un buen empleo en Radio. Nombre Dirección

Como aquel viaje era el primero de la estación, iban en el trío de los enfermos de escorbuto y demás desechos de los hospitales, además de una multitud, apretada, compacta, de pasajeros: pasajeros de cubierta y de camarote; indios con sus sacos e innumerable perros. Además, llevaba por lo menos dos millones de dólares en polvo de oro y en pepitas del Klondike.

En la cubierta amontonábase la carga y los equipajes y verdaderas montañas de paquetes.

Fué en la escala del Teles donde vi subir a bordo la caja fatal.

Lo que era aquella caja oblonga, de madera de abeto, de la cual exhalábase una pestilencia horrible, lo sospeché inmediatamente como todo el mundo. Pero estaba muy lejos de suponer qué era el que encerraba.

La colocaron como pudieron sobre los otros paquetes, al pie del mástil de mesana, al cual la arrimaron provisionalmente. El segundo de a bordo volvería a sujetarla mejor con una cuerda suplementaria. Pero olvidó la caja por completo. Un enorme perro husky se subió sobre los paquetes y se acostó junto a ella. A mí me pareció reconocer aquel perro.

Navegando, nos cruzamos con el *Glendale*, que iba hacia Dawson. Mientras la sirena del vapor nos saludaba, pensé en Dave, que debía ir a bordo, impaciente por ver a ver a su bella.

Luego volví los ojos hacia *Ascu de Oro* que, del lado opuesto al *Glendale*, estaba sentada junto al empalmetado. Sus ojos brillaban con el fulgor habitual, pero cuando el otro vapor pasó junto al nuestro, observé que se apretó estrechamente, como asustada, contra su conde ruso, como si buscara protección en él.

Sin embargo, Dave Walsh no estaba a bordo del *Glendale*. Ella se asustaba inútilmente ante la idea de verlo aparecer. Y yo me representaba, no menos inútilmente, la decepción de Dave cuando desembarcara en Dawson. Pero entonces había muchas cosas que yo no sabía—particularmente, que la enamorada pareja todavía no estaba casada.

En efecto, la ceremonia se realizó media hora después del encuentro de ambos barcos. Todo ese tiempo fué empleado en los preparativos necesarios.

El camarote principal estaba lleno de enfermos, y la cubierta del *Golden Rocket* no menos atestada de pasajeros. El lugar escogido fué un rinconcito al aire libre, todavía desocupado, cerca de la pasarela del capitán, a la sombra de la montaña de paquetes que se elevaba junto al mástil de mesana y que dominaba la gran caja de madera de abeto junto a la cual dormía el perro *Husky*. Un misionero que se hallaba a bordo ofreció sus servicios. Y como se quedaba en Eagle City, que era la próxima escala, había que ir a prisas.

Pero volvamos a Dave. Si no estaba a bordo del *Glendale*, era sencillamente porque se hallaba

en el *Golden Rocket*. La cosa había ocurrido así: después de haber permanecido todo el día en Dawson, a causa de *Ascu de Oro* bajó por el cauce del Yukon hasta Mammon Creek. Aquí se encontró con su amigo Dusky Burns, que trabajaba tan duro y se las arreglaba tan bien, que Dave resolvió hacer un viaje solo. Contrató un indio, cargo algunos viveres en el trineo, enjaezó los perros y partió hacia el Lago Sorpresa.

Siempre había tenido predilección por ese lugar salvaje y desierto, y era allí a donde había proyectado venir un día con *Ascu de Oro*. Hizo lo necesario para instalar allí una explotación—que, dicho sea de paso, nunca ha producido nada—y construyó la cabaña que hemos visto y donde hemos dormido.

Durante su expedición se produjo un brusco cambio de temperatura. El termómetro bajó a cuarenta y luego a sesenta grados bajo cero. Recuerdo perfectamente aquel frío excepcional: entonces estaba en Forty Mile. El frío siguió aumentando el día, y a las once de la mañana, el termómetro de la compañía, bajó hasta setenta y cinco grados. Buscando bien en mi memoria, podría encontrar la fecha exacta. Con aquel tiempo, aquella misma mañana, Dave Walsh se puso a cazar alces con su diablo de indio, que, más tarde, me lo contó todo. De pronto, el hielo del río se rompió por encima de un manantial invisible, y el indio se sumergió en el agua hasta la cintura. Apenas salió, comenzó a helarse, naturalmente.

Lo único que se podía hacer, era encender una fogata. Pero ya te he dicho que Dave Walsh era un verdadero toro. No había más que media milla hasta el campamento, donde aun ardía la hoguera de la noche anterior. ¿A qué tomarse el trabajo de recoger madera y encenderla?

Dave agarró al indio y se lo echó a la espalda. Luego recorrió corriendo la media milla, con el termómetro a sesenta y cinco grados bajo cero.

Tú sabes que ésas son tonterías que no deben hacerse: equivalen a un suicidio. El diablo del indio pesaba muy bien sus doscientas libras y Dave corrió con él sobre los hombros media milla. Se heló los pulmones. Estaba escrito; debió de helárselos en bloque. En resumen: no volvió a levantarse. Durante dos semanas, luchó horriblemente contra la muerte. Luego, estiró la pata.

Y así tienes al indio de lo más confuso. No sabía qué hacer con el cadáver. Si se hubiese tratado de cualquier otro, habría cavado un agujero, le habría depositado allí y no se habría hablado más del asunto. Pero Dave Walsh era un gran personaje. El lo sabía muy bien. Era un jefe, un gran jefe, entre los blancos. A menudo él había visto transportar desde muy lejos y conducir al puerto más cercano, cadáveres igualmente preciosos, como si todavía hubiesen valido algo. En



Ellsworth VINES, famoso tenista americano, que nos visitó recientemente para ofrecer un sensacional encuentro contra el inglés Fred Perry, que constituyó la máxima atracción de la inauguración del Palacio de los Deportes, fotografiado en la Sastrería Anatómicos El SOL, de la Manzana de Gómez, en donde ordenó algunos trajes, siguiendo la tradicional costumbre de todas las principales estrellas deportivas y cinematográficas que visitan nuestra capital.

consecuencia, resolvió conducir él de Dave a Forty Mile, donde las autoridades harían con él lo que quisieran.

Empezó por meter a Dave en una gran fosa, que en seguida cubrió con nieve y hielo. En aquel frigorífico natural, el cadáver hubiera podido conservarse intacto

millares de años. Luego volvió a la cabaña del Lago Sorpresa, donde un serrucho y construyó, con tablas de abeto, una gran caja.

Hecho esto, esperó al deshielo y se puso a cazar alces. Mató dos mil libras de carne, que también guardó, como reserva, en el hielo. Vino el deshielo. Libre de nue-

NERVO-FORZA

Es el Reconstituyente esencial para la Debilidad General, AGOTAMIENTO, DEPRESIÓN NERVIOSA, ANEMIA, CANSANCIO FÍSICO, INTELECTUAL Y SEXUAL. NUTRE Y FORTALECE desde la primera dosis.

Ensaye con un solo frasco y se convencerá.



ANTIGUO GABINETE DEL DOCTOR FILIBERTO RIVERO

Dr. Eduardo Rivero

Graduado de la Facultad de Medicina de París, Médico Honorario del Sanatorio "La Esperanza", Profesor asistente a la Cátedra de Tuberculosis de la Universidad.

PULMONES Y RAYOS X

NEUMOTORAX, RADIOTERAPIA, RADIUM, FISIOTERAPIA
SIMÓN BOLÍVAR (Reina), 361 (Antes, 127), LA HABANA
TELÉFONOS: M-6828 - FO-7563

CONSULTAS DIARIAS DE 11 A 1 Y DE 2 A 4
Servicio de Rayos X y Diatermia a Domicilio

OVOMALTINA

le fortalecerá también a Ud.



Qsp 24

Revela e Secreto de la Influencia Personal

Método sencillo para desarrollo del Magnetismo Personal, Memoria, Concentración y Fuerza de Voluntad. Libro Interesantísimo con 48 páginas describiendo este Método Único, junto con la Descripción del Carácter, se enviará Gratis al que escriba inmediatamente.

"La maravillosa fuerza de Influencia Personal, Magnetismo, Fascinación, Dominio del Espíritu, Iluminación como se que pueden realmente adquirirse por todos a pesar del poco atractivo o frascoso" dice el Señor Elmer E. Knowles, autor del nuevo libro titulado: "La Clave del Desarrollo de las Fuerzas Internas". En esta obra se destacan hechos múltiples extraordinarios concernientes a las prácticas de los Yoghis Orientales y explicadas un único sistema para el control del Magnetismo Personal, Fuerzas Hipnóticas y Telepáticas, Memorias, Concentración y Voluntad. Merced a la maravillosa Fuerza de Sugestión, el Conde H. Casaky-Pallavivini escribe:



Conde H. Casaky-Pallavivini.

"Cada uno debería poseer su método tan sencillo. Las instrucciones que le contaron tan brevemente y cesarías a la humanidad como el aire a los pulmones o el alimento al cuerpo". Este libro que distribuíamos gratuitamente en el mundo entero está lleno de reproducciones fotográficas que demuestran cómo esas fuerzas ocultas se utilizan en todo el Globo y cómo millones de personas desarrollaron esas fuerzas ignoradas por ellas. Una gran Institución de Bruselas se encarga de la distribución gratuita y envía un ejemplar al que le interesa".

Además de la distribución gratis del libro, el que escriba inmediatamente recibirá también una explicación detallada del carácter. Sírvase copiar de su puño y letra, los siguientes versos y envírnlosnos:

"Quiero fuerza de Espíritu Poder y fuerza en la mirada. Rugele lea mi carácter Y envíeme su libro".

Envíenos también su nombre completo, señas, estado (Señor, Señora, Señorita), y dirija sus cartas a PSYCHOLOGY FOUNDATION, S. A. (Dept. 5109-F.), Rue de Londres, 18, Bruselas, Bélgica. Si usted quiere a bien, envíenos 10 cents, en sellos de correo de su propio país para pagar gastos. Franquee debidamente sus cartas. Franqueo para Bélgica, de Argentina, 20 cents.; Cuba, 5 cents.

Note: Psychology Foundation es un antiguo establecimiento editorial de hace ya muchos años que distribuye libros tanto en inglés como en español y en psicología. Más de 40 catálogos han contribuido a su literatura y todas sus obras, cuyos precios se hallan fijados, se venden bajo garantía de entera satisfacción o reembolso.

Productos de Belleza

ASTRINGENTE
LIMPIA
CIEFOS
LOS POROS

DELIQUENCIA ALEMANA
INDUSTRIA 113 TLF. A 9633
HABANA

CARTELES

vo el curso del Telee, el indio construyó una balsa, cargó en ella su carne, la caja de abeto con Dave dentro, el trineo y los perros, y los tres, con el perro Yukon, Arreglándoselas como pudo, llegó a la confluencia del Telee y del Yukon, y como el *Golden Rocket* estaba anclado, pensó que el vapor sería un modo de transportar más rápido que su balsa. Por consiguiente, sin decirle nada a nadie, embarcó la caja y los perros.

Dicho esto, volvamos al matrimonio que iba a celebrarse en la cubierta del *Golden Rocket*, donde *Ascuá de Oro* iba a casarse con su conde ruso junto al mástil de mesana, a la sombra de la gran caja de madera de abeto que dominaba la montaña de equipajes y de paquetes.

En cuanto al perro *husky* que dormía junto a la caja y que yo había creído reconocer, no tenía nada de extraño, puesto que era *Peel-lat*, el perro-guía del tiro de Dave Walsh—un batallador terrible, que él quería por encima de todo.

Ascuá de Oro me vió, me llamó, me tendió la mano y me presentó al conde. Yo estaba más loco por ella que nunca. Hundió su mirada en la mía y me pidió, sonriendo, que le sirviera de testigo. Imposible negarse; seguía siendo la criatura cruel, cruel como todos los niños, que nunca había dejado de ser. Y antes de que tuviera tiempo de responder, añadió que poseía las dos únicas botellas de champaña que quedaban en Dawson cuando su partida, y que me invitaba a beber a su salud y la de su marido.

Todo el mundo habíase amontonado en la cubierta del vapor en torno de nosotros, el capitán en primera fila, con la esperanza—supongo—de pescar una copa de champaña.

Como matrimonio poco trivial, aquel matrimonio era. En la pasarela, que dominaba el camarote principal, hacíanbábase, mirando la escena que se desarrollaba debajo de ellos, todos los enfermos y moribundos, verdadera y lastimosamente de hospital. En la cubierta, empezaban con los otros pasajeros, empujándose para ver, grandes indios con sus *squaws* y sus *peposes*, así como montones de perros de trineo, que se enredaban con las piernas de las gentes y no cesaban de gruñir entre ellos.

El misionero hizo avanzar a los novios e inició la ceremonia. En ese instante, precisamente, comenzó una querrela entre *Peel-lat* y un enorme perro de pelo blanco, que pertenecía a uno de los indios y que había venido a hostiar a *husky* junto a la caja.

Al principio, ambos animales habíanse contentado con gruñir y mostrarse los dientes, amenazándose mutuamente y diciéndose un montón de cosas desagradables. Todavía no era más que un ruido sordo, que llegaba a los nervios, pero que fue dominado por la voz del misionero.

Era difícil llegar hasta las dos bestias para hacerlas callar. Pero no había ocurrido nada grave, si al capitán no se le hubiese ocurrido agarrar un grueso garrote que se hallaba al alcance de su mano y arrojárselo a los perros. Este movimiento desventurado precipitó los acontecimientos.

El misionero había llegado al lugar del texto sagrado que dice: *En la enfermedad y en la buena salud, cuando que la muerte les separe...* Fué en ese preciso instante cuando el capitán arrojó su proyectil. Lo que siguió lo vi como te estoy mirando. El garrote alcanzó a *Peel-lat* e inmediata-

mente el otro perro cayó sobre él. Todo, por culpa del capitán.

Ambos animales se enzarzaron con ferocidad y, en su cuerpo a cuerpo, se tiraron violentamente con la caja de tablas de abeto. Esta, mal arimada, como ya te dije, perdió el equilibrio, empezó a resbalar lentamente sobre la montaña de bultos y, de pronto, cayendo perpendicularmente, fue directamente hacia el suelo.

Los mirones que se hallaban en el lugar en que cayó, tuvieron apenas tiempo de alejarse. Y la caja se detuvo, precisamente, frente a *Ascuá de Oro* y el conde, a espaldas del oficiante.

Fíjate bien en esto: nadie sabía aún que Dave había muerto. *Ascuá de Oro*, el conde y yo mismo, pensábamos que navegaba, como sentido contrario a bordo del *Glendale*, rumbo a Dawson.

Al oír caer la caja, el misionero, asustado, se apartó. La cosa ocurrió como en el teatro: hubiérase dicho que había sido admirablemente preparado. La caja era pesada y estaba mal clavada, de modo que en el momento en que tocó el piso, la tapa saltó y Dave Walsh apareció en pie, semienvuelto en una manta, con sus cabellos rubios resplandeciendo al sol.

Al verle, *Ascuá de Oro* quedó muda de espanto. La sangre se heló en su cuerpo como para hacer un solo movimiento. Miraba a Dave Walsh, que, tal como se lo había prometido, venía a buscarla y a apoderarse de ella.

Y eso fué lo que ocurrió. Luego de permanecer en pie un instante, Dave perdió el equilibrio y cae sobre ella, como si hubiese querido estrecharla entre sus brazos. Ella vaciló bajo el choque y ambos se desplomaron sobre la cubierta.

Todo el mundo corrió a sacar a *Ascuá de Oro*, aplastada por el cadáver. Yo sólo perdí el conocimiento, y pluguiera al cielo que jamás lo hubiese recobrado! Porque, cuando volvió en sí, comenzó a dar alaridos como lo hacen los locos. Así estuvo gritando durante varias horas, sin que fuera posible calmarla, y sólo la extenuación pudo hacerla callar.

Desde entonces, ha seguido envuelta en tinieblas. Físicamente, ya la has visto: se ha recobrado y ofrece el aspecto de una persona normal. Pero ha perdido la razón.

Quiso venir a la cabina que Dave había construido para ella y donde había muerto. Y allí le espera. Ya no es coqueta: hace nueve años que le permanece fiel a Dave—y todo inclina a creer que continuará siéndolo hasta su último día.

Habiendo hablado de ese modo, Lon MacFane se dirigió hacia las mantas preparadas para la noche y se dispuso a envolverse en ellas.

—¿Quién se interesa por ella? —pregunté.

—El conde, su padre y yo. Cada seis meses le llevamos una provisión de alimentos, y velamos, alternativamente, por que no le falte nada. De ordinario, no reconoce a nadie. Ayer, por primera vez desde hace nueve años, me llamó por mi nombre. El conde sigue amándola y es el más digno de lástima. En cuanto a Dave, murió sin saber que ella le había traicionado. A veces, ella parece sufrir espantosamente. Luego, vuelve a sumirse en una especie de inconsciencia.

A mi vez, yo me había envuelto en las mantas y me disponía a hacerle aun algunas preguntas a Lon MacFane. Pero oí su sordo ronquido habitual, y así supe que ya dormía.

RICO EN SABOR

FÁCIL DE DIGERIR

Este delicioso cereal, no está simplemente tostado, está Coccido SIN Fuego—En El Molino—Durante 12 Horas! En esto consiste su riquísimo sabor a nueces, y la razón de que sea de tan fácil digestión. Désele HOY a su niño. Se cocina en 3 Minutos.

PIESE QUE EL PAQUETE TENGA EL GRAN "3" ROJO

WINKUTE
WAT FLAKES

HOJUELAS DE AVENA 3-MINUTOS

Para sus viajes al interior

Utilice la RUTA AEREA

Habana Santiago Guantánamo

COMPANIA NACIONAL DE AVIACION

Quando necesite hacer un viaje por la Isla, piense en la vía aérea: la ruta de la comodidad, la elegancia, el confort y la economía. Los pasajes, ya reducidos, están al alcance de todas las fortunas. Todo el mundo, hombre o mujer, necesita aprovechar su tiempo y mucho más las personas de negocios.

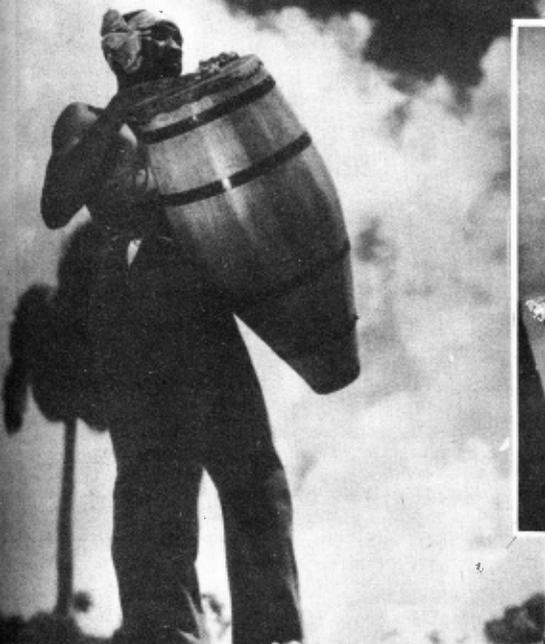
Procure llegar al lugar de su destino fresco y listo para comenzar inmediatamente sus actividades. Del avión a la oficina. Nunca hay cansancio.

Siempre hay placer.

Pida información a la

Cia. Nacional Cubana de Aviación
Reptes. de la Pan American Airways
Predo, 252. - Tel. M-8888, M-5966

"TAM-TAM"



El vendedor de flores cuyo idilio se trama en la noche.

El bongosero no fué extraído de la ficción sino de la realidad folklórica.

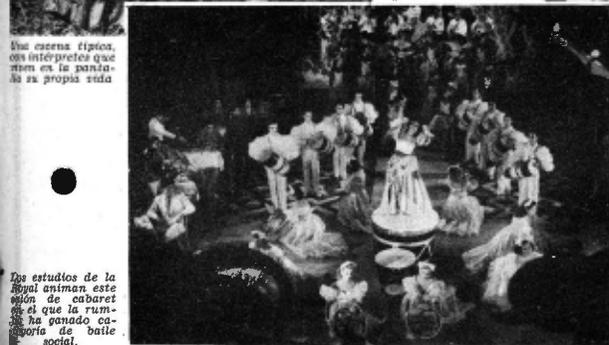


La Royal, empresa cinematográfica cubana que editó *La serpiente roja*, protagonizada por Chan Li Po, Carlos Badías y Pituca de Foronda, acaba de rodar en sus estudios una nueva film musical y folklórica con el título sugerente de *Tam-Tam*. Hecha por técnicos cubanos y por artistas del patio, la película pretende dar una interpretación lírica y legendaria de la rumba, cuyo origen se narra dentro de una anécdota que sirve para exponer la evolución de ese baile hoy mundialmente famoso. La película se estrenó en el Rex-Cine el lunes 12, y fué del agrado del público y de la crítica.



La rumba típica, después de evolucionar encarna en este coro de lindas muchachas.

(Fotos Lescano).



Los estudios de la Royal animan este salón de cabaret en el que la rumba ha ganado categoría de baile social.

DE LA HORA DE AHORA



El ex comandante del Ejército español Antonio REXACH (al centro), que disparó a las puertas de la Secretaría del Trabajo contra el inspector de ese departamento, señor Bernardo Manduley, hiriéndolo de gravedad. El señor Antonio Rexach ha sido procesado con mil pesos de fianza por 6 Jueces de Instrucción. En el suceso resultó herida también, una señora, por una bala perdida.

(Fotos Kiko y Funoasta).



Dos aspectos de los funerales del señor Frank Steinhart, figura destacada de nuestros círculos financieros y sociales, fallecido la pasada semana.



El señor Bernardo MANDULEY, gravemente herido por Rexach. Las autoridades practicarán activas investigaciones para determinar los móviles de la espionaje.

El joven estudiante Francisco LLERA, que acaba de graduarse de radiotelegrafista con altas notas. Es también un aventajado estudiante de piano.

La conocida orquestra Casino de la Playa, que será agasajada por sus simpatizadores en los jardines de "La Tropical" el 18 de diciembre actual.



La genial recitadora Berta SINGERMAN, que llegará a La Habana de paso para Suramérica el jueves 15 de los corrientes en el vapor "Orizaba". La eminente artista viene de Méjico, donde ha cosechado, como siempre, triunfos.

LA CONFERENCIA DE LIMA



El ministro de Relaciones Exteriores del Perú, Carlos CONCHA, acompañando al secretario de Estado de los Estados Unidos, Cordell HULL, al desembarcar éste en el puerto del Callao.



Cordell HULL, secretario de Estado de los Estados Unidos, que en su discurso ante la Conferencia de Lima abogó por que las repúblicas de América "proclamen inequívocamente y sin titubeos" su determinación de no permitir intenciones armadas, doctrinales ni de otros tipos, por que se realice "un esfuerzo decidido para eliminar las causas de peligro" por medio de "un riguroso programa de acción positiva", por que se lleve adelante "la labor de erigir una estructura de paz perdurable", por que se refuercen "los fundamentos del derecho internacional", se eliminen las barreras comerciales excesivas y se den "mas amplios y mas fuertes cimientos a las relaciones culturales internacionales".



Juan J. REMOS, secretario de Estado de Cuba, que presentó a la Conferencia de Lima una proposición contra las discriminaciones raciales y las persecuciones religiosas.

La VIII Conferencia Internacional Americana, reunida en Lima (Perú), está celebrando sus sesiones bajo el signo de la solidaridad del Nuevo Mundo. Llegadas a segundo término las dificultades hispanoamericanas y eliminados por la política del Buen Vecino los problemas que pudiéramos llamar imperiales, las veinte y una repúblicas se dedican en Lima a buscar la manera de unirse para la defensa del Continente en caso de invasión, para asegurar la perdurabilidad de los regimenes democráticos en tierra americana, para perfeccionar la maquinaria pacifista creada por las conferencias anteriores, desarrollar las relaciones culturales entre sí y eliminar las trabas al comercio, facilitando el ascenso del patrón de vida de sus habitantes.



José María CANTILLO, secretario de Estado de la República Argentina, cuyo primer discurso ante la Conferencia parece indicar la posibilidad de un acuerdo entre los criterios de Washington y de Buenos Aires.



Afranio DE MELO FRANCO, jefe de la delegación del Brasil, que apoya los puntos de vista de los Estados Unidos y propone adoptar medidas para evitar la creación de "minorías nacionales" en América.



(Fotos International).

Alfredo M. LANDON, es candidato presidencial del partido republicano de los Estados Unidos, que forma parte de la delegación norteamericana a la Conferencia de Lima. Su presencia en ella indica que la política interamericana de los Estados Unidos es una política nacional, ajena a las pugnas partidaristas.



El Palacio del Congreso, en Lima (Perú), donde está celebrando sus sesiones la VIII Conferencia Internacional Americana.

LA RETIRADA

O HE visto a los mozos de las brigadas internacionales del Gobierno batirse en la tierra grasa de los olivares del Jarana, en las trincheras viscosas, llenas de lodo y de cascajos, de la Ciudad Universitaria, y en el cementerio de Teruel, donde eran tantas las ametralladoras enemigas que la densidad de su fuego cortaba mejor la hierba que una guadana.

He visto a los voluntarios—italianos y de otras nacionalidades—de Franco luchar en la Casa de Campo y sobre el terreno, pleno de asechanzas, por lo desigual, de Guadalupe, a lo largo de cinco inacechables jornadas durante las cuales cada hombre sólo dispuso de un litro de agua, cien cartuchos y dos granadas de mano.

Unos y otros, simpatizadores del Gobierno y de Franco, estos extranjeros que corrieron a escapar la muerte por el hierro y por el fuego a un país que no era el suyo, habiense dejado atraer, en considerable número, por la romántica España, "donde el naranjo florece bajo la caricia de un sol espléndido y siempre ardoroso", y en vez de éste habían tenido que afrontar el soplo gélido de las sierras, que los abatía si no tan espectacular por lo menos tan seguramente como una bala o un casco de granada...

¡Ay! ¡Cuán temible es el poder de las palabras, sobre todo cuando se apelmazan para formar esos clisés verbales que ahora denominamos *slogans*!

Muy lejos de mi ánimo se halla la idea de condenar a estos hombres. El destino había dispuesto que traspasaran los Pirineos, la frontera portuguesa, recorrieran el Mediterráneo o saltaran desde el otro lado del Atlántico para congregarse aquí y lo hicieran. Simplemente me limito a constatar que ya ha sonado para ellos la hora del regreso y que pueden considerarse muy dichosos de verificarse a los dieciocho o veinticuatro meses de perenne combatir. Porque es prudente no olvidar que los españoles constituyen una raza batalladora de cuanto libró una guerra civil que añeja tantos años de duración.

Y claro está—ya en camino de salviedades—que me refiero a aquellos extranjeros que pueden ser repatriados sin dificultades, es decir, a los que pueden volver a su patria sin temores...

Los extranjeros constituyen minoría.—

Algunos se han permitido decir que los *internacionales* del Gobierno, los *internacionales* de Franco, del otro, habían luchado más que los españoles mismos. Todo el mundo conoce el manido cuento: después de los combates de Tortosa son reunidos los muertos fascistas y los antifascistas, los ocho italianos, dos alemanes, cinco franceses, tres ingleses, dos irlandeses, cuatro rusos y... ¡un español! Y el aldeano catalán a quien se relata el caso exclama en comentario final: "¿Un español? ¡Bien muerto estaba. Nada temo que le iré a hacer allí!"

Este chiste de dudoso gusto, que corría al mismo tiempo por los cafés de Barcelona y Madrid, de Burgos y Salamanca, no se basaba en ningún hecho real. La verdad es que los combatientes extranjeros, de un modo gubernamental como del franquista, no han constituido en todo tiempo sino una pequeña minoría cuyas pérdidas han igualado, proporcionalmente, las de las unidades combatientes españolas; aunque, naturalmente, esto no quiere in-



Esta guerra civil ha visto cosas aburridas. He aquí a los voluntarios italianos de los batallones Carroccio y Arbibá, que combatieron a favor de Franco.



El cementerio de Morata, teatro de combates internacionales de todos los partidos.



Casa de Campo. Fin de un combate entre "internacionales" del Gobierno y "legioneros" de Franco. Se recogen los heridos y los muertos.

POR HARRY GREY

VERSIÓN DE J. R. CHENARD

¡Haga el Cielo que terminen pronto los horrores sin nombre de esta espantosa guerra civil!

dicar que tales pérdidas no hayan sido elevadas.

Una mañana, después de un ataque nocturno seguido de contraataque, he visto hacer una fosa en el cementerio de Morata de Tájama para trescientos muertos internacionales, tanto gubernamentales como franquistas, que aguardaban alongados en camiones. El jefe del equipo acarrearlo me dijo designando las colinas circundantes:

—¡Allá arriba quedan por recoger tres veces otros tantos!

He presenciado subir al asalto a pequeños batallones de seiscientos hombres y descender más tarde con ciento cincuenta solamente, lo que no impedía que veinticuatro horas después, estos ciento cincuenta volvieran al asalto...

Si: los que, sin haber puesto los pies en España, hablan de *chocques de guerrillas y combates de fantasía*, se engañan de medio a medio.

Las dificultades de los casos especiales.—

Hablando en plata: los combatientes extranjeros no creyeron jamás en esta retirada que ahora se lleva a cabo. Unos porque no concebían eso de deponer las ar-

mas antes de lo que hubiera sonado la última nota del baile, esto es, el último tiro, y otros—los más numerosos—porque tenían y aun tienen serias razones para preferir la estancia en España, pese a sus riesgos e incomodidades, a la que pudiera ofrecerles cualquier otro país. Es por estos últimos que las cosas no marcharán tan bien como debieran en la cuestión de la retirada o repatriación de los voluntarios.

Sin duda me va a ser reprochado por muchos soslayar el problema internacional, en este artículo, para interesarme en los casos individuales. No se engañarán: así es. Y lo que siento es que el espacio me falte para no extenderme como quisiera en estos casos especiales...

He aquí dos o tres que ofrezco haciendo gala de absoluta imparcialidad y a título de pura información.

Mi amigo Hans, ametrallador de un tanque de la décimocuarta brigada internacional mixta, es un hombre joven, fuerte como un toro, judío alemán. Prisionero en un campo de concentración apenas se vio libre escondióse en la cala de un navío de carga y no mostró el hocico hasta que llegó a Alicante, donde se sumó a los gubernamentales.

Un día, en el frente, Hans me quita el abrigo de cuero, su blusa y, levantándose la camisa, me enseña las marcas profundas, indelebles, impresas en la piel de su espalda por los S. A.

—Tener que ostentar eso toda la vida! ¿Eh, periodista? ¿Qué te parece?

—Que en tu lugar me hubiera vengado también, pero directamente, de los S. A.

Hans no me responde. Tira de su gran puñal para raspar con él la espesa costra de lodo que se ha pegado a sus botas; después ordena en su mochila sus militares objetos personales—un espejo de níquel, la navaja, un par de calcetines de recambio—e indaga de sus hermanos de armas, también extranjeros:

—Bueno, compañeros: ¿a dónde de se nos expide? ¿Puede saberse?

—A nuestras patrias respectivas—responde uno—bajo la vigilancia de una comisión.

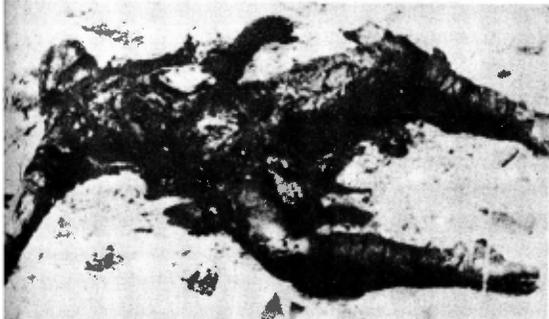
Hans niega:

—¡Oh, no! ¡Perdón! ¡Mi caso es especial! Yo no puedo volver nunca más a Alemania! ¡Acaso, no disponen de otro sitio al que mandarme?

Pietro, voluntario franquista.—

Otro amigo mío, Pietro, volun-

DE LOS COMBATIENTES EXTRANJEROS PLANTEA EN ESPAÑA UN AGUDO PROBLEMA MORAL



En esta foto se ven a voluntarios italianos del Batallón de la Muerte, que lucharon en las líneas gubernamentales.

Harry GREY, autor de este artículo, almorzando en Arganda con miembros de la 14ª brigada internacional. (El primero de la derecha)

tario italiano del batallón Carroccio, olvidó sus compromisos una noche, en las trincheras franquistas de Brunete... Metido en un agujero agotaba tediosamente los largos minutos de su guardia. Repentinamente, de las líneas gubernamentales—situadas a cuatrocientos metros—el potente hálito de un altoparlante quebró las sombras en acecho. Tratabase de un formidable aparato de radio (*voz del frente*) montado sobre un camión blindado y cuyo sonido, con energía suficiente para hacerse escuchar a más de tres kilómetros, reproducía distintamente las palabras del locutor, pronunciadas en lengua italiana.

—¡Aquí, las líneas gubernamentales!—decía.—¡Combatientes italianos! escuchad nuestra emisión! Acto seguido Ginger Rogers cantó aires de "Top hat", después un comisario del Gobierno pronunció esta arenga:

—¡Combatientes italianos: rendíos! ¡Una acogida fraternal os espera en nuestras líneas! ¡Os garantizamos la vida y un tratamiento humano! ¡Venid con nosotros!

A continuación el concierto siguió su curso. Y fue entonces que, sobre la tierra donde aun yacían insouciantes los cadáveres de los hombres caídos en el último com-

bate, se elevó la voz divina de Grace Moore para cantar *Santa Lucia*...

Era demasiado para Pietro: él mismo me lo confesó semanas más tarde en el patio de la penitenciaría San Miguel de los Reyes, a dos pasos de Valencia la bella, donde se encontraba internado:

—Esta voz de mujer—dijome—me imprimió, apenas la oí, brutales, irresistibles deseos de vivir, de vivir a cualquier precio... Dos camaradas, dominados por ansias semejantes, franquearon al mismo tiempo que yo el parapeto y con los codos pegados a los costados y el cuerpo doblado sobre la tierra para ofrecer menor blanco a la ametralladora que desde nuestras líneas segaba a los desertores, corrimos hasta las trincheras gubernamentales.

Estos hombres, Pietro y sus compatriotas, constituyen manchas para el ejército de Mussolini. No es extraño, pues, que sus palabras se eleven para protestar:

—¿La retirada no equivale a la repatriación?—inquire el Pietro.—¿Y cómo voy a regresar a Italia, yo, un desertor? ¡He abandonado mi puesto de combate; luego para mis compatriotas del otro lado soy un transfuga, un cobarde! ¿Es posible que, en tales circuns-

tancias, quiera mandármese a Italia?

He aquí dos hombres—el judío-alemán y el italiano—que, por razones diametralmente opuestas, no pueden retornar a sus patrias respectivas.

Aquel a quien espera un par de esposas.—

Pero hay un tercer grupo: aquel formado por los fuera de toda ley, por los evadidos de la justicia extranjera que acudieron a España como a una tierra de promisión para comprarse el derecho de poder permanecer en un lugar de la tierra sin temores y también sin sonrojos, peleando como bravos. De estos hombres que han corrido a la Península para hacerse una piel nueva bajo el fuego, ¿qué...? ¿Acaso el comportamiento heroico que han demostrado les servirá para borrar sus antecedentes penales y sus huellas digitales en las oficinas judiciales e impedir que la Policía los siga buscando por sus delitos aun no pagados?

He conocido de cerca algunos de estos tipos, perdidos en medio de los otros que combaten por el ideal, por la soldada, por el afán de sentir las demás resacas de la

aventura, o por el placer sádico de matar. En seguida los he reconocido, entre el montón...

E inmediatamente estos *oullaws* me decían con la sencillez que los caracteriza:

—¡Es un golpe a cara o cruz! ¡Si salgo vivo seré un hombre otra vez, y esta tierra por la cual me bató será la mía!

Todavía me parece oírle decir a Giuseppe, un *gangster* de origen siciliano, reclamado por media docena de países:

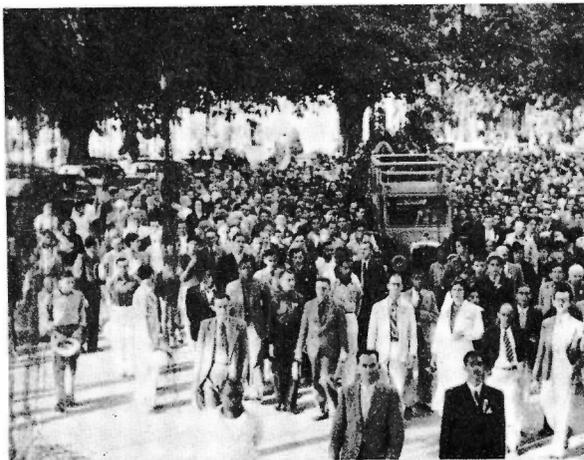
—¡Lo que es ahora me... estorbado en los arrestos y las extradiciones!

¿Qué pensará este hombre, este ex bandido, de la retirada de los voluntarios; él, que creía haber adquirido a punta de fusil su derecho a reposar ya para siempre en tierra española?

He presentado solamente tres casos de los innumerables que existen en ambos frentes de batalla...

Deseemos que, pese a la gran complejidad que el asunto ofrece a sus dirigentes, la retirada de los extranjeros sea completa, a fin de que termine su sangüaria intervención en un asunto que compete dirimir sólo a los españoles.

ACTUALIDAD NACIONAL



Presidencia del mitin celebrado en el Teatro Nacional por el partido político ABC; figuran en la mesa presidencial el señor Joaquín MARTÍNEZ SAENZ, líder máximo de la institución; el señor Esmérito S. SANTOVENIA; el señor Aurelio ESPINOSA y el general J. MARTÍ.

Un aspecto del piadoso acto de trasladar al Panteón Austriaco los restos de revolucionarios caídos en las luchas de la revolución. Asistieron a la solemne ceremonia nutridas representaciones de los partidos revolucionarios y pueblo en general.



(Fotos Funcasta).

Las elecciones para la renovación de la directiva de la sociedad regional Centro Asturiano, se desarrollaron dentro de la mayor animación. He aquí tres notas prácticas del evento.



Mesa de votación del Casino Español durante las elecciones para la renovación de la directiva.



El doctor Ramón GRAU SAN MARTÍN, líder máximo del Partido Revolucionario Cubano, que tras un largo alejamiento de Cuba por razones políticas, ha regresado para participar en la organización de su partido y en las luchas comitales que se anuncian, con vistas a la Asamblea Constituyente.

Recién llegado, el doctor GRAU SAN MARTÍN se inscribe en el Censo.



El señor Aurelio FERNANDEZ CONCHESO, secretario de Educación, y el señor Aurelio ALVAREZ, líder revolucionario, entre los que se ha planteado una cuestión personal con motivo de una polémica a través de la Prensa diaria.



El embajador de México, señor O. REYES SPINDOLA, condecorado con la Orden del Águila Anasca, la más alta condecoración mexicana; el Presidente de la República, señor Federico LABREDO BRU; el jefe del Ejército, coronel Fulgencio BATISTA; el jefe de la Marina, coronel Angel A. GONZÁLEZ; el secretario de Defensa Nacional, señor Domingo RAMOS, y a otras personalidades.





Desfile de tropas ante el obelisco de Maceo, en Cacahual.

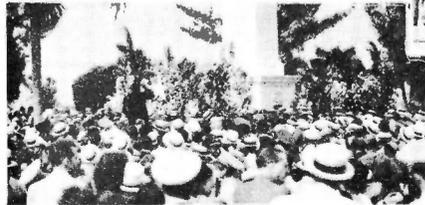
CONMEMORACIÓN DE LA MUERTE DE MACEO



En la velada fúnebre congressional correspondió pronunciar la oración conmemorativa al representante doctor FERRER MOREJON. Aparece en la foto dicho representante en el uso de la palabra.

Aspecto del acto celebrado ante la estatua de Antonio Maceo, en el parque de su nombre.

La peregrinación patriótica al Cacahual, este año, se caracterizó por lo nutrida y devota. Muestra esta foto un aspecto parcial de la concurrencia junto al obelisco de Maceo.



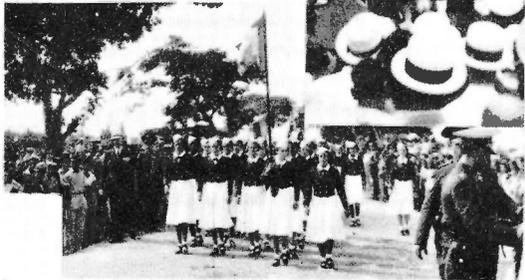
Otro aspecto del acto celebrado ante la estatua de Antonio Maceo, en el parque de su nombre.

Un aspecto de la velada conmemorativa celebrada al aire libre en el Parque Central.



El doctor ABEAR hablando sobre la personalidad del Titán de Bronce en el acto conmemorativo de la Sociedad Maceo, organizado por el Club Atenas y Unión Fraternal.

El doctor IRAIZOZ evocando la figura de Maceo, ante su obelisco, en Cacahual.



Desfile de colegiales ante el obelisco de Maceo, en Cacahual.

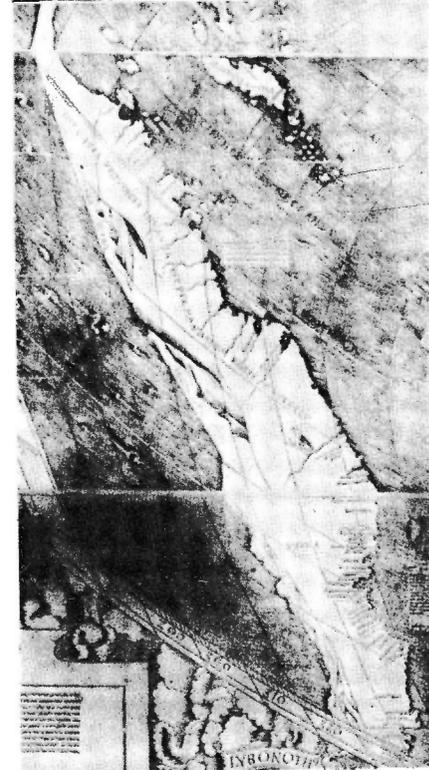


Los jefes del Estado Mayor del Ejército y de la Marina, coroneles BATISTA y GONZALEZ, con el gobernador de la provincia de La Habana, coronel BAIZAN, en los actos conmemorativos de la muerte del Titán de Bronce, en Cacahual.

El comandante del Ejército Libertador, ex diplomático Carlos VASSEUR, hablando en nombre de los veteranos, en Cacahual.



¿POR QUE AMÉRICA SE LLAMA



Detalle del mapa de 1507 mostrando uno de los retratos conocidos de Amerigo Vesputcio.

(Foto Archivus).

El mapa de 1507, dibujado por Waldseemüller, en el cual aparece por primera vez el nombre de América.

L 5 DE septiembre pasado el consejo municipal o ayuntamiento de Saint-Dié-des-Vosges, villa minúscula escondida en un rincón de las montañas francesas, concedió el título de ciudadano de honor al general John J. Pershing, generalísimo de los ejércitos norteamericanos durante la Gran Guerra, y el 18 de octubre, en los salones de la Embajada de los Estados Unidos en París, una delegación de la ciudad lorenesa entregó al ilustre norteamericano el diploma de ciudadanía.

Entre las razones que inspiraron ese homenaje figura en primer plano el hecho poco conocido de que Saint-Dié, en la aurora de los tiempos modernos, dio el nombre de América a las tierras recientemente descubiertas al oeste de la antigua Europa.

¿Cómo pudo la ciudad de Deodato anotarse en su activo ese bautizo, que alcanzó el éxito que todos saben?

Si el gran público lo ignora, en cambio los geógrafos y los bibliófilos de ambos mundos han reconocido desde hace mucho tiempo la importancia y el valor de la obra compuesta e impresa en Saint-Dié en 1507: la *Cosmographie Introdutio*, que contiene la partida de bautismo de América.

El gran soplo del Renacimiento pasaba sobre los Vosgos y algunos canónigos del capítulo de Saint-Dié, sabios humanistas, geógrafos y gramáticos, iban a hacer célebre el Instituto de los Vosgos. El duque Renato II de Lorena, el vencedor del *Temerario* en la batalla de Nancy, era no solamente un capitán audaz sino un mecenas, aficionado a los estudios geográficos.

Tenia por capellán a Gaultier Lud, del capítulo de Saint-Dié, erudito y artista, que hizo ejecutar, en gran parte a sus expensas, el *Graduel*, obra maestra de la iluminación, que se puede admirar todavía en el museo deodaciano.

Habiendo recibido de Lisboa, en 1504, una relación de los cuatro viajes de Amerigo Vesputcio, en francés, el duque Renato la envió a Lud para que la hiciera traducir a la lengua sabia de entonces, el latín.

Gaultier concibió el ambicioso proyecto de publicar una nueva edición de la célebre cosmografía o geografía de Ptolomeo cuya autoridad se mantenía desde hacía más de mil doscientos años, pero una edición aumentada y corregida por las conquistas de los navegantes del siglo XV.

Para hacerlo debía utilizar el reciente invento de la imprenta, creando en Saint-Dié una "oficina librería" en la que no sólo se escribieran los libros sino que los imprimieran los miembros del Instituto.

Ayudado por su sobrino Nicolás, que instala las prensas en su propia casa, Gaultier Lud hizo venir dos geógrafos reputados: Mathias Ringmann (Philisius), nativo de Villé, en Alsacia, y Martín Waldseemüller (Ilacomylus), de Bruburg-en-Brisgau, por tierras de Baden.

El canónigo Juan Basin, de Sandaucourt, cerca de Neufchatel, notario del tribunal del capítulo, fue encargado de la traducción del relato de las navegaciones de Vesputcio.

Pero la publicación de la obra de Ptolomeo y de los numerosos mapas que la acompañan es trabajo de largo aliento.

Puede darse uno cuenta del momento que constituye ese interludio por los bellos ejemplares de la Biblioteca Nacional de París. La geografía de Ptolomeo, pues, no pudo ser publicada hasta 1513, en Estrasburgo, impresa por Juan Schott a quien Lud cedió sus geógrafos y los caracteres de su imprenta.

Poco dado a esperar, Lud decidió lanzar la obra por medio de una publicación tan sabia como leal, haciendo redactar una introducción, algo así como los prospectos de hoy: la *Cosmographie Introdutio*.

Esa introducción era un conjunto de nociones generales que permitirían a los profanos comprender la obra del sabio de Alejandria.

E iba seguida de los cuatro viajes de Vesputcio.

El opúsculo en cuarto, de cuatrocientas páginas, ilustrado con dos mapas, vio la luz pública el 25 de abril de 1507.

Ese mismo año se publicaron

¿MA AMÉRICA?

Todo el mundo sabe que el nombre de América, dado a nuestro continente desde el siglo XVI, procede del nombre de Amerigo Vesputcio, famoso navegante florentino que visitó cuatro veces el Nuevo Mundo, poco después del descubrimiento. Lo que pocos saben es cómo se produjo el bautismo de las nuevas tierras, que para Colón fueron siempre las Indias. Este artículo precisa definitivamente lo ocurrido y absuelve a Vesputcio de toda intervención en el bautizo.

cuatro ediciones en Saint-Dié, lo cual mide el éxito del libro, cuyos ejemplares son actualmente rarísimos.

Sólo existen dos ejemplares conocidos de la primera edición: uno en la Biblioteca Lenox de New York, y el otro, adquirido en 1510 por Beatus Rhenanus, en la biblioteca de Sélestat.

Que sepamos existen ejemplares de otras ediciones de 1507 en la Sorbona, en la Biblioteca Nacional de París, en Nancy, y dos en la Biblioteca Mazarina.

El ejemplar adquirido en 1924 por el Museo de Saint-Dié es de la cuarta edición, fechado en las calendas de septiembre (29 de agosto de 1507). Las reproducciones fotográficas de estas páginas han sido tomadas de él.

El título de la *Cosmographia* es el siguiente: "Introducción a la cosmografía, con algunos elementos de geometría y de astronomía necesarios a la inteligencia de esta ciencia—asi como los cuatro viajes de Amerigo Vesputcio—y la representación del mundo entero tanto en proyección esférica como en superficie plana, comprendidas las regiones que Ptolomeo ignoraba y que han sido descubiertas recientemente".

La frase inmortal que bautiza al Nuevo Mundo se encuentra en el capítulo IX.

Viene tras la descripción del mundo conocido de los antiguos; está contenida en el segundo párrafo de la página que aquí se reproduce y cuya traducción damos. Al margen se lee: "Américo".

Y he aquí la sugestión de un redactor de genio que, por haber tenido la perennidad de la letra impresa, conquistó al universo:

"Estas partes del mundo son muy conocidas; otra, la cuarta, ha sido descubierta por Amerigo Vesputcio (como se verá más adelante). Por esta razón no veo por qué se pondrían a que se le diera el nombre de Amerigo, el hombre perspicaz que la descubrió, y a que la llamáramos América, es decir, tierra de Amerigo, o América, porque así también Europa y Asia deben sus nombres a mujeres. En cuanto a la situación y a las costumbres de esta parte del mundo, se las conocerá leyendo la relación que sigue de los cuatro viajes de Amerigo".

*
¿Quién es el autor de esa frase? A ese respecto se han manifestado varias opiniones: fue Ringmann, Waldseemüller o Juan Basin?

La que la atribuye a Waldseemüller, dibujante indiscutido del mapa plano y de mapa esférico, es la más generalizada.

Sin embargo, comparando el texto citado y los mapas nos parece muy difícil afirmar que se trata de un mismo autor.



Cristóbal COLÓN, el descubridor, que mantuvo excelentes relaciones de amistad con Amerigo Vesputcio.

En efecto, el redactor del famoso pasaje parece ignorar que Cristóbal Colón fue el primer navegante que llegó a América.

El propone dar a toda esa nueva y cuarta parte del mundo el nombre de América; y en el mapa de 1507 que acompaña al texto, Waldseemüller no da ese nombre (Amérigo) más que a las tierras visitadas por Vesputcio, y es posible leer a lo largo de las dos terceras partes del dibujo, este letrero: "Toda esta provincia fué descubierta por orden del rey de Castilla" (*Tota ista provincia inventa est per mandatum regis Castelle*).

Por otra parte Waldseemüller coloca bajo las Antillas una mención: "Estas islas fueron descubiertas por el almirante genovés Colón, por orden del rey de Castilla".

Nada india que vea en esas tierras otra cosa que el Asia.

*
Entre los demás puntos interrogantes que existen todavía en esta cuestión señalemos también éste. Hasta 1503 Vesputcio usaba el nombre propio de Alberigo; pero a partir de 1505 no volvió a firmar jamás con otro nombre que el de Amerigo.

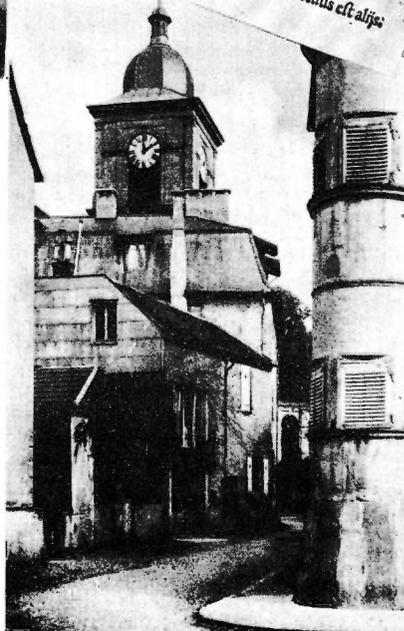
Se supone que ese nombre lo tomó de una montaña llamada América, situada al este del lago de Nicaragua, donde se decía que había minas de oro de riqueza fabulosa.

De manera que, según los sabios decedanos, el nombre de América vuelve al Nuevo Mundo tras un extraño rodeo!

Lo único cierto es que esos sabios son los únicos responsables del bautizo de América, y que no hubo ninguna intriga por parte de Vesputcio, como se ha sostenido después, para robarle a Colón la gloria de haber sido el primero en pisar la tierra nova.

Colón no publicó nada, y se contentó con enviar al soberano es-

(COSMOGRAPHIAE
Capadociam/Pamphiliam/Lidiam/Ciliciam/Armenias maiorem & minorem. Colchidem/Hircaniam Iberiam/ Albaniam: & praeterea multas quas in gullaim enumerare longa mora esset. Ita dicta ab e nominis regina.
¶ Nunc vero & hec partes sunt latius illustratae: & alia quarta pars per Americae Vesputum; in qua quibus audiretur) inuenta est: quae non video cur nunc iure veteri ab America inueniore sagacis ingenicam dicendam cum & Europa & Asia a mulieribus sua fortia sint nomina. Eius finis & gentis motu liquide intelligi datur.
¶ Flumini modum terra iam quadrupartita cognoscitur: & sunt tres primae partes continentes: quarta est infusa cum omni quae per mari circudata coepit tur. Et licet mare vni sit quae di modum & ipsa tele repletum tamen flumibus distinctum/ & innumeris tribatione Dionisij talibus conficiuntur: que in Cof Ciriui Oceani gurgis tamen vndiq; vastus Qui quibus vnus sit plurima nomina sumit. Finibus Helperij Ashlanticus ille vocatur. At Boree quae gens sunt Armaia sub armis Dicit ille piger uocem Sauri. Iste mortuus est alij:



Página de la "Cosmographie Introductio", cuyo segundo párrafo contiene la frase famosa por la que se bautiza a América.

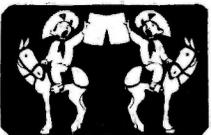
La torre de la casa de Juan Basin, en Saint-Dié.

pañol informes que eran mantenidos secretos; Vesputcio, por el contrario, publicó en varios idiomas el relato de sus cuatro navegaciones y se dio cuenta de que no se trataba de Asia. Como un continente al que se podía dar vuelta por el sur. Por otra parte, nada turbó nunca la amistad que unía al gran genovés con el gran florentino.

En el descubrimiento del Nuevo Mundo puede Saint-Dié reclamar todavía otra parte. La obra, tan célebre en el siglo XV, la *Imago Mundi*, compañera constante de Cristóbal Colón, tuvo por autor a Pedro d'Ailly, canciller de la Uni-

versidad de París, capellán del rey Carlos VI, que fué elevado en 1414 a gran preboste del capítulo de Saint-Dié y cuyo nombre figura en las actas hasta 1420, fecha de su muerte.

Así pues, la ciudad de Saint-Dié se enorgullece, con justo título, de haber acogido en el siglo XV al hombre cuya obra debía, cien años más tarde, determinar a Colón a lanzarse al océano desconocido, y de haber albergado en el siglo XVI al Instituto de los Vosgos, creador de la obra ilustre que impuso al nuevo continente, por los siglos de los siglos, el nombre de América.



La revalorización en puerta

Algunos amigos de la revalorización expresan su extrañeza de que un defensor tan decidido de ella en el pasado como CARTELES mantenga ahora un ominoso silencio acerca del proyecto que hoy ocupa la atención del país.

Vamos a explicar el fenómeno, ya que en Cuba los cambios de criterio y las inhibiciones editoriales suelen ser productos de profundas consideraciones de peso.

Y nos vamos de cuento para mejor ilustrar la explicación, repitiendo una regocijada anécdota del *Dinámico* en aquellos días fructíferos en que el Gobierno de Machado se orientaba por la vía constructiva y no había aún barruntos de dictadura.

Se firmaba en Palacio la famosa escritura del Financiamiento de Obras Públicas. El doctor Carlos Miguel de Céspedes acababa de llegar de Miami, sin tiempo suficiente para leer las modificaciones que se habían introducido en el proyecto a espaldas suyas. Todos habían estampado ya sus firmas y las copias de champaña irradiaban sus burbujas, cuando el recién llegado tomó en sus manos el documento y se enfrascó en una larga y cuidadosa lectura.

Terminada ésta, el *Dinámico* sacó su pluma de fuente, y con la tinta verde que siempre usaba firmó en silencio.

Pero grande fué la consternación general al advertir que, precediendo la firma y rúbrica, había escrito también lo siguiente:

"¡Pobre hija mía, cómo te han puesto que no te conozco!"

Y aunque CARTELES no pretende arrogarse—¡Dios nos libre!—la paternidad de la revalorización, ante la que ahora se proyecta, nos encontramos en la misma actitud que el entonces secretario de Obras Públicas.

Sólo que, más valientes que el doctor Carlos Miguel de Céspedes, nos negamos a reenfrendar la nueva versión.

El rabo a la Dirección de Radio

El epígrafe de este comentario debiera ser más específico, precisando que sólo vamos a tratar del más reciente de los apéndices con que la radioemisión capitalina condonara al inútil organismo oficial llamado a regularla. Porque como la Dirección de Radio desde su comienzo no ha sido objeto de otra cosa que no sea una ininterrumpida serie de burlas, el lector, sin esta aclaración titular, podría pensar que andábamos un poco atrasados de noticias, al singularizar lo que ya, por su propia frecuencia, es una concomitancia obligada.

Nos referimos, pues, al decreto que redistribuía las frecuencias y pretendió introducir un grado relativo de orden en el caos de nuestra radioemisión.

Sin que el tal decreto entrara en lo fundamental del problema, su observancia estricta pudo habernos traído un alivio perceptible. De haberse ceñido las estaciones locales a su largo de onda, modulando dentro del límite permisible a cada lado, habríamos oído con claridad algunas de las radioemisoras norteamericanas y se habría evitado la

campanuda interferencia entre sí de las propias estaciones del patio.

Pero como nada de esto se hizo, el resultado de la tan careada medida reguladora no es otro que el de introducir nuevas y curiosas modalidades en el caos, sin ninguna mejora efectiva.

En lo que respecta a las emisoras norteamericanas, nada ha valido la limpieza que se pretendió llevar a cabo en sus bandas, porque cada día las interferencias de las estaciones locales limitrofes se hacen más extensas, y rápidamente estamos volviendo a las andadas.

En cuanto a las locales, se opera un fenómeno curioso. Las que mejores programas ofrecen son precisamente las que quedan más mal paradas en el cambio. El radioescucha, cuya afición musical vaya más allá de la maraca y el bongó, tiene que buscar ávido cada noche el oasis de una hora de música selecta que, con el apoyo de sus propios oyentes, radia una estación heroica. A partir de la nueva distribución se entablan maravillosos pugilatos entre los inmortales creadores e intérpretes de la mejor música del mundo, y los muy mortales anunciadores y artistas de las estaciones contiguas.

La retrasmisión del último concierto de Arturo Toscanini fué adornada por el vicerferante obligado de unos señores que defendían en la emisora aledaña los méritos de la candidatura de un centro regional.

En justicia, es preciso reconocer que la Dirección de Radio es absolutamente impotente para corregir el mal. Sus facultades y autoridad no pueden hacer mella en la coraza del privilegio consolidado. La burla en realidad no se le hace a la Dirección sino al propio secretario de Comunicaciones que refrenda el decreto, y al mismo Presidente de la República que lo firma y ordena.

Y por encima de ambos, al pueblo de Cuba, a los miles de radioescuchas que invierten su dinero en costosos aparatos de que no pueden disfrutar ampliamente, y también a las agencias importadoras de esos aparatos que contribuyen más al Fisco con sus impuestos de importación y de venta que todas las estaciones radioemisoras de Cuba, con ser éstas proporcionalmente las más numerosas del mundo.

Está ahora de moda el tema de las dictaduras. El combatirás—aunque sea de palabra—es la orden del día. Y cuando hablamos de dictaduras, limitamos indebidamente el concepto a las de carácter político, sin fijarnos en que no son éstas, a veces, las más peligrosas y dañinas, sino aquellas que ejercen los intereses creados, los distintos grupitos, insignificantes por su número, pero omnipotentes por su audacia y por su influencia.

Cuba sufre hace mucho tiempo los desmanes de este tipo de dictadura, contra el cual han resultado inútiles cuantos esfuerzos ha hecho el pueblo. Las dictaduras políticas las hemos combatido con éxito, amonoriéndolas y destruyéndolas a la larga. Las otras dictaduras, en cambio, parecen condenarnos a una esclavitud sin redención.

Claro está que la dictadura de las radioemisoras no es comparable en sus efectos dañinos con las muchas otras que venimos

padeciendo desde que Cuba es Cuba. Pero la caracterizan los mismos rasgos de las otras: el desprecio absoluto a la ley y a las conveniencias del pueblo, y la solidez de los nexos oficiales que le garantizan la inmunidad de su explotación.

Cada una de estas dictaduras arraigadas puede más que cualquier departamento oficial y cualquier secretario de Despacho. Y puede mucho más que todos los Congresos y todos los Ejecutivos, porque ninguno de ellos se atreve nunca a tomar una medida drástica que pueda acarrearles dificultades y ningún beneficio práctico.

No se trata, como ya hemos dicho repetidas veces, de atacar ni de suprimir algo tan vital y necesario como la radioemisión nacional. Se trata sólo de regularla. Y de regularla del mismo modo que se regulan todas las demás actividades civilizadas. Evitando todo daño a tercero, toda desorbitación impropia, todo abuso que tienda inexorablemente a su propia destrucción.

Lo único que se pide es una reglamentación justa, y el cumplimiento estricto de tal reglamentación.

Pero por lo mismo que la súplica es justa y conveniente, el remedio seguirá aplazándose indefinidamente.

A menos que los miles de radioescuchas, con disciplina comunista y pareja perspicacia, no organicen una manifestación pública, con cartelones alusivos y numerosas reivindicaciones: único medio hoy efectivo de lograr rápidas rectificaciones.

Una labor prometedor

A pesar de su veterana experiencia, CARTELES se confiesa culpable de un peligroso complejo de ingenuidad en eso de considerar los primeros aciertos de un secretario de Despacho como indicaciones lógicas de futuros y continuados éxitos. Nos olvidamos frecuentemente de que "escoba nunca siempre barre bien".

Pero hay veces que los enfoques ciertos se producen tan reiteradamente, que sería injusto el negar que ellos establecen una presunción sólida de continuidad. Esto ocurre en el caso del doctor Costales Latán, actual secretario de Sanidad.

Desde que ocupó la Secretaría más técnica—y, desgraciadamente, también la más política de todas—el distinguido profesional viene dando pruebas de dos cualidades que no siempre han distinguido a los jefes de ese departamento: capacidad técnica y capacidad ejecutiva.

Si el doctor Costales no se desvia, como tantos otros de sus antecesores, por los vicaricuetos de la política, la Secretaría de Sanidad lleva trazas de convertirse en un departamento técnico eficiente, realmente orientado hacia el mantenimiento de un estado sanitario siempre en proceso de mejoramiento.

Quizás el doctor Costales esté llamado a ser una de las poquimas excepciones que ofrece el historial de Sanidad. Y nos referimos, claro está, a hechos concretos de organización y eficiencia, y no a las prendas intelectuales y morales que adornaban la mayoría de sus antecesores.



COLUMBUS, Ohio.—Mrs. Anna Marie HAHN, ex maestra, convida del envenenamiento criminal del anciano Jacob Warner, fué electrocutada en Columbus, Ohio, siendo la primera mujer a quien se aplica tal condena en ese estado. Aparece en la foto con su hijo de doce años OSCAR, en una emotiva escena.



NEW YORK.—Sinclair LEWIS, el famoso novelista norteamericano, Premio Nóbel de Literatura, ingresa en el teatro. Aquí aparece con Flora CAMPBELL, actriz, ensayando el "role" principal de la obra "Ángela tiene veintidós años", que será estrenada en Columbus, Ohio. El papel de Lewis es el de un médico de 51 años que se enamora de una muchacha de 22.



MELTON MOWBRAY, Inglaterra.—El duque de GLOUCESTER, hermano del rey de Inglaterra, sufrió graves lesiones al caer del caballo, en una carrera. El duque y la duquesa acaban de regresar de un viaje a Kenya, Africa, y a su paso por París se entrevistaron con sus hermanos los duques de Windsor, entrevista que se vio por los círculos políticos y sociales como el paso previo para la reconciliación de la familia real con el ex rey Eduardo VIII y su consorte Wallis Simpson.

INFORMACIÓN INTERNACIONAL



TOKIO.—Una de las últimas fotografías del nuevo embajador del Japón en los Estados Unidos, tomada en su hogar, en esta capital, poco antes de embarcar para Washington. Se nombra Kensuke HORINOUCI. →

ANGORA, Turquía.— Un aspecto de la procesion fúnebre durante los funerales de Kemal Ataturk. Treinta generales del Ejército turco escoltaron el armon. ←



ANGORA, Turquía.— Las mujeres de Turquía lloraron vivamente la muerte de Kemal Ataturk, el hombre cuyas reformas sociales y políticas les permitieron la supresion del velo tradicional, que ellas consideraban infamante, y la participacion en todas las actividades de la vida pública. Muestra esta foto dos escenas del dolor femenino en Turquía, durante los funerales del dictador. ←



NEW YORK.—Pierre CLEMENCEAU, nieto del "Tigre"—Georges Clemenceau, primer ministro de Francia durante la guerra mundial—fotografiado a su llegada a New York. El joven Clemenceau se dirige a New Orleans, donde contraerá matrimonio con una joven americana, Jane Louise Grunewald. →

LA PREOCCUPACION fundamental de los hombres por la aguda depresión de 1932-1933 contribuyó a elevar al Poder el 4 de marzo de 1933, tuvo que ser, necesariamente, tratar de poner remedio a la grave crisis que atravesaba el país.

El Presidente Roosevelt refiere que ya cuando se hallaba en Albany, rodeado de sus familiares, en espera de la noticia de haber sido "postulado" por la Convención Democrática reunida en Chicago, pensó que el discurso de aceptación, en caso de ser él designado, tendría como tema brindar a la nación la seguridad de un *New Deal* como objetivo básico de la Administración que habría de presidir.

La palabra *Deal*, una de cuyas acepciones es "tomar acción efectiva respecto de una persona o cosa", significaría que el Gobierno no habría de permanecer en actitud pasiva frente a la crisis, en espera de que ésta se resolviese por sí sola, a virtud del libre juego de las fuerzas económicas, sino que la Administración pondría en acción inmediatamente los medios efectivos indispensables para alcanzar su objetivo en servicio de la nación. En cuanto al vocablo *New*, sería la garantía de un nuevo orden de cosas, en beneficio de la gran masa de los agricultores, los trabajadores y los hombres de negocios, en sustitución del antiguo orden de privilegios especiales, en un país que sentía general y profunda repugnancia por los mismos.

Al ocupar la presidencia meses más tarde, Roosevelt fue consecuente con su programa. Apoyado por una fuerte mayoría en el Congreso y respaldado por una poderosa corriente de sentimiento popular, el *New Deal* prometido comenzó a convertirse en realidad mediante la ejecución de un vasto programa de reformas administrativas económicas, financieras y sociales, cuyo desarrollo se ha llevado adelante vigorosamente durante seis años.

La urgencia del *New Deal* interior apartó un tanto el pensamiento de la Administración de las cuestiones exteriores en el primer momento. En el discurso inaugural de su primer período, al referirse a las cuestiones exteriores, Roosevelt se limitó a decir, sin establecer diferencia alguna entre la América latina y el resto del mundo, que su Administración practicaría en las relaciones internacionales la política del buen vecino. Un vecino que se respeta a sí mismo respetamente y que, al mismo tiempo, respeta el derecho de los demás; un vecino que respeta sus obligaciones y la santidad de sus convenios con el mundo de vecinos que le rodea. El contraste entre esta política de buen vecino, principalmente pasiva y negativa, y la política política afirmativa de acción del *New Deal* es evidente.

Muy pronto, sin embargo, las mismas exigencias del *New Deal* obligaron a la Administración de Roosevelt a mostrar un interés mayor y una disposición más activa tanto respecto de las cuestiones exteriores. En el programa del *New Deal* entra, como un medio de rehabilitación económica general, la reconstrucción del comercio exterior, quebrantado por la crisis y paralizado en gran parte por multitud de barreras arancelarias y de otro género, trabas a las cuales los Estados Unidos

LA POLITICA ACTUAL DEL BUEN VECINO

OBJETIVOS Y POSIBILIDADES

Este es el artículo inicial de una serie de seis, escrito especialmente para CARTELES por nuestro ilustre colaborador el doctor Ramiro Guerra, uno de los publicistas cubanos que con más penetración y sagacidad ha estudiado y debatido los problemas económicos, sociales y políticos de la vida cubana. Los antecedentes de la política del buen vecino, expuestos en este artículo, permiten una visión de conjunto del origen de esa orientación de la Cancillería de Washington, en cuanto a sus relaciones con la América latina, y por tanto con Cuba, orientación actualmente muy dinámica y activa, que ha venido a sustituir la actitud un tanto pasiva y de mero respeto de los primeros tiempos del buen vecino. El New Deal interno de la Administración de Roosevelt exige también un New Deal exterior, que fomentase, a la vez, un intercambio comercial intenso entre las tres Américas y que estrechase los vínculos espirituales y políticos en el nuevo hemisferio.

aportaron su contribución con la alta tarifa proteccionista de 1930.

El secretario de Estado Hull entró en acción en este punto con su programa de convenios comerciales, y Roosevelt, con la vista puesta ya en la América latina, aprovechó la oportunidad que le brindaba la celebración del Día Panamericano, abril 12 de 1933, para pronunciar, en una sesión especial de la Junta de Gobierno de la Unión Panamericana en Washington, un discurso en el cual destacó la conveniencia de tomar sin demora medidas para abolir, hasta donde fuese posible, "todas las barreras innecesarias y artificiales y las restricciones que ponen obstáculos a la corriente natural y provechosa del comercio entre los pueblos de las repúblicas americanas", y al propio tiempo, la de robustecer "la unidad espiritual de las Américas, la cual debe ser vital y valerosa, y en la que la humanidad debe fijar la vista como una de las grandes influencias estabilizadoras de los asuntos mundiales".

A partir de este discurso y a virtud de una serie de hechos que han ido produciéndose casi sin so-

lución de continuidad, el interés por un intercambio comercial mayor con la América latina y por una unidad espiritual más firme y estrecha, ha aumentado considerablemente en los Estados Unidos. Para el logro de ambos fines, se requiere mantener relaciones políticas cada vez más francas y amistosas, a base de un mayor respeto recíproco, de manera que la política del buen vecino, sin perder su carácter de general, ha venido a tener un campo especial de más efectiva aplicación en las Américas.

Esa política ha ido perdiendo también, al propio tiempo, su carácter negativo y pasivo de abstención y mero respeto, para convertirse en una política de acción y de cooperación, más activa de día en día. En primer lugar, como en el caso del *New Deal* interior, no ha sido posible fiar al efecto natural de las leyes económicas solamente el aumento del intercambio comercial entre los diversos países de la América.

Para dismínir las barreras arancelarias y demás restricciones al comercio, ha sido necesario discutir y negociar tratados y otros

arreglos de diversas clases, lo que ha obligado a sustituir la abstención por la acción. En segundo, las relaciones políticas más amistosas y francas y la unidad que miras en ciertas cuestiones americanas o mundiales de interés común, no han podido asegurarse sino mediante la celebración de congresos y conferencias panamericanas más frecuentes y una labor diplomática intensa y asidua, la cual, en el caso de ciertos conflictos de carácter grave como el de la guerra del Chaco y otros, ha impuesto la necesidad de un trabajo infatigable y difícil durante meses y meses.

Los esfuerzos realizados a favor de relaciones económicas y políticas más estrechas con las repúblicas hispanoamericanas, han arraigado y reafirmado entre los hombres responsables de la Administración de Roosevelt la convicción de que si las naciones de la América han de tener un pensamiento común sobre ciertas cuestiones importantes relacionadas con el bien estar de todas ellas, ya fueren de política panamericana o de política mundial, es indispensable promover y asegurar más amplias, frecuentes y elevadas relaciones culturales entre todas. La base de la buena inteligencia y del entendimiento recíproco que destruye los prejuicios, los antagonismos, los recelos, no es ni puede ser otra que el conocimiento mutuo y la generosa apreciación por cada parte de los más nobles valores humanos de los demás, en el campo del ideal, de la ciencia, de la moral y del arte. Conocerse, tratándose de un grupo numeroso de naciones separadas por la distancia, por tradiciones culturales, hábitos y costumbres, ideales de vida e ideales distintos, no es una empresa fácil. Requiere, asimismo, un esfuerzo tenaz y perseverante, un rigido con arreglo a programas ajustados a los fines que se desean alcanzar. De esa manera, poco a poco, como en la esfera de lo mercantil y de lo político, la necesidad de la acción ha acabado por imponerse y hacerse imprescindible en el vasto campo de las relaciones culturales.

El resultado inevitable de las experiencias que han ido acumulándose en los tres sectores ya mencionados de lo mercantil, lo político y lo cultural, no podía ser otro que llegar gradualmente a la transformación de la política del buen vecino respecto de América, no en la esencia de la misma, pero sí en los métodos para alcanzar sus objetivos. A los fines de la política del buen vecino no bastan la abstención, el daño y el respeto escrupulosos de los demás y a la santidad de los convenios y los tratados. Si los citados fines han de alcanzarse plenamente, es necesario un método más eficaz, que complete la abstención y los respetos, con una cooperación y colaboración activas en todas las cuestiones de interés común de las naciones de la América.

Los Estados Unidos han ido adelantando paso a paso en esa dirección, sin impaciencia ni apresuramiento, con una prudente cautela, imponiendo quizás el reconocimiento de los errores, recelos y desconfianza, pero, últimamente, hechos de resonancia mundial han venido a crear la necesidad de imprimirle un ímpetu mayor a la política, tanto estática del buen vecino, la actualidad, hay indicios de un pensamiento de los hombres de Estado norteamericanos sefía, por grados, un *New Deal* americano, ampliación y complemento del *New Deal* interno.

MISTERIOSA AVENTURA EN EL MAR

Por el
Comandante J. MURRAY

ESTO DISPONGO a relatar un acontecimiento del que fui interesado testigo. Sustituiré los nombres de mis compañeros por otros falsos; todo lo demás aseguro que es rigurosamente cierto, hasta en sus menores detalles.

Naveaba yo entonces en uno de los cruceros mercantes armados que habían acrecido la flota de guerra de Su Majestad Británica. La campaña submarina hallábase en su apogeo y nuestra vigilancia, por ende, no decaía un instante.

La tarde a que me refiero escolábamos doce barcos de carga. Todos los hombres disponibles manteníanse ojo avizor, registrando el mar con sus miradas.

Tarde ideal para un ataque submarino, por otra parte, ya que la calma era absoluta y la superficie marina, tersa y bruniada como la de un espejo, reflejaba el sol de modo que hacía prácticamente inútil la vigilancia, toda vez que no había hombre capaz de resistir más de quince minutos aquella luminosidad cegadora...

De improvisto quebró el expectante silencio la voz de un vigía denunciando el paso de un torpedero diez ejes de nuestra proa. El teniente Allen, oficial a cuyo cargo corría la batería correspondiente, creyó percibir un leve rizo espumoso en la pulida lámina marina, a media milla de distancia y a estribor, aserto que confirmó acto seguido el marino apuntador de mis piezas número uno. Manióbró éste su arma, cuyo leve hocio giró en busca del blanco, que ya se ofrecía visible a todos en forma de periscopio. Oprimí el gatillo y en vez del asperado resplandor que todos esperábamos ver surgir de la boca del cañón y estampado subsiguiente, el más ominoso silencio sucedió a su gesto.

—¡Fallo en el tiro, señor!

En casos como el sucedido al número uno—que obedece, por regla general, a defecto del fulminante o a que la aguja hiere a éste en dirección oblicua—manda la ordenanza que no se toque el cañón por un espacio de tiempo considerable. Pero no era Allen hombre que se cruzara de brazos en circunstancias tales y permitiera a otro cazador arrebatarse la pieza que consideraba suya. Ordenó a sus hombres que se pusieran a buen recaudo y avanzó diligente a realizar la acción más brava que he visto verificarse jamás a hombre humano. Llegó hasta el cañón, asió su culata con mano firme, la abrió y... se produjo el accidente en prevención del cual la ordenanza exige el abandono temporal de la pieza: la explosión de la carga.

Finalizado el encuentro abandoné el puente y marché a ver a Allen, que había sido recogido inconsciente por sus hombres y conducido a su cabina. El médico no ocultaba su pesimismo. "Está muy mal—me dijo—. No tiene huesos rotos ni heridas externas, mas parece haber sufrido lesiones interiores y, sobre todo, una conmoción cerebral violentísima". Cuando entré a verlo experimenté un fuerte choque. Mi querido compañero estaba a las puertas de la muerte. Se hallaba casi sentado en su litera y tenía la faz espantosamente pálida y

cerrados los ojos. Pese al cuidado que a mí me sintió penetrar por que, alzando los párpados, me saludó:

—¡Hola, Jack! ¿Qué te parece el lío en que me he metido? Tengo la cabeza hecha un bombo y no me siento las piernas...

Después supe que la concusión había paralizado sus extremidades inferiores.

No había más: cayó en un estado de inconsciencia que duró largo rato. Disponíame ya a marchar creyendo que no había de recobrar más la lucidez cuando, de súbito, sentóse de un solo impulso, con los ojos muy abiertos y una expresión de intenso placer en el rostro. Seguí la dirección de sus pupilas y noté que permanecían fijas en un extremo del camarote donde nadie había, mas la sensación que me produjo fué la de que miraba a alguien cuya presencia le causaba vivísimo goce. "Va a hablar"—recuerdo que me dije—. Y en efecto, habló.

—¡Mucho me alegro verte, Alec!—exclamó, sin separar la mirada del rincón... pero explicáme: ¿cómo supiste que había sufrido un accidente?

Atraje de pronto su atención y se excusó con apenado gesto.

—¡Oh, perdóname, Jack! Mira, Alec—prosiguió volviéndose al otro lado de la estancia—, éste es mi querido camarada Jack, mi mejor amigo en la Armada, de quien tanto me has oído hablar...

Consideré un deber proceder como si a mi vez estuviese viendo a Alec y me incliné aceptando la presentación.

—Tomaremos el té juntos. Llámame a un camarero, Jack, y ordénale el servicio, hazme el favor...

Hice lo que me indicaba, cuidando de expresar al mozo que llevara tres tazas.

—No esperen por mí, muchachos—dijo—. Habien ustedes de lo que deseen sin tomarme en cuenta.

Afanoso por complacer a mi amigo servi las tres tazas; coloqué una al lado del enfermo, puse otra en el ángulo de la mesa correspondiente al sitio en que debía hallarse Alec y me reservé la tercera. A continuación hablé, espaciando mis frases de modo tal que diera tiempo a otra persona a decir cosas a su vez, en réplica.

Lo anómalo de la situación había puesto los nervios de punta; deseaba marcharme y no me decidía a hacerlo, en espera de una coyuntura propicia. Esta me la proporcionó mi amigo alcatandose, es decir, marchándose

primeramente. Acababa de decir: —Procuraremos que nos den permiso al mismo tiempo, Alec, a fin de que los viejos puedan vernos juntos. Jack irá conmigo, claro está.

Abrió mucho los ojos y cayó hacia atrás: muerto.

Ese día consigné en el libro de a bordo:

Mayo, 15 (y especificué los grados de longitud y latitud). Este día efectuáronse los funerales de John James Allen, muerto en acción de guerra con el enemigo. Lamento profundamente la pérdida de tan eficiente oficial.

Quiero que se fijen ustedes en la fecha: mayo 15...

Varios días más tarde, encontrándonos en puerto, el capitán me informó que el padre de Allen deseaba verme.

El y su anciana esposa ocuparon asientos frente a mí y bebieron materialmente las palabras con que les relaté los postreros instantes de Allen. Nada les dije de la supuesta visita ni del té subsiguiente, considerando que con ello recargaba sus corazones ahitos de angustia. Y ya me retiraba cuando el anciano me preguntó:

La felicitación que lleva Bellerza!



3 Jabones Palmolive: 20¢

1 Tubo grande de Crema Dental Colgate: 20¢

1 Frasco de "Cedros de Asia"—el Exótico

Perfume de Crusellas: 40¢

Valen 80¢

Ahora 50¢

Siga usted la simpática costumbre de felicitar a sus parientes y amigos en estas fiestas tradicionales.

Hágalo ahora regalando estos preciosos estuches que contienen los mejores productos embellecedores y un delicado perfume.

En su bonita y alegórica envoltura va expresado el mensaje de felicitación... Y mejor que si usted lo escribiese, porque con estos estuches no sólo manda usted palabras... ¡Envía usted belleza!

Llévelos a su casa para todos los suyos y regáloselos también a sus amigos y amigas.

PARA NAVIDAD Y AÑO NUEVO

—¿Conoció usted a Alec, mi otro hijo?

—No, señor—le respondí—, aunque muchas veces se lo oí mencionar a John.

—Lea esto—me dijo con voz débil.

Leí. Estaba fechado el 15 de mayo y comenzaba así:

Lamento informar a usted que su hijo Alec Allen fué muerto en acción en...

No pude continuar: entre el documento y mis ojos interponíase la visión de una pequeña cabina, la de mi amigo querido. Volví a ver a éste en los momentos que, transfigurado por la dicha o semblante, dirigía sus ojos a alguien que mis pupilas de hombre saludable, bien aferrado a la materia, no podían percibir.

Releí la fecha de la comunicación: 15 de mayo. La misma en que mi compañero fué herido.

¡No es forzoso admitir que Alec corrió en busca de su hermano, apenas se vió libre de la envoltura carnal, y que al hallarlo agónico esperó por él breves instantes para penetrar juntos—como lo habían hecho todo en la vida—en el más allá?



ACEITE DE MANÍ

EL MEJOR PARA COCINAR



DEL EXTRANJERO



El mariscal Italo BALBO, gobernador de Libia, colonia italiana de África, pasando revista a tropas nativas en Trípoli. Desde Túnez se reporta que ha habido fuertes movimientos de tropas italianas hacia la frontera libio-tunecina, donde se dice que los franceses han construido una "línea Maginot del desierto".

Un rincón de Córcega, la patria de Napoleón, isla del Mediterráneo que, con Túnez, Niza y otros territorios franceses, figura en la lista de peticiones formuladas en plena Cámara de Diputados italiana por diputados fascistas. La Prensa italiana ha hecho coro a tales peticiones.



Una radiofotografía de la manifestación celebrada en París por estudiantes, intelectuales y artistas, a la que se sumaron miles y miles de ciudadanos, como respuesta a las peticiones fascistas. Los franceses solicitaron entre risas y gritos Venecia, y, acentuando la burla, el colicón Vesubio.



Nueva York ha recibido una importante visita: la del ex ministro de Relaciones Exteriores de Inglaterra, señor Anthony EDEN. Aparece junto al alcalde neoyorquino, Fiorello LA GUARDIA, durante la recepción en el Ayuntamiento.



En Milán tuvo efecto esta manifestación en que se exhibieron cartelones pidiendo para Italia Túnez, Niza, Córcega y otros territorios franceses. En París se produjo, en respuesta, una manifestación en que se pidió a gritos herido la incorporación del colicón Vesubio a Francia.

En el próximo número:

Primer artículo de la serie escrita especialmente para CARTELES por

ANGEL LAZARO

acerca de su visita a

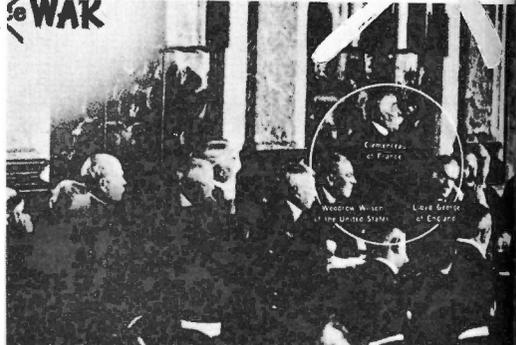
Puerto Rico y Sto. Domingo

(Fotos International).

Veinte años de PAZ

de WAK

Muchos escritores, al referirse al aniversario de la firma del Armisticio, han hecho referencia a que el mundo ha estado disfrutando, desde el 11 de noviembre de 1918, de veinte años de paz, y que el pacto de Munich quiso impedir que esa paz mundial se alterara. Este artículo presenta la realidad de otro modo.

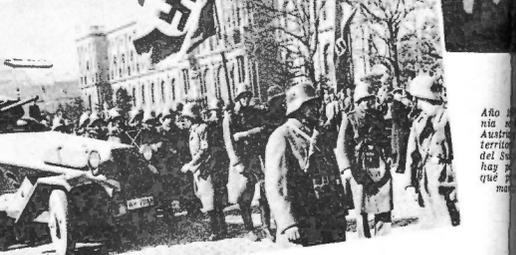


Año 1919. Los delegados de Versalles confeccionan el Tratado de Paz que Alemania que firmar sin objeciones.

El Armisticio celebrado en New York el 11 de noviembre de 1918.



Año 1920. Niños famélicos de Rusia, Polonia y Alemania después de la guerra.



A GUERRA que estalló en julio de 1914 y que finalizó en noviembre de 1918 ha sido denominada como la más espantosa conflagración que el mundo presencié a través de la historia, como consecuencia de la ferocidad y de la pasión de los hombres. Muchos críticos, muchos historiadores y no pocos periodistas, evocando la firma del Armisticio, que se conmemoró el 11 de noviembre último, afirmaron que, desde esa fecha, el mundo había disfrutado de veinte años de paz. Nada más incierto. En esos cuatro lustros el mundo ha sido escenario de 19 guerras, el balance de las cuales arroja una cifra patética de tres millones de víctimas.

La ferocidad de los hombres no ha cesado un solo instante de emplear la violencia para imponer sus pasiones o sus intereses y el mundo sigue viviendo la trágica ansiedad de las guerras que, hasta ahora más o menos aisladas, pueden, en un momento dado, desatarse con simultaneidad en los cinco continentes y convertir la civilización y la propia humanidad en pavesas.

El día 11 de noviembre de 1918, unas pocas horas después de que Alemania firmara el Armisticio, y cuando el pueblo norteamericano daba libre expresión a su juicio, el Presidente Woodrow Wilson, dirigiéndose al Congreso de la Unión, dijo con emoción pro-

funda: "El imperialismo armado ha tenido su fin sobre la tierra". Dos meses después, cuando el Presidente Wilson llegó a París para participar en las Conferencias de la Paz, puede decirse que las esperanzas de todos los pueblos de la tierra iban con él. Wilson iba a establecer una paz justa. El quería fundar una Liga de Naciones que eliminara positivamente la guerra, que fuese una verdadera Constitución de la Paz. El gran estadista era, sin duda, un hombre superior a su época. Su concepción resultó en extremo idealista para una humanidad brutalmente materializada por la guerra. La victoria cegó a los hombres que la habían alcanzado, entre otras cosas, por la ayuda norteamericana. Y el resultado de los errores cometidos entonces han de sufrirlo las generaciones presentes y futuras. Hoy la Liga de las Naciones está muerta. Las esperanzas de los pueblos del mundo están defraudadas. En estos veinte últimos años de "paz" se han registrado 19 guerras. Tres millones de personas han perecido combatiendo

por causas más o menos difusas. Dos guerras se siguen librando en el actual momento, y un nuevo conflicto mundial nos amenaza que, de acuerdo con sus enormes magnitudes, hará parecer las guerras precedentes como simples contiendas de niños. ¿Cómo ha sido posible esta mantanza? ¿Cómo ha podido registrarse tan horrible carnicería después de la gran guerra, en la que 13 millones de semejantes perdieron la vida, inmolados a un ideal que ni los propios gobiernos precisaban ni definían, cuando es lo cierto que hoy, aun más que hace veinte años, el mundo entero anhela la paz? Más que el alegato o la relación del sociólogo o del historiador, lo que puede servir de ejemplo y de enseñanza es un examen objetivo de un grupo de fotografías que resumen, en cada etapa, lo más característico del rumbo trazado por los directores de pueblos a la política internacional. En el año 1919, después de seis meses de deliberación, los jefes

de los gobiernos aliados llamaron a los delegados de Alemania y les pusieron ante los ojos el Tratado de Paz de Versalles. No habiendo opción y por consiguiente los delegados no suscribieron, declarando con amargura: "Nunca un crimen ha sido cometido en forma tan cortés ni con más simpatía ecuanimidad". Ese tratado, concebido en términos distintos a los ideados y mantenidos por Wilson, no era justo, ni razonable ni podía esperarse que sirviera para garantizar una paz estable. Ese principio la Liga de las Naciones no podía convertirse en un instrumento de seguridad colectiva. Y esa seguridad era la que apetecía el pueblo y en nombre de ella se le llevó a combatir y le pidió un máximo sacrificio. Cuando la Liga de las Naciones comenzó sus trabajos, toda Europa estaba en ebullición. La revolución rusa de 1917 estaba ahuyentando por extender su dominio en otros pueblos. Alemania y Austria estaban sacudidas por la revuelta. El comunismo man-

POR CARL DUNDEE

A 3,000.000 DE SERES HAN MUERTO EN 19 GUERRAS DESDE EL ARMISTICIO



Año 1931. Japón invade a China, y la Liga de las Naciones sufre su primera prueba de ácido. Inglaterra esquivó la acción.



Año 1936. Alemania se burla del tratado de Versalles, que limitaba su Ejército a 100 mil hombres. Con la nación en pie de guerra, Hitler ocupa la Renania.



Año 1926. Alemania entra en la Liga de las Naciones. Su delegado, el Dr. STRESEMANN, habla a la asamblea. En 1928 se firmó el pacto Briand-Kellogg antibélico. El mundo estaba en paz.



Años 1919-1921. Este mapa de Europa muestra situados en negro los territorios que los imperios de Alemania, Austria-Hungría poseían al comenzar la guerra. Los cercos dibujados en blanco muestran cómo quedaron sectorizados esos territorios después del tratado de paz.



Año 1935. La segunda prueba tampoco la resistió la Liga. Italia conquista Abisinia. Entonces Francia no quiso actuar.



Año 1922. MUSSOLINI hace su marcha sobre Roma y se convierte en el dictador de Italia.



Año 1921. LENIN encabeza la revolución comunista en Rusia al derrumbarse el Imperio de los zares.

nía el Poder en Hungría. Y en Italia los trabajadores comenzaban a dar señales de resistencia y de anarquía.

Las tres potencias vencidas habían sido fraccionadas por las vencedoras por medio del Tratado de Versalles. Dos nuevas naciones, Checoslovaquia y Yugoslavia, habían sido establecidas. Francia tomó un pedazo de Alemania e igual hicieron Dinamarca y la restaurada Polonia. Austria-Hungría fué dividida en varias pequeñas y separadas naciones. Rumania amplió su territorio. La frontera rusa retrocedió para darle vida a Polonia.

El resultado de esa paz vengativa fué que dos años después del Armisticio en Rusia, Polonia, Alemania y los Balcanes tres y medio millones de niños estaban virtualmente aniquilados por el hambre. Los Estados Unidos, que no habían querido pertenecer a la Liga de las Naciones, enviaban a esa infancia menesterosa alimentos, medicinas y ropas. Sobre este mundo regido por la injusticia

comenzó a proyectarse la sombra amenazante de los regimenes totalitarios. En 1921 Lenin dirigió con éxito las masas oprimidas de Rusia hacia el comunismo, después de que el imperio secular de los zares había cedido ante el embate de la propia guerra. En 1922, Mussolini se erige en dictador, hace la marcha sobre Roma aprovechando la postración de la postguerra y renunciando a los ideales de cooperación internacional, que ya no suscitaban confianza alguna, se lanza a construir un nuevo imperio y fuerza la obediencia de las masas, que se someten a su propaganda fascista.

En el año 1926 Alemania entra en la Liga de las Naciones siemando el doctor Gustavo Stresemann. Al fracasar la Liga en su proyecto de lograr un desarme general, es evidente que fracasaba también en sus funciones como instrumento de seguridad colectiva. Sin embargo, no había guerra en aquellos días y en agosto de 1928, las grandes potencias

firmaron el pacto de paz Kellogg-Briand, "renunciando solemnemente a la guerra como un instrumento de política nacional". Gracias a este pacto y a la habilidad como dirigentes de Stresemann y de Briand, la Liga lució más brillante que en ningún momento desde su fundación hasta nuestros días.

En 1931 la Liga de las Naciones sufrió la primera prueba de ácido. El Japón invadió a China. Aunque el mundo entero respaldaba a la Liga a fin de contener al agresor, Inglaterra, cuyos intereses no estaban directamente afectados, esquivó el asunto. Japón desafió a la Liga. Tomó la Manchuria, y se retiró de la Asamblea. Recobró su acción. Asia no contaba con la seguridad colectiva.

En 1935 la Liga no resistió tampoco su segunda prueba de ácido. Italia invadió a Etiopía. En esta oportunidad Inglaterra estaba dispuesta a actuar pero entonces la vacilante fué Francia, y los Estados Unidos, escudados en su

política de aislamiento, en realidad le dieron cierto apoyo a Italia vendiéndole a buen precio materiales de guerra. La derrota de Etiopía fué un soplo letal para la Liga. El fascismo, victorioso, empezó a mirar hacia nuevas conquistas.

En 1936 Alemania saltó sobre el Tratado de Versalles alegremente. Por el mismo su ejército sólo podía constar de cien mil hombres. Hitler movilizó y puso a toda la población alemana sobre las armas. Repudió las deudas de guerra y mandó su ejército sobre la zona desmilitarizada a través de la Renania, ocupándola. La Liga volvió a parecer como una asamblea inerme y sin cohesión moral para oponerse a ningún exceso. Más tarde la anexión de Austria, la desmembración de Checoslovaquia y la intervención de los regimenes totalitarios en la guerra civil española, hacen aparecer a la Liga como un espectro de lo que ella pretendió ser y como un sarcasmo del sueño de Wilson.

PUES... me voy de cuentos.

Si, queridos lectores: dedicaré las presentes *Habladuras* a hacerles a ustedes unos cuentos, pero no por el gusto de entretenerlos con el relato más o menos real o divertido de sendas historietas por mí inventadas o a mi trasmitidas por algún ameno cuentista profesional u ocasional, sino porque esos cuentos han de servirme como piedra al canto para descubrir y precisar hasta dónde puede llegar la inventiva criolla cuando de engañar al prójimo se trata, ya por el simple gusto de oírle el pelo o de salir airoso en alguna situación difícil, ya para sacarle los cuartos con el mínimo de esfuerzo y el máximo de viveza.

Debo declarar que estos dos cuentos son rigurosamente ciertos, según me lo han afirmado muy seriamente sus narradores, habaneros cien por ciento, quienes me juran ser testigos presenciales, respectivamente, de una y otra ocurrencia. Ahora bien, yo me lavo las manos en cuanto a la veracidad de esos cuentistas, y no me extrañaría que ellos hubieran querido timarme, dándome por cierto lo que sólo es producto de la imaginación criolla. Pero aunque ello fuera así, y precisamente por serlo, resultarían esos cuentos prueba penitencia de que al criollo, cuando dice a ser vivo, no hay quien le gane.

He aquí ahora el primer cuentecito.

En una guagua, para más señas, de la ruta 28, viajaban, entre otros pasajeros, una señora del pueblo, madre al parecer de un muchacho de cinco o seis años, que la acompañaba, sentado junto a ella, y a la cual le daba en la nuca la cabeza con gran viveza, como si hubiese sufrido alguna grave accidente, heridas o golpes.

Y en efecto, los viajeros a quienes no pudo menos que llanar la atención aquel infeliz muchacho estacionado pudieron conjeturar que lo estaba en realidad, pues la madre, hablando en alta voz, como es de uso y costumbre en nuestras popularismas guaguas, aludió reiteradamente a la casa de socorros, hacia donde se dirigía.

Más a los pasajeros hubo de extrañarles, aunque atribuyéndolo al mal genio e irascibilidad de la respetable matrona, que ésta en su monólogo —ya que el niño no dijo ni una sola vez esta boca es mía— increpase duramente a su hijo amenazándolo con duros castigos.

—Ya verás, sinvergüenza, cuando salgamos de la casa de socorros y lleguemos a casa, la entrada de golpes que te voy a dar. No te quedará hueso sano ni ganas de recibir lo que has hecho.

Como es natural, muy propio de la convivencia guaguera, un pasajero, interpretando sin duda el asombro y protesta generales de sus compañeros de viaje, ante la inexplicable y antimaternal rigidez y maltrato de esa señora, que ni siquiera guardaba un ojo a su hijo, que si ha cometido alguna falta, no es ahora el momento de castigarlo, y espere para hacerlo a que haya sanado de las heridas que tiene.

La señora se volvió airada contra su interlocutor, contestándole: —¿Heridas? Ninguna herida. Está usted en un error. Este maldito muchacho no está lesionado ni ha tenido accidente alguno...

HABLADURÍAS

POR "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

2

CUENTECITOS CRIOLLOS DESPAMPANANTES



—Pues, entonces, ¿por qué tiene la cabeza vendada, y usted lo lleva a la casa de socorros?

—Muy sencillo, se lo explicaré en dos palabras. Este chiquillo, que va a acabar conmigo pues es la piel del diablo, a tal extremo que sus hermanos y amigos lo llaman *Machadito*, esta mañana, jugando en casa a policías y ladrones, según una película de *gangsters* que había visto el domingo pasado, para mejor desempeñar el papel de jefe de detectives, aprovechando un descuido mío, mientras estaba en la cocina, cogió un... (aquí el nombre de cierto artefacto que, no obstante los progresos sanitarios contemporáneos, aun se usa en algunas casas, guardado discretamente debajo de la cama), y se lo encasquetó en la cabeza a manera de gorra o sombrero. Cuando vi lo que había hecho este condenado, lo regañé inmediatamente, por su atrevimiento, obligándolo a que se quitara en seguida eso de la cabeza. Pero, ¿saben ustedes lo que pasó? Pues que el muchacho no pudo quitárselo, ni a mí tampoco me fué posible hacerlo, por más esfuerzos que hice. Y entonces no vi otra solución que conducirlo a la casa de socorros para que se lo quitaran sin lastimarle la cabeza. Ahora bien, calculen ustedes el rictus que yo hubiera hecho en la calle y en la guagua llevando a este muchacho con tal cosa en la cabeza. Y, para que no se notara lo que tenía trabado, se me ocurrió ponerme estos vendajes que ustedes han visto, de manera que pareciese un lesionado. Ahí tienen ustedes explicados el porqué de las vendas y el porqué, también, de mis regaños y amenazas de castigo.

Venga de ahí el otro cuento. En uno de los elevadores del edificio La Metropolitana entran el abogado X. y el ingeniero Z, rumbo hacia lo alto, a sus respectivas oficinas. Con ellos penetra también en la cabina el ciudadano R. Ya en marcha el elevador, el ingeniero Z le pregunta a su amigo el abogado X: —¿Qué hora tienes?

El interrogado se lleva la mano al bolsillo, exclama:

—¿Caramba!, no traje el reloj; se me ha olvidado en la mesa de noche.

Después de uno y otro profesional se han quedado en los respectivos pisos donde tenían sus oficinas, ciudadano R. le pregunta al empleado que manejaba el elevador:

—¿Quién es ese señor al que se le olvidó el reloj?

—Pero, hombre, ¿no lo conoce usted? Es el famoso abogado y representante doctor X, por cierto, bien forrado de plata.

El ciudadano R se queda en el piso siguiente, coge otro elevador, y ya en la planta baja, se dirige a las casetas de los teléfonos, hojea afanosamente la guía de abonados, se detiene en un nombre, y como quien ha hallado algo muy importante, se sonríe y dice a media voz en un tono de íntima y cabal satisfacción:

—¡Ya lo encontré! ¡Este es!

Anota en un pedazo de papel el nombre y la dirección de la persona que buscaba, como el lector habrá adivinado, eran los del abogado X, y...

En el espléndido *chalet* que en el barrio del Vedado posee el famoso y muy rico abogado y representante doctor X, se presenta el ciudadano R, pero no va solo. Le acompañan dos hermosos guanajos que, convenientemente amarrados por las patas, deposita en el suelo apenas el sirvenle la franquicia de la entrada de la casa.

—¿Está la señora del doctor X?

—Sí. ¿Qué desea?

—Haga el favor de decirle que le traigo un encargo de parte de su esposo.

En presencia de la señora (prescindiendo de describir el elegantísimo e insinuante *deshabillé* que llevaba la joven y muy bella señora de X, gala de nuestros salones y párrafo aparte en todas las crónicas sociales), el ciudadano R le dice:

—Señora: su esposo, el doctor X, me entregó en su bufete de La Metropolitana estos dos guanajos, que le acaba de regalar un cliente, para que se los trajese a usted.

La amante compañera del doctor X, después de hacer grandes celebraciones de la hermosura de los guanajos, ordenó al criado los guardase en el gallinero de la casa.

Ya iba a despedirse de la señora el ciudadano R, cuando, de repente, como quien recuerda algo muy importante, a punto de olvidársele, exclamó:

—¡Ah!, también me encargó el doctor que le pidiese a usted, para traerlos su reloj, que le ha olvidado en la mesa de noche.

La señora, sin vacilación alguna, mandó a buscar el reloj de su esposo y se lo dio al ciudadano X.

Pasan unas horas, y, como de costumbre, ya cerca de las dos de la tarde, llega a su casa el doctor X.

Después de los cariñosos besos, tan naturales en una pareja como aquella, que no ha celebrado aún sus bodas de papel, la esposa le dice al marido:

—Recíbame los guanajos. ¡Qué buenos están! Me vienen al pelo, porque los pienso aprovechar para la comida que tenemos que darle mañana al senador P.

—¿De qué guanajos me habla?

—De los que tú me mandaste esta mañana.

—Yo no te he mandado ningún guanajo.

—Pues, ¡buena la he hecho!, porque le he entregado tu reloj al individuo que me trajo los guanajos, según me expresó este habilitado ordenado tío.

El famoso abogado y representante X comprende que ha sido víctima de un habilísimo timo, y a poco de buscar la clave del mismo, sospecha del hombre que estaba en el elevador cuando él y su amigo el ingeniero Z subían a sus oficinas.

El abogado Z se dirige inmediatamente a la más cercana estación de Policía para formular la denuncia del caso, y asegura al oficial de guardia que cree posible reconocer al timador si es hallado, dando, en efecto, las señas personales del mismo.

Pasan otras horas, y ya en la tarde, poco después de haber regresado a su casa el abogado X, suena el timbre del teléfono. Es una llamada urgente de la estación de Policía. El oficial de guardia le participa la captura del presunto autor del timo y le pide vaya a la estación a fin de identificar a aquél.

Mientras el abogado X se dirige a la estación de Policía, vuelve a llamárle el oficial de guardia, y le indica que la señora X, en una teralera de que su esposo acaba de reconocer al culpable, y para cerrar las diligencias, sólo falta la entrega, como pieza de convicción, de los dos guanajos, y se le pide que los entregue a un criado de la estación de Policía que se encuentra en seguida. La señora entrega los guanajos...

Y cuando el famoso y muy rico abogado y representante X llega a su casa y su mujer le entrega la nueva aventura que ha ocurrido, se pregunta si a su vez participa a su amante compañera que la llamada de la estación de Policía era falsa y no había aparecido el autor del timo, quien —como los lectores se habrán percatado clarísimamente— resultó ser un primario amigo con quien se encuentra en paz y en simpatía perfecto y ejemplo sin paralelo de la viveza criolla.

Y, colorín, colorado: estos cuentecitos se han acabado. ¿Te gustaron, lector? Pues, recuerda que el primer amigo con quien te encuentras en paz y en simpatía la bola, a ver si averiguas los nombres y fachas de los protagonistas.



INSTANTANEAS

El ilustre filósofo hindú doctor C. JI-NARAJADASA, disertando en la Universidad Nacional sobre "La nueva humanidad de la intuición".

(Fotos Funcasta).



Acto de apertura de la exposición de pintura del artista Ramírez Espinosa en el Círculo de Bellas Artes. En el pasado número, CARTELES brindó una página con copias de algunos trabajos del notable pintor.



El doctor Rogelio ARENAS disertando en la Academia de Ciencias sobre "La vacunación en la profilaxis de la rabia".



Un aspecto de la concurrencia a la brillante disertación del sabio teósofo doctor C. Anarajadasa, en la Universidad Nacional.

El señor Carlos A. VASSEUR, ex ministro de Cuba en Panamá, que acaba de ser condecorado con la Orden de Finlay en atención a sus méritos y su brillante labor.

Un aspecto de la concurrencia al acto de conmemoración del décimo aniversario de la fundación del Círculo de Amigos de la Cultura Francesa. En primer término, el fundador y presidente del Círculo, Roberto DE LA TORRE, y el secretario de Educación, doctor FERNANDEZ CONCHESO.



El Sr. Frank STEINHART, que acaba de fallecer. El señor Steinhart era presidente de la empresa Havana Electric Ry. Co., y de otras importantes compañías, y una de nuestras más destacadas figuras económicas y sociales. Nacido en Alemania, estaba establecido en Cuba desde 1902, habiendo fundado entre nosotros su familia, a la que CARTELES expresa su más sentido pésame.

Nuestro ilustre compañero Rafael MARQUINA haciendo el resumen del simpático acto con que conmemoró su décimo aniversario de existencia el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.





Retrato de un HOMBRE que votó a LA VIDA

Gracias a FOSFOMARTOL

Ayer un doliente, víctima del asma... Noches de despertar, insomnio, dolor y ahogo. Hoy un hombre robusto de salud que duerme toda la noche a pierna suelta.

Si hay alguien en su familia o sociedad que sufra de Asma o Bronquitis Crónica, haga una obra de caridad, indiquela la farmacia más próxima donde se obtiene con facilidad el FOSFOMARTOL. Tasa cuidadosa de FOSFOMARTOL, el gran medicamento nacional, el medicamento del asma y respiratorio, la respiración normal. FOSFOMARTOL tiene sabor agradable y los niños lo toman sin dificultad.

FOSFOMARTOL



Un poco de la "4711" en las sienes y muñecas refresca inmediatamente

4711
Legítima agua de Colonia
Eliquiseta Azul y Oro

"4711" Jabón-glicerina de transparencia cristalina - suavísimo, cremoso.

Representante: JUAN FRIAS
Manzana de Gómez 429, La Habana.
Teléfono: M-1711

LOTION LE NUMERO CINQ
THE MOLYNEUX
PARIS

AGUA PURA

MÁS DE 100,000 EN MAQUINARIAS GABATIZAN LA PUREZA DEL AGUA LA COTORRA

la sus tablas



TEL. XO-1488 XO-1777

MAXIMO Gómez y Antonio Maceo han sido acusados en varias ocasiones y por plumas diversas de haber abrigado en el desenvolvimiento de sus actividades revolucionarias, propósitos dictatoriales.

Ya en otro trabajo, consagrado a estudiar la ideología político-revolucionaria del Generalísimo de nuestro Ejército Libertador, tuvimos oportunidad, en cuanto a él se refiere, de dejar esclarecido por completo, y de manera negativa, este aspecto tan trascendente de su personalidad como guerrero y como patriota.

Tócanos ahora realizar idéntico estudio, esclareciendo y desvirtuando las imputaciones que se han tratado de echar sobre el nombre de Maceo, presentándolo cual un caudillo militar, ávido de mando y de dominio absoluto, no sólo sobre sus compañeros de armas, sino también sobre los hombres civiles que componían el gobierno revolucionario en los campos de Cuba libre durante la guerra de 1895.

Acostumbrados como estamos a encontrar a cada paso en la historia de las revoluciones hispanoamericanas, el encumbramiento político con fines utilitaristas persona como de caudillos guerreros, transformados, de la mañana a la noche, por un golpe de audacia o por cualquier accidente fortuito, en dictadores y despotas del pueblo por cuya libertad parecían luchar, resulta muy difícil que no midamos por el mismo rasero, los hechos del mítico quebradizo barro que aquellos, a los dos grandes jefes de nuestra revolución emancipadora, Gómez y Maceo.

Además, ciertas actitudes, disposiciones y órdenes adoptadas durante la campaña bélica por necesidades imperiosas e inherentes a la disciplina militar y a la coordinación y unidad en los planes guerreros, pueden ser interpretadas por historiadores superficiales o por críticos mendaces y mal intencionados, como propósitos o tendencias dictatoriales.

No es posible dirigir una revolución armada, y mucho más cuando sus componentes son hombres civiles que hacen de soldados exclusivamente para los fines políticos que provocaron y mantienen la protesta bélica, como se gobierna un pueblo ya organizado en estado independiente. Aun en naciones tan estables y firmes en su desenvolvimiento interno e internacional, como lo eran las naciones europeas y Norteamérica que aliadas lucharon de 1914 a 1918 contra las potencias centrales del Viejo Mundo, fué necesario, y gracias a ello, en gran parte, pudieron aquéllas conquistar la victoria final, reunir el mando de todas las fuerzas combatientes en una sola persona, en un solo jefe, que gozaba, por eso, aunque momentáneamente, de supremos poderes dictatoriales.

Y la falta de unidad en el mando, la carencia de un estado mayor que organizase y dirigiese todas las operaciones militares de la isla, fué una de las causas determinantes del fracaso militar de nuestra revolución de 1895 y de la tregua que en el Zanjón ésta experimentó; lográndose, muy por el contrario, y gracias al poder decisivo que pudieron ejercer Gómez y Maceo, primero, y después este último, el éxito indiscutible y rotundo que alcanzó la revolución del 95, en la que, enmendados muchos de los errores de la Guerra Grande, nuestro Ejército Libertador solo, sin necesidad de ayuda extraña, hubiera bastado, como los propios historiadores y críticos españoles lo han reconocido,

PRONUNCIAM ANTIDICTATO DE ANTONIO

POR ROIG DE LEUCHS

para aplastar definitivamente el poderío español en Cuba, exhausta y anquilada como estaba ya España en hombres y en dinero, victoria a la que no pudo llegarse por la interposición de los Estados Unidos en la contienda hispanoamericana, precisamente para impedir que Cuba por sí sola derrotase a España.

La famosa carta de Martí a Máximo Gómez, de 20 de octubre de 1894—en la que aquél censura a éste y a Maceo, después de la entrevista tenida con ambos, los propósitos que cree ad-

vinar en ellos de autoritarismo militarista, por lo que, en total desacuerdo de esas ideas y esa actitud, se separa del movimiento revolucionario que trataba de organizarse—ha servido en mucho para crear alrededor de las figuras de ambos gloriosos revolucionarios ese falso ambiente de propósitos dictatoriales a que venimos refiriéndonos.

Pero es lo cierto que si Martí observó en uno y otro tales intenciones, en aquellos momentos, hay que atribuirlo más bien que al deseo expreso y real de ejercer



Para Toda Ocasión

EN LA OFICINA, EN EL CLUB, EN LAS CARRERAS, O EN EL TEATRO, USTED ADMIRARÁ SIEMPRE LOS NUEVOS TRAJES

de Palm Beach

BUENOS AYER, ESTIGUETA ANTES DE COMPRAR. SÓLO IDENTIFICA EL RESUMIO PALM BEACH

Una gran diversidad de pintas invernales aguardan por Ud. en su establecimiento favorito.

CIA. PALM BEACH CUBANA, S. A.

IENTOS RIALES

MACEO

NRING

Gómez y Maceo una dictadura militarista, al doloroso recuerdo que conservaban del fracaso de la guerra de los Diez Años y al desconocimiento que tenían de la capacidad y el patriotismo de Martí, casi ignorado en aquella época por las figuras destacadas del 68, y sólo conocido de un limitado número de cubanos exilados en los Estados Unidos.

La vida posterior de Gómez y Maceo y su conducta en la guerra del 95 demuestran bien las claruras, como respecto a Gómez ya demostramos, y probaremos ahora en cuanto a Maceo, que ni uno ni otro abrigaron jamás propósitos dictatoriales, sino que, por el contrario, los rechazaron cuando se les quiso llevar por esa funesta senda, y contra todo cuanto significase dictadura se pronunciaron reiteradamente.

Ya en una carta de 1º de noviembre de 1886 dirigida a José A. Rodríguez, encontramos una franca condena por Maceo de los dictaduras. "Yo desearía para mi país—declara—un hombre que tenga la virtud de redimir al pueblo cubano de la soberanía española, sin haber tiranizado a sus redimidos, y que no ambicione otra fortuna que la conquistada por ese medio. El que tal haga, llegará a la suprema gloria y completa dicha". Considera Maceo que nada hay "más grande y más honroso para un mortal que inmortalar su nombre con la bendición de todo un pueblo" pero comprende que "desgraciadamente, las perfecciones humanas están muy lejos de nosotros, y debiendo ir por ese camino, nos extraviáramos con frecuencia". En el caso de tener que decidirse "entre la tiranía española que sufrimos y cualquiera otra que venga para destruir ésta", Maceo se decidía "por la última", pero sólo como un mal menor, ya que él declara que de aceptarla lo haría "con todos sus horrores y consecuencias" y para poner fin a ella inmediatamente después de la victoria: "el día después de nuestra independencia—agrega—repararemos las faltas e inconvenientes que ella (la tiranía) deja detrás de sí"; por lo que sólo ve una línea de conducta a seguir: "reemplacemos, pues, el gobierno español con la soberanía nacional de nuestro pueblo".

Porque así piensa, y porque tan enemigo es de dictaduras y tiranías, recomienda a su amigo co-

municante la necesidad de reorganizar a los patriotas revolucionarios dispersos de esta manera, que él juzga "la más adecuada y segura, respetuosa e imponente, civilizada y disciplinada, práctica y de oportunidad; que nuestro partido se constituya nombrando su representación oficial, que se caracterice con el voto popular de todo el partido Independiente, el cual debe y puede hacer una votación libérrima de los hombres que quiere elevar a la categoría de genuina representación, que dirijan la opinión de nuestros emigrados y quiten el marasmo político en que yace el partido". Y este partido, así reorganizado, ha de tener, para Maceo, como finalidad primordial, ésta, tan lejana de todo intento dictatorial: "llevar el amor patrio, juntamente con el cumplimiento de deberes superiores y sagrados, a todos los corazones amantes de la libertad".

Ve Maceo en esa misma carta la necesidad de la existencia de un jefe que dirija el movimiento revolucionario, ya Gómez, ya cualquiera otro, al que él siempre obedecería, buscando la unidad y cooperación entre todos los patriotas revolucionarios, con cuyo voto cuenta para la organización y desenvolvimiento del partido independentista, sin imposiciones de caudillos, pues, declara, "nuestras aspiraciones son amplias, y en ellas caben todos los hombres, cualquiera que sea su modo de pensar y el juicio que formen de las cosas; si libre fuera su voluntad y decir, libérrima y generosa debe ser nuestra soberanía".

No cree Maceo que los errores y faltas de los hombres puedan ser excusados, teniendo en cuenta la época o el momento en que se cometieron, pues en un breve escrito, minuta posiblemente para un discurso—*Va de observaciones y consejos*—afirma: "tened presente que los crímenes de la humanidad son nuestros, y no del tiempo, como suelen decir algunos—borremos el pasado y proclamemos la justicia, para bien de todos".

Lejos de admirar a los despotas, Maceo siente devoción por los hombres que aman la libertad y defienda la justicia. Así se lo hace saber al que fue su predilecto amigo y compañero, cronista más tarde de sus hazañas guerreras en la revolución del 95, José Miró, a quien en carta escrita desde Kingston, en 3 de noviembre de 1890, le escribió: "Quiero no le conozca a usted no podrá apreciar con verdadera justicia sus bellísimas y honradas cualidades de hombre libre, abnegado y sufrido defensor de las buenas causas; profesor de la justicia y del derecho, a quien sacrificaran sus esfuerzos los hombres que en el mundo han penetrado su alma al calor de la dignidad y la virtud".

Para no abrigar ideas dictatoriales, Maceo tuvo en su favor, como afirma Griñán Peralta, "un muy anudado orgullo que al desarrollo de ésta se opusiera su desdoro, su orgullo y su ambición". Y biógrafo que tan a fondo ha penetrado en el carácter de Maceo, agrega: "no fué de los hombres que "nunca" se equivocan, ni de los que "siempre" toman contradicción alguna; ni de los que, ante el mérito ajeno, se sienten como ofendidos, ni de los que, generalmente charlatanes, locuaces y envidiosos, no son sinceros consigo mismos, ni de los hazañeros que procuran o aceptan que se les atribuyan hazañas que no han realizado... No fué jactancioso ni ostentador de sus prendas per-

Puede ser Imitada
pero jamás Iguallada

PASTA GRAVI
DIENTES LIMPIOS
Y BLANCOS
ENCÍAS SANAS
Y FUERTES

UN CENTIMETRO DE
PASTA GRAVI
ES SUFICIENTE
PARA UNA LIMPIEZA
PERFECTA

LA ONDA MUSICAL GRAVI
TODAS LAS NOCHES DE 7 A 8
CMX COX
1200 KCS. 2823 MTS.
LAVIN GRAVI
Y PASTA GRAVI

Envie en seguida los envases de los productos GRAVI a Manrique No. 61, Habana, para que participe en su Concurso, y obtenga premios en sus sorteos quincenales.

sonales, ni saboreó jamás la necesidad de la adulación, ni necesitó suplir con la alabanza ajena el sentimiento de la propia inferioridad, ni llegó nunca a la ridiculidad del presuntuoso, porque quiso su destino que siempre pudiese conservar el buen sentido necesario para valorarse a sí mismo como si de otra persona se tratase".

Antítesis de tantos dictadorzuelos que la América nuestra ha padecido y padece, a Maceo no es posible incluirlo entre los ambiciosos vulgares, que sin reparar en los medios, sólo buscan la satisfacción de honores e intereses personales, la conquista de posiciones que les resuelvan su anhelo desmedido de poderío y de lucro. Poseyó, sí, como bien hace resaltar Griñán Peralta, aquella ambición "que es norte y guía de toda vida fecunda"; ambición sin vanidad, que le llevó superar-se cada día más, para mejor ser

útil a su patria y a su pueblo. Amó la gloria y el triunfo, porque su vida estuvo toda encaminada al logro de una finalidad: la independencia de su patria y la regeneración de sus compatriotas. Quiso ser grande y persiguió sin tregua la victoria en sus empeños revolucionarios, porque así lo juzgó indispensable para servir cabalmente a Cuba. "Quiero tener la gloria—expresó Maceo en ocasión memorable—de haber contribuido al bien e independencia de Cuba, y llevar, con orgullo, el título de buen ciudadano, que da brillo y grandeza cuando se obtiene sin mancha". Y ya en el ocaso de su vida, dejó concreta- do en una frase precisa y definida cuál fué en todo momento su ambición suprema, el objetivo único y la razón de ser de su existencia: "Ser el héroe de la batalla que decidiera la larga contienda por la independencia de Cuba".

FITINA

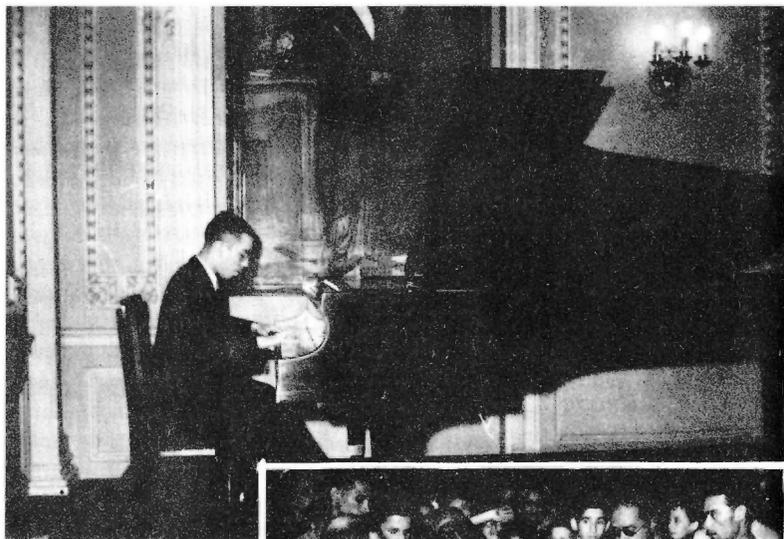
El tónico científico



DEL MOMENTO



El profesor Pablo F. LAVÍN, destacado jurista, ex fiscal del Tribunal Supremo, que acaba de ser electo decano de la Escuela de Ciencias Sociales de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional. El doctor Lavín obtuvo recientemente, por concurso-oposición, la cátedra de Teoría General del Estado.



El señor Marco Antonio RIZO AYALA, notable pianista, que ofreció un brillante recital para la Sociedad Pro Arte Musical.



El reverendo padre LLAGUNO bendiciendo la primera piedra colocada para la construcción de la Capilla de Nuestra Señora de los Dolores, en la barriada de la Vibora. Al acto concurren altas representaciones eclesásticas y numerosos creyentes.

El poeta Agustín ACOSTA en el acto de su ingreso en la Academia de Artes y Letras. Figuran en la foto el presidente de la institución, doctor SÁNCHEZ DE FUENTES; el ex Presidente coronel MENDIETA, el poeta Hilarión CABRISAS y la académica señora BORRERO DE LUJAN, que tuvo a su cargo el discurso de contestación al de ingreso del ilustre vate de "La Zafra"



El señor Julio César LLOPIÉZ, periodista y masón, que acaba de ser electo presidente de la Asociación de Escritores Masónicos.



El señor Julio ABISLAIMAN, presidente del Club Sirio-Ibano-palestino, al embarcar con su esposa y una de sus hijas hacia los Estados Unidos, donde visitará el colegio en que cursan estudios otros de sus hijos.

(Fotos Funcasta).

NOTAS MUNDIALES



SALT LAKE CITY—Uno de los investigadores examinando el interior del ómnibus de colegiales destrozado por un tren de carga. Veintifonco niños resultaron muertos en la terrible colisión y más de una docena resultaron con graves heridas.



SALT LAKE CITY—Foto del tren de carga que arrolló al ómnibus de colegiales, ocasionando veintifonco muertos y dieciséis heridas. Fue tomada poco después de la catástrofe. Las autoridades practican una rigurosa investigación para determinar si hubo negligencia por parte del conductor del tren. El chófer del ómnibus pereció.



NEW YORK—Johan HOFMANN, ex peluquera del vapor "Europa", cuando abandonaba la Corte Federal, después de haberla sentenciado el juez John C. Knox a cuatro años de prisión por espionaje por cuenta de las organizaciones militares alemanas.



NEW YORK—Erich GLASSER, a la izquierda, y Otto HERMANN VOSS, a la derecha, co-reos de la Hoffmann en el sensacional proceso por espionaje. El primero fue soldado del Ejército americano, y el segundo, nacido en Alemania, es mecánico. Fueron condenados a dos y seis años de prisión, respectivamente.



SALT LAKE CITY—Una de las supervivientes del terrible choque entre un tren y un ómnibus de un colegio: Ida SMITH, que resultó gravemente herida.



PRAGA.—Emil HACHA, electo Presidente de Checoslovaquia en sustitución del dimiteinte señor BENES.



SANTIAGO DE CHILE—Uno de los galanes de Hollywood más populares del momento, Tyrone POWER, a su llegada a Santiago de Chile. El aeródromo fue invadido por cientos de admiradores del astro, predominando entre los entusiastas las mujeres.



RIO DE JANEIRO—ANNABELLA, la talentosa y linda actriz cinematográfica francesa, con Tyrone POWER, galán de primera fila, en el Casino Urca de esta capital. Los dos astros han viajado por la América del Sur en gira que muchos consideran confirmación de un idilio, nacido en los "sets", en la película "Suez".

DE DOVER A CALAIS—Una curiosa foto tomada a bordo del "Canterbury", barco en el que el primer ministro de Inglaterra viajó rumbo a Francia para su importante conferencia con el "premier" Daladier. Aparece el ministro CHAMBERLAIN buscando, en una extraña pirueta, equilibrio. Las aguas del Canal de la Mancha se agitaron tanto como la política europea.

ALFONSINA



LA POETISA QUE ADELANTÓ SU MUERTE

Dalia Íñiguez, nuestra ilustre compatriota, no satisfecha con los triunfos que conquista en los escenarios del mundo, como intérprete del verso, está cosechando también lauros legítimos como escritora de fino linaje. Después de su bella crónica sobre la muerte de Lugones, ahora sabe lamentar la muerte de Alfonsina Storni, la inspirada poetisa. Este trabajo lo acoge CARTELES como una original interpretación de una vida ilustre, según la sensibilidad de otra mujer que es célebre en las tierras americanas.

Por DALIA ÍÑIGUEZ

L MAR nos robó a Alfonsina; las olas robaron su canto. El sintético cable, con su habitual laconismo, voceó a los cuatro vientos la noticia y más de un corazón se sobrecojo de pena al conocer la amarga verdad.

Con pocos meses de diferencia, el más grande poeta y la más admirada poetisa de la Argentina, han roto su vínculo con la vida, ennocheciendo el panorama poético de la América entera.

Para morir, Lugones eligió el campo. Alfonsina se entregó al mar.

Fue en Chile, en los comienzos de 1937, donde me encontré por vez primera a la célebre autora de "Carta lírica a otra mujer", su poema consagratorio. Junto al mar, que ayer se la llevó, hablamos largo rato sobre temas bien ausentes de la muerte. Atropelladamente, con esa inquietud que era su característica, y con aque-

lla voz aguda, metálica que la distinguía, Alfonsina prodigó elogios a los bellos panoramas australes de Chile, se refirió con fervor a su labor artística en el Conservatorio de Música y Declamación de Buenos Aires y quizás en un afán de aturdirse y olvidar la tragedia que ya entonces se iniciaba, con forzada alegría exclamaba: "He venido a Viña del Mar para divertirme, quiero echar el resto". Noches después, el alcalde de Viña nos invitó a una fiesta íntima en su residencia a orillas del mar: ¡el mar! La luna de enero, inundada de luz, cabalaba graciosamente sobre el mar tranquilo. Alfonsina estaba en apariencia feliz; cantó, recitó, bailó tango, hizo derroche de chistes y ella, que llevaba de la mano a la Muerte, fue sin embargo la vida de aquella fiesta que no se esperaba. Era la luna. "Quiero echar el resto", éste era el doloroso estruendo de Alfonsina. Hoy que vienen a mí estas palabras que entonces caían de sentido, pienso que ya en aquella noche de enero, eran la máscara de la determinación que le llevó al suicidio.

Alfonsina era evidentemente una mujer complicada; a veces demasiado explícita, por momentos demasiado misteriosa; razones que la hicieron acreedora a una fama de "desequilibrada". Tenía un carácter trágicamente alegre; es decir, se refugiaba en la alegría, para no morir de pena. Su menudito cuerpo, además de vivir el hondo drama de una enfermedad incurable, vivía la tragedia de una fealdad que sin duda existió desde la cuna. Ella también vivió el drama intenso de Leopardi. Pero tal vez el dolor más agudo que Alfonsina provenía de la incompreensión de las gentes. Ella sentía que su existencia era una isla entre las demás existencias que la rodeaban, y en esa isla, a solas con sus sueños, vivía la ausencia de un alma gemela debilitándose en una complicada red psicológica. Alfonsina tenía un espíritu anárquico. Quizás porque sentía la proximidad de su fin, ella realizó el milagro de desnudarse de prejuicios. Hablaba con libertinaje, eludiendo toda clase de metáforas y llamando a las cosas por su nombre, sin preocuparse de que las expresiones fueran demasiado crudas. Sentía un placer morboso en abordar temas impúdicos, lo que le valió fama de "perversidad", de "falta de pudor". Pero quienes le aplicaban tan amargos calificativos, ignoraban sin duda la profunda tragedia de esta mujer que, para contraste de su amor a la belleza, fué dolorosamente fea, para contraste de su amor a la juventud, se encontró envejecida prematuramente y

contrastando con su anhelo de ser joven y vida, se encontró con la de un cáncer fatidico que comenzó a horadarle el pecho.

Alfonsina era dueña de un temperamento susceptible a las más nimias sensaciones artísticas; el teatro la atraía especialmente y se entregaba con un fervor insólito a la tarea de instruir a un grupo de alumnas en el arte escénico. Aun conociendo la brevedad de su vida, luchaba tesoneramente con un grupo de jóvenes muchachas, dedicándole a su labor de maestra día de declamación sus últimas fuerzas vitales.

Ella ha formado parte desde hace años de la hermosa trilogía poética encabezada por Gabriela Mistral y Juana de Ibarbourou, y como si el tiempo hubiera tenido conciencia de su próximo fin, junto en Montevideo hace pocos meses a las tres mujeres de América. Por única vez en la historia de sus glorias respectivas Gabriela, Juana y Alfonsina pudieron elevar sus voces bajo un mismo techo. Entre la mística Juana y la apostólica Gabriela, Alfonsina, la excéntrica, era el contraste.

Storni nunca marcó rumbos en la literatura de Hispanoamérica, pero su obra está valorada por dos virtudes sobresalientes: sobriedad y agudez. Los admirables sonetos de "Ocre", que acusan vagamente la presencia ideológica de Leconte de Lisle, son buena prueba de su exquisito polígrafo. La Storni fué una afortunada, cinceladora de sonetos; su "Olvido" tiene una estructura tan perfecta que nos obliga a evocar a Baudelaire, el mago de los catorce versos.

La poesía erótica tuvo también una feliz cultora en Alfonsina, pero no era en ella una cuestión original ya que anteriormente dos uruguayos ilustres agotaron los recursos del género.

En la producción poética de Alfonsina, un tanto desarticulada, alternan atrevidamente los estados anímicos más contradictorios. Así la encontramos concediéndose su drama de soledad en estos versos de "Noche Lugubre":

*Me traes la noche, mujer,
en tus manos se ve la tormenta...*

Y la sentimos voluptuosa en "Capricho", irónica, mordaz, en "Tú me quieres blanca", tierna, mansa, en "Carta lírica a otra mujer", sobrecogida en "Miedo", altiva en "Llamo", traviesa en "Danza irregular" y lugubre en "Paisaje del amor muerto" donde, tal vez presagando su muerte, exclama:

*Ya mi lengua trae
betún de muerte; y ya no se
distrae
de mí, la espina; y sombras
(me devoran...*

Su estado de desolación se siente vivo en su poema "Dejadme llorar", donde repite insistientemente:

*Mis palabras están todas
dichas...
las divinas pasaron ya.
Yo no tengo más
que dos ojos frios y palabras
dichas.
¡Dejadme llorar!*

¿Puede una mujer acaso sobrevivir al convencimiento, a la tortura de saber agotadas todas sus palabras? Es en su tragedia íntima, la honda causa que agrió su vida y mató su esperanza.

Alfonsina no fué nunca una mujer disciplinada ni en su obra ni en su vida. Ella estaba convencida de que el mundo debía ajustarse a sus excentricidades, acatar sus caprichos y aprobar sus

desenfrenos. Siempre se resistió a someterse al ritmo de la existencia común, y con una rebeldía, que en ella era congénita, afrontaba problemas sociales e intelectuales sin preocuparse de la opinión ajena. Parece que su lema era: "Contra la corriente".

Más de una vez he leído: "Mi vida es una muerte sin atados". Tal vez la conciencia de que la vida le había negado los atributos que más quisiera fué lo que le quitó su fe en la sociedad; por eso le perdió el respeto y vivió arbitrariamente, soportando en soledad, su existencia física y su tragedia espiritual.

El nombre de Alfonsina Storni es querido en toda la anchura de América porque, indudablemente ella aportó a nuestra literatura nuevas bellezas y nuevos sentires. La espontaneidad fué siempre su aliento, su mayor virtud. Una de sus principales características. Tenía un criterio amplio y una aguda percepción crítica. Su temperamento dúctil tuvo afortunadas muestras en sus obras iniciales "La Inquietud del Rosal", "Tremedades", "El dulce sueño", uno de sus libros más apreciados. Logró lisonjeros triunfos en la novela y en los cuentos infantiles y abordó la escena con paso firme, dejando obras de valía como "El Amo del Mundo" y las tituladas "Dos Farsas Pirécnicas", "Cinco cuentos", "Cimbelina en 1900 y pico" y "Polixena y la Cocinera". Pero estas obras no lograron aumentar el prestigio que ya se había cimentado la autora de "Languidez". El último libro de Alfonsina titulado: "Mundo de siete pozos" vio la luz en Buenos Aires, el año 1934. Una notable evolución se notó en esta nueva obra cuya bien disimil del estilo que caracterizó sus producciones anteriores. En este libro, la poetisa se resiente de un modo considerable, su poesía carece de aquel vigor y espontaneidad que constituía el principal encanto de sus versos, aquí se advierte más elaboración, una poesía más "fabricada", más ficticia.

Como los espíritus finos son siempre como antenas, susceptibles a todas las evoluciones, por eso el de Alfonsina no se mostró indiferente a la "nueva manera" poética y así nos regaló "Mundo de Siete Pozos", que si bien no supera su producción anterior, tiene el valor de ser un libro eufórico a veces, hondo en muchos momentos y simbólico siempre.

El espíritu liberal de esta trágica mujer se resistió a esperar "la llamada". Dueña y señora de su voluntad, quiso disponer de su propia vida, como si le perteneciera, y tal vez temerosa de encerrar su muerte en la estrechez y silencio de cuatro maderos, prefirió alzar el vuelo con el anhelo de tener amplio ataudé de aguas.

Algo de mar tenía Alfonsina en su cuerpo y en su alma. En su cuerpo, aquellos lazos y desordenados cabellos canos que cubrían a manera de espuma su pequeña cabeza, como el mar que se levanta a la roca; y su tez roja, sanguineas, como un resplandor solar que aureolara los puntos azules de sus ojos, profundos como dos horizontes.

En su alma Alfonsina llevaba mar de tormento, mar bravo. Ella tenía como los mares calmas y furias, pleamar y bajamar. De ahí que sus versos tengan indistintamente color de borrascas, arrollados de mar manso.

Alfonsina se sintió mar, y en un oleaje de angustia y de desesperanza, hizo en la noche, ataudé de aguas oscuras.

Guayaquil, octubre 27, 1938.



SEÑORA

Ud. sabe que la mujer padece muchas veces de mil trastornos sanguíneos, de accidentes llamados "enfemidades de las mujeres" debidos, casi todos, a la impureza de la sangre.

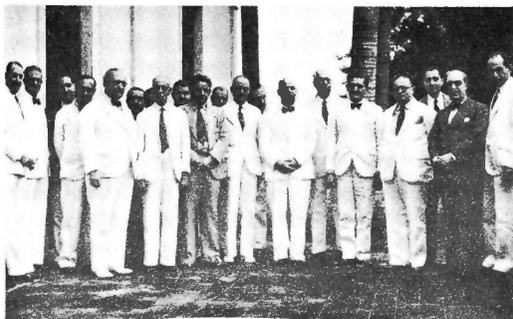
Retardo o supresión de los periodos, menstruos dolorosos, edad crítica, fibromas, metritis, etc., son desgraciadamente los achaques de muchas mujeres.

Haga Ud. una cura regular de Tisana de los Chartroux de Durbon, depurativo a base de plantas frescas de los Alpes de Francia y será curada. Todas sus funciones naturales volverán a ser regulares.

Laboratorios J. BERTHIER-GRENOBLE (Francia)

DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

CUBA EN HISPANOAMÉRICA



PANAMA.—El día de la Cultura Americana fué celebrado en la Casa de Cuba, en Panamá, en virtud de convocatoria hecha por nuestro encargado de Negocios, doctor Horacio MARTÍNEZ FRANQUE, y por el rector de la Universidad de aquel país hermano, doctor Octavio MENDEZ PEREIRA, presidente, además, de la Asociación de Artistas y Escritores Americanos. En la foto aparecen, entre otros, los señores SAN DELAYO, consul de Chile; ENDARA, del Ecuador; QUIJANO, de Santo Domingo; SOLER, de Costa Rica; los ministros de Venezuela, Honduras, México y Colombia, señores MONTES, ARIAS, general ESTRADA, y CAMACHO ANGARITA; el encargado de Negocios de los Estados Unidos, Mr. FLEXER; el periodista señor RUIZ VERA; CHI, los educadores doctores PEZET, CASTILLERO y ZUZAYA; el presidente de la Academia de la Lengua, doctor LEWIS; el ex director de la Banda, señor GALIMANY, y el señor RODRIGUEZ.



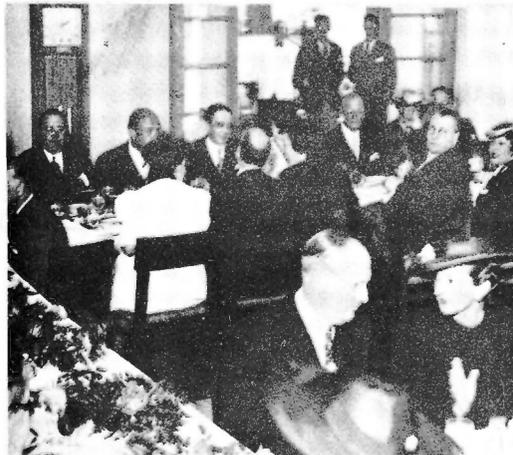
URUGUAY.—Luis RODRIGUEZ EMBIL, ilustre escritor, ministro de Cuba en Montevideo, pronunciando su conferencia sobre la poesía negra en Cuba, en el Club Uruguay. La afamada recitadora uruguaya Mercedes DEMICHELI dijo versos de Pedrosa, Guillén, Mazaño, Fortuondo, Plácido, Bailegas, Hernández Catá, Gómez Kemp, Villa y Esténger.



PERU.—El ministro de Cuba, doctor Emilio NUNEZ PORTUONDO, al presentar sus credenciales ante el general BENAVIDES, presidente de la República del Perú. En la foto aparecen, además, el conde doctor Carlos CONCHA, el introductor de embajadores, señor E. ORTIZ DE ZEVALLES; el agregado de la Legación de Cuba, licenciado LINARES; el jefe de la Casa Militar y los edecanes del señor Presidente.



MEXICO.—En el Hotel Reforma, de la capital de México, la Unión Iberoamericana brinda un festival en honor de Cuba, en el que participó la célebre recitadora Berta SINGERMAN, que aparece en la foto junto a nuestro embajador, el doctor CARBONELL, y personalidades sociales e intelectuales de México, entre ellas la señora de GARCIA NARANJO, presidenta de la Unión Iberoamericana.



URUGUAY.—Un aspecto del almuerzo de despedida ofrecido en Montevideo por el cuerpo diplomático allí acreditado a nuestro ministro señor Luis RODRIGUEZ EMBIL, con motivo de embarcar para Lima como delegado a la Conferencia Panamericana.



URUGUAY.—Otro aspecto del almuerzo ofrecido en Montevideo al ministro de Cuba, señor RODRIGUEZ EMBIL.



INAUGURACIÓN DEL CAMPEONATO DE BALOMPIÉ

1 El comandante Jaime MARINE, director general de Deportes, realizando el saque de honor momentos antes de comenzar el primer "match" del campeonato provincial de balompié entre los fuertes equipos del Deportivo Centro Gallego y de la Juventud Asturiana. Este partido, que mantuvo latente el interés de los espectadores hasta el último minuto, concluyó con empate a un "goal".

2 Kid CHOCOLATE, máxima gloria del boxeo cubano, que peleará el próximo día 17 contra el americano Nick Jerome, fue invitado por la Federación de Fútbol para hacer el saque de honor en el "match" del Iberia contra el Deportivo Puentes Grandes, segundo del campeonato provincial de balompié. Es la primera vez que se tiene tal distinción con un pugilista por parte de los organismos balompiédicos de La Habana. El encuentro fué favorable a los iberistas, que triunfaron por cuatro "goals" a cero.

3 El avión Fairchild, pilotado por su propietario doctor Mario Pañacio, asesor de Aviación Civil de la Dirección General Nacional de Deportes, puso una nota de emoción en el programa inaugural del campeonato de balompié. Desde este aeroplano fué lanzado el balón con que se empezó a jugar el primer partido de la contienda por el título provincial. Hizo el lanzamiento, con notable habilidad, el conocido cronista balompiédico señor Manolín FERNÁNDEZ DE LA CAMPA, asesor auxiliar de Aviación Civil.

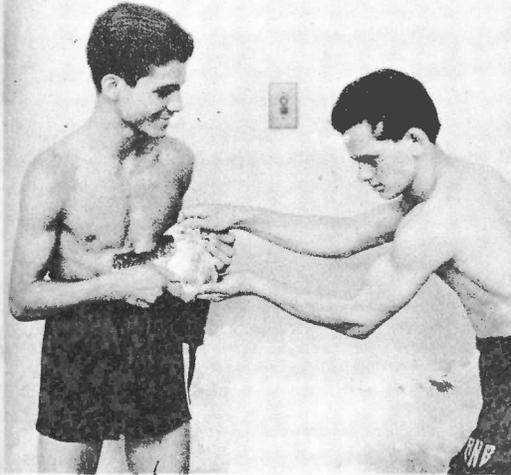
4 El momento solemne de ser izadas en el asta del Campo Cerseza Polar las banderas de los equipos campeones de las series A y B, Deportivo Centro Gallego y Nacional. Las banderas fueron izadas por el comandante Jaime MARINE, director general de Deportes, mientras la Banda de Música Municipal ejecutaba el himno nacional. En el desfile que precedió a esta ceremonia participaron once equipos de balompié, pertenecientes a las series A y B.

5 Presidencia del desfile de los equipos participantes en el campeonato provincial de balompié. Figuran en primer término, el Cte. Jaime MARINE, director General de Deportes; el señor Enrique FERNÁNDEZ PARAJÓN, presidente de la Nacional y asesor de Balompié de la Dirección General Nacional de Deportes; el doctor César SANCHEZ, asesor legal de dicho organismo; el señor Pedro GIL, secretario de la Nacional; el señor Eugenio GONZÁLEZ, presidente del Deportivo Centro Gallego; el señor Joaquín CORRAL, delegado del Iberia, y el señor Manuel GARCÍA, empleado de la Federación. También aparecen en la foto el cronista Ernesto AZUA, de "El Mundo", nuestro cronista deportivo Jess LOSADA y otras personalidades del deporte.

DEPORTES

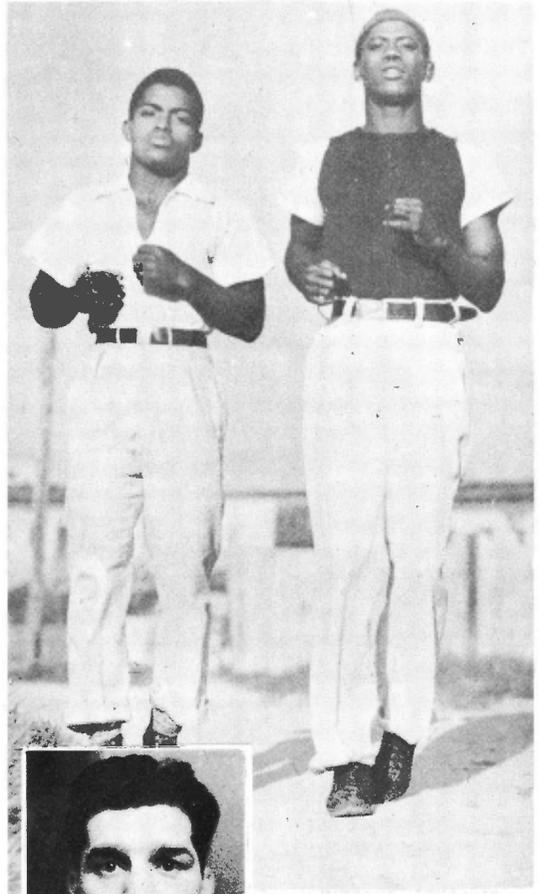


Nick JEROME, el contrario de Kid Chocolate, acompañado de su "manager", firma su solicitud para carnet de boxeador en las oficinas de la Comisión Nacional de Boxeo, y está el asesor de Boxeo, Luis Felipe GUTIERRES. De pie: nuestro comentarista Peter FERNANDEZ, asesor auxiliar de Boxeo, y César CONDE, el comentarista de "La Decisión".

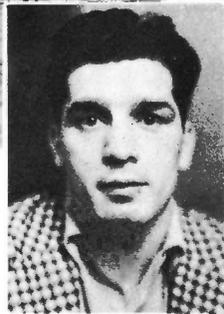


BARRIOS GANA UNA SENSACIONAL PELEA.—El sábado pasado, en el Palacio de los Deportes, los "bantamweights amateurs" BARRIOS y CHILE pelearon en los finales del campeonato Guantes de Oro, ganando Barrios la decisión y la hermoza (sea donada por Nat Fleischer, editor de "The Ring", de Nueva York. Esta pelea ha sido la más brillante de todas las celebradas en el torneo. Barrios demostró una superioridad decisiva sobre su valeroso contrario.

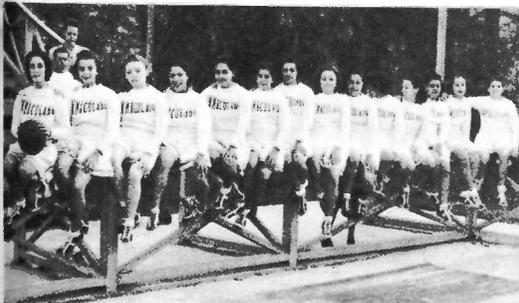
(Fotos Funcasta).



CHOCOLATE se entrena. Aquí vemos al mejor boxeador de Cuba corriendo por las afueras de La Habana en compañía de ARGUDIN REMACHE, Jr., uno de sus "sparring partners".



Un "close-up" de Nick JEROME, el juvenil contrario de Kid Chocolate para su pelea de "reprise" el sábado 17 de diciembre en el Palacio de los Deportes.



El conjunto de "basketball" del Colegio La Inmaculada, "entry" de fuerza y posibilidades en el actual torneo intercolegial femenino de "basketball".



El equipo de "basketball" del Colegio De La Salle, uno de los más fuertes conjuntos del campeonato intercolegial que se está efectuando en La Habana.



El señor Juan CAMPION, tesorero de la Dirección General Nacional de Deportes y uno de los pioneros del boxeo nacional, sorprendido por la lente de Funcasta en su despacho.



El secretario del director general de Deportes, señor Lorenzo NODARSE, con los empleados que trabajan a sus órdenes, señores Grestes GARCIA, David DEL RIO y Reinaldo GOMEZ.

FRANCISCO VALMAÑA, RENÉ R. FONT Y DANILO CRUZ

POR
J. GONZÁLEZ BARROS

LA ESCENA tuvo lugar en el despacho del veterano Francisco Valmaña. Acabábamos de anotar los datos que éste tuvo la gentileza de facilitarnos respecto a sus relaciones con el boxeo, cuando de pronto irrumpió el compañero "Peter" en el despacho.

—Mire— dice Valmaña señalando a "Peter" con el índice—. Ahí tiene usted a quien puede decirle mejor que nadie desde qué año estoy yo vinculado a las cosas del boxeo, porque "Peter" es de mi época...

Se abrió un pequeño paréntesis. "Peter" dirigió una mirada relampagueante a Valmaña, hizo una mueca, sacudió la ceniza de su tabaco y dijo después con marcado acento de ironía:

—Sí; yo puedo decirte los años que Valmaña lleva "metido" en las cosas del boxeo. Hace nada menos que... ¿Cuánto tiempo hace, señor? Bueno, figúrate que cuando me llevó la niñera por primera vez a ver un combate de boxeo ya Valmaña estaba actuando como *time-keeper*.

Valmaña soltó una risotada y protestó:

—No, señor; eso es una exageración porque yo no tengo tantos años como dice "Peter". Soy viejo, efectivamente, pero no tanto como quieren hacerme...

Discutieron los dos y, aparentemente, la victoria correspondió al compañero del "Diario de la Mañana", cuyas afirmaciones no pudo rebatir a entera satisfacción de este testigo el actual jefe de Despacho de la Dirección General Nacional de Deportes.

Quedamos, pues, en que Valmaña tiene mucha más edad que

VALORES

"Peter", sin que juguemos necesario divulgar el número exacto de años que han transcurrido desde su nacimiento.

El jefe de Despacho de la Dirección General Nacional de Deportes desempeñaba igual cargo en la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas, de la cual fué fundador. En su mocedad—cuanto ha llovido!—fué jugador de *baseball*, mostrando con orgullo (?) la imperfección que le quedó en un dedo como consecuencia de un accidente "beisbolero". Es uno de los altos funcionarios de la Dirección que disfrutan de mayores simpatías, porque no obstante sus años posee muy buen humor y está siempre en disposición de atender cordialmente a cuantos se acercan a él. Tiene gran fe en el resurgimiento de los deportes por la obra estimulante de la Dirección y se siente encantado de la vida por los continuados éxitos del boxeo en el campeonato ama-

René R. Font, auditor-contador—

Figura entre los más sobresalientes valores de la Dirección General Nacional de Deportes. Ha implantado un moderno sistema de contabilidad que está dando ya magníficos resultados.

Dice que mediante este sistema se hace una perfecta fiscalización económica en toda la República, sin las dilaciones que antes existían. Como todo cuanto proporcione el deporte en sus diferentes ramas, ha de ser revertido en su propio beneficio, permitiendo que la Dirección pueda llevar a cabo la gigantesca obra que está realizando, se pone especial cuidado en obtener las mayores economías. René R. Font se muestra francamente optimista en cuanto al futuro económico de la Dirección, estimando que ésta ha de llegar a poseer un respetable capital dentro de un tiempo rela-



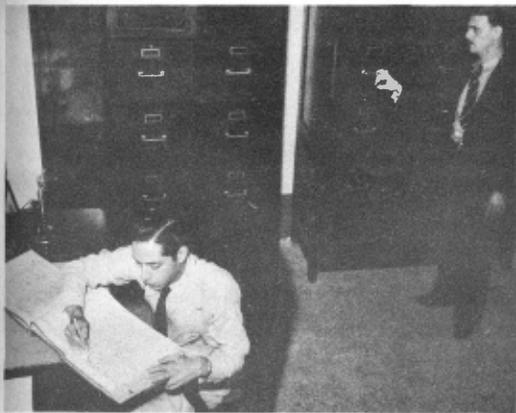
El auxiliar del auditor-contador, señor Sergio JORGANES, competente empleado de la Dirección General Nacional de Deportes.

(Fotos Funcasta).

El hombre de los "numeritos", señor René R. FONT, auditor-contador del máximo organismo deportivo.



El señor Francisco VALMAÑA y RIBERA, jefe de despacho de la Dirección General Nacional de Deportes.



El Archivo de la Dirección General Nacional de Deportes, que está a cargo del joven señor Danilo CRUZ. En la foto aparece también el auxiliar, señor Octavio BETANCOURT.

DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE DEPORTES

vamente corto, si las recaudaciones siguen manteniéndose en el mismo nivel que hasta ahora.

—Y todo esto—agrega Font—ha de llegar a ser factible merced al entusiasmo con que el comandante Jaime Mariné está trabajando en favor de la Dirección. Revela Font que el director general de Deportes emplea tres y cuatro horas diarias en atender y despachar los asuntos del máximo organismo deportivo, lo que demuestra claramente que está más animado de lo que muchos creen a luchar por la consolidación de todos los deportes que en Cuba se practican.

El auditor—contador de la Dirección cuenta con la cooperación del joven Sergio Jorgames, auxiliar valiosísimo con el que está plenamente identificado. Ellos han rendido y están rindiendo una labor meritisima y digna de todo elogio.

Danilo Cruz, jefe del Archivo.—

Es un hombre joven, de aspecto saludable, que no hace aún muchos años practicaba boxeo, baseball, natación, patines y ciclismo. Pertenecía a la Comisión Nacional de Boxeo y Luchas, pasando a ocupar en la Dirección General Nacional de Deportes el cargo de jefe del Archivo, registro de entradas y salidas.

Danilo Cruz nos habla con entusiasmo de todas las conquistas que ha ido obteniendo para el deporte la Dirección, señalando el éxito formidable que se logró con la inauguración del Palacio de los Deportes y los espléndidos resultados del campeonato de boxeo amateur. Lo que antes hubiera sido cosa imposible, fue una realidad con la Dirección: traer a dos tenistas como Vines y Perry, que están catalogados entre los mejores del mundo. El primer programa de boxeo amateur que se ofreció en el Palacio de los De-



"Cuco" CONDE, popularísimo anunciador oficial de la Dirección General Nacional de Deportes, y cronista de "La Discusión".

portes produjo cerca de dos mil quinientos pesos, dejando una buena utilidad a la Dirección. La magnitud de los programas deportivos que se irán presentando en lo que falta de este mes y durante los próximos evidencia que estamos caminando a grandes pasos hacia una posición destacadísima entre las naciones que más cuidan del mejoramiento físico de sus hijos, mediante el ejercicio corporal. Se anuncian para fechas próximas eventos internacionales de extraordinaria significación.

Vendrán teams de basketball, de balompié, de esgrima, de volleyball. Tendremos oportunidad de ver en acción al famoso ciclista venezolano Capriles, que triunfó en los Juegos Deportivos de Panamá y en los Juegos Bolivarianos que recientemente se efectuaron en Bogotá. También es casi seguro que los asesores de aviación civil nos ofrezcan un espectáculo sensacional, participando pilotos de fama mundial.

Creo Danilo Cruz que las actividades que están desplegándose actualmente hacen concebir la esperanza de que La Habana se convierta en uno de los principales centros deportivos mundiales.

"Cuco" Conde.—

Cronista deportivo, jefe de la

El administrador del Palacio de los Deportes, señor Fernando RIOS, despachando con uno de los empleados de esta oficina.

página de sports de "La Discusión". Vinculado a las actividades del boxeo nacional desde hace nueve años y eficazísimo auxiliar del asesor de este deporte "Pincho" Gutiérrez.

Su historial deportivo se circunscribe al boxeo y al baseball, pero es una figura popularísima entre los fanáticos porque es el anunciador oficial de la Dirección y desempeña este cargo en todas las veladas pugilísticas.

Fue locutor de radio por espacio de once años, poseyendo voz potente y clara dicción. Nos habla con admiración de la intensa campaña que "Pincho" Gutiérrez está llevando a cabo en pro del boxeo. El campeonato amateur, afirma, nos dará las "estrellas" del futuro, que sean capaces de llegar a tan altas cimas como los Chocolate, los Black Bill, los Kid Charol, etc. El boxeo está atendido ahora por "Pincho" y "Peter" Fernández, que fue nombrado recientemente asesor auxiliar. Con la competencia que ellos poseen y el estímulo que reciben del director general de Deportes, está descontentado el éxito.

Después de esta breve conversación con "Cuco" Conde hacemos un recorrido por las distintas dependencias de la Dirección, instaladas en el Palacio de los Deportes. Funcasta hace funcionar varias veces su grafíex para la información gráfica que ofrecemos en estas páginas.

Saludamos en la Secretaría a Lorenzo Nodarse, secretario del director general de Deportes, y a los empleados que le secundan en dicho departamento: Orestes García, David del Río y Reinaldo Gómez.

En el Buró de Prensa se trabaja febrilmente. Funcasta sorprendió en plena tarea a los jóvenes Antonio Vázquez, René Avendaño, Maroel Pérez y Reinaldo Fernández. Estos empleados trabajan a las órdenes inmediatas de los asesores de Prensa Leandro García, Jess Losada y Alex García.

También estrechamos la mano amiga del señor Juan Campión, tesorero de la Dirección. Este alto funcionario fué la primera persona que instaló en Cuba una academia de boxeo, correspondiéndole el honor de ser de los primeros que trabajaron por difundir entre nosotros el deporte de las narices chatas y de las coliflores. Quiere decir que Juan Campión es uno de los que han ganado un nicho entre los inmortales del deporte.



Una de las oficinas que ocupa la academia de Prensa nacional y extranjera. Aparecen en la foto los empleados ANTONIO VÁZQUEZ, RENÉ AVENDAÑO, MAROEL PÉREZ y REINALDO FERNÁNDEZ.



Por Jess LOSADA

HA SIDO un año asombroso para el deporte, y aunque en algunas manifestaciones de la clase atlética ha descendido en su nivel de producción, las hazañas individuales de algunos atletas y conjuntos se han destacado en prestigioso relieve. Un desfile sintético de las proezas deportivas realizadas durante el año 1938 nos destaca a:

El atleta más distinguido: Henry Armstrong es, sin duda alguna, el atleta descollante del año. El pequeño gladiador de California conquistó en diez meses tres campeonatos mundiales de boxeo, consecutivamente, hazaña jamás lograda en la historia del pugilismo. Armstrong derrotó a Pete Sarron, Lou Ambers y Barney Ross, conquistando los cetros de las divisiones pluma, ligero y welter. Si se tiene en cuenta el pobre bagaje técnico que lleva Armstrong a sus encuentros, la hazaña se agiganta.

El segundo atleta más distinguido: Donald Budge, el atleta más conspicuo de 1937, alcanzó en este año la nota más sobresaliente de la historia del tenis de todas las épocas, haciéndose dueño de todos los campeonatos de tenis de importancia, que incluye a Wimbledon, Forest Hills, Sydney y Paris. También fué Budge el eje esencial del nuevo triunfo yanqui en las competencias por la Copa Davis. Y para cerrar con fulgores de astro su año cumbre, Donald Budge terminó profesionalizándose por \$75,000. Decididamente, la hazaña de Budge este año puede rivalizar con la de Armstrong, pero es que el rubio raquetista conquistó los honores máximos el año pasado y también hay que considerar el esfuerzo del ex negro de Al Jolson que usó guantes de cinco onzas para alcanzar su pueteicto.

Un triunfo que se esperaba: Los Yankees ganaron, por tercera vez consecutiva, la serie mundial de baseball. Desde las postrimerias del siglo pasado, que se viene jugando la llamada serie mundial entre dos conjuntos de baseball organizado, no se había producido el caso de que un club de baseball ganara dos o tres series mundiales seguidas. Connie Mack y John McGraw habían logrado dos consecutivas, con sus Atléticos y Gigantes, respectivamente... pero ganar tres, correspondió a los Yankees. La marca establecida es notable... pero todo el mundo esperaba el triunfo de los Yankees. Sin embargo, un gran mérito ganaron el dueño y el manager del New York de la Liga Americana, puesto que en un deporte de conjunto se requiere un gran caudal de equilibrio físico, mental y moral para mantenerse a un *team* en la cima durante tres años.

Las piernas de un hombre escriben historia: Gleen Cunningham,

veterano corredor norteamericano, logró negociar una milla en 4 minutos 4 y 10 décimos segundos, récord mundial que los sabios del deporte estiman será difícil de mejorar en el futuro... ¡cosa que no creemos nosotros!

El vehículo más veloz sobre la tierra: En las planicies salitrosas de Utah, el capitán George E. T. Eyston, *driver* británico, imprimió a su coche-monstruo *Trueno*, una velocidad de 337.5 millas por hora, un nuevo récord mundial. ¿Cuál es el límite de velocidad sobre la tierra? ¿Hasta dónde se podrán desafiar las leyes de gravedad? Mucho se puede argumentar en pro y en contra... pero la realidad es que estamos empezando a saber lo que es velocidad... Esta marca asombrosa será un paseo en un futuro no muy lejano...

La sorpresa del año: Perteneció a *Seabiscuit*, ganador del *match* especial con *War Admiral*. Todos aquellos que apostaron a *War Admiral*, primer *pursang* de 1937, conocen la historia de esta notoria carrera que ganó *Seabiscuit* por una cabeza escasa... *Seabiscuit* se adjudicó con este triunfo el título del pura sangre más distinguido de 1938 y se colocó justamente detrás de *Sun Beau*, como ganador óptimo de premios.

La nota trágicómica del año: La *débacle* de Max Schmeling y la reacción germana ante el triunfo inesperado de Joe Louis. Fué tan dramática la *mise en scène* de esta famosa pelea... se movieron tantos resortes y tantos prejuicios políticosociales... se agitaron tantos pareceres y vaticinios... y se esperaba tan titánica lucha, que el *nocaut* fulminante de Schmeling produjo una contorsión trágicómica en el físico del mundo deportivo...

La nota sentimental: Helen Wills ganando por séptima vez el campeonato de Wimbledon, después de haberse retirado de los *courts* por tercera vez en su vida de atleta.

Otra nota tierna: Alice Marble, en una dramática rehabilitación, reverdeció sus laureles de 1936, ganando el campeonato norteamericano de *singles* en Forest Hills.

Campeones de 1938: La Academia Naval de Annapolis ganó la regata emblemática de supremacía de remos en Poughkeepsie. Jimmy Caras, billarista norteamericano, campeón de billar. Dave O'Brien, considerado el mejor futbolista del año. Willie Turnesa, miembro de la distinguida familia golfista de los Turnesa, se destacó como el primer golfista. Katherine Rawls ganó nuevos laureles femeninos en natación, adjudicándose los campeonatos de una milla estilo libre; 800 yardas estilo libre, y *medley* de 300 metros.



George Eyston



Patty Berg



Jimmy Caras



Donald Beatty

RESUM



Willie Turnesa

EN DEPORTIVO DE 1938

(Fotos
Internacional).



**Henry
Armstrong**



Navy Crew



Katherine Rauchs



Alice Marble



**Dary
O'Brien**



Glenn Cunningham



**New
York
Yankees**

UNA PIEZA DE

POR JOHN H. THOMPSON VERSIÓN DE J. R. CHENARD



MUCHAS VECES me he preguntado, contemplando actuar a Bill, si eso de la reencarnación no será algo más que un medio para pescar incautos; porque mi nombrado amigo tiene alma de basurero obstinado, contumaz, a tal punto que no puede ver un depósito de desperdicios sin hurgar en él con afán y deleite. No vaya a suponerse por esto que digo que Bill se gana el sustento regularmente de basurero pagado por la ciudad, no; mi amigo jamás ha dado un golpe... ni encontrado una miserable cucharilla de plata en sus escombros, que constituyen para él única y simplemente un hobby, ni más ni menos que para otros los sellos de correos o los crucigramas.

Cada vez que pasamos junto a un montón de desechos, Bill tiene que detenerse y ponerse a registrarlos, mirando y remirando con amorosos ojos todo cuanto los demás arrojan por inservible. Si un día diera con un paquete de valores negociables o algo por el estilo, arrojado por su dueño sin darse cuenta, yo diría sin que me quedara nada por dentro que se lo había ganado con sus entusiastas escarceos entre lo podrido y lo inútil.

El otro día discurriamos cerca de Wittsfild ante una respetable

cantidad de trastos viejos; me puse a temblar, y avivé la conversación mientras los pasábamos, pero resultó el mio empeño tan ridiculo como el de tratar de que un niño de cinco años discurra ante una juguetería sin detenerse.

—Me parece que aquí hay algo que vale la pena—comentó Bill acto seguido eliminando con expertas manos un par de deterioradas cámaras de automóvil y la tercera parte de un velocipédo.

Me senté en el borde de la acera, a esperar la terminación de sus buceos arqueológicos, sin decirle una palabra, porque la experiencia me ha enseñado que los reproches sólo sirven para enardecerlo en sus rebuscas.

—¡Hola! ¿No te lo dije?—Y Bill avanzó sonriente hacia mi sosteniendo algo que al principio me pareció una jaula de mono y que más tarde comprendí era una cuna tan vieja como absurda de aspecto y dimensiones—. ¿Qué te parece, Andrews?

—Algo bueno únicamente para darle cañela—respondí.

—¡Ignorante!—expresó Bill con énfasis—. ¡Se trata nada menos que de un mueble de la época colonial y del tipo más puro! ¡Exactamente igual a ésta era la cuna en que dormía Jorge Washington!... De un puntapié hizo desapare-

cer una lata de tomates vacía que insistía en adherirse a uno de los zapatos y declaró triunfalmente:

—¡Apuesto lo que quieras a que no me la tasan en menos de cien pesos!

—Yo te apuesto todo lo contrario...

—¿Sabes lo que voy a hacer con ella?—continuó Bill ignorando mi contradicción.

—Si: caminar mucho, hasta que te convanzas de que no vale un centavo, y botarla después...

Pero no se descorazona así como así a un fanático de su clase.

—Ven conmigo—dijo alegrementemente—que con el producto de su venta te convidaré a comer.

Eché a andar y yo tras él, naturalmente. No se abandona a un compañero de toda la vida por el simple detalle de que esté un poco "tocado"...

De inicio probamos las tiendas de segunda mano de los suburbios. En la primera que penetramos el dueño no quiso dar ni un real por el chisme que acarreamos. Es más, nos siguió hasta la puerta para tener la certeza de que no íbamos a dejar el trasto en el local.

—No importa lo que ese imbécil haya dicho—gruñó Bill mientras proseguíamos nuestra ruta:— se trata de un raro espécimen de

mueblería colonial. ¡Sé lo que afir-

mo!
Localizamos un establecimiento dedicado a la venta de antigüedades, no sin que antes nos diera una guerra de lo lindo un grupo de muchachones, a los que se les antojó—y lo era: no caben dudas!—grotesco el espectáculo de un par de vagabundos marchando por mitad de la calle y sosteniendo entre ambos algo que en un pasado bastante remoto podía haber hecho el papel de cuna. Una vez en él se enredó Bill con el propietario en una discusión interminable sobre bre el arrequive en cuestión, pues uno empeñaba en afirmar que era un modelo raro y antiguo mientras el otro sostenía que era simplemente viejo y ridiculo, hasta que me determiné a sacar a mi amigo antes de que lo sacara el anticuario.

Y volvimos a cargar con el despidado, puntiagudo, corcovado mamotreto, ya el asunto iba cambiando de aspecto para Bill, no porque rectificara, ostensiblemente al menos, su opinión de que se trataba de una valiosísima pieza de museo, sino porque empezaban a pesarle los pies y mis bromas. Además, señores, ¡que no es cosa de haber envejecido uno veinte para soltarse a última hora por esas calles de Dios con una cunita entre las manos!

Alcanzamos el centro de la ciudad y de repente distinguimos una plaquita de mármol que decía Museo, destacándose en una severa fachada gris.

—¡Este era el lugar que yo necesitaba!—afirmó Bill a su vista—. Voy a entrevistarme con el director para que me dé su opinión sobre la autenticidad de esta pieza, antes de venderla... ¡Seguro estoy que se mostrará encantado cuando escuche mi oferta, porque si en esta cuna no chupaba su tiberón hace más de doscientos años el padre de la patria sería... porque su mamá poseía otra exactamente igual!

Traspusimos la gran puerta del edificio oficial y seguimos por un largo corredor hasta una mampara que ostentaba en negro la mención: Conservador.

—¡Al fin escucharé el juicio de un verdadero experto!—suspiró Bill con ojos nuevamente chispeantes—. Mira—y me señaló la doble fila de antigua mueblería expuesta a ambos lados del enorme salón:—¿te atreverías a decirme que mi cuna no es digna de ocupar un sitio de honor entre estos maravillosos cachivaches del periodo colonial? Se la dará al fin este en cien dólares... Tal vez hasta en cincuenta, si insiste demasiado. Tú quédate aquí mientras yo hablo con él allá dentro.

No deseaba yo otra cosa. Agarré mi amigo su "reliquia" con ambas manos y con una rodillita empujó la puerta de cristales.

Cinco minutos duraría su estancia en el despacho. Al cabo de ellos se entrecabó la hoja y una voz exclamara colérica:

—¡Señor mío: ya le he dicho a usted una docena de veces que no vale un centavo! ¡Llévese su cuna: no la queremos!

—¡Pues yo le repito...!—respondió Bill en desmesurado tono templado, se entrecabó la hoja y me largué más que de prisa. Su estupidéz iba a ser causa de que nos prendieran juntos y ello hubiese resultado excesivo. Bajé a la acera y aguardé en ella el desarrollo de los acontecimientos.

Unos segundos más tarde mi compañero se me unía... ¡dije la cuna!

—¿Dónde dejaste el armatoste?—inquirí asombrado.

—En el museo. Mi cuna ha sido sumada a su preciosa colección de la época colonial.

Y subrayó sus palabras con imponente ademán.

—¡No me digas que lograste vencer al tipo para que la adquiriese!

—No he expresado tal cosa. Ya es actualmente en el lugar que le corresponde, aunque sin conocimiento del conservador. He efectuado—prosiguió con aire de suficiencia—lo que nosotros, los conocedores, denominamos una donación anónima...

Terminar su perorata saludó afablemente a un policía que nos estaba observando con ojos de sospecha.

Caminamos unos pasos. No sabía si echarme a reír o darle una bofetada. Prevalencia ya en mi la última determinación cuando el informe afiliado de su diestra periferia mi sombrio estado de ánimo al señalar la muestra de una tienda de antigüedades situada en la otra acera.

—¡Mira lo que tenemos ahí! En el acto voy a recobrar mi cuna, ya que, después de todo, no va a ser apreciada en ese museo por ningún buen aficionado.

—¡Maldito idiota!...

No tuve tiempo de vituperarlo más duramente, porque corría ya, penetraba raudamente en el museo y sin dilación volvía a salir con su escombros en triunfo.

No había contado con el huésped, sin embargo, es decir, con el policía, que me la plantó en la manzana de un hombre al tiempo que exclamaba:

—¡Bien sabía yo que ustedes dos tramaban algo! ¡Por eso no he dejado de vigilarlos!

—¡Se equivocó usted, guardia!—arguyó Bill prestamente—. ¡Esta cuna se la regalé yo al museo, pero he determinado recuperarla por razones... que usted no comprendería.

Sonrió con zumba el guardador del orden y nos lanzó una ojeada desdeñosa desde el remate de sus seis pies y pico de humanidad.

—¿Ah, sí? ¡Buena facha de filántropos tienen ustedes dos!

—Pero mire que...—intervine.

—¡Silencio!

Soltó a Bill, se colocó entre él y yo y ordenó:

—¡Andando a contarle esa historia al sargento! ¡Y cuidado con echarse a correr, que me pinto solo para llenarles de plomo las patas a las gentes!

—¿Ves lo que has logrado, estúpido, con tu desperdicio?—increpó a Bill al desgaire, entre la tercera y cuarta filas de brillantes botones pectorales del policía.

Mas la detención, en vez de amilanarlo, había exaltado su complejo de basurero hasta el máximo.

Protestó airado:

—¡Este no es ningún desperdicio, pedazo de alcornoque; se trata de una legítima obra de arte que, naturalmente, eres incapaz de estimar!

—¡A ver si por tu testarudez nos zambullen ahora en la cárcel, pampamoscas!

—¡Bah! ¡En cuanto a eso no temas: apenas llamen al conservador nos pondrán en libertad!

—¡Ten cuidado!—rugió el guardador de la vida y la propiedad... ajenas.

Nunca podré olvidar el destello que lanzaron los ojos del sargento de carpeta cuando se fijó en la cuna de marra.

—¿De dónde viene eso?—interrogó a su subordinado indicando el descripto artilugio.

—Del museo—contestó el guardia—. Pesqué a este par de zarrapastrosos en el acto de sacarlo... El sargento pareció sorprendido.

—Al principio imaginé que se

trataba de un trasto inútil—manifiesto.

Entonces intervino, con su habitual oportunidad, mi lunático compañero.

—Estaba en exhibición con los demás muebles de estilo colonial, sargento... Es ni más ni menos que una réplica de la que sirvió a Jorge Washington. Pero...

Ya el sargento había hecho girar en redondo su silla para tomar el teléfono y comunicarse.

—¡Oiga! ¿Museo? ¿Está ahí el señor Peterson? ¡Ah! ¿Fuera, almorzando, eh? Bien: había el sargento Potter. Resulta que cogimos a un par de tipos extrayendo una cuna del museo. Ellos mismos admiten que la tomaron de la exposición de arte colonial.

Pausa...

—¿Así es la cosa?—Un valor de doscientos pesos? ¡Caramba! Bueno: dígame a Peterson cuando regrese que se dé una vuelta por aquí para que reconozca el objeto... Adiós...

Tornó a encarársenos el sargento, mas no para fijarse en nosotros sino en la cuna.

—¡Conque ese tareco vale doscientos dólares! ¡Pero si es exacto a uno que mi mujer sacó entre otros trastos, ayer, para botarlos!

Volví a darnos la espalda para telefonar nuevamente y en ese momento el vigilante que nos detuvo empezó a registrarme, por lo que no cogí sino el fin de la conversación. Era muy edificante.

—...no te ocupes—decía el hombre de las tres tripas en el brazo, a su mujer—, recobralo de todos modos. Si ya se la llevó alcánzalo y dale dos pesos, cinco, hasta diez si te los pide... ¡Figúrate que se trata de una reliquia histórica igual a la que utilizó Jorge Washington, cuando era un nene, por supuesto, y vale doscientos pesos! ¡Ve ahora mismo!

Cogió el receptor y volvimos a verle la cara.

—Enjúalalos, Joe—ordenó—, hasta que venga Peterson e identifique debidamente el mueble...

Apenas habíase cerrado la puerta de hierro del calabozo a nuestras espaldas cuando volvió a abrirse. Fuimos conducidos nuevamente ante la carpeta y esta vez el sargento no estaba solo: junto a él hallábase de pie un caballero anciano.

Barbotó aquél:

—Acabo de saber por el señor Peterson que son ustedes un par de estúpidos que trataron de venderle el vejeterorio ese. ¿Por qué no me explicaron a su tiempo que era un trasto sin valor alguno?

—Me permito disentir de la opinión expresada por el señor Peterson—se creyó en el deber de deslizar Bill.

Pero el sargento no lo dejó terminar.

—¡Lárguense de aquí inmediatamente con esa condenada cuna si no quieren que los acuse de vagos!—tronó desde la altura de su tribuna.

No salimos: patinamos hasta la acera... Y una vez en ella:

—¿Ahora, dónde vamos?—demandé a mi inefable camarada.

—¡Oh! muy cerca de aquí; a casa del sargento, donde estuvimos esta mañana! ¡Allí por lo menos daremos con una dama capaz de apreciar esta magistral obra de arte y de comprarla, a bajo precio, desde luego, pero algo es mejor que nada! ¡Corramos no sea que se nos anticipe el cónyuge por el teléfono!

No se nos anticipó. Por una vez Bill tuvo razón y después de una breve discusión con la dama en cuestión salió de la casa con diez pesos...

—¡Y nos dimos el gran banquete!



EL HOMBRE QUE CONVIRTIÓ "NIQUELES" EN MILLONES DE DOLARES

POR
DALE CARNEGIE

CUANDO Bárbara Hutton Mdivani cumplió los veintinueve años, dió una fiesta. Hizo ir a su casa una orquesta húngara, que llenaba el ambiente con suave música exótica, y famosas "estrellas" de la ópera, que le cantaban hermosas escenas de amor y romance. Y tenía una excelente razón para dar tal fiesta: iba a entrar en posesión de una herencia de cerca de veinte millones de dólares.

¿De dónde provenían tantos millones?

Pues en parte, lector, habían salido de su propio bolsillo. Bárbara Hutton Mdivani es nieta de Frank Woolworth; y cada vez que alguien gasta un "niquel" en alguna de las numerosas tiendas de *five and ten cents* que Woolworth posee, parte de ese "niquel" va a engrasar la fortuna de la mencionada joven y bella mujer.

¿Cómo logró el abuelo amasar la enorme riqueza que ahora disfruta la nieta?

Bueno: para empezar, el viejo Woolworth contaba, cuando muchacho, con una gran ventaja. La de ser pobre. Real y positivamente pobre. Vivía en una granja, en las cercanías de Watertown (estado de Nueva York).

Ese estado de extrema pobreza le valió de mucho. Porque despertó en él la ambición.

Como no le agradaban las faenas campesinas, decidió hacerse dependiente de comercio.

Veintinueve años de edad contaba ya, cuando un día enganchó al trineo la decrepita yegua que tenían en la granja, fuese a Carthage—población del estado de Nueva York; y recorrió el pueblo, solicitando empleo en todos los establecimientos del lugar. Pero fracasó totalmente en su empeño. Era demasiado rústico, demasiado inexperto, y todos lo consideraban como un perfecto papanatas.

Por último, tropezó con uno de los empleados del ferrocarril, quien, además de atender a las ocupaciones de su puesto, tenía una especie de tiendecita. Dicho empleado vendía comestibles en un tinglado de la misma empresa ferroviaria, y Frank Woolworth accedió a trabajar allí, aunque sin sueldo, con el propósito de adquirir experiencia.

Más tarde, logró que lo tomaran en un establecimiento de telas, ropa, y mercaderías por el estilo. A pesar de que ya había cumplido los veintinueve años, sus patronos no le creían con la inteligencia suficiente para atender a los clientes, y por eso lo hacían ir por la mañana temprano, para que encendiera el fuego, barriera la tienda, limpiara los vidrios, entregara paquetes, etc. No le permitían vender, sino en los momentos de mayor apuro, que solían ser a la hora del mediodía.

En cuanto a salario, sus principales no querían pagarle nada, por los primeros seis meses. El muchacho entonces les dijo que había economizado cincuenta dóla-

res durante los últimos diez años que estuvo en el campo, y que ese era todo el dinero que poseía; pero que estaba dispuesto a vivir tres meses con aquella suma, si ellos se comprometían a pagarle después de transcurridos los tres meses, cincuenta centavos diarios.

Cuando empezó a cobrar los cincuenta centavos, tenía que trabajar quince horas al día.

Finalmente, consiguió colocarse en otra tienda, ganando diez dólares semanales. Dormía en el sótano, con un revólver debajo de la almohada, para proteger al establecimiento contra los ladrones.

El nuevo empleo le resultó una verdadera pesadilla. Su jefe era un hombre de carácter insostenible. Constantemente le molestaba con regaños y groserías; le decía que no valía para nada; le rebajó el modesto sueldo; y a cada paso le amenazaba con despedirlo, por inútil. Frank Woolworth se sintió descorazonado. Creyendo que jamás lograría hacer nada de provecho, optó por regresar a la granja, sufrió una aguda crisis nerviosa, y por espacio de un año entero quedó incapacitado para el trabajo.

¡Piénsese en la ironía de la situación! *Este hombre, que estaba destinado a ser, con el tiempo, el más grande de los comerciantes, y por menor que ha habido en el mundo, se sentía tan desanimado en aquel entonces, que abandonó toda idea de prosperar en los negocios, y se dedicó a criar gallinas.*

Luego, un día, con gran sorpresa de Frank, uno de sus antiguos patronos lo mandó a buscar, ofreciéndole un puesto.

Era una cruda mañana del mes de marzo, hace sesenta años. La tierra estaba cubierta por una capa de nieve de tres pies de espesor. Woolworth padre iba a llevar al mercado, ese día, una carga de patatas, y Frank aprovechó la oportunidad para hacer el viaje: trepó al trineo, acomodóse encima de un saco de patatas, y volvió a Watertown, para dar comienzo a la carrera mercantil que le produjo riquezas y poderío.

¿Cuál fue el secreto de su maravilloso triunfo? Sencillamente, esto: *concibió y puso en práctica una idea—una idea singular, única en su género. Tomó prestados doscientos dólares y abrió una tienda en la cual nada costaba más de un "niquel".* Ese primer establecimiento estaba en Utica (estado de Nueva York).

No queriendo contraer deudas, Woolworth extendió su negocio lentamente, al principio. Durante los diez primeros años, sólo estableció doce sucursales.

En conclusión, llegó a ser uno de los hombres más ricos de América; se hizo construir el edificio para oficinas más alto que había en aquella época, pagando por catorce millones de dólares, al contado; instaló en su residencia particular un órgano que le costó cincuenta dólares, y se dedicó a coleccionar reliquias de Napoleón.

DESTAQUE SU ELEGANCIA

Vista un MODELO DE LINEAS modernas

En la mejor costura

Gentleman

SUPREMA ELEGANCIA
GALIANO 106, HABANA.

¿POR QUÉ NO APRENDE USTED INGLÉS?

¿No ha pensado en las ilimitadas oportunidades que se le presentarán de ocupar importantes cargos? Si usted tiene madera de luchador y no desea permanecer toda su vida entre los rezagados, para quienes su falta de preparación sólo ofrece miserias y estrecheces.

APRENDA INGLÉS, EL IDIOMA UNIVERSAL

Le ofrecemos el curso más práctico para aprender sin maestro el idioma inglés, por ELIZABETH A. FERRY en colaboración con la revista CARTELES.

Precio por ejemplar. . . \$2.50

Por correo certificado. . . \$2.70

ARTES GRÁFICAS, S. A.

INFANTA Y PEÑALVER. - LA HABANA, CUBA

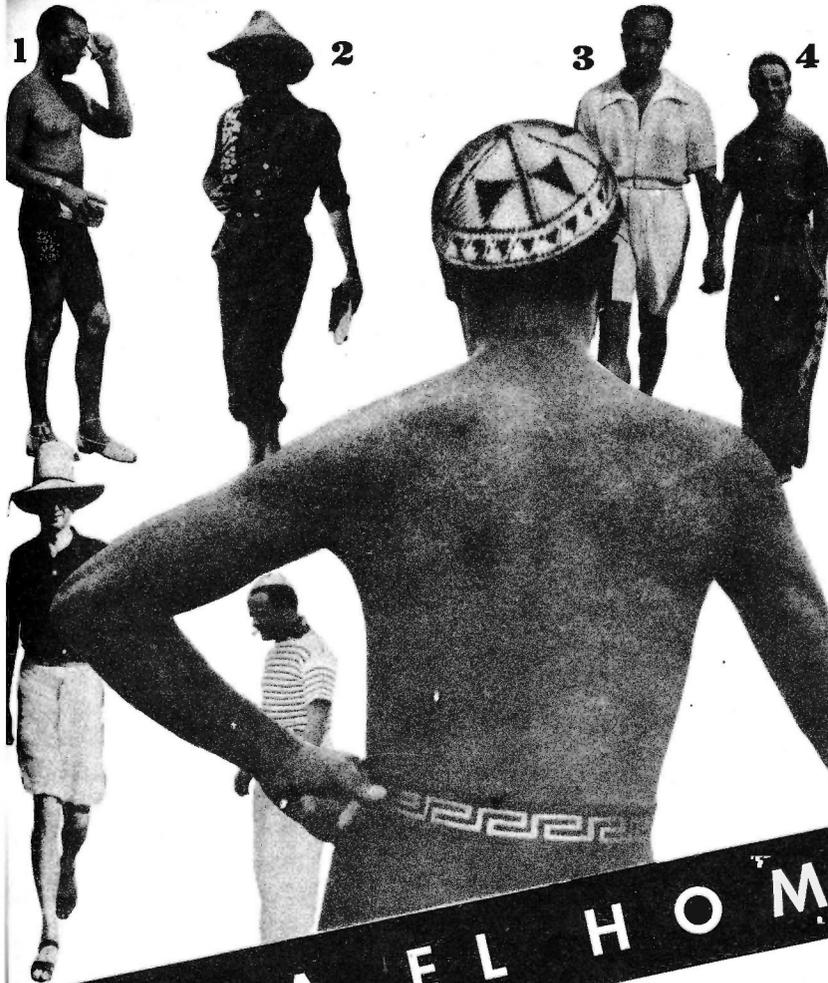
ESPECÍFICO DE LA TRICOCESALITIS
REGISTRADO EN LA SECRETARÍA
DE S. Y. B. CON EL
N.º 25023

Rechace, confía imitación, falsificación o competencia desleal, cualquier vermifugo que use la palabra

HIGUERON

ya sea como marca o como aclaración indirecta para distinguir otro producto que no sea el de

LABORATORIOS
BLUHME - RAMOS
HABANA
CUBA



hay modelajes y hay posturas que están reñidos con los postulados masculinos del bien vestir. Aquí tienen ustedes una serie de ilustraciones, tomadas al vivo, de las modas masculinas que ofrece una revista de modas de reputación, como pautas de "último grito" de la Costa Azul. Algunas mantienen su prestigio masculino. El color puede ser vivo, contrastante, pero el estilo y postura mantienen su pose viril. Pero en otros ejemplos, y especialmente el marcado con el número dos, el atentado a la masculinidad es más que evidente, ¡sale a chorros por todos sus costados!

La revista describe al buen señor del número dos de esta manera: "Uno de los modelos de playa que se ven por St. Tropez y Ste. Maxime. La chaqueta o *jaquet* corto es cruzada, en azul cielo, con seis botones de nácar. Los pantalones, de un azul pastel, doblados hacia arriba, en la forma de un pescador; las sandalias son blancas y el sombrero es de tipo mexicano. Un pañuelo de seda para el cuello, en *foulard* azul con óvalos blancos, y sobre el hombro derecho lleva el hombre un pañolón grande de vivos colores, de

POR
ALGERNON

PARA EL HOMBRE

des en pleno invierno, es el divulgador de las modas veraniegas, especialmente las de playa. Hace una veintena de años, la sobriedad era pauta fundamental para los atavíos playeros. La Riviera no era entonces el paisaje caleidoscópico de ahora y las modas que se ofrecían a la mirada curiosa no tenían nada de extraordinario ni de bizarro.

Conste que la Riviera no es creadora; es más bien el escenario de prueba. Las grandes ciudades europeas crean y la sociedad presenta estas creaciones en la Riviera. Quizás si esta diferencia de latitud entre el centro creador y el lugar de escenificación haya

sido la responsable de las extravagancias que hoy presenta la Costa Azul como parte integral de su *show* anual. Y muy especialmente en la indumentaria masculina que lleva viento en popa hacia un confusionalismo, pues ya lo masculino comienza a sentir la influencia de lo femenino en color, en modelaje y en gesto.

Las revistas de modas masculinas, los establecimientos de ropa de playa y de excursión y la complicidad del hombre, han hecho que cada año la nota rivierense sea más estridente, más turbulenta y, decididamente, más afeminada. No vamos a ser intransigentes con la profusión de colores. Se puede usar toda la gama de colores que puedan existir en la Naturaleza y en la química, y aun conservar el sello masculino, pero

carácter ornamental, que esta muy en boga". Lo único que queda por agregar es: "¡Pero qué modada!..."

Pensar que un hombre tiene que buscar refinamiento modístico remangándose los pantalones, usando dos tonos de azul estudiados y un pañuelo en el cuello y otro grande y ornamental sobre el hombro, es especular con un futuro muy incierto para la masculinidad.

Fijense ahora en el modelo número 4, que lleva una camisa de polo con unos pantalones *Sgalvar*, decorados con bordados y anchos y abombachados en los tobillos como pijama de mujer. El creador dice que "es un pantalón turco"... ¿No sería mejor llamarlo "a la turca"?

Y hasta los colores que se utilizan para esta nueva indumentaria de playa "masculina" han cambiado de nombre. Ya no se usan el azul, o el rojo, o el gris. Nada de eso. ¡Son nombres demasiada-

MIENTRAS el gélido soplo del invierno exhibe sus humanas modas y caprichos a base de lana y piel, el suavecito panorama de la Riviera mediterránea se convierte en laboratorio de modas veraniegas. Esa estrecha faja de la Costa Azul que comprende una legión de pintorescos pueblitos como Montecarlo, Cal d'All, Eden Roc, Juan les Pins, Cannes, St. Raphael, Ste. Maxime y St. Tropez, y donde la sociedad internacional se da cita para solear sus preocupaciones y sus humanida-

TRAJES "EL ARTE"
SUPREMA GARANTÍA

EL ARTE
Sastres Modelistas

Representantes exclusivos
de las mejores telas inglesas

REINA, 61, entre
Águila y Ángeles,
Habana, Cuba.

EVERSHARP

Un regalo
QUE PERDURA



\$15.00
\$18.00

\$24.00
JUEGO

PIDA UNA DEMOSTRACIÓN A LAS MEJORES CASAS O FOLLETO A:

THE WAHL CO.
CHICAGO, U. S. A.

APARTADO 1044
HABANA, CUBA

do corrientes para la exquisita masculina de la Riviera! Ahora se llaman "azul cabaña", "rojo cabaña", "esmeralda cabaña"... Y las batas de baño, copiadas de los ponchos mexicanos, en lugar de retener los fuertes colores aztecas, se confeccionan en pálidos y delicados colores ribeteados con

ratiné de "oro cabaña"! ¡Palabra! Pronto llegará el día en que veamos "la saya masculina de Cannes", o la sandalia con tacon alto, para alargar al hombre bajo "a lo Juan les Pins"...

Pero nosotros estamos a salvo. Estas cosas no llegan a nuestras latitudes.

ABEMOS que por mera tradición el vulgo considera no sólo a las palanquetas, sino también al ejercicio físico en general, un medio de dañar el corazón. El ejercicio físico, practicado con palanquetas o sin ellas, o bien en forma de deporte atlético, tiende, invariablemente, a hipertrofiar el corazón. Pero cuan-

do tal hipertrofia no sobrepasa los límites que la Naturaleza permite, el agrandamiento del corazón resulta ni más ni menos que el efecto natural y vigorizador del ejercicio, ya que nada más natural que si un individuo logra ganar 30 o más libras de peso con un sistema de ejercicios, y con ello el aumento proporcional del volumen

o desarrollo de todos sus músculos, el corazón, órgano muscular y rey de la actividad vital del organismo, se desarrolle y aumente de poder en proporción al aumento de peso y volumen del cuerpo.

Claro está que en algunos casos el agrandamiento del corazón resulta de cuidado. Pero ello es debido no a un entrenamiento científico y moderadamente progresivo, sino a excesos, como los requeridos, por ejemplo, en los remeros. Cuando un extremo de estos sucede, las paredes del corazón se dilatan, adelgazan y debilitan por consiguiente. Otras veces el aumento de volumen o hipertrofia del corazón alcanza tal límite que afecta los movimientos valvulares. En tales condiciones, lógico es suponer que la víctima se haya excedido, y que por esa razón debe privarse de todo esfuerzo y cuidar de su órgano cardíaco.

Las paredes del corazón son de tejido muscular. De modo que si el ejercicio de un individuo cualquiera es moderado y progresivo, es fisiológica y naturalmente posible desarrollarla y fortalecerla, igual que desarrollamos y fortalecemos los músculos voluntarios. Cuando esto sucede normal y progresiva, a la vez que limitadamente, el caso puede concebirse como "verdadera" o "concentrica hipertrofia", que lejos de constituir un peligro, es un favor para la salud, el vigor y la vitalidad en general.

El ejercicio progresivo con palanquetas modernas resulta el más seguro e inofensivo medio de lograr un desarrollo formidable y simétrico a la vez que fuerza extraordinaria. Esto se debe a que la palanqueta puede ser adaptada inmediatamente a la fuerza de quien la use, ya se trate de hacer ejercicio o de practicar el levantamiento de peso. La mayoría de los demás aparatos no pueden adaptarse tan perfectamente a la fuerza del individuo, y mucho menos graduar el esfuerzo del organismo en comparación con la fortaleza y resistencia del mismo cuando se trata de participar en un deporte.

Todos los que me conocen saben que poseo una experiencia de veinte años en la profesión que represento. Durante ese tiempo no me he "aferrado" jamás a una cosa, sino que tratándose de ejercicio físico, anatomía, fisiología, higiene, dietética, etc., etc., he estudiado cuanto más me ha sido posible. He practicado todos los sistemas de cultura física que se conocen, los he observado, y claro está, he constituido los míos: El super-contracción (sin aparatos) y el doble-progresivo (con palanquetas). Ni uno ni otro son originales, porque en materia de cultura física hoy no hay nada original, pero sí adaptados y combinados de acuerdo con mis experiencias y los resultados cuidadosamente observados en mí y mis numerosos alumnos de Cuba y toda la América española. Resultado de esos estudios, combinaciones y adaptaciones de movimientos, es el éxito de mi carrera.

Por eso es que estoy dispuesto a educar al vulgo en el caso que nos ocupa, y a desmentir a los que, aferrados a infundadas ideas, no quieren o no han querido reco-

LAS ALTERACIONES DE LA PRÓSTATA

CÓMO EVITAR LA OPERACIÓN

—Es generalmente en las proximidades de la cincuenta cuando la próstata se inflama, aumenta de volumen. El enfermo siente deseos tan frecuentes como imperiosos de evacuar la vejiga. Durante la noche tiene que levantarse repetidas veces. Experimenta sensaciones de quemaduras en el conducto urinario, además de pinchazos que se irradian en el penis y el bazo. Las micciones se hacen cada vez más dolorosas, la vejiga se vacía incompletamente (retención) y muy pronto el desdichado próstatado se ve obligado a recurrir a los sondajes repetidos, algunas veces a la "sonda permanente", que constituye una amenaza de operación.

Los tratamientos externos: lavados, masajes, no son más que paliativos, que no atacan a la causa del mal. Solamente un tratamiento interno es capaz de descongestionar la próstata. Las sales halógenas de magnesio, tomadas bajo la forma de grageas de Magnogene, son desde ese punto de vista de una eficacia poco corriente. La experiencia ha demostrado que una cura continuada de Magnogene calma la inflamación de la próstata. Se aprecia cada día su disminución de volumen. Desaparecen igualmente las sensaciones de quemaduras y los pinchazos. La vejiga se vacía completamente y las evacuaciones son menos frecuentes, a hacerse normales. El efecto del Magnogene se traduce en una mejoría en el estado general, que en algunos casos toma el aspecto de un verdadero rejuvenecimiento. El extracto de una comunicación presentada en la Academia de Medicina de París describiendo los resultados de este tratamiento será enviado gratuitamente a quien lo solicite a los Agentes de Magnogene. Virtudes, 37. Departmento G. Habana, Cuba.

nocer al levantamiento de peso como el deporte por excelencia para constituir hombres sanos, terriblemente fuertes y físicamente perfectos hasta la más avanzada edad. Cuando Sandow arribó a América, hacia un buen número de años, causó formidable sensación su desarrollo. Como sabemos, sus exhibiciones consistían en poses artísticas y levantamiento de pesas enormes. Rápidamente aparecieron críticos que atribuían al desarrollo de Sandow a las palanquetas, siendo, por lo tanto, un ejemplo de hipertrofia y un hombre "engarratado", presa de la mayor lentitud en sus movimientos torpes y limitados. Sandow, sin embargo, se consideraba por sí mismo suficiente para demostrarle a cualquiera lo errónea de tales acepciones. Y en efecto, Sandow demostró ante inmensos públicos una elasticidad superada únicamente por el contorsionista profesional.

Entre sus actos en los que ponía a prueba la "lentitud y torpeza de sus movimientos", según la crítica, se encontraba uno que consistía en dar un salto mortal hacia atrás con los tobillos unidos y amarrados, los ojos totalmente vendados y... manteniéndose en ca-

San Rafael entre Águila
y Amistad, Habana.

CASA OSCAR

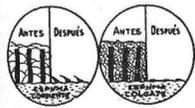
PARA CADA CLIENTE UN MODELO INDIVIDUAL

ANUNCIAMOS A NUESTRA CLIENTELA LA
LLEGADA DEL NUEVO CHALK-STRIP EN
AZUL KING. NOVEDADES LONDONNENSE.



La crema de afeitar
COLGATE
MENTOLADA

Proporciona una afeitada rápida y agradable. Su abundante espuma ablanda la barba, por dura que sea, y facilita el corte perfecto, suave... sin irritar la piel más delicada. El mentol que contiene es un magnífico antiséptico y deja en el cutis una deliciosa sensación de frescura.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada.



da mano una palanqueta corta, maciza, de 50 libras. Imagínese, pues, la fuerza, rapidez, agilidad, elasticidad y control muscular que es menester combinar para un ejercicio de tal naturaleza. Claro está que ninguno de los críticos se consideró capaz de duplicar ese ejercicio aún con los pies libres, con los ojos sin venda y las manos vacías. Huelga decir que no podían hacerlo porque para lograrlo hubiera sido preciso un cuerpo igualmente "engarratado", lento e inflexible como el de Sandow. ¿No opinas tú así, lector?

Es prácticamente imposible que un levantador de peso sea lento y carezca de flexibilidad. Los cinco estilos internacionales, especialmente, requieren asombrosa rapidez en los movimientos, flexibilidad extraordinaria, control del equilibrio y de los músculos, rápida coordinación de ideas, y por último, aunque debe ser lo primero, una fortaleza verdaderamente extraordinaria de pies a cabeza.

Estas cualidades no poseídas por ningún otro atleta que no sea el levantador de peso científico y moderno, podrán ser apreciadas por todos cuantos deseen o tengan la oportunidad de asistir a las competencias por el primer campeonato nacional de levantamien-

to de peso que se celebrará en esta ciudad posiblemente los días 20 y 21 del actual, bajo los auspicios de la Federación de Levantadores de Peso de Cuba, en combinación con la Liga Social de Amateurs de Cuba, a cuyo organismo está afiliada la Federación.

"Inter-Nos"

ANTHONY ADVERSE II, Santa Clara.—Le aconsejaría escribiese a algún amigo en Baracoa para averiguar si es cierto que desde allí puede embarcarse en un barco mercante. También puede escribir a la Compañía Naviera de Cuba, en La Habana (así mismo, llegaría su carta), pidiendo informes que con gusto le darían.

KU-KUX-KLAN, La Habana.—1. El "jacket" del estilo invernal puede usarse para ocasiones deportivas, viajes en automóvil, al campo, etc. No para andar por la calle. 2. Calzado de dos tonos es el más apropiado para "ensembles" deportivos durante nuestro suave invierno. 3. No, amigo, no se ofrecen "las generales" al ser presentado. Eso de José de la C., para servirle a usted en Calzada de R. número 345, es de muy mal gusto. Sencillamente diga: Encantado de conocerla. O diga: ¿Cómo está usted, señorita? Lo ideal es recortar todo lo que se pueda la frase introductora. Tampoco se dice: José de la C., en 24 de Octubre número 3465 tiene usted su casa, porque entonces, figúrese usted cómo van a andar las direcciones en una presentación de seis o siete personas. ¡Y más ahora, con la longitud de los números que el Municipio les ha puesto a las casas de La Habana! ¡Pareciera eso una clase de aritmética! 4. Debia tener unas diez libras más, pero como no ha desarrollado completamente debido a su edad, no debe inquietarse con ello. Haga sus ejercicios normales, aliméntese bien, haga un poco de reposo todos los días, especialmente antes y después de las comidas, y duerma por lo menos nueve horas diarias.

G. SERRANO y Levantadores de Pesos de Camaguey.—Muy agradecido por su carta de felicitación por haberme interesado en la designación de Young Liederman como asesor auxiliar de levantamiento de pesos. Estoy dispuesto a acceder a lo que me piden en su carta de poner a su disposición todos los órganos de publicidad a mi alcance para propósitos de inventario. Este debe ser considerado el único cronista que ha realizado un esfuerzo sincero por levantar el deporte de levantamiento de pesos.

TUCUMAN R., La Habana.—Las pautas para el sombrero de castor deben ser sencillas. En primer lugar, debemos considerar el sombrero cuya tonalidad se ajuste a combinaciones con todos los trajes. Podríamos llamarlo "el caso del sombrero único" para la temporada de invierno. Este debe ser neutro, ni muy oscuro, ni muy claro. Y puede combinar con cualquier traje, ya sea claro u oscuro. Siguen en orden dos sombreros para el ropero masculino: uno puede ser el gris neutro y el otro de "sport", es el estilo semitímido que está en voga. Si puede disponer de tres sombreros, entonces agregue el Homburg de ala hacia arriba, en negro o azul muy oscuro.



Este es el sombrero de vestir que puede usarse con traje de calle y con el "smoking". Más de tres sombreros, ya cae de lleno dentro de planes opulentos, en cuyo caso puede tener hasta veinte o treinta sombreros si le place. Pero estos tres son los básicos. Una gorra para viaje es un complemento, lo mismo que el "clac" y el sombrero de copa para frac y chaqué. Muchas gracias por su felicitación.

UN LECTOR VIBRENO, La Habana.—Vamos a sus consultas. 1. Cuando se pide a la dama para convertirla en su prometida, se le ofrenda el anillo de compromiso. Es costumbre que el hombre adquiera los dos anillos... pero a estas alturas de lo que pudieramos llamar "democracia nupcial", no es mal visto que la novia sea la que adquiera el anillo del prometido, como también hay hombres que detestan los adornos de manos y prefieren no llevar ninguna señal exterior de compromiso, contentándose con el signo espiritual. Racional encuentro esta medida liberadora del hombre porque, aquí entre nosotros, ¡que mal me lucen los hombres con esos anillos labrados, sobre todo cuando se colo-

can sobre dedos toscos y grandes! 2. Regalos a la prometida para el día del onomástico? Las relaciones de los novios y su penetración deben ser la mejor guía para el regalo cuya esencia, de acuerdo con ese nuevo e inuisible código de "democracia nupcial", debe ser la utilidad. Guíese por el gusto de ella, no por el mío, y verá que todo le sale bien. Desde luego, hay ciertos regalos que están "tabú". Por ejemplo, prendas de vestir íntimas. Pero aparte de esto, tiene usted un amplio campo donde espiar su obsequio. 3. Ciertamente que está bien usar el "smoking" de verano en nuestro país durante todo el año. Nuestro clima lo admite así. Hay noches de "pleno" invierno en nuestra Habana en que se siente verdadero calor, y el "smoking" mixto puede usarse. En otras latitudes semejantes a la nuestra se hace así. ¿Por qué no hemos de hacerlo nosotros? ¿Es que un día caluroso de enero ha de obligarnos a usar ropa gruesa?

Precisamente podemos observar cómo los artistas de cine, en un clima que es más fresco que el nuestro, usan ropa de verano y de otoño en el mes de noviembre, de acuerdo con las ideas de cada uno.

SALUD Y

A cargo de la doctora



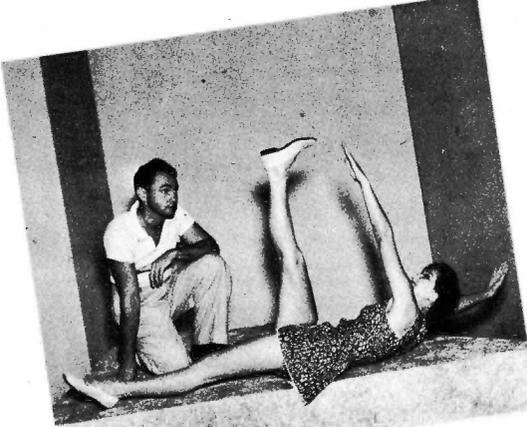
BELLEZA

MARÍA - JULIA DE - LARA,

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Heinenmann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia).

¿A QUÉ SE DEBE EL ACNÉ JUVENIL?

Relación entre los barros y las secreciones internas.—Los puntos negros.—¿Qué son los comedones?—El aumento de secreción de las glándulas sebáceas.—¿Por qué no aparece el acné en las palmas de las manos ni en las plantas de los pies?—La autovacunoterapia.—La acción de la autohemoterapia.—¿Por qué el acné aparece entre los quince y los veinte años?—Higiene del cutis.



¿Padece usted de constipación? Esta desagradable contingencia no sólo perjudica al estado general, sino que también contribuye a la aparición del acné juvenil. Además de frutas, ensaladas y vida activa, diez minutos del presente ejercicio actúan como un masaje de las fibras elásticas que favorecen el peristaltismo. Tendida en una cama, al aire libre, al decir uno eleva la pierna derecha y el brazo izquierdo; al decir dos, hacer lo mismo con el otro lado. Debe practicarse diez veces antes del desayuno.

AMANECE. En el oriente se difumina un precioso color naranja, que se continúa con matices azulados. Al otro lado del horizonte, el disco plateado de la luna brilla con todo su esplendor. Apenas si se riza la serena superficie del mar. En la arena, las olas se alcanzan unas tras otras, con un suave rumor. Los pajaritos inician con alegres trinos su canción de amor. La joven alta, elástica, plena de deseos e ilusiones, contempla el cielo hermoso. ¿Iré? ¿No iré? La Naturaleza invita con seducción de un plácido paseo en bote. ¿Pero a donde voy a ir con este cutis lleno de barros? ¿Cómo podré entusiasmarme, con esta piel que deslucé mis encantos? ¿Cómo podré ser feliz, con sólo dieciocho años, padeciendo desde los quince del fatídico acné juvenil?

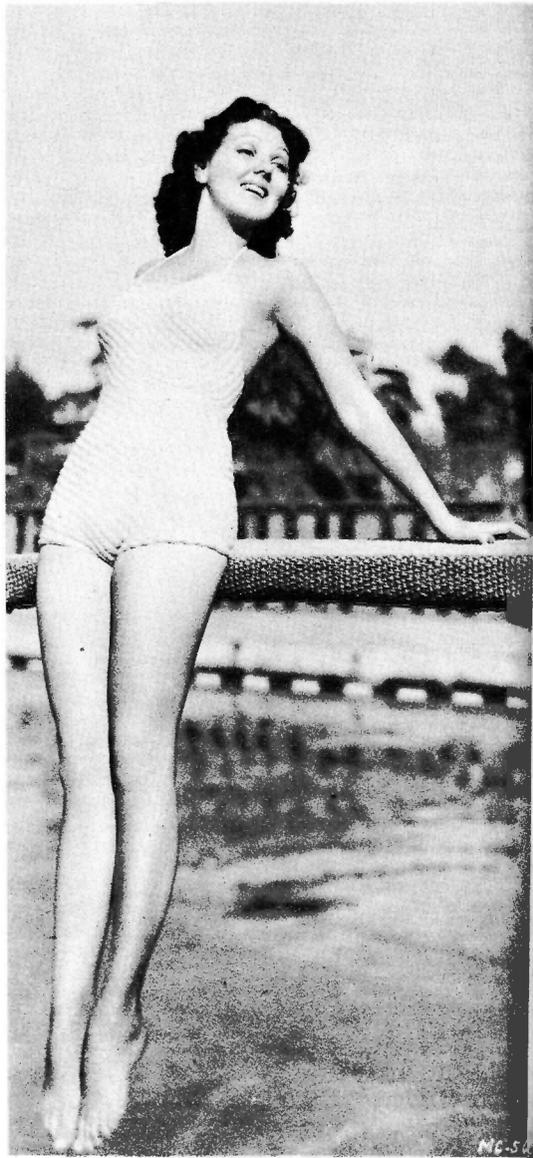
En efecto, un complejo de inferioridad acompaña a una piel desfigurada por los barros, los puntos negros y los comedones. La persona se siente disminuida. Y como el rostro se encuentra expuesto a todas las miradas, es inevitable el comentario. Quién sabe lo que sufre la paciente cuando le dicen: "¿Cómo se te ha puesto la cara! ¿Cómo no haces esto, o lo otro o aquello!" Ella conoce que su piel no es bella, ¡pero se sufre tanto cuando a uno se lo dicen! Y como el acné juvenil llega a su mayor desarrollo entre los quince y los veinte años, tenemos ya a la más prometedora de las edades, al lustro magnífico de las promesas y las ilusiones amargado con una pena inexpressable. ¿A qué se debe el acné ju-

venil? ¿Por qué se presenta? ¿Hay manera de evitarlo? ¿Acaso se cura? ¿Y con qué?

El acné es la enfermedad de los folículos cutáneos. Se debe a la irritación producida por la secreción estancada de las glándulas sebáceas. Y como la piel del rostro es más rica que la de ninguna otra parte del cuerpo en estos folículos se comprende que sea ella el sitio de predilección de los barros. Suelen presentarse también, aunque no tan numerosos, en la espalda y en los brazos. Los lugares totalmente exentos de los barros son las palmas de las manos y las plantas de los pies. Por la sencilla razón de que ellas carecen de folículos.

¿Cómo comienza a establecerse el acné juvenil? Para comprenderlo, es preciso estudiar primero la fisiología de la piel normal. Todo en ella está preparado de manera tan maravillosa que su conservación y belleza está por siempre asegurada. En la superficie una capa córnea, que se deseca por la acción del aire, del polvo y del sol. Más abajo un tejido que prolifera formando numerosas capas que sustituyen a las anteriores. En el espesor de la piel, las glándulas sebáceas, con su largo conducto, que vierten al exterior una grasa suave, fluida, líquida. Esta tiene por objeto lubricar la piel manteniéndola su suavidad. En condiciones normales las glándulas segregan la can-

¿Sabía usted que los baños de mar y las cortas exposiciones al sol mejoran la irritación de la piel que suele aparecer al acné juvenil? Observe cómo Jean PARKER en interesante foto se dispone a disfrutarlos.



ONRIE LA MUJER



La felicidad conyugal es un tesoro inapreciable pero a veces hay que cultivarla con igual esmero que si fuese la más delicada flor. No arriesgue su bienestar íntimo... sea siempre el héroe del romance amoroso pero sin exponer a nadie a costosas pericancias... Solicite folleto ilustrado de

Patentex

el infalible preparado alemán tan solicitado ya para la solución de uno de los grandes problemas personales.

Distribuidores para Cuba:

CA. FARMACIA GOICOECHA, S. A.
PLAZA DE LA SOLEDAD, CAMAQUEY

tidad suficiente de grasa que fluye lentamente por el folículo. Con un viciado de aumento se puede observar a ésta, líquida, clara, tónica para la piel que se va a lubricar.

Pero si se obstruye la abertura del folículo por el polvo, por inflamación o por limpieza insuficiente del cutis, la secreción sebácea se estanca en los conductos. Entonces los irrita y se inflama. Ya está dado el primer paso para el establecimiento del acné. Si bien segregando las glándulas y como no tienen salida se constituye una pequeña pápula inflamatoria. Suele verse en el centro el punto negro que dió origen al proceso. Se presenta frecuentemente en la frente y en las mejillas de las personas jóvenes que acaban de entrar en el período de



Loreta YOUNG, celebrada actriz de la Fox, dejó admirar su cutis impecable. En el presente artículo se estudian las causas que influyen en el establecimiento del acné juvenil.

la pubertad. Una vez llegado a este estado, el acné se propaga a los tejidos vecinos por medio de una infiltración inflamatoria que lo hace aumentar de tamaño. Puede llegar al volumen de un garbanzo y a veces hasta mayor tamaño. Generalmente son rojizos, dolorosos en particular al contacto, sobresaliendo más o menos del nivel de la piel. Poco a poco la secreción sebácea va sufriendo una fusión purulenta que se inicia por el punto central. Sigue ésta progresando, hasta que se le puede observar con su color blanquecino característico a través de la epidermis adelgazada. De la pápula se ha llegado a una pápula cuyas infiltraciones están rojas e infiltradas.

Desde el punto de vista terapéutico, es conveniente desalojar la materia purulenta, en cuanto esté formada, bien por medio de un instrumento punzante, bien por medio de preparaciones cáusticas. Porque si el acné no se abre ya sea de modo espontáneo, ya sea por los procedimientos señalados antes, la materia purulenta se deseca formando una costra central. La tumefacción disminuye y se desprende dejando una cicatriz indeleble, si es de considerable tamaño.

Lo desesperante del acné es que el proceso que se acaba de describir para un solo folículo, se repite en gran número de los miles que posee la piel del rostro y como cada uno se encuentra en distinto tiempo de su evolución, el cutis toma el aspecto de un mosaico que le resta todos sus valores estéticos.

Unáse a esto, el aspecto irregular de las cicatrices, la oquedad que suelen dejar, la complicación del acné con el comedón—estancamiento de la secreción sebácea que sale al exterior por expresión afectando la forma de un pequeño gusano (verme), de donde proviene su nombre de comedón—para hacerse idea del efecto perjudicial que llega a producir.

El acné juvenil se establece influenciado por el impulso pubertario, por los trastornos digestivos—la constipación entre ellos—y por la limpieza inadecuada de la piel.

Según sea el tipo de cutis así



LA PRIMERA GANA...

y él fué quien la descubrió!

¡Qué inquietud para ella! ¡Qué decepción para él! Parece cómo si en un minuto la juventud hubiera para siempre. Aunque usted sea joven de espíritu, de cuerpo, de cara, unas pocas canas bastan para darle un aspecto de anciana, y privarla de los grandes goces de la vida. Haga desaparecer esas canas instantáneamente con IMEDIA, la tintura perfecta. Hay una infinidad de matices magníficos y naturales de IMEDIA. IMEDIA facilita la permanente. Pida a su peluquero una aplicación de IMEDIA. En quince minutos la habrá rejuvenecido a usted quince años.

IMEDIA OREAL

deben de ser los cuidados higiénicos a que debe someterse. Por lo general es conveniente lavarlo varias veces al día con agua caliente y un buen jabón blando. Especialmente, la limpieza antes de acostarse, para hacer desaparecer el último resto de cosmético, debe omitirse nunca.

El tratamiento del acné ha de ser, primero que todo, causal; la revisión de las funciones endocrinas y del aparato digestivo debe ser esencial requisito. En la mujer la normalidad de la visita mensual, tanto periódica como en cantidad, inclina hacia la curación.

Desde el punto de vista local, se impone el diagnóstico del tipo de cutis. El cutisopio, un aparato construido especialmente para este fin provisto de microscopio que se regula y aplica directamente a la piel, es magnífico auxiliar. Informa sobre la abertura de los poros. Sobre la disposición de los folículos. Acerca de la naturaleza y manera de desen-

volverse las lesiones. Una vez establecido el acné, lo más importante es evacuar las formaciones purulentas lo más pronto posible. Una pequeña incisión con el bisturí es lo más práctico, evacuándola después por expresión. Puede emplearse también pomada de óxido amarillo de mercurio, que acelera rápidamente la maduración.

La limpieza del cutis que hace salir por expresión, por aplicaciones calientes y por óndas ultracortas los hilos de grasa estancados en los folículos—comedones—puede considerarse como verdadero profiláctico que evita la formación de nuevos barros.

En las formas más rebeldes de acné juvenil es necesario acudir a la autovacuna, a la autohomeoterapia y hasta a la terapia profunda. Llevando un régimen alimenticio adecuado y con constancia para tratar el cutis se llega a obtener de esta penosa enfermedad un alto porcentaje de curación. ¡No es ya una esperanza para la inquieta juventud?

CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra. María Julia de Lara,
Médico Cirujano

5.295.—CORAZON QUE SUFRE. San José, Costa Rica, C. A.—Después de tres días de adelanto o de atraso en la fecha que le corresponde a la visita mensual no tiene importancia para la regularidad de las funciones. Se debe muchas veces a las variaciones de las fases de la luna, que en las personas de organización exaltada parece que influyen en la secreción interna de la hipófisis, que es la que impulsa al sistema sexual femenino. En cuanto a la abundancia, haga re-

poner en cama todos los días que dure la visita y remita francoque para hacerle las indicaciones en privado.

5.296.—A. L., Tegucigalpa, Rep. de Honduras, C. A.—Agradezco mucho su amable sugerencia de tratar en uno de los artículos de "Salud y Belleza" acerca de los cuidados que deben tenerse durante la visita mensual. Según usted, son tantos y tan complicados los que se reco-

OJOS seductores, a pesar de las lágrimas...

No importa que esté usted contenta o apesadada. No retenga sus lágrimas por temor de convertir su cosmético en un par de manchas negras. El nuevo producto ARCANIL, a prueba de agua, da libre acceso a las lágrimas y a la risa, sin afectar en lo más mínimo la belleza de sus pestañas. Como no contiene jabón, no afecta los ojos, ni parte las pestañas. Al contrario, debido al aceite de tortuga con dicho cosmético está preparado, ARCANIL estimula el crecimiento de las pestañas, les da nueva vida y las pone suaves y sedosas. Está a la venta en todas partes, en ocho tonos diferentes, entre ellos uno especial para mujeres que desean tener las pestañas más largas y rizadas sin pintarlas. ARCANIL vale \$0.35 la caja de propaganda; \$1.00 la caja grande y el relleno \$0.70.

Agente: A. Dalmasso, San Lázaro, 63, Teléfono A-7554. Habana.

mientras en aquella región, que usted no puede seguirlos.

Traté de complacerlo no sólo por satisfacer su legítimo deseo, sino porque el asunto reviste un interés general. Tendremos que usar, sin embargo, una forma delicada y sencilla, porque no hay que olvidar que esta revista es leída por personas de ambos sexos. Para aumentar la cantidad de su visita mensual empiece por fortalecerse. Cultura física, baños de mar, baños de sol, alimentación suficiente. En cuanto a su amiga, lo mejor sería hacerle un reconocimiento.

La presión arterial y el análisis de sangre nos informarán más acerca del fuerte dolor que padece. Debe informarme también si padece de estreñimiento (constipación).

5.297.—L. F. Chalatenango, Rep. del Salvador, C. A.—Índice de selección espiritual en ese impulso que la lleva perfeccionarse. En Cuba la carrera de enfermera consta de tres años de estudios internos en un hospital. Se requiere para ingresar tener dieciséis años y hacer los exámenes correspondientes al ingreso en la segunda enseñanza, certificado de salud, certificado de nacimiento, antecedentes penales. Los exámenes reconozco sus condiciones morales y la solicitud de ingreso al director del hospital de la Escuela.

5.298.—M. DE A. S. San Salvador, Rep. del Salvador, C. A.—De veras que atiende, y seis libras de peso, treinta y dos años y con dos hijos, es demasiado poco. El resultado de la radiografía de los pul-



Fiácidamente tendida en el césped Rosemary LANE, de la Warner, toma unos minutos de sol. Esta práctica sencilla contribuye a fortalecer la piel, evitando la aparición del acné juvenil.

mones que arroja infiltración bronco-neumónica en el pulmón izquierdo y cavitaria en el lóbulo del pulmón derecho informa muy claro acerca del estado de su enfermedad. Necesita hacer reposo absoluto en cama, Inyecciones de calcio, sobrealimentación y estar al cuidado de un médico competente. Tenga esperanza de que bien tratada esta enfermedad es curable, y podrá criar a sus hijos. Cuando lo desee, puede escribirme.

5.299.—C. A. DE G. Cartagena, Rep. de Colombia, S. A.—Agradezco mucho sus amables frases acerca de mis modestos trabajos de "Salud y Belleza". Correspondo con gusto a sus deseos, acerca de sus males. La cantidad de cinco y seis litros diarios de orina, el prurito

(picazón), el aspecto de ésta pegajoso, el sabor dulce y la poca fuerza muscular, falta de peso y dolores de cabeza, inclinan en favor de azúcar en la orina. Esa enfermedad se llama diabetes. En "Salud y Belleza" hubo de publicarse un artículo titulado "La enfermedad del azúcar", edición de la revista CARTELES de fecha abril doce de 1936, que informa acerca de ella. Es preciso hacer análisis de orina. De confirmarse, es necesario suprimir azúcar de la alimentación, hacer reposo y ponerse en un buen tratamiento con un médico especializado. La metabóloma y un hemograma, contienen hoy los mejores medios para combatir la enfermedad que nos ocupa.

Un cutis sano y bien cuidado es la primera condición de la belleza del rostro. Evelyn VENA-ELE, la celebrada protagonista de "El más grande amor", muestra en esta foto los encantos de una piel sedosa, libre de toda seducción.



con leche de vaca enacidada con leche condensada y tome tres frascos de extracto de malta con hemoglobina a razón de una cucharada después de almorzar y una después de comida. Además, remítame análisis de orina y análisis de heces fecales.

Por la mañana, ejercicios respiratorios en número de diez, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, y diez levantarlos rítmicamente a la altura de los hombros.

5.302.—E. R. E. Colón, Rep. de Panamá, C. A.—No es recomendable el uso del agua de la llave para el fin que usted pretende. Los raudales deben darse siempre con agua hervida y es preferible a la temperatura del cuerpo (tibia) que no fría. Si es usted registrada en su visita mensual, remita las fechas de éstas durante un año y recibirá la información que desea. Para hacer crear las pestañas, use la siguiente preparación, aplicándola por la noche antes de acostarse.

R/.

var su producción. Desde hace mucho tiempo se usa esta fórmula para la provisión de la leche que en algunos casos le dado buenos resultados:

R/.

Extracto de galega	5 gramos
Fosfato de sodio	4 "
Glicerofosfato de calcio y media pulgadas soluble	4 "
Jarabe de manaraja	100 "

H. S. A.—Uso interno. Cucharadas.

5.301.—KATUKA, Rodas, Prov. de Santa Clara.—Son muy pocas ochenta y siete libras para sus treinta años, con una talla de cinco pies y cinco y media pulgadas. Debe pesar por lo menos ciento treinta libras. Lo mejor sería hacerle el metabóloma y un hemograma—conteo de glóbulos rojos y cantidad de hemoglobina—para saber como funciona su aparato glandular y el líquido sanguíneo. Mientras, haga reposo en cama después de almuerzo y comida, sobrealiméntese

5.305.—ALFILIDA, Santiago, Rep. de Santo Domingo.—Las canas prematuras —y lo son en usted teniendo sólo veintey cinco años—se consideran hoy como la expresión de una deficiencia del organismo en la cual participa el sistema glandular. El hecho de presentarse en otros miembros de su familia abona en el sentido que se acaba de expresar. Para mejorar las condiciones de su cutis debe de lavarlo antes de acostarse con jabón neutro y agua abundante, y continuación aplique con un algodón la preparación siguiente:

R/.

Alcohol borfoado	100 gramos
Alcohol salicílico	10 "

H. S. A.—Uso externo.

Otro problema es el de las estrías de distensión—líneas marcadas a nivel del abdomen—que son la secuela del crecimiento de su hijo. Se deben a venimientos de las fibras elásticas por el



Sin la luminosidad de la mirada, como sucede en el dulce abandono cuando del sueño, la piel del rostro reclama más imperativamente nuestra atención. J. N. E. TRAVIS, joven y hermosa, en esta encantadora actitud.

con leche de vaca enacidada con leche condensada y tome tres frascos de extracto de malta con hemoglobina a razón de una cucharada después de almorzar y una después de comida. Además, remítame análisis de orina y análisis de heces fecales.

Por la mañana, ejercicios respiratorios en número de diez, con los brazos extendidos a lo largo del cuerpo, y diez levantarlos rítmicamente a la altura de los hombros.

5.302.—E. R. E. Colón, Rep. de Panamá, C. A.—No es recomendable el uso del agua de la llave para el fin que usted pretende. Los raudales deben darse siempre con agua hervida y es preferible a la temperatura del cuerpo (tibia) que no fría. Si es usted registrada en su visita mensual, remita las fechas de éstas durante un año y recibirá la información que desea. Para hacer crear las pestañas, use la siguiente preparación, aplicándola por la noche antes de acostarse.

R/.

Vaselina simple	5 gramos
Aceite de almendra	5 "
Aceite de ricino	5 "
Agua de quina	5 "

H. S. A.—Uso externo.

5.303.—JUDITH, Ciudad Trujillo, Rep. de Santo Domingo.—Por los síntomas que describe parece que la secreción anormal que la aqueja está en relación con su falta de peso y con lo poco vigoroso de su estado de salud. Sobrealiméntese, haga ejercicios, duerma lo menos nueve horas y manténgase conde de entre. Prefiera, además, en los alimentos, los más substanciosos: crema, mantecquilla, horchitas, dulces, etc. En privado las otras indicaciones.

aumento de volumen. Si ya el vientre está bastante aumentado, mejor será que use (aja dos horas por la mañana y dos por la tarde. Si es relativamente poco, con ejercicios diarios—media hora por lo menos—y con masaje dos veces a la semana—lo puede hacer tornar a la normalidad encantada de atenderla.

5.306.—A. P. DE C., La Romana, Rep. de Santo Domingo.—Una de las características de la fiebre puerperal—fiebre alta y grave después del parto—es dejar el organismo en las condiciones que usted describe. Debe hacer un hemograma—conteo de glóbulos rojos y cantidad de hemoglobina—además de conteo diferencial. Debe alimentarse con substancias ricas en fósforo: seso, cabeza de cherna en su aparato, langostas, etc., y abundancia de frutas y ensaladas especialmente verdes.

5.307.—P. Q. DE P., Cartagena, Rep. de Colombia, S. A.—Suele suceder con relativa frecuencia la esterilidad después del primer hijo, por trastornos habidos durante ese proceso. Teniendo usted veinte y tres años y habiendo tenido a los quince años, es probable que pueda obtenerse la normalidad con un adecuado tratamiento. En su caso, como usted se ha reconocido por un ginecólogo.

Será preciso además una ginecografía—interiores por medio de los rayos X—para saber las condiciones en que se encuentra su aparato. Los datos y demás síntomas que describe inclinan en el sentido de alguna inflamación. Tenga la esperanza de que una vez hecho el diagnóstico probablemente se encuentre manera de curarla y de llegar a la maternidad al que usted anhela.

5.308.—Y. G. Barranquilla, Rep. de Colombia, S. A.—El cólico menarcal ha quedado alrededor de los ojos después del golpe recibido en un accidente automovilístico el día trece de julio, ha desaparecido poco a poco. Debe de tomar un purgante salino (sulfato de sosa) bueno) cada ocho días, aplicar un pedicel durante dos horas y ondas ultracortas tres veces a la semana.

5.309.—E. R. S. Nuevitas, Prov. de Camagüey.—Si los diecinueve años las canas, el acné, duermen bien, y no aumenta pensar también en alguna deficiencia glandular.

5.310.—S. CH., central Siboney, Prov. de Camagüey.—Si en su niño de cuatro meses está contenta, duerme bien, y no aumenta mucho de peso, debe pensar más bien que la leche suya no sea muy nutritiva. Podría probarse a ponerle un poco de peso para dar el pecho con un poco de más calma? La buena nodriza necesita

GOTAS DIVINAS

NO MÁS CANAS Devuelven al cabello su color natural. No manchas. Devuelven al pelo su brillo y castaño o negro. Se aplica con las manos. Dr. Loriz, Prádo y Virtudes

más horas de sueño—por lo menos nueve horas un poco de desasos, además de buena alimentación, para producir una buena leche.

5.311.—**SEÑORA GRACIA, Deleite, Prov. de Oriente.**—Para combatir la constipación como todos los días frutas en abundancia y antes de acostarse: platanitos, fruta bomba, ciruelas pasas, mamey colorado cocido poco, etc. Después de cada uno minutos diarios de ejercicios, incluyendo flexión y extensión de las piernas y del torso. Antes de acostarse, además, tome dos cucharadas de la siguiente preparación:

R/ **Patolato líquido puro** .. 100 gramos
Acete puro de oliva .. 30 "

H. S. A.—Uso Interno. Cucharadas.

Al cabo de dos meses, escribame informándome el resultado.

5.312.—**J. R. DE R. Boos, Provincia de Oriente.**—Muy lindas las fotos de mi hijo de veinte y dos meses que me remite. Si a dicha edad todavía no habla, como tan poco como usted describe, puede decirse que está atrasado. En los tres primeros años de la vida se aprende más que en toda la existencia. Por eso, esta edad expone tan claro la calidad de la inteligencia. En tan poco tiempo el niño debe dominar el lenguaje hablado, la naturaleza de las cosas, el tacto, los colores, los gustos, etc. Es una enorme labor. Si necesita estar en perfectas condiciones para poder vencerlas. Sueño reparador, aire puro, alimentación suficiente son los mejores medios para favorecer su desenvolvimiento. Si cruje los dientes, le pica la nariz y está a veces mal humor, como usted describe, puede ser que tenga parásitos intestinales. Precisamente en los meses de julio y agosto es la época de la reproducción de dichos parásitos, sintiéndose entonces los niños más inquietos. Debe mandar a hacer un análisis de heces fecales y remitirme el resultado.

5.313.—**C. DE LA C. Vihora, La Habana.**—El relato de los trastornos físicos sufridos por un niño de once años que ha tenido por espacio de varios años un cuerpo extraño incluido en las profundidades de su sistema digestivo, me da a desaljar por medio de una operación quirúrgica, es de lo más interesante. Y más aún cuando el niño de once años ha sufrido en la vida psíquica del niño y en su desarrollo mental. La atracción por seres anormales, como los gatos, ciertos animales, como los gatos, el atraso mental y los gestos no muy varoniles, son otros ciertos síntomas que en un caso, juntamente con el complejo de inferioridad, que se han influido mutuamente en la parte mental, posiblemente por intermedio de las hormonas y del sistema nervioso.

5.314.—**A. Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.**—Ruegole atentamente que al escribir acerca del tratamiento indicado tenga la bondad de detallar los medicamentos prescritos anteriormente, para poder acostar de los mismos. Si no es así, necesito utilizar la hoja clínica y la respuesta no puede ser tan rápida como usted desea.

5.315.—**G. P. San José de Copo, Rep. de Honduras, C. A.**—Necesita un poco más de peso para obtener la silueta que usted desea.

5.316.—**C. M. F., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—Es posible que la pedes y el cansancio general, más acrecidos en la visita, se deban a los trastornos de las funciones de su sistema digestivo. Si ha diagnosticado como la insuficiencia ovárica. Es preciso no solo acudir a la alimentación, sino también a la función bien, sino también acerca del estado general y de la alimentación. Las glándulas, para elaborar sus productos de secreción, necesitan aire puro, sangre rica, vitaminas, que se consideran hoy como las hormonas de los seres inferiores, etc. Haga ejercicio al aire libre media hora al día, coma ensaladas dos veces al día, somnolientos con leche y frutas y póngase una inyección intramuscular diaria de extracto ovárico. A los dos meses, escribame informándome el resultado.

5.317.—**C. DE C. Zarzal, Prov. de Oriente.**—Me alegro mucho de que haya dicho bien de la operación que le extirparon las dos glándulas ováricas, un tumor y el apéndice. La sofocación que siente es debido a la supresión de la función. Por medio de otoperapia substitutiva, el organismo se va acostumbrando a la nueva situación. En cuanto a los parásitos, no habrá inconveniente alguno a expulsarlos. Existen medicinas distintas para cada clase de ellos. El *aceticaric* (vermicíficos—lombrices—se hace desaparecer rápidamente con preparados a base de azufre—atenopodio—En el mercado existen muchos con estas características. Para aumentar de peso, repóngase ahora después de haberlo y una después de comida, en cama, sobrealimentándose con tres vasos de leche de vaca estéril con leche condensada y póngase una inyección un día sí y otro no de extracto hepático—intramuscular—y una después de almuerzo y después de comida una cucharada de la preparación siguiente:

R/ **Glicerofosfato de calcio soluble** 5 gramos
Tintura de kola 20 "
Pancratina 150 "
Vino leve oxidado 150 "
H. S. A.—Uso Interno. Cucharadas.

5.318.—**M. H. DE S., Nuevitas, Prov. de Sancti Spiritus.**—Me alegro de que todas las medicinas cuando tenga la visita mensual. Lo que consulta no tiene importancia, lo que inflama la vista de un ganglio. Una vez pasada la visita mensual, tome un purgante salino. Además, después del desayuno y antes de acostarse, tome una cucharada de jarabe yodotónico. Eso ha de pasar. Me alegra que disminuya la secreción anormal.

5.319.—**A. DEL C., La Habana.**—Muy amable su carta, llena de buenos deseos, que le agradezco. Precisamente en "Salud y Belleza" artículo titulado "Higiene de la lactancia" edición de la revista CARTELES de fecha septiembre 8 de 1935, hemos estudiado el particular que usted consulta. Efectivamente, el busto más bien muy desarrollado, generalmente produce escasa o ninguna leche para alimentar al pequeño. Se debe a que la grasa dificulta el desarrollo de los elementos nobles de la glándula, que son los que alimentan la leche. Era su caso sería conveniente adelgazar un poco y seguir un tratamiento a base de substancias glandulares con participación del lóbulo anterior de la hipófisis. Pero no puede instituirse sin el correspondiente reconocimiento. Que saiga muy bien de su cuidado le deseo.

5.320.—**M. L. DE M., San Salvador, Rep. del Salvador, C. A.**—De veras que ochenta y siete libras son muy pocas para su edad de veinte y nueve años y su talla de un metro con cincuenta y cinco centímetros. Le corresponden, por lo menos, ciento treinta y dos libras. Si ha seguido tan variados tratamientos sin éxito, debe ir pensando en la necesidad de hacer un diagnóstico exacto. Lo conviene, además, análisis de sangre (hemograma), y análisis completo de orina. Mientras, haga diez minutos de ejercicio todas las mañanas, aumente su desayuno añadiéndole a la taza de leche con pan unas rebanadas de jamón en dulce, queso crema y frutas (especialmente platanitos). Antes de acostarse tome un vaso de leche cocida con dos cucharadas de crema de almendra.

5.321.—**Y. F. F., Santiago de los Caballeros, Rep. de Santo Domingo.**—Las venas varicosas que se han adherido tan fuertemente hasta molestar de manera permanente, se pueden hacer desaparecer por medio de inyecciones modificadas de extracto de trombina. Si la intervención quirúrgica. Mientras puede venir para hacerse el tratamiento, debe usar el admicilico que describe.

5.322.—**M. M., La Habana.**—Efectivamente, los vólvos superfueros (biruismos) están en relación con trastornos en las glándulas de secreción interna. Debe hacerse el tratamiento más adecuado al posible un metabolismo, que ayuda mucho, y la extirpación definitiva.

5.323.—**R. DE Z., Mantua, Prov. de Pinar del Río.**—Le deseo que saiga muy bien de su cuidado. Como usted no bañamos ahora el niño al nacer, sino solamente se limpia con vaselina líquida. Al casarse el ombligo (curación de la cicatriz umbilical), entonces se baña con agua tibia y se usa un jabón neutro. Para combatir el estreñimiento durante la gestación que suele ser muy pertinaz, es conveniente comer muchas frutas, especialmente frutas ricas en fibra. Además, puede usar algún preparado, como el siguiente:

R/ **Magnesia** 50 gramos
Benzonol 4 "
Julepe gomoso 150 "
Mantén finamente triturado y mezclado con azúcar
rizado 5 "

H. S. A.—Uso Interno. Cucharadas.

5.324.—**S. P. DE M., Cumansayagua, Prov. de Santa Clara.**—Estado sano. Le bastará con usar agua hervida una o dos veces por semana. Si tiene algo de desequilibrio hormonal, podría usar la siguiente fórmula, diluyendo un papellito en dos litros de agua hervida.

R/ **Biorbato sódico** 2 gramos
Acido bórico 4 "

H. S. A.—Para usar un papellito N° 12. Uso externo.

5.325.—**M. DE V., La Habana.**—No habrá ningún inconveniente en tener descendencia a pesar de haberle extirpado un Ovario. Puede diecinueve meses, si las demás funciones son normales. En su caso, es necesario reconocimiento, teniendo en cuenta los particulares que describe.

5.326.—**AFILGIDA, Ciudad Trujillo, Rep. Dominicana.**—Comprendo la inmensa tristez

POLVOS Y ARREBOL

LOS POLVOS

ARREBOL
CAPUCINE
ROSE DE BLONDES TRÈS FONDÉE
ROUGE DES BRUNES

POLVOS
NATURAL
BLANCO

RACHEL
PÊCHE
OCRE
ARRICOT

DOS PRODUCTOS DE UNA MISMA CALIDAD INSUPERABLE

1623 te habes perdido su niñita de 4 años de nacida. Tenga esperanza y quite buen para tener otro, que es la mejor manera de consolarse de un hijo cuando nos deja. Debe hacerse análisis de sangre (Wassermann, Kahn y Meinicke) y remitame el resultado.

5.327.—**MARGARITA, Bayamo, Prov. de Oriente.**—Me parece muy bien que si luce joven con sus cuarenta y cinco años, se tufa las cosas indierentes. Haga además por lo menos quince minutos de cultura física diarios prolongará más aún su mejor apariencia.

5.328.—**E. V., La Habana.**—Comprendo que una joven de solo diecinueve años, que va a contraer matrimonio y que ignora los más sencillos elementos acerca de la cuestión sexual tenga gran interés en conocer algo de tal problema.

5.329.—**B. A. DE C., Sagua la Grande, Prov. de Santa Clara.**—Puede continuar el tratamiento un mes más. Las plidonas son diarias, tal como usted las está tomando.

Toda la correspondencia relacionada con esta sección deberá dirigirse, acompañada del correspondiente franqueo cuando requiera contigestión privada, a doctora María Julia de Larrea, sección "Ciudad y Belleza", revista CARTELES (Infanta y Peñalver) o a Calzada número 710 entre A y Paseo, Vedado, La Habana, Cuba.

CREPE DE CHINE

UN PERFUME SUAVE COMO LA SEDA

ESSENCIA
LOCION
POLVOS

F. MILOTT
PARIS

Distribuidor: **GUILERMO CASAL**
Apartado 1072, Tel. M-8004, Habana

MUEVEME a escribir este artículo el deseo de dar a conocer una emigración que se efectúa actualmente en Venezuela, y que por su originalidad y perfección técnica en su desarrollo, vale la pena darlo a conocer.

La República de Venezuela, cerrada a las corrientes inmigratorias que han nutrido a toda la América durante los últimos cuarenta años, las cuales han hecho que países como la Argentina y los Estados Unidos duplicaran su población y nosotros la triplicáramos en ese corto periodo de tiempo, se encuentra en la actualidad con su territorio casi deshabitado. Para mejorar este estado de cosas, el actual Gobierno lleva a efecto una política inmigratoria detenidamente estudiada, en la cual se han tenido en cuenta las condiciones geográficas y económicas y el desarrollo industrial y agrícola del país, así como la nacionalidad y adaptabilidad del inmigrante. Venezuela, a diferencia de Cuba en épocas anteriores, no puede soportar una corriente inmigratoria grande y rápida como la que afluía a nuestro país en los años de la Guerra Europea y posteriores; ella necesita por lo tanto canalizar y graduar esta corriente, y el Gobierno lleva a efecto eso de una manera tan sabia que contrasta con la política de puertas abiertas, sin control ni selección de ninguna especie, que hemos seguido hasta hoy en Cuba.

De una manera casual tuve oportunidad de conocer la primera de las colonias agrícolas establecidas en Venezuela, bajo un plan que pudiera considerarse perfecto: la Colonia Bolívar, establecida en el valle de Chirgua, cerca de la ciudad de Valencia, y que estará formada por cincuenta familias danesas, veinte y cinco vascas y veinte y cinco venezolanas.

En el Hotel Jara en la ciudad de Maracay, tuve la oportunidad de conocer al coronel Enrique Acosta, jefe de la oficina de Inmigración y Colonización del Ministerio de Agricultura y uno de los principales animadores de esta gran obra. El señor Acosta, gran amigo de Cuba, y a los cuales yo acompañaba al primer contingente de familias danesas que había llegado la víspera, en el vapor *Bretagne*, desembarcando en el puerto de La Guaira y haciendo el viaje por carretera hasta Maracay, donde habían pasado la noche. Por el coronel Acosta me informé de la importancia del interesante experimento que Venezuela estaba haciendo y vi a todos aquellos hombres y mujeres fuertes, rudos y sanos, con las manos endurecidas por el trabajo, y a los chicleos alegres, con el pelo color de oro, chicleos limpios y bien vestidos.

Al hotel presencié por la noche cómo, en votación ordenada y tranquila, presidida por el cónsul de Dinamarca y el señor Acosta, se verificaba la primera elección de representantes de los colonos ante las autoridades del Gobierno de Venezuela. En el momento pensaba en la importancia que tenía aquel acto para las futuras generaciones de venezolanos que saldrían de aquella semilla de gente nórdica, sana, trabajadora y fuerte; aquellos mismos hombres que en un sencillo acto levantaban las manos para dar su voto por un determinado candidato que se sintiere emocionados pensando en lo que aquello simbolizaba.

Fui invitado por el señor Acosta a hacer una visita a la colonia y dos semanas después acompañaba al segundo contingente de

EXPERIMENTO DE INMIGRACIÓN EN VENEZUELA

POR EL
DR. OSCAR CAPÓ Y CISNEROS



daneses desde la ciudad de Valencia hasta la casa de las 16 familias de la mañana salimos las 16 familias que formaban el grupo, con el cónsul de Dinamarca y varios funcionarios del Ministerio de Agricultura. En esa oportunidad acompañé al señor Guzmán, funcionario del Ministerio, que con exquisita cortesía me facilitó la mayor parte de los datos que me han servido para completar esta información.

Llegamos a la colonia tras de dos horas de viaje por carretera, y después de un magnífico almuerzo, visitamos todas sus dependencias. La colonia está situada en un fértil valle a unos 50 kilómetros de la ciudad de Valencia y con buena comunicación por carretera con esa ciudad. Este valle formó parte de tierras adjudicadas por los Gobiernos de España a ascendientes de Bolívar, y fué dedicado durante muchos años al cultivo del café. En estas tierras pasó muchas vacaciones el Libertador.

El valle, que tiene una superficie de 80 caballerías, mide aproximadamente unos 12 kilómetros de largo y está regado en toda su extensión por el río Chirgua. Su altura sobre el nivel del mar es de 750 metros, por lo que goza de una temperatura deliciosa; la comunicación con la ciudad de Valencia ha sido notablemente mejorada, al construirse 8 kilómetros de carretera para unir la colonia con el caserío La Mona, y de La Mona a Valencia la carretera está en buenas condiciones.

En este valle se encuentra una vieja casona colonial, perteneciente a la hacienda cafetalera. Esta casa, adaptada y reparada, servirá para establecer una granja de experimentación y demostración, que tendrá 2 caballerías de terrenos de cultivo y que será guía y ejemplo para los colonos.

En la selección de los terrenos y establecimiento de la colonia intervino el Departamento de Aerofotografía del Ministerio de Obras Públicas, que hizo dos vuelos, uno a 5,500 metros, tomando toda la hoya del río y las montañas que rodean al valle, y otro a 4,500 metros en el que se tomaron exclusivamente los terrenos adquiridos por el Gobierno para el establecimiento de la colonia. Así se confeccionó el plano de precisión que se utilizó en el trazado de la colonia.

En el valle, y a 300 metros de la granja, se han construido las 100 casas de que se compone la colonia. Estas casas, construidas en solares de 20 por 50 metros y encaladas en cinco calles anchas y perfectamente trazadas, tienen 96 metros de superficie, y se componen de portal, sala, comedor, dos cuartos, baño, cocina con su hornillo de *kerosene* y una pequeña terraza en la parte posterior. La concepción de estas casas, obra de los ingenieros Lucio Baldo y Ochoa Falacios, es un verdadero éxito por su buena distribución, ventilación, altura de puntal, etc.

Este pequeño pueblo moderno y bien trazado, tiene una escuela, una iglesia, un edificio destinado a almacén y otro para el establecimiento de industrias rurales, así como un hospital, en construcción actualmente, que será bien dotado, y en el cual se podrá hospitalizar a todos los enfermos y que servirá al mismo tiempo como caserío de la Unidad Sanitaria de la colonia; la cual vigilará el estado sanitario y hará una labor eminentemente preventiva.

El alcantarillado, modelo en su clase, está perfectamente de acuerdo con las condiciones telericas del valle. El pueblo será convenientemente arbolado, tan pronto como estén terminados otros

trabajos que se llevan a efecto actualmente.

El acueducto de que está dotada la colonia suministra agua con una presión de 20 metros en cualquier punto de la ciudad, teniendo dos tanques con capacidad para 250 mil litros cada uno. No obstante la extraordinaria pureza del agua captada, se ha provisto este acueducto de los aparatos de clorificación y filtración adecuados.

El alumbrado lo suministra, por el momento, un motor Diesel, mientras se instalan las turbinas y dinamos que han sido pedidos. Las viviendas de los colonos están provistas de muebles de caoba y toda la ropa de cama necesaria para ellos, sus hijos y esposas. Se les ha provisto también de una vajilla completa así como de todas las cacerolas e implementos de cocina. Al tomar los colonos posesión de las casas encontraron sus despensas llenas de viveres suficientes para 15 días.

Además de todo esto, los colonos han sido provistos de todos los útiles de labranza y las semillas necesarias.

Las condiciones en que estos colonos han ido a Venezuela son altamente beneficiosas para ellos. El Gobierno de Venezuela costea los gastos de pasaje de los colonos y los coloca en sus casas, dándoles a cada uno 6 hectáreas de tierras con regadío y 6 de secano; costea su sostenimiento y financia los cultivos hasta que estén en condiciones de pagar lo que han recibido del Gobierno, exigiendo sólo al colono la dedicación a las labores agrícolas y un rendimiento normal de su finca, no pudiendo éste abandonar el cultivo hasta haber cabalmente pagado al Gobierno.

En el momento actual ya están cultivadas gran parte de las tierras que rodean a la colonia, estando aradas las restantes. Todos estos trabajos agrícolas están a cargo de un ingeniero agrónomo, el cual ha hecho un estudio minucioso de las tierras para hacer una distribución equitativa en la cual no se beneficie ninguno con título de mayor o menor regadío.

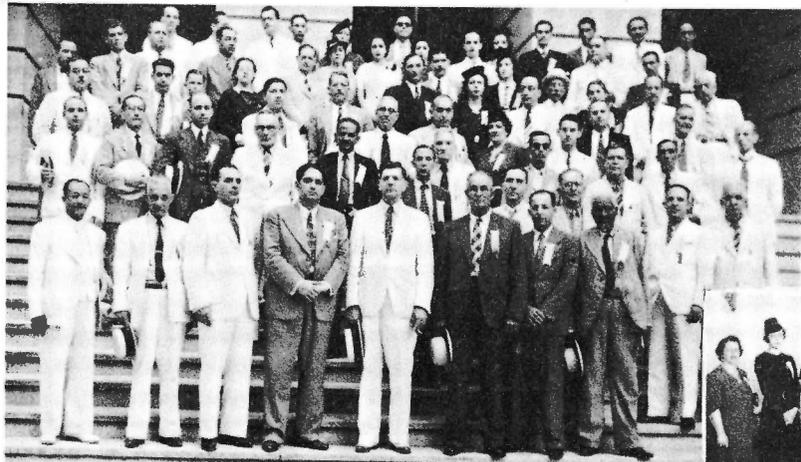
Al establecimiento de esta colonia seguirán otras, en las distintas regiones del país, las cuales serán establecidas con el mismo cuidado y seriedad que se ha tenido con ésta. En el momento actual Venezuela estudia la introducción en el país de un número mucho mayor de familias vascas y danesas.

La enorme importancia de esta colonia no puede escaparse a nadie. En ella vivirán más de 50 familias danesas en unión de 25 vascas y 25 venezolanas, en condiciones de higiene convenientes, en un clima que si los otros países la temperatura de su país, tampoco las ofrece las tórridas temperaturas del trópico; allí podrán estudiarse las reacciones tanto somatológicas como morales e intelectuales de los adultos y de los niños, se podrá observar dentro de algunos años la influencia de este clima sobre sus organismos. Los análisis y exámenes físicos dirán si son o no adaptables estas razas nórdicas al suelo venezolano, así como la mezcla que resulte con las otras y el nuevo tipo que se produzca dirá hasta qué punto son asimilables.

Se podrá, llevando una "ficha" médica a cada colono, obtener infinidad de datos que enriquezcan los conocimientos que se tienen sobre la adaptación del europeo al suelo americano.

Pocos ensayos ha habido en la América hispana tan interesantes como este que se está haciendo en la maravillosa "retorta" de Chirgua.

POR LA REPÚBLICA



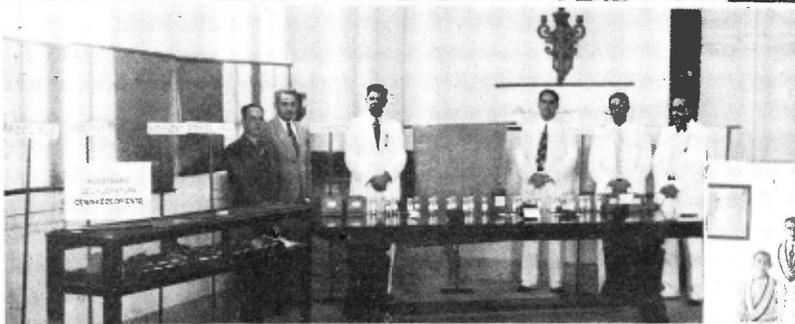
SANTIAGO DE CUBA—Delegados asistentes al Primer Congreso Nacional de Minería, celebrado en los salones del Palacio del Gobierno Provincial de Oriente.



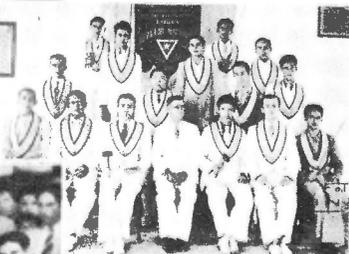
SANTIAGO DE CUBA—Las tres Reinas de la Minería—una por cada dos provincias—del Congreso celebrado en Santiago de Cuba, con el grupo de damas asistentes a la convención. De izquierda a derecha: señoras de MORLOTE, de QUADRENY, de PEREZ ANDRE, de HOBBER, señorita MANDU Y señora de PORTAS.



SANTIAGO DE CUBA—Una de las sesiones del Primer Congreso Nacional de Minería.



SANTIAGO DE CUBA—Muestrario de minerales de las minas de Oriente, presentado al Congreso por la Jefatura de Minas de dicha provincia. Aparecen en la foto, el ingeniero CALVACIE, que presentó al secretario de Agricultura; el doctor PORTA, secretario del Congreso; el señor REPOSO, presidente del Congreso; el doctor PEREZ ANDRE, gobernador de Oriente; el ingeniero PITT FERRER y el Sr. CATASUS, presidente de la Asociación de Dueños de Minas de Oriente.



PUESTO PADRE—La directiva de la novena institución masonica A. J. E. F., que labora intensamente en actos sociales y culturales de esta población.



PLACETAS—La directiva de la Agrupación Periodística de Placetas, en el acto de toma de posesión, en el salón de recepciones del café "El Farque". Aparecen, al centro el presidente, señor Manuel SOTO; el secretario, señor Reinoldo HERREDIA, y el tesorero, señor Elpidio FERRER.

COMO se sabe, el Union Jack flota sobre vastos territorios en que la poderosa Altona se respeta el orden. En generalmente respetado y considerado como un símbolo de paz. Pero, no obstante, a veces ocurre que algunos pobres locos, olvidando el respeto que le deben a ese emblema sagrado, lleguen hasta a insultarlo. En fin, lo que sucedió por dos veces—como se verá leyendo este relato—en un rincón de la India británica llamado Valle de Gomal, que forma, al menos en principio, la frontera de la provincia noroeste.

Rawlinson de ese doble atentado fué el artillero Rawlinson—por lo menos, todo el mundo le daba ese nombre. Pero después de que hubo hecho cierta cosa, todos sus camaradas le pusieron el mote de *Bolchie* (Bolchevique). ¿Qué otro apodo puede dársele, díganme ustedes, a un artillero que siendo miembro de los ejércitos de Su Graciosa Majestad el rey de Inglaterra y emperador de las Indias, y vestido de uniforme, insulta al Union Jack—y lo que es peor aún; en presencia de gran número de indios?

El incidente, en suma, fué juzgado bastante trivial por todo el mundo, menos por su autor. No en el propio instante, sino más tarde: cuando advirtió la enormidad de su acto.

Rawlinson se disculpó a modo de excusa—sufría de ese mal que los *poilus* franceses llaman *cajard* y los *tommies* ingleses *running amok*, término que evoca dos ideas: la de una carrera sin fin y la de un furor sin causa. Los bolcheviques son muy peligrosos en los países cálidos. Un hombre presa de un ataque de *running amok* es capaz de hacer cualquier cosa: de apunalar a su coronel, por ejemplo, o de bailar enteramente desnudo delante del camello de la escuadra...

Tales son a veces los efectos de esa fiebre que invade el organismo, perturba el cerebro, hace la impresión de que uno tiene fuego debajo de las uñas y la boca llena de hiel. El mundo entero. Se diría que un veneno ardiente fermenta en uno y le impulsa a hacer alguna locura para librarse de él. Es una crisis espantosa, en que se combinan una enfermedad que produce un fuerte calor.

Rawlinson era presa de ese mal: afortunadamente, no era demasiado violento. Por ello, en vez de lanzarse como un perro rabioso sobre el primer oficial que encontró en su camino, la empujó con un brazo certero.

La cosa ocurrió durante un partido de *football* que jugaban dos equipos indígenas, en un terreno rectangular y rocoso, situado en las afueras del fuerte y dedicado a ese uso. Era un terreno particularmente desagradable durante el verano, cuando el calor del aire está cargado de electricidad y sopra una brisa que, en vez de refrescarlo a uno, parece hundirle alfileres en la piel.

Durante todo aquel día sofocante, Rawlinson había estado viendo venir a los negros delante de sus ojos y experimentado esa angustia indefinible que lo constriñe a uno en la espera de un acontecimiento imprevisto. Todo le irritaba y le disgustaba, empezando por la vista de sus semejantes; en cuanto a su voz, había hecho oír al otro extremo del mundo.

Sentíase desgraciado y miserable como un animal sarnoso, y se hallaba dispuesto a entregarse a las peores locuras para librarse de tal sentimiento. Pero éste no hizo más que aumentar mientras

LA GUERRA

POR G

He aquí un cuento que Rudyard Kipling no habría desdenado firmar. Asunto, forma, tono, todo, en fin, recuerda el estilo del gran maestro. Trátase, sin duda, de un relato lleno de interés, que recomendamos sinceramente a nuestros lectores.



duró el partido de *football*, y cuando éste concluyó con la victoria de aquel de los dos equipos contra el cual precisamente había apostado, Rawlinson sintió que aquello colmaba la medida y que necesitaba, absolutamente, hacer algo enorme, extravagante, so pena de reventar, de lo cual no tenía el menor deseo... Fue en ese instante cuando vio el Union Jack ondeando triunfalmente por encima del estrado ocupado por el coronel del regimiento acompañado de sus oficiales.

A tanta distancia de la noble Inglaterra, el Union Jack goza de un prestigio mayor aún que en la metrópoli. Simboliza a los ojos de todos—a los de los indígenas sobre todo—la autoridad indiscutible, el poder del rey. Rawlinson lo sabía perfectamente; pero estaba obsesionado por el deseo de hacer algo enorme y precisamente porque lo sabía bien, fué por lo que la vista del sagrado emblema, cuyos pliegues casi descendían hasta tierra, le puso furioso de subito. Jurando, blasfemando, corrió hacia el asta en lo alto de la cual hallábase izada la bandera y, agitando la tela con su mano crispada, tiró de ella con todos sus fuerzas, para arrancarla.

El parte.—

No tuvo tiempo de hacerlo: veinte manos le sujetaron le levantaron en vilo y le hicieron retroceder. Horrorizados, sus compañeros habíanse arrojado sobre él, y de primera intención les costó gran trabajo dominar al insensato, cuyas fuerzas redoblaban el furor. Recibió algunos rudos puñetazos, porque le garantizo que sus camaradas no sentían el menor deseo de tratarle con consideración. Pero esto le hizo mucho bien: a medida que se debatía, recobraba la razón, y con ésta, experimentaba un profundo

sentimiento de vergüenza. Entonces bajó los brazos y se dejó conducir sin resistencia.

Sereno vuelto en sí, al artillero Rawlinson pasó una mala noche. Estaba magullado, roto; lleno a la vez de disgusto y de vergüenza de sí mismo. En tal estado compareció a la mañana siguiente ante el comandante de su batería. Por fortuna, el comandante tenía una larga experiencia de la India y sabía los nefastos efectos que su clima puede causar en un europeo. En consecuencia, se contentó con dirigirle una buena reprimenda al culpable y con infligirle una multa igual al valor de una bandera nueva. Después de lo cual, le dio algunos consejos acerca del modo de preservarse del calor y le envió, con un permiso de siete días, a un lugar relativamente fresco: a Abbotsh.

En suma, Rawlinson salía bien librado. Pero fué al regreso del permiso cuando empezó el verdadero castigo, tanto más duro cuanto le fué infligido por sus compañeros de batería.

Hay que decir que esta batería gozaba de una reputación halagadora de que se sentía por de más orgullosa, y que no podía tolerar que esa reputación fuese empañada por el sacrilegio además de un imbécil. Por consiguiente, se encargó de hacérselo expliar cruelmente: sus amigos más íntimos se evitaban; los otros le trataban como si fuese un paria; y el hombre fuerte de la batería, un tal Fletcher, le tomó por blanco de sus sarcasmos, preguntándole, cada vez que ocurría alguna de las frecuentes escaramuzas con los indígenas de la región, el modo de iba a pelear. ¡La vida no le resultaba de color de rosa al pobre *Bolchie*!

Entretanto, hechos mucho más graves ocurrían en otra parte de la provincia—exactamente en el valle de Pesham, donde el Union

Jack fué más seriamente amenazado. Para decir verdad, la culpa era de la torpeza de un oficial que ignoraba los usos y las costumbres imperantes en las provincias recientemente sometidas, cuya población, en consecuencia, resulta particularmente quisquillosa y pronta a rebelarse.

En estas provincias, es cosa tácticamente convenida que, salvo en casos excepcionales, no debe enbolbarse jamás el Union Jack, para que no parezca que se provoca a los indígenas.

El valle de Pesham, situado a doscientas millas de Dirgha Khol, donde estaba el campamento de Rawlinson, forma parte, justamente, de una de esas provincias de conquista relativamente reciente. Los *pathanes waziris* que lo pueblan, son musulmanes y pertenecen a las castas de los independientes. Para decirlo mejor, muestran tal pretensión en tiempo de paz; pero en cuanto les amenaza algún peligro—bajo la forma, por ejemplo, de una invasión de sus enemigos, los *ajráts*—pasan muy contentos de formar parte del ejército británico y se indignan si los *infieles* no vuelan en socorro suyo. Del propio modo, encuentran muy agradable recibir la prima de alistamiento que pagan esos mismos infieles: les permite equilibrar su presupuesto de *costs of sinks*, era muy bien empleado; y como les da oportunidad de gastar, hace prosperar el comercio.

El comandante Griffith, oficial de gran experiencia, que todos los años venía a hacer el alistamiento, acompañado de un destacamento de *sinks*, era muy bien visto por los *waziris*. Sabía cómo tratarlos; no desdenaba jugar, de cuando en cuando, una partida de ajedrez con su *khan*; gastaba generosamente en los comercios de la aldea y se comportaba con mucho tacto y habilidad.

En consecuencia, era muy popular; sólo los *mullahs* no le veían con agrado, pero era que sentían celos de su prestigio. Mas, como eran poco numerosos, aquello carecía de importancia, y todo había seguido marchando bien en aquel rincón, si no fuera una regla en la India no dejar nunca un clavo en el agujero que le conviene—es decir: arreglárselas de modo que un buen funcionario competente sea sustituido por otro incompetente.

Tal cosa ocurrió en Pesham: el comandante Griffith fué enviado no se sabe a donde y reemplazado por un oficial joven que poseía todas las cualidades, menos tacto y habilidad.

El capitán Wheeler, que no sabía una palabra de las costumbres establecidas en el valle de Pesham, no podía comprender por qué no flotaba una bandera sobre la oficina de alistamiento cuando, en todos los lugares por donde había pasado, había una. Habiéndolo buscado inútilmente

LA BANDERA

ADCLIFF VERSIÓN DE A. NÚÑEZ-OLANO

por todos los rincones, al cabo mandó a pedir una a Abbotshe— una hermosa bandera, que izó por sí mismo, solemnemente, en el asta colocada sobre la puerta de la oficina, ante el destacamento de *sikhs*, que presentaba armas.

—Buena la hizo! Los *mullahs*, que sólo aguardaban una ocasión para excitar a la población contra los blancos, creyeron que había llegado su hora, y sonreían en medio de sus largas barbas, ideando la venganza que debían tomar de los detestados *infieles*. A los habitantes de la aldea, en realidad, casi no les interesaba aquella bandera. Poco les importaba que flotara o no flotara sobre la oficina de alistamiento, y quizá si hasta sentían cierto orgullo... Pero los *mullahs* no lo entendían así: la ocasión les parecía buena y no querían dejarla escapar. En consecuencia, emprendieron una labor paciente y solapada, excitando las pasiones; contándose a aquellos *credulos* indigenas toda clase de tonterías; atizando, en fin, el odio incubado en el corazón de todo *creyente* contra los *infieles*.

—¡Miren!—decían—. ¡Ven ustedes esa bandera impura, cuya mera sombra es una mancha para los fieles!... ¿Es roja, verdad?... ¡Es que está empapada de la sangre de nuestros hermanos asesinados por esos perros ingleses!...

El viento soplabá del este, haciendo flamear la bandera en dirección del oeste.

—¡Miren, mire!—decían los *mullahs*—. Su bandera se vuelve hacia la Meca... Esa es la señal de que quieren apoderarse de nuestra Ciudad Santa. ¡Que la peste caiga sobre ellos!

Y tan bien lo hicieron, que al fin los espíritus se encendieron, y luego de haber gruñido sordamente la revuelta, estalló al cabo un día del Ramadan. A la salida de la mezquita, los indigenas, enfurecidos, corrieron, vociferando, a la oficina de alistamiento, para apoderarse del Union Jack.

La revuelta.—

El capitán Wheeler procedió en aquellas circunstancias como creyó que debía hacerlo: cerró la calle por medio de un cordón de *sikhs* armados y dió orden de disparar sobre quienes querían intentar pasar. Tal fue lo que ocurrió fatalmente, y a ello siguió un tumulto durante el cual—¿por accidente o voluntariamente?—nadie lo sabrá jamás—uno de los *mullahs* resultó muerto de un tiro en el pecho. Trástorada, desorientada, la multitud se dispersó, dejando al muerto y a dos heridos sobre el terreno.

¡Ah: era un bonito trabajo! Hubiera el capitán Wheeler incendiado con sus propias manos un polvorín, y el resultado no habría sido más desastroso. La noticia de la algarada y de la muer-

te del *mullah* corrió como un reguero de pólvora encendida, y muy pronto toda la región entró en ebullición. Los *waziris* juraron vengar aquella muerte; los otros indigenas aprovecharon con prisa la ocasión de rebelarse contra los malditos blancos, y la revuelta rugió con mayor fuerza. Los habitantes del valle la llamaron *La Guerra a la Bandera*; pero, en realidad, la bandera sólo era el pretexto para una lucha de razas y—lo que era mucho más grave—para una guerra religiosa.

En aquel país, donde la menor chispa es suficiente para provocar un incendio de consecuencias imprevisibles, hay que obrar con rapidez si se quiere evitar que tome proporciones inquietantes. Los ingleses procedieron con una rapidez fulminea.

Una expedición punitiva, constituida a toda prisa en Dirgha Khot, salió para el valle de Pesham. Comprendía, aparte de trescientos soldados, una buena compañía, o sea lo necesario para exterminar seis veces más rebeldes de los que había. Llenos de entusiasmo, los *tomnies* no pedían más que demostrar su ardor. Pero no tuvieron ocasión de hacerlo: el jefe de los insurgentes, el *mullah* Afrid Mahmood, hermano del que había sido muerto—era un agitador peligroso a la vez que fino estratega. En vez de afrontar un ejército mucho más poderoso e infinitamente mejor provisto que sus bandadas de partidarios, prefirió jugar con él al escondite en un territorio de trescientas millas cuadradas y en una región montañosa que sus hombres conocían largamente mejor que los ingleses.

Sobrevino entonces una verdadera guerra de guerrillas, y durante el día en guardias conocidas de ellos únicamente; invisibles e inasibles, en cuanto caía la noche, hostigaban la columna inglesa; atacaban los destamentos aislados; causaban bajas y, lo que era peor, hacían prisioneros. Lo que quedaba de estos desventurados, era clandestinamente traído a los alrededores de los destacamentos, a fin de que nadie ignorara la venganza que los *waziris* tomaban de sus enemigos, y la vista de aquellos cadáveres mutilados, desmembrados, torturados, ponía a los *tomnies*, o enfermos de asco o locos de rabia, según el temperamento de cada uno.

En vano el oficial observador de la batería escrutaba el horizonte desde lo alto de una *salcichita* amarrada a un camión; en vano registraba con sus gemelos de campaña los cuatro puntos cardinales; jamás veía nada. Habría jurado que no había un solo enemigo en los alrededores y se habría hecho un lío para saber hacia qué lado debía apuntar el hocico de los cañones. Y, no obstante, los ataques nocturnos, las



razzias, se multiplicaban... Era para volverse loco.

Rawlinson formaba parte de la expedición. Pero su vida de campaña no era más agradable que en el fuerte. Sus compañeros continuaban llamándole *Bolchie*, y Fletcher tomándole por blanco de sus burlas, de sus chanzas punzantes. El corazón del pobre Rawlinson estaba lleno de rencor y amargura. ¡Aquellas burlas, aquellas chanzas, siempre las mismas! ¡Era demasiado! Día tras día, semana tras semana, su odio hacia Fletcher aumentaba: sentía que, si Fletcher no cesaba de burlarse de él, acabaría por "atrapar algo que no sería de su gusto". La paciencia humana tiene límites, límites que es peligroso traspasar. Hallábase en el décimo mes de la guerra, y aquella noche, Rawlinson, con el cabo de cañón y otros tres artilleros—entre ellos Fletcher—estaba en un *sangar*, de guardia junto a los cañones de campaña. El grueso de la tropa se encontraba a cierta distancia, en un terreno rodeado de caballos de frisa, en torno del cual extendiase la gran soledad y velanese las colinas rocosas en que se ocultaban—o por lo menos se suponía—los *waziris*. Hacía ya una semana que los

artilleros montaban la guardia aburrida de firme. Como de costumbre, para distraerse, Fletcher, con alegría de los otros, hostigaba al pobre *Bolchie*, y *Bolchie* tacscaba el freno sin responder. Pero aquella noche, cuando Fletcher le preguntó, por centésima vez, cuánto recibía de Moscú por insultar al Union Jack, perdió la paciencia. Quitándose resueltamente la guerrera y arrojándola a tierra con el equipo, se paró como un gallo encolerizado:

—¡Estoy cansado de sus estupideces, Fletcher—gruñó—. ¡Quite-se la guerrera y prepare los puñños!

Los torturados.—

Fletcher aceptó el desafío inmeditamente. Era alto y fuerte—más alto y más pesado que Rawlinson; tenía los brazos más largos y fama de pegar duro. El traperón del *sangar* fue escudado como *ring*; la luna llena suministraba suficiente claridad. Ambos adversarios, desnudos hasta la cintura, medíanse con la mirada como dos luchadores experimentados.

Fué un combate famoso. Inclinandose hacia adelante, con los

Otra vez el autor DE EL CAMELLO NEGRO,

la sensacional novela policíaca que popularizó en Cuba, a través de las páginas de CARTELES, la figura hoy famosa del detective chino

CHARLIE CHAN,

vuelve a deleitar a nuestros lectores con otra novela que iguala en interés, en emoción y en fascinante intriga a aquélla y que se titula

DETRAS DE LA CORTINA

Desde el primer capítulo el lector queda cautivo en una trama pletórica de acción y sorpresas, con las que el genial novelista, ya desaparecido,

EARL DERR BIGGER

logró dar a sus aventuras policíacas un sentido de originalidad y de fascinación no alcanzado por otros escritores del mismo género. No deje de buscar en el número de

CARTELES

de Año Nuevo el primer capítulo de esta serie policíaca sensacional que mantendrá en suspenso, cada semana, el ánimo del lector, hasta que el desenlace sobrevenga.

dientes apretados. Rawlinson y Fletcher asestábase rudos golpes con los puños, sin que ninguno de ambos cediera una pulgada de terreno. El silencio sólo era turbado por su jadeo y por el sordo ruido de los puños al golpear las carnes. Fletcher se dio un golpe terrible a Rawlinson, cuya piel, arrancada por las duras falanges, se puso a sangrar. Otro golpe, en el cual su contrincante puso toda su fuerza, todo el peso de su cuerpo, le hizo dar un traspiés, y antes de que tuviera tiempo de recobrarle, Fletcher precipitó sobre él como un huracán y le forzó a recular hasta el parapeto del *sangar*. Pero al sentir que lo tocaba con la espalda, Rawlinson saltó a su vez hacia adelante, desembarcando un magnífico *uppercut* en la cabeza de Fletcher.

—¡Buen golpe, *Bolchie!*— aprobaron los espectadores.

Al oír el odiado mote, Rawlinson vio rojo. Se puso a golpear como un sordo y, ante aquella lluvia de golpes asestados con puños de acero, Fletcher rompió, hasta que el cabo de cañón gritó: *¡Time!* (¡Alto!) salvándole de ese modo de una derrota segura. Sentado en una piedra, aspiraba con delicia el aire nocturno; pero su rostro estaba sombrío.

—¿El *bolchevique* se imagina que me va a bañi? ¡Ya lo veremos!

Testarudo como un búfalo, escurriendo sangre, tornó a ponerse en guardia. Dada la señal, ambos se lanzaron nuevamente el uno sobre el otro. ¡Nada de observar las reglas! Allí no había más que la fuerza de los puños y el deseo de hacerse el mayor daño posible. Equiparadas sus fuerzas, igualmente encarnizados; persuadido uno y otro de su derecho, pegaban duro—y la luna alumbraba sus cuerpos, en lo que a trechos aparecían grandes manchas de sangre.

Los espectadores no podían contener su alegría. ¡Qué magnífica fiesta y cómo les compensaba de tantas largas noches de aburrimiento! ¡Como combate, aquello era un combate!

Olvidaron la guerra y el lugar en que se hallaban y el peligro que rondaba. Seguiran la lucha que les apasionaba. El propio centinela, no pudiendo contenerse, abandonó su puesto y, uniéndose a los otros, gritaba con ellos: ¡Arriba, muchachos! ¡Eso es un buen golpe! ¡Arriba, arriba!

No había acabado, cuando oyó un ligero ruido, semejante al deslizamiento de una serpiente por entre la hierba. Un hombre de larga barba, con la cabeza ceñida por un turbante, ascendía hacia ellos, avanzando silenciosamente. Un salto del centinela se desplomó boca abajo, con un puñal hundido hasta las cachas entre los hombros. Inmediatamente, respondiendo a la estridente llamada del hombre, partidarios suyos surgieron por todas partes. Al grito de: ¡Muerte de los infieles! ¡Alá es grande y Mahoma su profeta!—, se arrojaron sobre los artilleros que, estupefactos, trataron de buscar sus armas.

Demasiado tarde! Los asaltantes ya se habían apoderado de ellas y los *tomies* son rodeados por todas partes. Luchan a puñetazos, a puntapiés, con una energía redoblada por la rabia. Saben que vale mil veces más la muerte que la cautividad; que si son capturados vivos, suplicios terribles les aguardan—y luchan como leones acosados con la energía de la desesperación.

Pero he aquí que, allá abajo, en el valle, los tambores tocan a la carga. Dada la alarma, otros

soldados, a medio vestir, jadeantes a causa de la rapidez de su carrera, llegan al *sangar*. Mas sólo encuentran tres cadáveres y al cabo de cañón gravemente herido. En cuanto a los *waziris*, no hay la menor traza de ellos: han desaparecido, se han estumado como fantasmas. Se han llevado armas y municiones—lo que resulta mucho más grave—dos prisioneros.

Comprimiéndose con una mano su horrible herida, el cabo de cañón explica con palabra entrecortada:

—Ataque por sorpresa... Rawlinson y Fletcher prisioneros... ¡Con tal que hayan muerto, buen Dios!

Pero ¡ay! no han muerto. Heridos ambos, han sido conducidos sin conocimiento a la guarida de los rebeldes. Al apuntar el día, Rawlinson, vuelto en sí, abre los ojos. La primera cosa que ve es la cara de Fletcher, tan cerca de él, que de primera intención cree que todavía están boxeando. Trata de hacer un movimiento: imposible. Siente en la parte posterior de la cabeza de algo soportable, como si le aplicaran allí un hierro candente; sus miembros no le obedecen; su garganta y su boca semejan un pergamino reseco; siente en su rostro adolorido picaduras punzantes y exploradas, sensación de que algo se pasea por su piel. Y le ocurre que ese algo penetra en sus narices, en sus oídos...

¡Son hormigas!

El rostro de Fletcher está negro. Tiene el grotesco aspecto de un balón de *football* colocado sobre la arena. Y sólo en ese instante un pensamiento atroz salta en el pobre cerebro de Rawlinson. ¡Enterrados—están enterrados hasta el cuello en la arena! Inclinando un tanto la cabeza, no obstante un tanto de vómito que siente, frota el rostro contra la arena, librándose, al menos por un instante, del atroz suplicio de las hormigas.

En ese momento, Fletcher, a su vez, abre los ojos, que son apenas, en su faz tumefacta, dos agujeritos sangrientos. Mira a Rawlinson, y se pone a hablar sin el menor asomo de emoción.

—Estados... Auguri. Aquí tiene una muestra de las diversiones de esos animales de *waziris*... ¡Nos han enterrado en un hormiguero!... ¡Yo esperaba que hubiera usted muerto!

Es un valiente ese Fletcher. Le cuesta gran trabajo hablar, pero aun así trata de sonreír—y añade, afectando jovialidad:

—Hay que tomarlo con calma, muchacho... No será cosa larga... ¿Cómo va el ojo que le hinchó?

Rawlinson, moviendo con dificultad sus labios, secos como si les hubiesen frito.

Y el silencio torna a reinar. ¿Cuánto tiempo dura? ¿Dos minutos, dos horas, o la eternidad? Una eternidad de lenta tortura... Los hombres de largas barbas—de ojos cruces se sitúan en cuclillas en torno suyo y les miran sufrir con una alegría salvaje. Les muestran vasijas llenas de agua: se las ponen debajo de las narices, para retirarlas en seguida. Uno de ellos agarra del brazo a Fletcher y le muestra con la sucia: el Union Jack, causa obcecante de todo aquel horror; el Union Jack, arrancado de la oficina de alistamiento. En mal inglés, el hombre chapurrea:

—¡Tú escupir encima, hombre blanco! Escupir! ¡Y yo traeré agua, mucha agua!

Fletcher guarda silencio; pero Rawlinson se rie. Y entonces Fletcher rie también.

INDIGESTION
"ahora me río de tí"

Tomo 1 Fildorita Carters para el Hígado antes y después de las comidas para aliviarlo.

Furioso, el *waziri* escupe él la bandera y se aleja. Y el silencio vuelve a hacerse... Las hormigas y el sol prosiguen su obra de muerte. Ante los ojos de los torturados pasan resplandores fulgurantes; su razón parece a punto de zozobrar... ¿Cuánto tiempo durará aquello?

Al cabo, Rawlinson entreabre sus párpados calcinados y mira al cielo: en alguna parte, allá lejos, advierte un punto negro suspenso en el cielo implacable. ¿Un buitre que acecha una presa que tendrá que disputársela a las hormigas?

Siempre una nueva pausa intolérable: calor, silencio, tortura... El cuerpo de Rawlinson no es ya más que una llaga inflamada. Y el puntito negro está siempre allí, inmóvil en el cielo implacable.

De pronto, oye la voz espantosa de Fletcher:

—¡Ahí vuelve el diablo, *Bolchie*! no es más que un ardid!

Encabezados por su jefe, los *waziris* regresan. Poniéndose en cuclillas, rodean a los prisioneros, saboreando su tortura, asestándoles con insultos y burlas. El que chapurrea un poco de inglés se arrodilla delante de Fletcher:

—Escupe la bandera, hombre blanco; escupe, y yo darte mucha agua, toda la que quieras. ¿Entiendes?

Con una mueca espantosa, Fletcher logra articular:

No Descuide Sus Riñones

Su salud depende mucho del funcionamiento normal de estos importantes órganos. Los riñones son los filtros de la sangre y deben prevenir la acumulación de desechos impuros. Cuando se acumulan hay peligro de exceso de acidez con el correspondiente dolor.

De pronta ayuda a los riñones, a las primeras señales de dolor de cintura, náuseas, hinchazón, edema, cistitis, pies o tobillos hinchados, dolor en las piernas o debilidad de la vejiga. Demora puede resultar en complicaciones más serias.

Tome las Píldoras de FOSTER—una medicina diurética, clorótica y moderada. Se prepara especialmente para los riñones y los ayudan a combatir venenosos ácidos que con tanta frecuencia son la causa de enfermedades.

PÍLDORAS DE FOSTER
PARA LOS RIÑONES
Y LA VEJIGA

—¡Prefiero ir a reunirme contigo en el infierno, indecente chino!

El jefe enrojece de cólera. Es suya la idea de lanzar a los soldados ingleses a insultar su bandera: ¡produciría tal efecto en la región; sería un triunfo tan grande para el Islam!...

Sin desanimarse, el *waziri* se vuelve hacia Rawlinson:

—Escupe encima, hombre blanco; escupe pronto, y yo darte mucha agua y también quitarte las hormigas de la cara!

La respuesta de Rawlinson no es más que un clamor insensato:

—¡Mátame, mátame inmediatamente y lo haré! ¡Pero primero sácame de este agujero!

Vociferó como un pospido. Los indígenas cambian una mirada. El hombre coloca la bandera cerca del rostro de Rawlinson; pero éste ni siquiera parece verla: deja caer la cabeza sobre la arena y se queda inmóvil.

El punto negro.—

¡Irá a morirse antes de haber insultado a la bandera? Inquieto, el jefe da órdenes breves. Tres indígenas se precipitan y sacan a Rawlinson de su tumba. Pero continúa vociferando palabras sin flicción y ni siquiera mira al viejo Jack. Entonces, a una nueva señal del jefe, le cortan las cuerdas que le sujetan y le ponen en pie. Titubea; pero, de todos modos, logra mantenerse sobre sus piernas.

Fletcher sigue la escena con horror. ¿Cómo? ¿Ha capitulado el bolchevique que tiene la bandera para soportar esta tortura? ¿Qué cobarde—piensa Fletcher—y qué idiota! Después de que haya insultado al viejo Jack, van a meterle de nuevo en el agujero y a dejar que lo coman las hormigas... ¡Fletcher se ha perdido la razón para cometer semejante traición!

En efecto, Rawlinson parece haberse vuelto loco por completo: erguido en medio de los indígenas, sujeta la bandera con ambas manos, y se la levanta a la altura del largo del brazo; la vuelve, la revuelve en todos sentidos... ¡Loco—les digo que está completamente loco!

Los *waziris* le miran, riendo. El también ríe; balbucea cosas incomprensibles; señala una especie de jiga, haciendo girar la bandera por encima de su cabeza. «¡Escupe encima, hombre blanco!» Escupe, y torna a hacerla girar en todos sentidos; la tiende en tierra en toda su anchura; torna a recogerla... ¡Loco, completamente loco!

Fletcher le mira con horror. Y de pronto, se echa a reír él también con una risa terrible, una risa de orate.

¿Habrá perdido la razón a su vez? No; ha comprendido, solamente... ¡Las manipulaciones a que *Bolchie* somete al viejo Jack, constituyen—¡Dios me perdone!—señales ópticas! Eso quiere decir: ¡Target ready, target ready! «¡Aquí está el blanco, regulen el tiro!» Pero, entonces, ¡el bolchevique no es loco ni perjurio!... Sólo que *¿quién* verá esas señales? Fletcher escruta el cielo. El puntito negro, el buitre de Rawlinson, está siempre allí, inmóvil...

Pero... pero... ¿es que...? ¡Si, perdígame! ¡Es la *sachicha* del oficial observador! Fletcher ha visto tantas veces esa *sachicha*, con su oficial inspeccionando el horizonte, que no puede engañarse! Una esperanza insensata invade su alma; un ruego ardiente brota de su corazón: «¡Haced, Dios mío, que vean la señal!»

¡T.R., T.R., T.R.! Roja, blanca,

Qué buena felicitación!

PARA NAVIDAD

Y AÑO NUEVO



¡Sí! Qué buena felicitación para todos sus familiares y amigos recibir de usted estos lindos paquetes!

En alegórica y bellísima envoltura, contienen: 3 jabones de Hiel de Vaca de Crusellas—Para un baño de perfume—y un tubito de Crema Dental Colgate.

Por este se los agradecerán más que las mejores tarjetas de felicitación que usted pueda conseguir... y le cuestan menos. ¡Cómprelos en seguida!

HIEL DE VACA DE CRUSELLAS

azul, la bandera continúa flameando. Fletcher sigue la maniobra con pasión. Su pensamiento vuela hacia el campamento, hacia sus camaradas. ¿Han visto? ¿Han comprendido? ¿Han levantado ya el hocico de los cañones y retificado el tiro?

¡T.R., T.R.! Observando aquellos movimientos extraños, uno de los indígenas ha sentido sospechas y se lanza a arrancar la bandera de las manos de Rawlinson. Un puñetazo magistral—¿de dónde ha podido sacar fuerzas aún el prisionero?—le echa a rodar por tierra... Y en el prologo instante, algo suena a lo lejos, algo pasa silbando por encima del grupo, y va a estrellarse, con estruendo de trueno, en las rocas inmediatas...

Clavados en sus sitios, los indígenas se miran con espanto. Los blancos siempre han afirmado que quienquiera que insultara su bandera sería castigado. ¿Es, pues, el castigo lo que cae del cielo?

¡Bum!... Otro obús acaba de caer a cierta distancia de la guardia: el tiro es un poco largo; pero ya lo han retificado, y los *schragnels* comienzan a llover, rotando sobre las rocas. Llenos de

pánico, los *waziris*, con su jefe a la cabeza, huyen a la desbandada, se ocultan donde pueden, para escapar de esas cosas terribles que lloven del cielo, de esta lluvia de acero, de la muerte.

En un parpadeo, el lugar queda limpio: sólo quedan Rawlinson y Fletcher, extenuado en su agujero.

Pero he aquí que llegan a toda velocidad camiones llenos de soldados. Con la bayoneta calada, se precipitan: no queda traza de rebeldes... Pero ¿y los prisioneros? ¿Dónde están los prisioneros? Buscan ansiosamente; tropiezan los unos con los otros, queriendo cada uno ser el primero que llegue para libertarlos, si aun es tiempo... Pero, ¿es esa masa informe que se arrastra hacia ellos, agitando un trozo de tela? ¡Dios del cielo! si es Rawlinson! ¡Y qué espantosa cara tiene!

El bolchevique no puede más; la emoción le estrangula. Pero todavía tiene fuerzas para disimular. Y, en tono burlón, responde a las preguntas angustiadas:

—Fletcher? Ahí está, sano y salvo... ¡Sólo que se le ocurrió la extraña idea de ir a refugiarse en un hormiguero!

Para toda la familia

SENEGOL

No contiene substancias nocivas... Es una Loción Capilar Vegetal pudiendo ser usada sin temor alguno en la delicada cabellera del bebé... como en la elegante de la señora. A todos les ayudará en la lucha contra la Caspa o Seborrea, tonificando el cabello y evitando la caída del mismo.

Concesionarios para Cuba: M. y E. HERRERA, S. en C., Industria, 456, Habana

EVASIONES SENSACIONALES



3 palabras mágicas

COTTEREL encontrábase en uno de sus accesos de negra desesperación... Joven, impulsivo, ardiente, era todo lo contrario que su compañero de celda. Tenía mucho que aprender, y el tiempo de que disponía para ello era largo; estaba en presidio para toda la vida.

En todo aquel lugar de almas condenadas, Cotterel era el único que al afirmar que era inocente no mentía. Para él, el mundo exterior ya no existía; el hecho mismo de su inocencia intensificaba el horror de su situación. A veces su angustia se hacía insostenible, y su alma se retorció atormentada por un dolor sin límites. El joven habíase ganado el afecto, la profunda compasión, la amistad del más viejo.

Ahora, alzando los torturados ojos, hablaba con Manning.

—¿Sabes que yo llevo siete meses en este infierno?—decíale con voz enronquecida. Un hondo suspiro, casi un gemido, escapóse de su pecho.—Siete meses! Me han parecido siete años. ¿Y no hay esperanza, no hay esperanza! Pense en la fuga. Inútil. Ahora ya no quiero escaparme. ¿Para qué?

Sus palabras descubrieron el pensamiento que no decía. Manning, que era hombre de experiencia, comprendió perfectamente que pensamiento terrible era aquél. El viejo presidiario le contempló con lástima, y a continuación tomó uno de los pinceles que ante sí tenía y lo sumergió en la pintura. El movimiento, la acción, atraían la atención de Cotterel.

Las grisáceas facciones del viejo aparecían profundamente marcadas por las enfermedades y los años, pero sus ojos hundidos brillaban. Era la inteligencia personificada. Manning sabía de todo, menos de lo que más falta le había hecho saber. El no guardaba prisión injustamente.

No habló. No podía; era mudo. Hábil falsificador, y no obstante, artista de supremo talento, durante aquellos largos meses había enseñado a Cotterel el lenguaje de los pinceles. Era un trabajo tan malo, aquel presidio. Disfrutaban de muchas libertades, Manning podía dibujar y pintar; se les permitía hablar si así lo deseaban; con todo, era un presidio.

Alinándose hacia adelante, Manning se sirvió del pincel para escribir dos palabras. Con una pluma habríalas escrito exactamente como el dueño del nombre lo hubiera firmado. Aun con el pincel, tan delicada era su destreza, que cualquier funcionario de una pasada generación habría declarado con la firma la hubiese declarado legítima. Era la de Porfirio Díaz.



La contempló un instante, y luego se la pasó al joven.

Cotterel la miró fijamente, posando después los ojos en su compañero con expresión perpleja.

—¿El viejo dictador de México? ¿Qué significa eso?

Manning titubeó ligeramente. Si Cotterel quería quedar libre la cosa no podía ser más fácil; los guardas tenían buena puntería. Cotterel se hallaba en aquel estado de ánimo en que el suicidio atrae. Manning conocía los síntomas.

—No hay esperanzas de fuga—dijeron sus dedos—. Inútil vivir...

—Eso es—repuso Cotterel duramente.—Aunque lograse escapar,

¿de qué me serviría? Mi vida sería vacía, ensombrecida, un terror eterno. Nada tengo que me aliente a vivir.

—No—dijo la mano de Manning—. Si piensas sólo en tí mismo, eso que dices es verdad. Mira, fíjate. Este era un hombre. Yo le conocí bien.

Rápidamente mojó de nuevo el pincel y dió principio a un boceto. Había logrado retener el interés de Cotterel, que era lo que más deseaba. El también conocía la atracción terrible del impulso suicida. El también sabía cómo la idea martilleaba en el cerebro, hasta que al fin... la decisión se formaba, el acto era ejecutado.

Tenía que impedir que Cotterel arribase a aquel punto.

El boceto crecía bajo su hábil mano. Representaba a un hombre en la celda de una prisión, mirando por una ventana enrejada. Abajo había azoteas; el hombre se encontraba en una celda alta. El cuadro no presentaba más que las líneas generales. El rostro del hombre era lo que más atraía la atención: vigoroso, intrépido, equilibrado en su fuerza y resolución; rasgos féreos, que daban un mentís a la vacilación y la desesperanza. Los ojos con sus pesados párpados denotaban astucia.

Manning entregó el boceto a

Boteler, quien lo examinó frunciendo el ceño.

—¿Diaz? ¿Tú le conociste?

Manning dijo que sí con la cabeza.

—Porfirio Diaz.—Sus águilas dedos comenzaron a volar.—El tambén llevaba siete meses en una prision; una verdadera prision, no un lugar de veraneo como esio. Diaz, a los treinta y cinco años, era un hombre de un físico caudillo en quien confiaban todos los patriotas mexicanos. . . y ahora se encontraba derrotado, arruinado, capturado, perdido; a punto, quizás, de comparecer ante el pelotón de fusilamiento. Siete meses hacia que lo tenían enjaulado en una division de cinco ceceres y los austriacos dominaban en México. El emperador Maximiliano tenía al país en el puño. Las diseminadas fuerzas de los patriotas habian sido aplastadas. No es de extrañar que la idea del suicidio se acuera, tenaz a la memoria de Diaz. ¿Sabes algo que ocurrió? ¿Conoces los detalles de la situación?

Cotterel sacudió la cabeza con aire sombrío. ¡Al diablo con Diaz! Su propia situación era lo que le preocupaba. Y no obstante. . . —¿Qué sucedió?—preguntó, con una chispa de curiosidad. —No sucedió nada hasta que Diaz dejó de pensar en sí mismo, de lamentarse de su suerte. Sólo cuando un hombre se encuentra vencido, derrotado hasta el punto de que la vida le parece completamente inútil, es cuando las fuerzas misteriosas se ponen en movimiento. Llámalo psicología, llámalo Dios. Algunas veces el hombre se suicida, y otras se cree, se sobrepone a las circunstancias.

¡Extrañas frases para ser pronunciadas por un presidiario! Ellas parecieron sacudir a Cotterel y obligarle a estar más atento. Sus ojos se clavaron en los dedos finos y ágiles de Manning. Clara concentración era necesaria para traducir a palabras los movimientos de aquellos dedos; y luego, para ver esas palabras convertidas en las escenas de acción y pensamiento que describían.

Esta es una historia cruel, sangrienta y terrible, decían los dedos, una historia asombrosa por sus resultados. Vuelve a mirar el hocico. Empápate de los sentimientos del hombre que está allí, a través de los barrotes de su prision de Puebla, allá en el Fuerte Guadalupe, con la ciudad extendida a sus pies. ¡El hombre que tan alto se habia elevado, y que habia caído tan bajo! Delante de la puerta enrejada de su celda estaba un soldado uniforme austriaco, que personificaba la garra extranjera que oprimía a México.

No es de extrañar, pues, que la idea del suicidio martillase con la insidiosa reiteración en el cerebro de Porfirio Diaz, mientras, asomado a aquella ventana, se sumiese en la contemplación de su propia irremediable desventura.

Trájenole su comida vespertina. Una mujer del pueblo, morena, rechoncha, presentose cargada con la bandeja; una mestiza, que venia con un niño en brazos, una canción monótona y triste. Su chato rostro era vacuo e inexpressivo. Para el soldado austriaco, era una criatura pintoresca y fea; para sus extranjeros oídos, su salmodia nada significaba. Pero Diaz, al oír las palabras dichas sobre el niño, que tan bien conocía desde la niñez, apretó los puños de repente y se volvió.

—¡El águila ha de volar, el águila ha de volar! ¡Ha de sujetar a la serpiente en sus garras! Pronto volará, si busca dentro de

la última tortilla, que busque dentro de la última tortilla, que busque con cuidado. Que esté prevenido, que espere por la noche. Volveré con noticias.

El austriaco abrió la puerta de la celda. La mujer entró torpemente, echó a Diaz una mirada rápida, y apartó de él la vista. Sabia que sus palabras habian sido comprendidas. Depositó la bandeja, echó una mirada curiosa del mediodio y salió de nuevo, mas cullando siempre su melopea. Ahora, empero, las palabras no decian nada.

Diaz se sentó. Disponia de un catre, una silla, una mesa pequeña. . . nada más. En la bandeja había una cena de nada sustanciosa: un plato de tortillas, o tortas planas de maíz, cocidas al horno, un jarro de café y un tazón de chile con carne. Era su comida de costumbre.

Caía el crepúsculo; las sombras de la noche se congregaban sobre la ciudad de Puebla, tiñendo de azul los tejados. Dentro y alrededor de la fortaleza sonaban trompetas. Otro austriaco apareció; entró en la celda mientras el centinela vigilaba, saludó a Diaz, y encendió la lámpara de la mesa. Diaz, según pudo observar el militar, atacaba ya su cena con avidez.

Los dos austriacos detuvieronse en el corredor, charlando y riendo; por el momento, el preso estaba libre de toda observación. Sacó rápidamente la tortilla que se habala al fondo del rimero, la cortó con el cuchillo de madera que le permitian, y vió un pedacito de papel.

Lo retiró con presteza y guardólo en el bolsillo. Luego siguió comiendo. El centinela de la puerta le vigilaba de nuevo distraíentemente.

El corazón le latía con violencia. ¡De modo que no le habian olvidado! Aquella india trabajaba en las cocinas del fuerte, y a la noche siguiente volvería. Estaria, pues, ¿dispuesto para entonces. . . ¿cómo se iba a tratar? No impababa. La emoción le hacia trepidar, pero su imperturbable talante no lo revelaba. La reacción que experimentaba, al pasar de la profunda desesperación de pocos instantes hacia, a la esperanza de ahora, era tremenda.

No se atrevió aun a leer el mensaje. Si él no lo trataban con respeto, se le vigilaba con extrema cuidado; Diaz era el general patriota más destacado, el unico capaz de enfrentarse de igual a igual con los franceses. Ni aun el mariscal Bazaine habia logrado derrotarlo; sólo la traición pudo vencerle. Habíamle ofrecido dejarlo en libertad, si se comprometía de honor, y él rehusó; de aquí que le vigilasen con lujo de precauciones.

Era una guerra a sangre y fuego, una guerra de exterminio en algunas provincias. Los Estados Unidos, comprometidos en su propia lucha de vida y muerte, protestaron del yugo extranjero que se imponía a México, pero no podían intervenir. Corría la voz de que una provincia entera—toda Sonora—con su inmensa riqueza minera, iba a ser cedida a Francia.

Toda aquella noche estuvo desvelado, impacientemente por leer el mensaje y sin poder hacerlo. La sangre le hervía en las venas, su cerebro era un volcán. Cuando la mañana llegó, cuando la claridad del alba le facilitó la ocasión de leerlo, escribió un coronel y comenzó de nuevo a golpearle el pecho. En el papel no se hacia referencia a él, no se aludía a su crítica situación, salvo por inferencia; sólo habia unas líneas escritas con letra menudita, lo su-

ficiente para demostrar que se estaba haciendo algo:

—Los Estados Confederados se han rendido. Juárez está en Nueva York consiguiendo un empréstito de treinta millones. Necesitamos de ti!

¡Treinta millones! ¡La guerra en el Norte terminada. . . dinero y hombres para la causa de la libertad en el sur! Juárez, Presidente de la República fantasma de México, luchaba todavía!

La ola de júbilo de pasmada esperanza, que invadió el alma de Diaz no puede describirse. En un momento todo habia cambiado. Ya no se trataba de él mismo, de su insignificante suerte; durante aquellos meses de soledad forzosa, en el mundo habian sucedido cosas. Ahora el destino le llamaba.

Todo esto y mucho más se resumía en estas tres mágicas palabras:

—“Necesitamos de ti”

El caloroso día transcurrió con desespasante lentitud. Mientras leían los papeles, se permitían, mientras daba sus paseos por el patio lleno de sol de la fortaleza, a la hora del ejercicio, mientras contaba las larguissimas horas, Porfirio Diaz no pensaba más que en una sola cosa. ¡La vida, la vida no se trataba de él, inútil, incapaz de hacer nada por su propia persona, abrumado bajo el peso de su existencia. Ahora su horizonte es ensanchaba. Su propio destino importaba un ardite; pero otros tenían necesidad de él. El pensamiento despierto, que todo lo que él estaba latente, provocó energía, inspeccionada, acicató su cerebro, dotándolo de nueva vida. Convirtióse literalmente en un hombre nuevo.

Los austriacos y los franceses que hacían el ejercicio militar allí abajo; los reclutas mexicanos, los centinelas, los canones, de una parte y de otra, las palabras de una humilde mujer del pueblo. El águila con la serpiente entre las garras; el viejo símbolo azteca de esta tierra, de este pueblo. El águila tenía que volar, pero ¿cómo?

La celda estaba situada en una esquina de aquella parte de la construcción que remataba en una torre. Sus ventanas no le daban ninguna esperanza, aun suponiendo que le fuese posible quitar los barrotes, pues el muro descendía a pico hasta el suelo. La puerta era de hierro, y a veces durante el día para que hubiese fresco, se cerraba de noche, echándose la barra; la reja exterior de hierro cerrabanla también con llave.

El mismo Diaz podía eliminar estos obstáculos. Estremeciábasele al pensar en ello, a veces durante el día para que hubiese fresco, se cerraba de noche, echándose la barra; la reja exterior de hierro cerrabanla también con llave.

—Conque usted es el gran Porfirio Diaz, ¿eh? ¡Buenas tardes, señor general! ¡Nuestra hacienda y todo lo que en ella hay es de usted, hasta los cuchillos que llevamos al cinto!

Tres palabras, lo bastante sencillas para impedir el escape de nuestro héroe célebre, el segundo de la revolución. . . Sena. . . serie de la impudencia de Porfirio Diaz de la fuga. . . prisionero de los usurpadores de su patria.

— POR GORDON KEYNE — VERSIÓN DE ELVIRA BENAVENT

Los centinelas austriacos acudieron prontamente, haciéndoles marchar. Diaz estaba acostumbrado a los insultos de sus paisanos pertenecientes al partido imperial; alzó los hombros y continuó su paseo. Todo eso tenía ahora poca importancia. Contaba las horas los minutos. ¿Qué iba a suceder? ¿Cómo podría escapar? No se le ocurría de qué modo. . .

Cuando la hora de su paseo terminó, un oficial y varios soldados se encargaron de él. En lugar de llevarle de nuevo a su celda, condujéronle ante el comandante en jefe. Habían llegado órdenes referentes a él. Que diese su palabra de no combatir contra los imperiales, y quedaba libre. De otro modo, el traslado y un encierro más riguroso.

—Mañana sale un convoy para Ciudad de México, dijo el oficial. —A menos que quieras irte partir con él, ha de empaquetarse su palabra.

Diaz no dejó ver su tortura interior. ¡Era intolerable que sucediese esto ahora, en los instantes mismos en que la esperanza lo sostenía. Un encierro más riguroso, acaso un nuevo traslado de guerra, el pelotón de fusilamiento. . . Miró impasible al oficial.

—Empaquetar con gusto mi palabra—dijo—cuando el último extranjero haya abandonado el suelo de México.

El otro se encogió de hombros y ordenó que lo llevasen de nuevo a su celda.

Una vez allí, despojose de la guardería empapada en sudor y agua fría, México, y sereno por fuera, sin dar muestras de dolor ni emoción. Pero por dentro ardía. Había de ser esta noche o nunca. Si se lo llevaban a México y lo arrojaban a alguno de aquellos calabozos coloniales, ya podía abandonar toda esperanza. La incertidumbre le desgarraba. En la fortaleza trabajaban para libertarle, no debían de estar enterados del cambio proyectado, de la amenaza que representaba. ¡Le sería posible comunicarse con ellos, enviarles un recado por medio de aquella vieja mestiza? La incertidumbre le desgarraba. Entonces, tendido en su camastro, estrechémose de pronto. Oía afuera el tardío paso de la mujer, su voz monótona cantando una canción indígena. Escuchó tirantes los nervios, y atrapé estas palabras:

—“¿Vió a mi hijo. . . Es el que le hizo burla en el patio. Vendrá cuando cambien la primera guardia. Está preparado. . .”

Diaz volvió a tenderse, aliviado. ¡Esta noche o nunca, pues!

La mujer entró, echóle una mirada y a continuación no se ocupó más de él. Retróse, y el centinela cerró nuevamente la reja de hierro.

—¿Cuándo cambiasen la primera guardia? . . . Eso sería a las ocho, cuando cerraban la puerta inter-

EN PASCUAS Y AÑO NUEVO

REGALE LÁMPARAS DE BRONCE

EL REGALO PERDURABLE AL TRÁVÉS DE LOS AÑOS

NO COBRAMOS DINERO POR ADELANTADO

Bronce de la más alta calidad es la base de la fabricación de las LÁMPARAS QUESADA.

Cuota mensual mínima. Entrada muy pequeña. Su lámpara vieja tiene un valor para nosotros, ya que le recibimos como parte de pago. La instalación es completamente GRATIS.

Para el hogar... Para regalos... Para bodas... Para su recreo... y para que le recuerden indefinidamente...

LÁMPARAS "QUESADA" DE BRONCE FUNDIDO

Invitamos a Ud. cordialmente a que nos honre con una visita a nuestra Exposición de INFANTA Y SAN LÁZARO y quedará encantada del inmenso surtido y variedad de estilos.

LÁMPARAS "QUESADA", S. A.

INFANTA Y SAN LÁZARO

TELÉFONOS: U-2175, U-2176, U-2177

H A B A N A

Publicidad "Rápido"

Los que padecen REUMATISMO pueden ahora obtener ALIVIO PERMANENTE

El reumatismo, verdadero flagelo, ataca a más víctimas que cualquiera otra de las enfermedades que azotan a la humanidad. No solamente atormenta a infinidad de hombres y mujeres, sino que, ninguna otra enfermedad es causa de que tantas personas pierdan el medio de ganarse el sustento.

Esto lo revelan estadísticas recientes

Sin embargo, millares de personas han experimentado un medio de aliviar el reumatismo. Yo no se ven privadas de los gozos de la vida. El trabajo y las distracciones ya no son impedidos por los dolores incansables en las coyunturas y músculos.

ESTE BIENESTAR

lo han obtenido mediante el uso de un remedio que se vende a razón de miles de frascos diarios en el mundo entero.

Millares de hombres y mujeres recurren a las Píldoras De Witt cuando sus riñones no funcionan bien, o les aquejan dolores reumáticos. Siempre ven su confianza

ampliamente recompensada por el alivio que experimentan. Nuestros archivos están atestados de cartas de agradecimiento, provenientes de todas partes del mundo.

Las Píldoras De Witt pueden ser tomadas por hombres y mujeres de todas las edades y aun por las personas débiles. Son un medicamento para los riñones bien definido y no un simple purgante.



Píldoras DE WITT

para los Riñones y la Vejiga

rrior de la celda hasta el día siguiente. ¿De modo que aquel hombre que lo increpó en el patio lo había hecho adrede, para que se fijase en su persona? Un momento. ¿Sería el uno de los centinelas? No; ni uno ni apostaban más que soldados austriacos o franceses. Faltaba todavía una hora.

El prisionero comió y bebió a la luz de su lámpara. Procuró sosojarse, obligándose a no dar señales de agitación. Acordóse del día anterior, de su tentación suicida, con increíble horror; ¡qué diferencia ahora! ¡Qué diferencia en sí mismo, en toda su actitud mental! Triunfase o saliese derrotado, esta noche concluiría todo; ¡diferencia, tenía que triunfar. No por él, sino por aquellos que le necesitaban.

Cambióse la guardia. Quitáronle la lámpara, cerraron las puertas de su celda, y le dejaron solo en la obscuridad. Miró por la ventana y no vio ninguna estrella. El cielo estaba brumoso. ¡Buena!

Aguardó, más nervioso que nunca, y por fin percibió un leve rumor. Estaban dando vuelta a la llave en la cerradura de la reja de hierro. Pasado un instante, quitaban todo; ¡diferencia, tenía que abrirse un cuadrilongo de luz muy tenue. Afuera, en el corredor o galería que daba al patio, había linternas colgadas de trecho en trecho. Y teniendo por fondo aquel cuadrilongo de luz, distinguíase vagamente la figura borrosa de un hombre.

—¿Señor?... —llamó una voz apagada.

Díaz respondió en el mismo tono.

—Aquí estoy. ¿Quién es usted? —Simón Montemayor, mi general. Yo era sargento en su regimiento de usted, el Nuevo León.

Usted no me recuerda. ¡Espere! La forma del nombre desapareció. A poca vuelta, arrastrando algo pesado, algo que dejó en la parte exterior de la puerta. Púsose a maniobrar con el objeto en cuestión.

—Tenga, mi general—dijo de nuevo la voz—. Es preciso que se ponga usted este uniforme y la gorra.

Porfirio Díaz no era hombre para mostrar escrúpulos en aquellas circunstancias. Tomó las prendas, desnudose en la obscuridad, y se las vistió. Cuando tomaba la gorra, Montemayor se encorvó, apoyóse en la pared, y sofocó una queja.

—¿Qué pasa?—preguntó Díaz. —Estuve torpe, mi general. Su bayoneta me hirió en la cadera. —Acérquese.

Montemayor obedeció. Siempre en las sombras, Díaz reconoció la herida, vio que era un feo rasgón, y pudo vendarla con la camisa del austriaco muerto.

Y mientras trabajaba, Montemayor hablaba con él en voz muy baja.

—¿Solo? Sí, señor, a excepción de su madre, si no había sino una probabilidad posible, y era salir paseando tranquilamente, como si fuesen dos soldados de la guardia. En hacerlo por la puerta de la fortaleza no había que pensar. Tendría que ser por las murallas. Montemayor tenía cuerdas escondidas allí, pero podía surgir algún contratiempo. Muchos de los hombres, buscando el fresco aire de la noche, vagaban a veces por las murallas, y hasta dormían en ellas. Era preciso correr ese riesgo.

—Listos, pues—dijo Porfirio Díaz, abotonada la guerrera y en su sitio el cinturón. Por arma, tenía la bayoneta del austriaco; era más prudente dejar allí el rifle—.

¿Correrá peligro su madre si usted mañana, cuando esto se descubra?

Montemayor se echó a reír. —Nadie sabe que es mi madre, mi general. Y aunque así fuese, no importaría nada. Lo que hacemos, lo hacemos por la libertad.

Díaz reprimió un gruñido. No era por él, sino por la libertad. Por espacio de meses enteros, aquel hombre habíase estado preparando para este momento, saltándose en el regimiento imperial allí destacado, esperando su hora, formando sus planes. Ahora el momento había llegado... no para Porfirio Díaz, sino para la libertad.

—Escribió usted el papel que me trajo su madre?

—Sí, señor. Yo sé leer y escribir.

—Bien. Si salimos de aquí con vida, será usted el coronel Montemayor. Vamos.

Echaron a andar al instante, dirigiéndose por el corredor, hacia la escalera, pasando bajo la linterna que allí había y quedando cara a cara con el siguiente centinela. Montemayor díjole no sé qué en alemán chapurreado, y el soldado soltó la carcajada. Dejaron atrás la linterna y se encontraron con la escalera.

—Cuando salieron al patio, Díaz notó que su guía cojeaba ligeramente. El patio, a aquella hora, estaba lleno de oficiales que iban de un lado para otro, y de grupos de hombres, franceses o austriacos. Por esa razón, los dos fugitivos corrían menos peligro de ser descubiertos que a una hora más avanzada, cuando los centinelas hubieran fijado más en cualquiera que pasase. Díaz marchaba delante, y el otro iba pisándole los tacones. Nadie reparó en ellos lo más mínimo.

—Cuando se dirigían hacia la puerta del fuerte fué cuando tuvieron el primer tropiezo. Un oficial mexicano, que paseaba fumando su cigarrillo, miró distraídamente a Montemayor, y al punto volvióse hacia ellos, exclamando:

—¡Oiga usted, Montemayor! ¿Qué hace usted aquí? ¿No le tengo el permiso que me pidió esta noche?

Al otro lado, Díaz dióse cuenta de lo mucho que había adivinado el joven. Adelantose, saludó al oficial y tomó la palabra.

—Señor capitán, son órdenes del Estado Mayor. Se me díjole que buscase uno de vuestros hombres que supiese algo de alemán. La responsabilidad es mía.

El oficial mexicano mascullo algo, sorprendido de oír un castellano tan puro en labios de un austriaco, pero hizo un gesto con el cigarrillo y siguió su camino, aplacado.

—El capitán de mi compañía—susurró Montemayor, y Díaz contestó riendo.

—Eso imaginé. Vamos a las murallas. ¿Están muy lejos?

—Por desgracia, sí. Al otro lado de Loreto.

Continuaron andando. Ambos fuertes, el Guadalupe y el de Loreto, estaban situados muy juntos; inútil decir que había que escalar las murallas en el lugar que menos peligro ofreciese. Cuando llegaban a los escalones que conducían a los baluartes, Montemayor se detuvo bruscamente.

—¿Por qué?—preguntó Díaz. —Es muy difícil andar. Yo le diré a usted dónde están escondidas las cuerdas. El camino se encuentra solamente a unos pocos centenares de metros de distancia. Allí aguardan hombres con mulas; son gente de far. Más vale que siga usted solo.

—Cállese usted—le ordenó Díaz secamente—. Vamos juntos. Apóyese en mi brazo.

PHILIPS EN 1891



En esta pequeña fábrica tuvo su origen la empresa Philips, con la fabricación de lámparas incandescentes, por Frederik Philips

PHILIPS/1938 ★



Philips creció sirviendo a millones

DE UN origen humilde en 1891, Philips se ha convertido en una empresa de importancia universal en el terreno de la electricidad, con 32 fábricas situadas por todo el mundo, preparadas para rendir servicio local completo al público de todos los países donde está representada. ¿Por qué es esto? Porque desde el principio Philips se dió cuenta que un manufacturero puede rendir verdadero servicio al público únicamente con artículos de

alta calidad. Año tras año los laboratorios de investigación y las fábricas Philips han colaborado para que los productos Philips sean lo mejor obtenible a su precio. Cada año han puesto al alcance de un número mayor de personas las ventajas que ofrece la electricidad. Y como la palabra "calidad" tiene un significado universal, Philips ha logrado una reputación cada vez mayor—base segura de su rápido ascenso a la supremacía.

PHILIPS

"HACER QUE LA ELECTRICIDAD RINDA CADA DÍA MAYOR SERVICIO AL PÚBLICO"

La casa PHILIPS está representada en Cuba por

GIRALT, S. A.,
O'REILLY No. 457, HABANA
(Radio-Receptores y tubos de Radio)

ANTIGA & CIA.,
OBISPO No. 153, HABANA

(Amplificadores, aparatos de proyección y sonido para cines, bombillos para alumbrado, tubos transmisores, plantas transmisoras, etc.)

LOS PRODUCTOS PHILIPS INCLUYEN: RECEPTORES DE RADIO Y TELEVISIÓN Y VÁLVULAS O TUBOS PARA LOS MISMOS; LÁMPARAS Y ACCESORIOS ELÉCTRICOS PARA LA CASA Y PARA AUTOMÓVILES; LÁMPARAS DE DESCARGA; TRANSMISORES Y SUS VÁLVULAS O TUBOS; EQUIPO DE PELÍCULAS SONORAS; MICROFONOS Y AMPLIFICADORES; EQUIPO ELÉCTRICO INDUSTRIAL Y CUÑOS O MATRICES DE DIAMANTE.

Ganaron los bastiones. Veíanse por allí grupos de hombres, pero ninguno se encontraba cerca de ellos. Montemayor descansó un momento, renovando su ruego de que Díaz marchase sin él.

—Usted es el que nos importa— manifestó con sencillez—. Por usted es por quien espera México; no por mí. Yo no tengo más que una ambición, y ésa no la lograré jamás. Usted es otra cosa, mi general. Si a usted le ocurre algo, nuestra patria está perdida.

—Está usted gastando saliva en vano—replicó Díaz.

Montemayor se encogió de hombros, y acto seguido se echó a reír.

—Con tal que no tenga la boca seca si he de silbar...—dijo, pero no quiso explicar sus palabras.

Siguieron adelante. Algún que otro centinela... de cuando en cuando, grupos de hombres fumando y charlando... En aquella fortaleza la disciplina no era muy rigurosa.

Aribararon a un bastión edificado sobre la abrupta pendiente de la colina, y allí, con una sorda exclamación de advertencia, Montemayor hizo alto, recostán-

dose contra el parapeto con aire desolado. Díaz comprendió al instante lo que pasaba, al saber que la cuerda se hallaba escondida debajo del segundo cañón cuyos vagos contornos se alzaban ante ellos.

Junto a dicho cañón encontrábase cómodamente tendidos dos hombres, encendidas las pipas; su gutural alemán demostraba que eran austriacos. Mas en el recordo, a metros de diez metros de distancia, un grupo de vociferantes soldados franceses habían colocado una linterna en el suelo y formaban círculo en su torno, ju-

gando a los naipes al abrigo del parapeto. Para coger la cuerda, había que eliminar a los dos austriacos. Esto podía llevarse a cabo si no había otro remedio... pero no estando aquellos franceses tan cerca.

—¡Demonio!—masculó Díaz—. Tendremos que esperar.

—Imposible, mi general—le replicó el otro al oído—. Su fuga de usted puede ser descubierta en cualquier momento. Si esperamos, estamos perdidos. ¡En fin, no queda otro recurso! Tendremos que hacer que nos ayude mi ma-

¡PARA U.D.!



LA PLUMA FUENTE DEL FUTURO

ES LA QUE TIENE UN PASADO

El primer fabricante de plumas en las Américas le invita a probar una pluma fuente Esterbrook. No importa como Ud. escriba, a las dos puntas veinte diferentes estilos de puntas la agradecerá. Y Cómprala hoy mismo.

PRECIO MODICO PARA AHORRARLE DINERO



DESDE 1858

Esterbrook

dre. Me prometió guardar ahí abajo por sí la necesitábamos.

Esto diciendo, lanzó a las tinieblas un silbido prolongado, quedo y musical.

Los franceses lo oyeron y miraron hacia aquella parte, suspirando el juego. Los dos austriacos se volvieron. Por un instante nada sucedió. Montemayor dio unas explicaciones en su laborioso alemán que satisficieron la curiosidad de los que estaban cerca. Y entonces, de modo tan repentino que sobrecogió a todos, una voz aguda llegó hasta ellos, procedente de allá abajo. Era una voz tal como sólo una mujer mexicana, poseída de una cólera furiosa, es capaz de lanzar a los cuatro vientos. Montemayor soltó una exclamación que terminó en una carcajada sofocada.

—¡Los franceses están alojados

ahí... ya sabía yo que mi madre escogería el lugar más apropiado!

La voz ibase elevando cada vez más recia, más aguda y más chillona. Las palabras se atropellaban, los insultos y las imprecaciones brotaban en impetuoso torrente. Díaz, recordando la figura de la mestiza, no pudo contener una risita. ¡La mujer se quejaba, poniendo al cielo por testigo, de haber sido asaltada, ofendida en su pudor!

Una voz francesa se le unió, protestando no menos frenéticamente; alzándose las voces de otros franceses. Evidentemente, la mujer acusaba a algún soldado que pasó por su lado de haberle faltado al respeto, y este lo negaba a grito herido. El escándalo era tremendo.

—¡Eh! ¡Escuchad eso, camaradas!

¿Siente la alegría de vivir?

Las personas robustas, sí. ¿Quiere Vd. ser una de ellas? Tome la Emulsión de Scott, el famoso tónico de aceite de hígado de bacalao noruego. Es cuatro veces más fácil de digerir que el aceite no emulsionado, aprovecha mejor que las emulsiones inferiores, es de sabor agradable y más económico.

• Para su protección, acepte sólo la legítima Emulsión de Scott con la famosa marca del pescador, en relieve en cada frasco.

EMULSION DE SCOTT



Uno de los soldados que se hallaban en torno a la linterna levantóse por un brinco. Allá abajo, la algarabía hizose mas espantosa, dominada siempre por el incesante flujo de lamentos e imprecaciones de la mujer. Aquel enorme torrente de palabras se alzaba sobre todo otro sonido, ahogándolo y empequeñeciéndolo. En tanto que las voces de los franceses trataban de sofocarlo sin poderlo lograr, el grupo de soldados alrededor de la linterna abandonó su partida. Estando a carcajadas, echaron a correr presurosos hacia la escena de la ocurrencia, ansiosos de disfrutar de la inesperada diversión.

—¡Pronto, mi general!... ¡He-mos de estar lejos de aquí antes de que vuelvan!—exclamó Montemayor.—¡Mi cuchillo... su bayoneta de usted!

Los dos austriacos no se habían movido. Probablemente no entendían ni el francés ni el español; seguían recostados contra el cañón, fumando sus pipas. No quedaba sino un camino: y la cosa había de hacerse mientras durase aquella espantosa tremolina, que ahogaría cualquier ruido de lucha en el bastión.

Díaz desnudó su bayoneta al tiempo que Montemayor se adelantaba cojeando.

En un instante estuvo todo terminado; un arrastrar de pies, un grito, una pipa rota al dar contra las piedras. Un negocio rápido y directo, ejecutado rápidamente y sin contemplaciones. A lo seguido, los rollos de cuerda fueron extraídos de debajo de la cuerna del cañón. Atóse un extremo, y el resto fue echado por el parapeto. El escándalo de allá abajo ibase apaciguando.

Montemayor limpió su cuchillo, lo guardó en el cinto, y se arrastró sobre el borde del parapeto.

Mientras esperaba su turno, Díaz meditaba sobre la extrañeza de todo aquello, su propio destino, la suerte de México, acaso la estrella de un emperador... todo dependía de la gritería de una mujer acusando a un soldado de haberla afrentado... Era una de esas cosas fantásticamente raras que suceden en la vida real...

Una sacudida de la cuerda le hizo volver en sí. Salvó el muro, agarróse desesperadamente a la soga, y empezó a descender. La altura era tanta que unos seis metros escasos. No obstante, parecióle que transcurrió mucho tiempo antes de oír la voz de Montemayor, que le daba ánimos. En seguida sus pies tocaron la tierra, que se fundía con las tinieblas de la noche, entre cactus y matorrales.

Avanzaban con lentitud, a causa de la intensa oscuridad. Al poco rato Montemayor aventuróse a dar un silbido, al cual contestaron desde cierta distancia, y los dos hombres experimentaron un gran alivio. Las mulas les aguardaban. En el fuerte no se había dado alarma. Estaban salvados.

—Quiero que me diga usted una cosa, amigo mío—dijo Díaz—mientras descansaban un momento—Antes hubo usted de una ambición. ¿Qué ambición es esa que no espera usted alcanzar jamás?

El otro rió blandamente. —Un sueño, mi general; el sueño de más de uno de los que arriegamos nuestra vida por esta patria nuestra, por la libertad. El sueño de que quizás algún día sea mi mano la que conduzca al muro a Maximiliano, el maldito austriaco, y la que le meta una bala en el cuerpo!

—Porfirio Díaz apretó con fuerza el brazo de su salvador.

—Está muy bien, coronel Montemayor—repuso, y el tono de su voz era un eco de los fieros acentos que brotaron de los labios de otro—. Está muy bien. Yo le prometo a usted que verá realizada su ambición. Ahí están la mulas... ¡Vámonos!

Y así, en silencio, en las tinieblas y desaparecieron. Y fué menos de dos años después, un día de junio de 1867, cuando el emperador Maximiliano se enfrentó con el pelotón de fusilamiento que mandaba Simón Montemayor. Porfirio Díaz no olvidaba jamás las promesas que hacía...

Los ágiles dedos del viejo falsificador cesaron de moverse. Sus vivos ojos estaban fijos en el rostro de Cotterel, en quien duraba aún la fascinación provocada por el relato que acababa de ver descrito por aquellos dedos. Alzó el joven la vista, tropezó con la mirada de Manning, y exhaló un profundo suspiro.

—Ya comprendo a dónde quiere ir a parar—dijo lenta y reflexivamente—. Nosotros somos buenos amigos, Manning. Tú lo que buscas es meterme en la cabeza la idea de que debo dejar de pensar tanto en mí mismo, portarme como un hombre, y todo eso. ¡Pues bien, te equivocas! En el mundo no hay nadie, absolutamente nadie, que se le imponga un plato de comida que quiere decir eso? ¿Tú das cuenta? Yo no tengo familia. Estoy solo...

Manning alzó vivamente la mano.

—Yo también—replicaron sus dedos.

—Entonces ya puedes comprender lo que me pasa—repuso Cotterel, sacudiendo la cabeza.—¿Que me sobreponga al pensamiento del suicidio?... Eso se dice pronto, Manning. Ese Porfirio Díaz me tiene una patraña, una curiosa. Yo no tengo nada de eso, das tuvo alguien que le dijese esas tres palabras mágicas, como tú las has llamado: "¡Necesitamos de ti!" Yo no. Esto es lo que me hace considerar este lugar como un mundo infame.

Manning se inclinó hacia él y le miró atentamente. Los hábiles dedos cobraron nueva vida. Titubearon un instante, y a continuación pusieronse a trazar rápidos signos que eran palabras. Palabras que eran emoción y sinceridad como la expresión del rostro de Manning.

—Quizás te engañas en eso, amigo mío. Quizas tú, lo mismo que Díaz, piensas que porque no ha llegado hasta ti, esa voz no existe.

El joven rió de nuevo con amargura.

—¡Si lo sabré yo! Si en el mundo hubiese alguien que... en fin, la cosa sería distinta, naturalmente. Pero yo no le hago falta a nadie...

—¿Le hace falta—dijeron los dedos de Manning. Cotterel miró con sorpresa aquellos ojos brillantes y atentos.

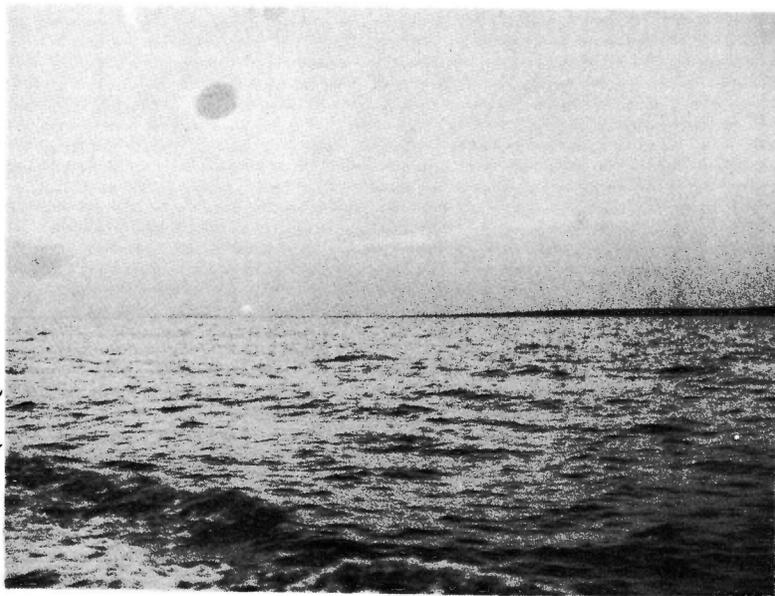
—¿Qué? ¿Cómo diablos lo sabes tú?

—Acaso...—respondió Manning, su mirada era tan sincera expresiva, que casi parecía estar articulando las palabras—acaso lo sepa yo, mejor que nadie. Yo soy quien necesita de ti.

Cotterel contuvo el aliento. Luego contempló de hito en hito a Manning, y al ver el paternal afecto que en este le miraba, titubearon sus pupilas y comprendió lo que quería decirle el viejo presidiario.

* En la próxima edición de CARTELES aparecerá el tercer relato de esta interesantísima serie.

YATES Y PESCA



POR FEDERICO LINDNER EN LA PUNTA DEL MUELLE

HAY UNA parte del deporte de la pesca muy poco conocida en Cuba. Muy pocos cubanos la conocen y es sin duda no sólo una de las formas de pescar más entretenidas, sino también más emocionantes y fructíferas. También resulta sumamente económica. Se trata de lo que en inglés llaman *casting*, lo que traducido al español se diría "lanzamiento de carnada".

Esta pesca se verifica con una liviana caña de acero o bambú, que en su totalidad tiene de tres a cuatro pies y algunas veces hasta más corta. Su peso total es de cuatro a cinco onzas, sin el carrete. El carrete es sumamente pequeño, pues tiene una cabida entre 50 y 100 yardas de hilo de seda trenzado, especial para este objeto, muy delgado pero de gran resistencia. Usualmente se emplean carnadas artificiales con este aparejo, tales como cucharas y tarp-orenos pequeños, que imitan distintos tipos de carnada viva.

Este sistema fué desarrollado para sustituir al curricaneo en aquellos lugares donde no se puede andar con un barco y para reproducir desde la costa con la carnada el mismo efecto que si se curricaneara. Hay ríos pequeños y esteros donde es imposible navegar con un bote por falta de profundidad y muchas otras razones, de modo que es imposible curricanear a pesar de haber en estos lugares abundancia de "pejes". En Cuba hay muchos lugares donde por el espesor del mangle es imposible "revolear" la pita para llegar con ella a un punto determinado, donde está el pez. Para estos lugares es ideal este estilo de pesca.

El objeto de este aparejo es poder lanzar la carnada a una distancia considerable utilizando para ello el menor espacio posible. Se recoge todo el hilo en el carrete, dejando solamente unas seis pulgadas fuera de la punta de la caña, al final del cual está amarrada la cucharita o carnada con su correspondiente "quitavueltas"; se echa la caña un poco para atrás del cuerpo y se da impulso hacia adelante y en la dirección que se desea con un pequeño movimiento de la muñeca. Con poca práctica se puede lanzar la carnada a treinta y cuarenta metros de distancia y colocarse en un lugar determinado bastante aproximado.

De aquí en adelante empieza la diferencia entre el uso que se le da en los Estados Unidos a este aparejo y el que se le puede dar en Cuba. Los americanos, una vez caída la carnada en el agua, empiezan a recoger el hilo en el carrete, para simular el curricaneo y el funcionamiento de la carnada artificial. Dependiendo en el tipo de

cucharita usada, o bien se recoge el hilo en tiempo parejo simulando una sardina nadando o dando tirones con la caña y recogiendo hilo, simulando el nadar de un camarón. Una de las pescas favoritas de los americanos con este avío es la del macabí.

En Cuba no está desarrollada todo lo que debía estar la pesca con carnada artificial en el mar (me refiero a pesca menor), y por eso no podemos pronosticar qué "pejes" se cogieran con este sistema utilizándolo tal como lo hacen allá. Pero yo he usado este aparejo con mucho éxito empleando carnadas como sardinas, camarones, langostas, etc. en vez de la pita a mano y revoleando desde la orilla, como siempre se ha hecho aquí, es decir, utilizando la caña y el carrete para lanzar la carnada con una pequeña plomada dejando descansar la carnada en el fondo hasta sentir la picada.

Hay muchas formas de lanzar la carnada con este sistema, pues dependiendo del espacio de que se dispone y de los mangles o matas que estorben, se hacen las tiradas en distinta forma. Hay el tiro normal, que es como dar a una pelota con una raqueta de tenis. Hay el tiro de *bank hand*; en fin, casi se puede decir que se tira la carnada en tantas formas como en las que se le da a una pelota de tenis con la raqueta.

Aparte de lo entretenido que resulta este sistema por la pesca en sí, es sumamente divertido, porque el hecho del lanzamiento, cuando hay más de un pescador, constituye una competencia. En los Estados Unidos se celebran competencias de lanzamiento de carritillos con este sistema, en las cuales hay grandes premios, habiendo títulos de campeones en los clubs, en los puertos, etc.

Para un próximo número, el señor Emilio de Mesa, ya conocido entre los lectores por su magnífica colaboración en estas páginas, está preparando un artículo técnico, explicativo de estos aparatos y sus usos, para aquellos de los aficionados que deseen aprender a usarlos.

Por este medio hago saber a todos los competidores en el concurso del peto que se está celebrando, que la Canada Dry Bottling Co. of Cuba, ha tenido la gentileza de donar una caja de cualquiera de sus productos a todos aquellos competidores que logren pescar un peto de cincuenta libras o más. Asimismo esta empresa ha donado una magnífica copa para este concurso, la cual ya obra en nuestro poder.

LOS TÉRMINOS MARÍTIMOS MÁS CORRIENTES

Abandono.—Acto por el cual el dueño y el fletador de un buque hacen dejación de la nave para optar al cobro del siniestro. Acción o efecto de abandonar una embarcación.

Abanico.—Cabría que se forma a bordo de los buques con los palos mayores para suspender grandes pesos y se le llama comúnmente "cabra" de arbolador.

Abarbeta.—Amarrar o sujetar con barbetas.

Abordar.—Llegar, tocar una embarcación a otra, chocar un barco.

Acollador.—Cabo de mediano grueso que pasa por motones.

Aletas.—Cada uno de los dos maderos curvos que forman la popa. Parte más curva del costado de las proximidades de la popa.

Andarivel.—Cabo tendido para servir de apoyo o para descansar o para hacer deslizar sobre alguna cosa.

Anguila.—Cada uno de los largueros de madera por que resbala y entra en el agua la embarcación.

Arraigados.—Cabos que aseguran las obdenqueduras de los masteleros.

As de guía.—Cierto nudo o labor que se hace con un cabo.

Arborotar.—Cargar un buque, aprovechando hasta los sitios más pequeños de su bodega.

Abatir.—Es cambiar a sotavento del rumbo que marca la proa: llámase también derivar.

Abatir un palo.—Desatar los cabos que lo sujetan y tenderlo sobre cubierta.

Aberturas.—En los costados y bordas de los barcos existen unas aberturas de tamaños y formas diferentes y se designan con los nombres de portalesones, portas, lumbreras, imbornales y escobenes.

Acollador.—Cabo que pasando por los ojos de las vigotas o cuerdas, estáis, sirve para tesarlos.

Aconchar.—Impeler el viento o la corriente a la embarcación hacia un lugar peligroso.

Acuartelar.—Es cazar las velas por barlovento.

Achicar.—Extraer el agua de la bodega de la embarcación.

Ahizar.—Enderezar, levantar, poner un objeto en su posición natural.

Aferrar.—Recoger y unir una vela a su verga por medio de tomadores, de modo que no recibiera viento, ni pueda éste desplegarla.

Aferrar.—Agarrar el ancla en el fondo.

Agua o vía de agua.—La grieta o agujero que por cualquier causa se forma en el fondo del buque y por donde entra el agua del mar; se cuentan tantas aguas como lugares por donde se introduce; se distinguen en altas y bajas.

Ahociacar.—Meter el buque la proa en el agua por ir muy cargado, mal estibado o con demasiado velamen.

Ahogarse.—Ir debajo del agua.

Alcázar.—La parte de cubierta superior comprendida entre el palo mayor y la entrada de la cámara alta en embarcaciones que la tienen, o hasta el cuadro de popa en las demás.

Alefris.—La cavidad o ranura que se hace longitudinalmente en la quilla (brangue, codaste y yugo), para que en ella encastran

los cantos o cabezas de los tablonos.

Aletas.—Cada uno de los maderos curvos que forman la popa del buque.

Alijar.—Aligerar, aliviar la carga de un buque, descargarlo.

Aliviar.—Acortar velas, echar carga al agua, ponerse en popa o efectuar maniobra conducente a que el buque no trabaje o no se tan atormentado por la mar.

Amantillo.—Son las drizas que sirven para mover una percha. Las botavaras llevan dos amantillos, uno a babor y otro a estribor.

Amura.—El lugar de la nave donde está situada la cuaderna del mismo nombre; son también todas las cuerdas cuyo objeto es llevar una vela para proa.

Ancla.—Fuerte instrumento de hierro, afirmado a un cable o cadena, que sirve para sujetar el buque al fondo del mar. Sus partes principales son: el arganeo, el cepo, la caña, los brazos, la cruz, los mapas y las uñas.

Ancla fija o fija.—Sirve para aguantar la embarcación por la resistencia que ofrece su superficie al agua.

Anclote.—Ancla pequeña que sirve, generalmente, para espriarse en caso de varadira.

Ardana.—Una serie de buques armados por el costado unos a otros.

Antagalla.—Paja de rizos paralelos al pujamen, usada en las velas cangrejas, latina, guaira y foque.

Aparejar.—Guarnecer o vestir una embarcación de todos sus palos, vergas, jarcias y velas colocadas en su lugar y con el uso de un arte para que esté apto para navegar.

Aparejo.—El conjunto de palos, vergas, jarcias y velas del buque.

Apopado.—El buque muy calado de popa.

Aprovado.—El buque muy calado de proa.

Aquillado.—Dícese del buque muy largo.

Arboladura.—El conjunto de palos, masteleros, vergas y botalesones de un buque.

Arbol en candela.—Situat los palos verticalmente.

Arbol con caída.—Dar inclinación a los palos.

Arganeo.—Argolla de hierro que juega dentro del ojo del ancla.

Arquear.—Medir la capacidad de un buque con el fin de determinar el porte de la nave.

Arrear.—Aflojar un cabo. Bajar un objeto por medio de un aparejo.

Arribar.—Abandonar la derrota que se venía haciendo y dirigirse al puerto más próximo de sotavento.

Arribar.—Significa "tesar, halar las jarcias firme."

Arromzar.—Caer el buque demasado a sotavento. Dicese también irse a la onza.

Arrufo.—Es la curvatura que toma el casco cuando los pesos del centro exceden a la presión del agua que sostiene a aquella parte.

Ayustar.—Significa unir dos piezas o cabos por sus extremos.

Admirante.—Acto producido por el viento y la mar sobre el aparejo y obra muerta de un buque.

Aguja magistral.—Es la de mejores condiciones y mejor instalada desde el punto de vista magnético, y a la que deben referirse todos los rumbos, marcaciones, etc.

Almanaque náutico.—Publicación astronómica donde se hallan los datos para la resolución de los problemas náuticos.

Altura instrumental.—Valor de la altura de un astro sobre el horizonte, medida con un instrumento de reflexión.

Altura meridiana.—Es la altura de un astro al pasar por el meridiano.

Angulo de rumbo.—Es el formado por la dirección de la proa con el meridiano.

Apartamiento.—Es la extensión en millas del arco de paralelo en una latitud cualquiera compren-

dida entre los meridianos de dos lugares.

Astros.—Son los cuerpos móviles con luz propia o reflejada que pueblan el espacio, por fuera del espacio de nuestro globo.

Atmósfera.—Masa de aire que rodea el globo terráqueo.

Arribar a orzar a la banda.—Llevar la caña del timón todo lo que dé a barlovento en el primer caso o a sotavento en el segundo.

Babor.—La banda izquierda de la nave, mirando desde popa a proa.

(Continuará)

CONCURSO NACIONAL DE PETOS, DURANTE LA TEMPORADA DE 1938-1939

AFICIONADOS

COMPETENCIA PARA EL MAYOR PETO CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 10 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—"Del'iv", de José Fernández Aguirre, 8 libras, noviembre 13, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 10 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—Manuel Rasco, Jr., La Chorrera, La Habana, 8 libras, noviembre 13, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE PETOS CON VARA Y CARRETE

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Alda", de Pedro Pablo Kohly, 1 peto.
- 2—"Del'iv", de José Fernández Aguirre, 1 peto.

COMPETIDORES

- 1—Pedro Pablo Kohly, La Chorrera, La Habana, 1 peto.
- 2—Manuel Rasco, Jr., La Chorrera, La Habana, 1 peto.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR PETO A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Elisita" del doctor Oscar Fernández Aguirre, 50 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—"Trítón", de Tomás Díaz Buegro, 40 libras, noviembre 12, 1938.
- 3—"Vidal", del señor Vidal, 15 libras, noviembre 12, 1938.

COMPETIDORES

- 1—Doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 50 libras, noviembre 12, 1938.
- 2—Tomás Díaz Buegro, La Chorrera, La Habana, 40 libras, noviembre 12, 1938.
- 3—Roberto M. Putig, La Chorrera, La Habana, 15 libras, noviembre 12, 1938.
- 4—Dr. Angel Reyta, Santa Cruz del Norte, 14 libras, noviembre 6, 1938.
- 5—Dr. Angel Viera, La Chorrera, La Habana, 7 1/2 libras, noviembre 12, 1938.
- 6—José Fernández Aguirre, La Chorrera, La Habana, 6 1/2 libras, noviembre 11, 1938.

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE PETOS A LA MANO

EMBARCACIONES (GALLARDETES)

- 1—"Trítón", de Tomás Díaz Buegro, 4 petos.
- 2—"Nelly", de Valerio Hernández, 2 petos.
- 3—"Elisita", del doctor Oscar Fernández Aguirre, 2 petos.

COMPETIDORES

- 1—Tomás Díaz Buegro, La Chorrera, La Habana, 4 petos.
- 2—Manuel Reyta, Cofimar, 2 petos.
- 3—Doctor Oscar Fernández Aguirre, Santa Cruz del Norte, 2 petos.
- 4—José Fernández Aguirre, La Chorrera, La Habana, 1 peto.
- 5—Doctor Angel Viera, La Chorrera, La Habana, 1 peto.
- 6—Roberto M. Putig, La Chorrera, La Habana, 1 peto.

PROFESIONALES

COMPETENCIA PARA EL MAYOR NUMERO DE PETOS CON CUALQUIER AVIO

- 1—Antonio Cumerman, Cofimar, 7 petos.
- 2—Guillermo Chastit, Jaimanitas, 5 petos.
- 3—Camilo González, Casa Blanca, La Habana, 4 petos.
- 4—José Fraga, Jaimanitas, 2 petos.
- 5—Gregorio Fuente, Cofimar, 1 peto.

CARTELES

YATES Y PESCA

Concurso para la pesca del peto. Temporada 1938-1939.

MODELO OFICIAL DE INSCRIPCIÓN

INSCRIPCIÓN N.º.....

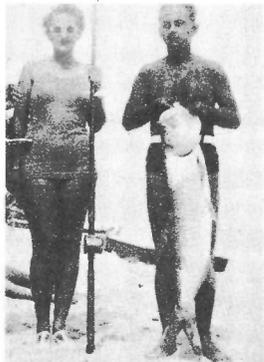
Juro que todo lo declarado a continuación es cierto, y que he cumplido con todas las bases de este concurso y me someto a todas las condiciones del mismo. Para inscribir en la categoría de..... () con caña () a mano. Fecha de la pesca..... 193..... Peto..... libras.

Lugar pescado.....
Nombre del barco..... Dueño del barco.....
Avío usado..... Caña..... Pies. Calasimbre..... pies. Hilo N.º.....
Soy socio del club.....
Juro que no luero con la pesca..... (Firma del pescador).

Juro que vivo de la pesca..... (Firma del pescador).

Pescado por..... Calle..... N.º.....
Ciudad..... Provincia.....
Pescado en el puerto de.....
Pesaje presenciado por..... Cpt. o Dgo. de Puerto.....
Pescado en el club.....
Pesaje presenciado por..... Pres., Comodoro o Adm. del Club.....
(Refrendo del Pres. o Comodoro del Club). (Firma del pescador).

Envíese este modelo al Comité de Premios, revista CARTELES, Infanta y Pinar, La Habana.

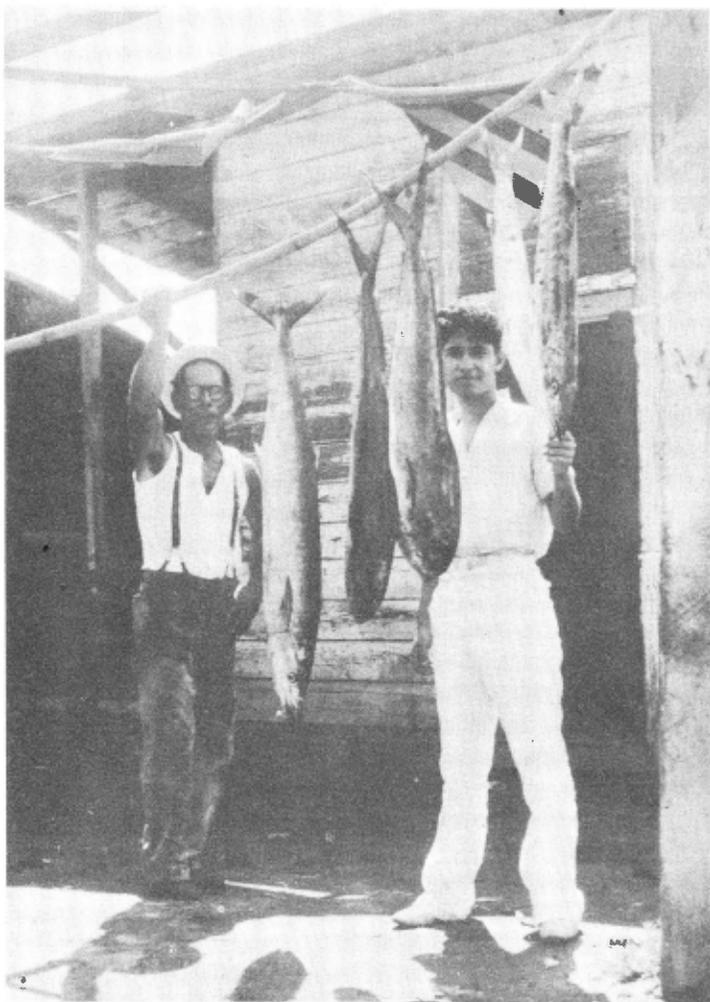


Sábalo de 30 libras. Emilio DE MESA y señora, Playa de Varadero, agosto 1938.

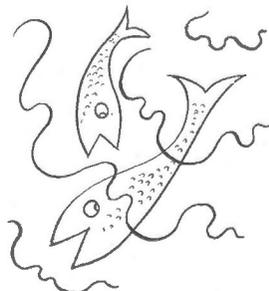
DE LA PISCINA CRIOLLA



Sábalo de 28 libras. Emilio DE MESA y señora y Julio FERNÁNDEZ. Playa de Varadero, agosto 1938. Este sábalo y el de la fotografía anterior fueron pescados desde la misma orilla de la playa.



Pepito MIRO y Chicho BELARDE, río Almendares. Dos dorados de 15 y 13 libras; 1 peto de 20 libras y 2 picudas de 8 y 10 libras.



Sábalo de 98 libras. Emilio DE MESA Batubano, octubre 1938.



SECCIÓN DE LA MADRECITA

"LA MADRECITA" DICE HOY...

LA PROXIMA FIESTA DE CONCHITA ESPINOSA, A CARGO DE SUS DISCIPULOS INTELIGENTES

A CONTINUACION doy el programa completo de la original fiesta dedicada a los niños y hecha por niños. Este concierto será por invitación y a fines del mes de diciembre. Las personas interesadas en esta fiesta tan linda deben solicitar con anticipación sus invitaciones, porque éstas serán limitadas y personales.

"La Madrecita" les recomienda a los papás que se preocupan por estas cosas tan interesantes para los niños, que no dejen de asistir a esta fiesta de arte infantil, donde Conchita ha puesto todo su saber, de un gran valor educativo.

CONCHITA ESPINOSA PRESENTA A SUS DISCIPULOS EN UNA FUNCION DEDICADA A LOS NIÑOS, CON EL SIGUIENTE:

PROGRAMA

Primera parte

Una clase de kindergarten musical
La profesora: Anita Shulman. Alumnos: Nurka Alfonso Roselló Bryson; Bertica Shulman; Mabel Guerra Morandera; Saúl Srebnick; Madeline Hernández del Fino; Lupita López Soler; Kary Canet Fernández; Margot Colón Bryan; Miguelito Lanz; Paquito Baños.

Escenas infantiles
Originales de Conchita Espinosa.

Buenas noches
El niño: Olguita Martínez; la mamá: Noemí González.

El sueño de un niño
El hada: Elena Miranda.

Muñecos de porcelana
Madeline Hernández; Lupita López; Miguel Lanz; Nurka Alfonso Roselló; Margot Colón; Saúl Srebnick; Paquito Baños; Mabel Guerra; Kary Canet; Bertica Shulman.

Caminito de la escuela
Blanca Ferrera; Conchita Valdés; Margot Padrón; Graziella Varela; Carmita Baidedon; Josefina Rodríguez; Rosa Companioni; Haydée Valdés; Josefina Mayo.

En el Japón
Madeline Hernández; Saúl Srebnick; Bertica Shulman; Mabel Guerra; Nurka Alfonso Roselló; Kary Canet; Paquito Baños; Miguel Lanz; Margot Colón; Lupita López.

Los marineros
Julia Garcia; Gilda Riesgo; Teresita



Valdés; Conchita Piedra; Juanita Morán; Gladys Ramos; Joly Freeman; M^a Antonia Páez; Marta Hernández.

La rancherita
Lupita López Soler.

Marchen, soldaditos
Anita Carrion; Emma Hernández; Clarita Puig; Ana Luisa Ardós; Marta Rodríguez; Mirza Ferrer; Mary Agramonte; Della Blanco; Alicita Soler; Bebita Gutiérrez; Aileida Cárdenas; Yolanda Irazoiz; Neita Hidalgo; Elena Vélez.

El reloj
Idelina Castro; María Antonia Ferrer; Chelita Izaguirre; Aileida Páez; Conchita Rodríguez; Fe Roisenol; Irma Roche; Margot Garcia; Sofía del Toro; Clara Luz Martínez; Gloria González; Angelita Aldama; Oriella González; Gloria Alonso; Rita Alonso; Nereida Varona; Isabel Cobo; Yolanda Molina.

<i>Segunda parte</i>		<i>Sofregitto</i>	Berta Huberman.
<i>La Playa</i>	Rodgers	<i>Vuelo del moscardón</i>	Rimski Korsakov
Mirza Ray Rivero.		<i>La vida breve</i>	Falló
<i>Danza de las estrellas</i>	Ducelle	Graziella García Fernández.	
(A seis manos)		<i>Tercera parte</i>	
Lupita López, Della Rodríguez, Mirza Ray Rivero.		Banda rítmica del Asilo Truffin	
<i>En Primavera</i>	Rodgers	Organizada y dirigida por la profesora	
Lolita Globberman.		CONCHITA ESPINOSA	
<i>Amargitis</i>	Ghys	Directora	Graziella Varela
Gladys González.		Piano	Anita Shulman
<i>Sans Souci</i>	Lichner	Marimba	Gisela Diez
Mercedes Sosa.		Campanas rítmicas	Gladys Hernández
		Vals Danubio Azul	Straus

NIÑOS PREMIADOS

Costurero: Emmitta Herrera Couto.
Libro: Miguel López Roviros.
Niños premiados para la función para niños que organizó Roberto Rodríguez: Haydée Torres; Nemesia González; Roberto Pérez Castillo; Petra Echemendia; Roberto Pérez Garcia; Emma Pérez Rodríguez; Coralia López Pérez; Luis Torres; Gerardo Satoru; Dolores Pita; Mirza Ray; Olguita G. Oliva; Josefina F. Camacho; Ana Ceballos; Oriando Oriando; Susi Menéndez; Margot Segura; Adria Catalá; Josefina Valdés; Pepito Marrero Serantes.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

CUENTO

Por Haydée Aoevedo, La Vega, R. D.

CHU-CHIN-CHON era una bella jovenita de unos quince años de edad. Era delgada, pálida, de un color de ámbar claro y transparente, con las venas marcadas en el cuello. El due- de su rostro era perfecto. Sus ojos me- gros, muy estrechos y largos, eran rian- tes, luminosos y maliciosos; las manos finísimas de dedos afiladísimo era- traslúcidas. Su boca diminuta, iluminada por un ligero toque de rouge, sus la- bios entreabiertos con una sonrisa per- petua, dejaban ver unos dientes de pe- lías. Su pelo negro, ligeramente ondu- lante estaba recogido en un maravilloso pe- nado. Era muy traviesa, a pesar de su edad; le gustaba correr y hacer malda- des.

Cierta día se le ocurrió hacer una mal- dad, que le sirvió de lección. Un día había una tijelecta—con tres nietos- tos a su cargo—pobre, muy pobre. La mantenía vendiendo frutas de su huerto

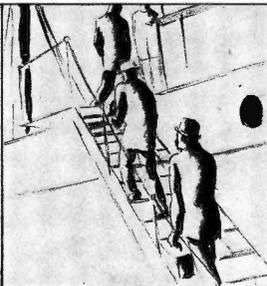
Vidas de grandes patriotas

ANTONIO MACEO

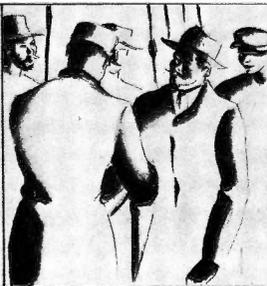
POK M. RODULFO



En Puerto Limón embarcaron, el día 25 de marzo de 1895, en el *Atromdonck*, vein- titrés hombres que venían a Cuba a lu- char por su libertad. El pueblo, que co- nocía la misión de ellos, fue al muelle a darles una cariñosa despedida. Colo- róbo muy eficazmente con los cubanos el gobernador de aquel lugar. Las ar- mas pasaron dentro de un baul por de- lante de los vistas de Aduana como sim- ple equipaje.



Cuando estaban llegando a Kingston, los expedicionarios fueron escondidos en la bodega, para evitar que los espías espa- ñoles los fueran a ver. En aquel lugar tomaron pasaje para Nueva York 55 per- sonas, que destruyeron los planes. Teme- roso el capitán de que fueran a denun- ciarlo al llegar a los E. U., se negaba a echar los botes al agua, como se había convenido. Maceo quería desembarcar por cualquier medio al pasar por Cuba.

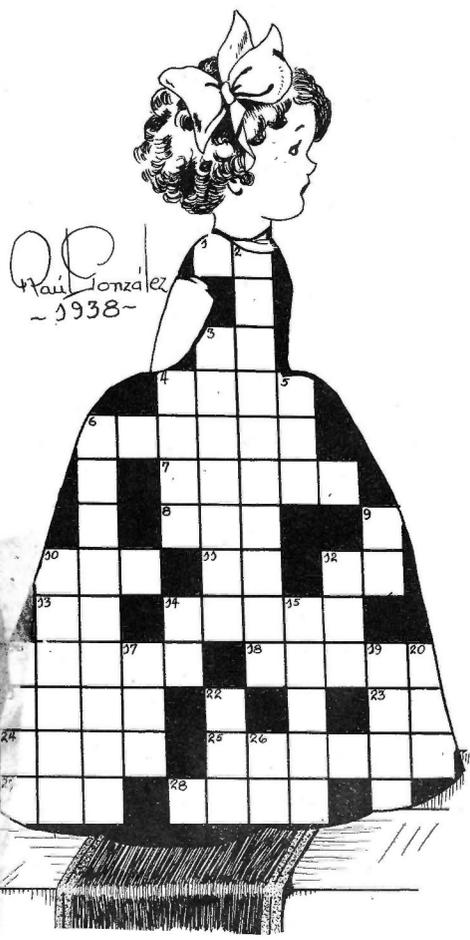


Flor le dijo que el capitán le había es- cribido su palabra de caballero y de masón de que en ningún momento se utilizaria la violencia. Esto fue suficiente para que Maceo no volviera a hablar más del asunto. Ante la caballerosa actitud de ellos, el capitán se comprometió a con- seguir que un amigo que tenía en la Isla Fortuna los ayudara en su empeño. Esta variación en los planes sirvió para despistar a los españoles.



Al poco rato de llegar a la Isla Fortuna subió al barco el vicecónsul de los Es- tados Unidos. Este hombre era el amigo del capitán; con ellos tuvieron una con- ferencia Agramonte y Flor. Los expedi- cionarios, que aguardaban en casa del vicecónsul. Este les proporcionó al día siguiente una goleta y tres hombres, para que partieran hacia Cuba, lo cual no fue fácil, ya que se sabían en la Isla los propósitos de aquellos hombres.

Para NIÑAS Y NIÑOS



CRUCIGRAMA

Como todos los trabajos del querido y popular hijito mayor Raúl González, éste que les regalo hoy es delicioso. Es una nenita en crucigrama, que está preciosa, con una maricita de coquerita muy linda.
Premios para sortearlos entre las primeras y mejores soluciones que reciba: una cámara fotográfica; una acuarela y un retrato de Lorens, tamaño 12 por 16. Además, 20 entradas para la tanda infantil del TEATRO MARTÍ, el próximo domingo, a las 10 a. m.

- | | |
|--|---|
| <p>Horizontales:
 1—Lengua antigua.
 2—Teatro Nacional.
 3—Amortiguado, apagado.
 6—Envolarse con exceso.
 7—Cesta para llevar cosas (Pl.).
 8—Alero de tejado (sin una letra).
 10—Amarra, lia.
 11—Dos vocales diferentes.
 12—Río de España.
 13—Verbo (Inv.).
 14—Nombre de varón.
 15—Sacerdote de los tártaros occidentales (Pl.).
 18—Adorno en figura de huevo.
 21—Aro grande.
 22—Campeón.
 24—Rostro.
 25—Nombre propio femenino.
 27—Amarré.
 28—Monstruo fabuloso.</p> | <p>Verticales:
 2—Mar que baña las costas septentrionales de España.
 3—Manjar de harina de maíz (Pl.).
 4—Culebra grande.
 5—Lugar donde se trillan las mieses.
 6—Ciudad de los Estados Unidos.
 9—Letra griega.
 10—Montaña de Armenia.
 12—Epoca.
 14—Fronombre.
 15—Vestida.
 16—Barniz.
 17—Medida agraria usada en Aragón.
 19—Sobrenombre de Eulalia.
 20—Plantigrado.
 22—Río de Rusia.
 26—Consonante doble.</p> |
|--|---|

que consistía en una mata de manzano, que se doblaba bajo el peso de sus encarnados frutos, un naranjo y unas matas de flores. El manzano era el único que estaba en época. Chu-Chin-Chon fué tempranito, a las 3 de la mañana, con una gran cesta, a casa de la viejecita. Armada de un palo tumbó todos los frutos y salió corriendo para su casa. Cuando la viejecita fué al árbol a recoger sus frutos, su sorpresa fué inmensa al ver que no había ni uno.
Fero sucedió que cuando Chu-Chin-Chon llegó a su casa, su padre le preguntó de dónde eran esos frutos; ella, que no mentía, le dijo la verdad.
El padre cogió a la niña y la castigó y regañó duramente, y la mandó a que llevara los frutos a casa de la viejecita, y también que le llevara un dinero. La viejecita le dio las gracias, y la perdonó por el susto que le había hecho pasar.
Desde entonces, Chu-Chin-Chon no ha vuelto a hacer más maldades.

HIJITOS INTELIGENTES



Nancy FERNANDEZ MUROS.



Fela RODRIGUEZ VAZQUEZ.



Héctor TABARES MACIAS.



Bertha PUERTAS FONTAN.

LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

SOKOL

Esta institución nacional checoslovaca para el fomento de la cultura física fué fundada en Praga en 1862 por el comerciante checo Enrique Fugner. Su organización se debe a Meroslav Týr s, que era profesor de estética en la Universidad. La palabra *sokol* significa en eslavó "halcón", y también se da ese nombre en posesía a los héroes nacionales. Los *sokoles* checoslovacos reúnen actualmente a más de medio millón de afiliados.



EN EL CUARTEL

—A ver, alistado Pérez, ¿qué piensa usted al ver ondear la bandera?
—Que hace viento, mi teniente.



URBANIDAD Y URBANIZACION

Urbanidad es el buen modo, la cortesia de las personas bien educadas y atentas. Urbanización es la acción de urbanizar, es decir, arreglar una ciudad, empedrando sus calles, levantando buenos edificios, haciendo parques y paseos, en fin, mejorando su aspecto. Se llama "plan de urbanismo" al proyecto de embellecimiento de una ciudad.

EL CULTIVO...

...de la vid y el del olivo estaba pr o h ibido en toda América, exceptuando Chile y Perú, durante el coloniaje, y lo que se producía en estas dos regiones no podía ser llevado a otros países.



LOS MAYAS...

...antiguos indios de la América Central, se dividían en las siguientes tribus: itz a s, lacandones, tz'eniales, chontales, choles, zozziles, chorrits, mames, quiches, pocomchis, pocomames, quekchis y huastecas.



Un buen consejo!

Rechace las imitaciones
que son a menudo peligrosas.



Exija el producto original

JARABE ROCHE

que desde hace más de 40 años es el mejor
y más inofensivo de los medicamentos contra:
RESFRIADOS, CATARROS, TOS, GRIPE, BRON-
QUITIS, ANGINAS, etc.

Calma la tos, desinfecta y fortifica los pulmo-
nes y cierra la puerta a la Tuberculosis.

**F. HOFFMANN-LA ROCHE &
CIE., S. A. BASILEA - SUIZA**